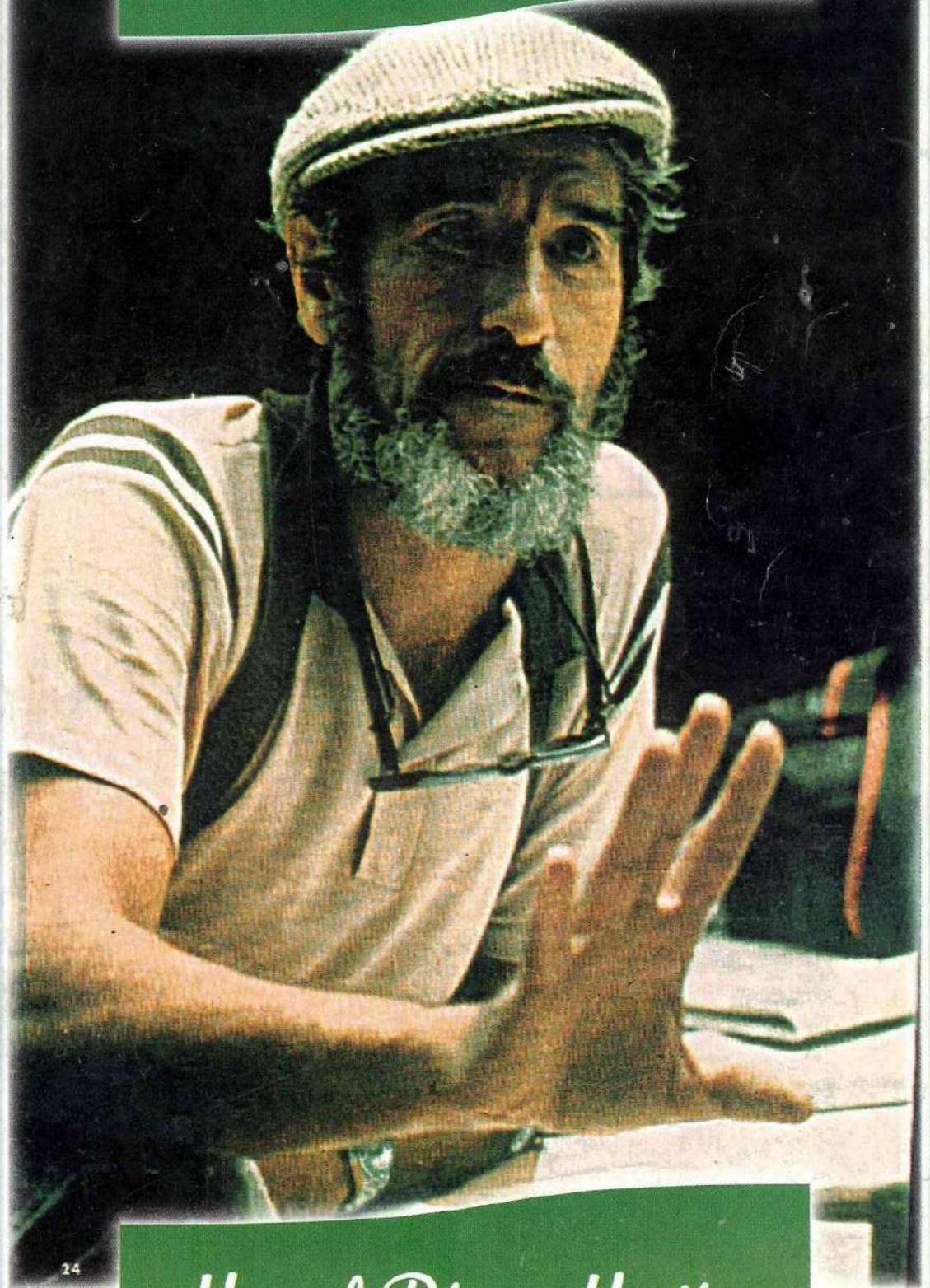


Memorias



Manuel Pérez Martínez

Memorias • Manuel Pérez Martínez

Memorias

Manuel Pérez Martínez

© Ejército de Liberación Nacional, 2.000

ISBN 84-226-6567-0

Manuel Pérez Martínez

Diseño y diagramación:

Jairo Valencia

Impresión y Encuadernación:

Editorial Nueva Colombia

Primera Edición 1.000 ejemplares

Se Autoriza la reproducción parcial o total citando la fuente.

ÍNDICE GENERAL

Prólogo

Capítulo I Surge El Líder

Carta a sus Padres	9
Carta a la Familia	11
Carta a sus Padres.....	12
Carta a la Familia	15
Primer Comunicado Público	17
Entrevista con Marta Harnecker	19
Entrevista con María López Vigil	22
25 Años de Combate	62

Capítulo II La Lucha Anticapitalista

Entrevista/ V. Cumbre de la CGSB	73
Entrevista/ Periódico Insurrección	75
Entrevista en la Uribe	77
Alocución	80
Carta Dirigida al Frente de Trabajo Ideológico.....	81
Carta Personal a Laura	83
Carta Personal a Laura	85
Entrevista Radial del Noticiero NTC.....	88
Carta al General Alvaro Valencia Tovar	93
Carta al Frente de Trabajo Ideológico.....	96
Entrevista Radial con Varios Medios de Comunicación	97
Campaña Héroes de América.....	103
Declaración Sobre el Derecho Internacional Humanitario	107
Carta Personal a Laura.....	111

Capítulo III Paz Para Colombia

Carta Abierta a la Cámara de Representantes	115
Introducción al Folleto «Ética de los Cuadros»	117
Entrevista para el Diario «El Tiempo»	119
Carta a la Revista «Alternativa»	123
Carta a la Revista «Semana»	125
Reflexiones Sobre la Separación del Frente Alfredo Gómez Quiñonez	126
Mensaje al Foro de Paz del Valle del Cauca	130
Entrevista con Ferrán Cabrero	133
Entrevista con Ion Arregui	138
Entrevista con Radio Patria Libre	175
Entrevista con un Periodista Venezolano	186
La Izquierda qué Cambie	197
Entrevista con el Diario «El Mundo» de Madrid	205
Carta a su Compañera	208
Carta a su Hija	211
Carta a su Compañera	212
Mensaje sobre el Che	213
Jornada Héroes de Anorí	215
Mensaje Jornadas de Alcorón	218
Saludo Fin de Año	221
Epílogo	222
Biografía	225

PRÓLOGO

POR NICOLÁS RODRÍGUEZ B.

El comandante Manuel Pérez Martínez se cuenta entre los pocos hombres cuya acción y pensamiento son fuente inagotable porque su campo sociológico se inscribe en el sentido ascendente de la causa por la que los pueblos luchan en aras de su felicidad y porque no se limita sólo al estudio sino a la acción directa en la que se compromete la vida.

Su obra está inconclusa porque la vida de esos hombres es un instante, en el tiempo necesario para que la humanidad alcance la felicidad, que fue el sueño que lo llevó a las hermosas tierras pero tristes y dominados pueblos de América Latina.

Su indómita personalidad de luchador no soportó los claustros, menos las supuestas verdades reveladas de una jerarquía eclesiástica que le ha dado la espalda a los pobres y por ello ejerció su sacerdocio conforme a lo que él consideró el auténtico evangelio, vivido y compartido desde los estratos populares más marginados y más subestimados por los que detentan el poder.

Asumió, Manuel, su ser sacerdotal desde lo que consideró auténtico, es decir, participe de una lucha donde el compromiso es total, donde toca tomar partido, desde donde la muerte acecha porque es una lucha de clases enfrentadas y donde los dueños del poder hablan de su felicidad como derecho propio y no del de todos los seres que ocupan el planeta, contra los que se enfrentan también a muerte para mantener sus dominios.

Vivió, Manuel, a plenitud en medio de la difícil vida guerrillera, porque se sentía ocupando el lugar que le correspondía y encontró en Camilo Torres su mayor inspiración de hombre, cristiano y sacerdote.

Despreció el poder como fuente de privilegios y encarnó un modelo de sencillez, hermandad y modestia que le inspiró profundo respeto, autoridad y afecto entre quienes lo conocimos.

El curso de los años de guerra, lo fueron convenciendo que el poder popular debía irse construyendo en el transcurso mismo de la lucha y no como ejercicio teórico para cuando llegara la toma del poder; entonces convencido que el poder popular era obra del presente, fue incansable organizador de masas en nuestras zonas de control donde realizó trabajos de legislación como basamento teórico del nuevo poder revolucionario.

Las leyes revolucionarias concebidas y desarrolladas por Manuel tenían

por fundamento al pueblo como sujeto, la fraternidad como base de las relaciones y la acción colectiva puesta al servicio del conjunto, como motor del desarrollo.

Comprendió y luchó sin desmayo por la unidad del pueblo y la insurgencia, porque entendió que sin ella serían escasos los logros de la causa popular.

Entendió que el verdadero amor al prójimo de los cristianos se materializaba en la entrega total de la vida al servicio de los demás y encontró en el ELN la organización revolucionaria que más encarnaba esta práctica en la lucha por superar las desigualdades sociales.

Ejerció la máxima conducción del ELN, basado en la concepción de la conducción colectiva, en la que el jefe no busca brillar por su genialidad, aunque la tenga, sino estimular a los demás para que se desarrollen, aporten su pensamiento y sea el sentir de todos la fuerza que jalene los desarrollos.

Por el carácter violento que tienen todas las guerras, Manuel dedicó grandes esfuerzos a garantizar una visión humanista de los revolucionarios para impedir los excesos en el curso de la lucha.

Alguna vez le preguntaron por qué era guerrillero y sacerdote, a lo que el Comandante contestó:

"Ser revolucionario es un acto continuo de servicio a la gran causa de la liberación de nuestro pueblo"

Estos valores, esenciales en la vida del Comandante revolucionario, son parte de su legado histórico y poner a consideración de los lectores parte de sus escritos, reflexiones y conceptos, hace parte del reconocimiento a su memoria, la que mantenemos como fuente viva para la acción futura.

Hablar y compartir con ustedes las vivencias de nuestro mártir, es una tarea que tenemos pendiente y que abordaremos con satisfacción en el futuro próximo, quienes tuvimos la oportunidad de conocerlo.

Capítulo I

Surge el Líder



CARTA A SUS PADRES

Arquidiócesis de Santo Domingo.

Parroquia de Santa Ana.

1968

Queridos hermano, sobrinos, papás y todos:

Seguramente a la hora que os llegue esta carta ya tenéis noticias más directas sobre nosotros.

No podéis imaginar la alegría que sentimos cuando recibimos vuestras noticias, aunque vosotros sois también pocos escribiendo.

Me entusiasma que nos habléis de Jesús Manuel. Mari, tú eres su madre y yo soy su tío. Está bien majo y es muy espabilado. Va a ser un hombre grande.

No habláis tampoco de la salud del abuelo Abelino de quien yo quería tener noticias, pues hace tiempo que no sé cómo sigue.

Dadle nuestras felicitaciones al tío Antonio Gil y a los papás y muchos saludos. Algún día podremos comunicarnos directamente.

Es verdad la reprensión que me hacéis, de no haber ido a conocer al sobrinito. ¿Pero vosotros pensáis, que para mí eso no ha sido un gran sufrimiento? En nosotros, además, existe una tensión para decidir nuestra acción de servicio a los demás que también nos gusta. Siempre desearía estar junto a vosotros al mismo tiempo que realizo mi misión sacerdotal con los demás. Pero esto tantas veces es imposible.

Vemos cómo en el evangelio se nos dice que: "también tenemos que dar la vida por los hermanos, ¿sí al ver a los que padecen tanta necesidad les cerramos el corazón, cómo puede permanecer en nosotros el amor de Dios?"

Y hay tanta necesidad y es tan radical que ya no se puede arreglar con limosnas solamente que no remedian la necesidad. La necesidad hace que los hombres ya no sean personas - por el egoísmo de los que la han creado y el peso de la limosna que se les dé no les hace personas que aprendan a pescar por sí mismas. Es necesario que las gentes sepan que pueden llegar a ser personas y vivir dignamente. Tienen todo el derecho que Dios les ha dado y nadie les puede quitar. Pero profundamente nadie desea que esto cambie, a no ser el mismo.

Nuestro afán es servirles y acompañarles. Ayudar a encontrar la confianza, que ya habían perdido en Dios.

Del destino que vayamos a tener, todavía no sabemos nada. Para vosotros es terrible la espera, cuando tenemos tantas ansias de trabajar y entregarnos, pero es lo único que podemos decir. Permitidme que insistamos que no necesitamos nada. Estamos muy bien y tenemos todo lo necesario, si no tenemos más es por que no deseamos tener más que lo necesario. Todas las cosas que hacemos tratamos de hacerlas con el mismo espíritu.

Las fotos que nos habéis enviado las agradecemos muchísimo. Mari parece que está muy "buena moza" así dicen por aquí.

Recibid un abrazo muy fuerte y escribid largo y tendido.

Manuel.

CARTA A LA FAMILIA

Primera carta enviada desde la guerrilla

Diciembre de 1.970

Me siento alegre y muy unido a este pueblo con el cual hemos dado nuestra vida, nuestra sangre y nuestros ideales. Trabajo todo lo que puedo para que avance la lucha. Estoy cada vez más convencido del triunfo de un pueblo que lucha hasta la muerte. Hay dificultades, pero todas se pueden vencer con tesón, con voluntad de hierro y amor a un pueblo que lucha.

El duro batallar me va haciendo madurar en ese calor humano que, al principio, muchos podían pensar que tenía mucho de aventurero. Ahora voy viendo cada vez con más claridad los aspectos de esta guerra popular que se va desarrollando con los días y con las armas, en lo económico y en lo político. Todo es posible, se va organizando.

De mis peripecias y odiseas no vale la pena hablar en estos momentos, pues realmente son pequeñas cosas anecdóticas.

Me alegra que económicamente os vayáis defendiendo para sacar adelante la familia con vuestro trabajo. En ese sentido si podéis ayudar con algunas moneditas nos vendría bien, pues nuestro pueblo esta pobre.

Me gustaría que me hablarais mucho más de vuestra familia de todas las novedades que habrán reunido de la familia y los amigos.

Manolo

CARTA A SUS PADRES

26 de Noviembre de 1971.

Sr: Dr.Marcelino Pérez.

Alfamén

Zaragoza.

Queridos papás, hermanos y sobrino con todo el resto de familia:

Mil abrazos para comenzar. Ya es hora de poder comentarles por mí mismo la verdad de mi existencia por estos montes colombianos, para su tranquilidad, después de tanta incertidumbre y sufrimientos por mi causa o por la causa de los opresores, criminales que con mentiras y calumnias tratan de ofender y perjudicar siempre.

Nadie me ha matado. Los amigos, son los mejores amigos que uno puede encontrar en la vida; más honestos, más sinceros que en la vida se puedan encontrar. Son los pobres que luchan, que en todo momento están dispuestos a entregar su vida por los pobres del pueblo con amor.

No digamos cómo los compañeros están dispuestos a dar su vida por otro compañero, cómo yo soy para ellos y cómo ellos son para mí! ¡Cómo ellos me van a matar! ; eso pregonaron los ricos criminales que no saben cómo hacer daño, cómo perjudicar. Inventan todo lo necesario.

Los enemigos no me han matado porque no han podido. Ellos saben que he participado (he tenido esa dicha) en distintos combates contra ellos y espero hacerlo cada vez con mayor frecuencia y mayor fuerza. ¡Papás los pobres se mueren cada minuto, cada día, por miles, por millones y sólo porque los ricos explotan! ¡Que se mueran los pobres! Y para eso tienen el ejército que sólo se vencerá con el ejército del pueblo. Los pobres luchan por su liberación. Este es el momento histórico del amor de Dios a los hombres para que vivan una vida digna. Dios los ha creado para ello y sus designios deben realizarse.

Los pobres, como Dios, no quieren la guerra, pero los ricos la están provocando constantemente con la opresión. Cristo murió para liberar al pueblo, los pobres luchamos con esta consigna: liberación de los pobres o muerte. Por eso papás, la vida en estos montes es la vida más digna, más verdadera, de mayor amistad que puede existir. La vida es dura, pero el compañerismo no puede ser mayor. La felicidad de sentir la causa más noble del mundo hace superar las dificultades. Ver a los campesinos, cómo viven, cómo sufren, cómo ven morir a sus hijos conmueve cada día a

luchar con mayor fuerza.

¿Ven? ¿Comprenden que no puede ser de otra forma? ¡Ojalá sientan un orgullo sagrado y revolucionario de tenerme aquí! ¡Y ojalá su orgullo cada día pueda ser mayor por mi buen comportamiento en la lucha!

Nuestra vida es caminar, siempre con nuestra casa a las espaldas, las armas en la mano, los ojos vigilantes y el corazón lleno de amor a los pobres y desprecio a los ricos y opresores. Combatimos, trabajamos, estudiamos y llevamos nuestro mismo entusiasmo a los campesinos pobres.

Cuando triunfe nuestra revolución ya les mostraremos cómo estamos viviendo en estos momentos.

Los otros compañeros se encuentran muy bien, lástima que no estén en este momento aquí para que les puedan escribir. Aquí todos somos hermanos, no se ofenda Paco, ni María, todo es de todos y para todos. Se trabaja con entusiasmo y siempre se piensa en los demás.

A los hermanos los tengo que incluir aquí. Espero que no os molestará, porque estoy seguro que ya no vivís en el mismo lugar. ¡Cómo tengo ganas de saber de todo y de todos! ¿Que cómo se encuentran los papás después de aquellos días amargos? ¿Y vosotros? ¿Y los tíos y los primos? Pero sobre todo mi sobrinito que ya me escribirá en la próxima ocasión.

¿Y no tengo más sobrinitos? Bueno, en cuanto haya la primera oportunidad les daré la dirección a que me pueden escribir.

Reciban ahora mil besos, un montón de abrazos y mil felicitaciones de Navidad para todo el pueblo, háganle llegar los saludos a las familias de Domingo y José Antonio; a Joaquín San Martín y Ramón para que sepan bien de nosotros.

Un compañero, un hermano de lucha, un responsable de la Dirección Nacional les quiere poner también unas letricas, un saludo?.

«El que vuestro hijo haya unido sus esfuerzos, sus capacidades y su vida a la lucha del pueblo colombiano por la liberación nacional y social, nos acerca con Uds. de una manera especial. Por eso la presente nota quiere expresarles mi sincero afecto. Quiero pedirles que no hagan caso de las noticias difundidas por el enemigo que combatimos, pues nosotros mismos nos encargamos de mantenerlos informados sobre la situación de Manuel. Acepten mi abrazo como compañero de lucha de Manuel. Manuel Vázquez Castaño».

Quería hablarles un poco más extensamente de nuestra Organización: en ella estuvo presente el primer sacerdote que marchó a las montañas, el padre Camilo Torres, seguramente recordarán su nombre pues nosotros hablamos muchas veces de él cuando estuvimos por allí. Él dio un gran ejemplo a los cristianos y sacerdotes de todo el mundo. Él comprendió muy bien que por amor a los hombres pobres debía empuñar las armas y buscó una organización guerrillera que tuviera sus mismos ideales de lucha y su misma honestidad y entrega y la encontró en el Ejército de Liberación

Nacional. Él nos marcó, nos enseñó el camino a nosotros. Ese es el ideal que tienen muchos dirigentes: tomar el poder para el pueblo, sin hacer ninguna concesión al enemigo, a través de las armas. Ningún dirigente tiene la más mínima ambición personal del mundo, pues son los elegidos entre los más entregados, los más honestos, los que mayor demuestran en las acciones y los más sacrificados por la liberación del pueblo.

Ser guerrillero es vivir el amor a nuestro prójimo en el más alto grado de entrega, hasta dar la vida en cada momento. Eso es lo que debería vivir cada cristiano. Sin embargo aquí cada compañero lo vive así. Por eso nosotros nos recordamos constantemente con charlas, con estudio etc... cual es nuestro ideal. Como Jesucristo hacía con sus apóstoles. Él les enseñaba para que comprendiesen el amor a los pobres. Por eso cuando expulsa a los mercaderes del templo con su látigo todos lo comprenden, por eso cuando nosotros combatimos al enemigo todos lo comprendemos. No se trata de matar sino de defender la vida de los pobres. A nadie aquí le gusta que los hombres mueran, por eso nos hemos juntado, con el único fin de defender, de liberar la vida de los oprimidos. El gran motor para actuar es la conciencia. Por eso es ejército, o sea organización armada del pueblo y además organización política. Todos los máximos dirigentes están en el monte llevando la vida más esforzada y heroica dando su ejemplo en el trabajo, son los primeros en todo.

El gobierno de los ricos nos llama bandidos pero vean qué lejos estamos de ello.

Este ejército del pueblo (E.L.N.) está conformado por campesinos pobres, obreros, médicos, abogados, estudiantes etc. todos los que sienten esa necesidad de liberar al pueblo. Y nuestra actuación la vamos aprendiendo constantemente con la experiencia que vamos adquiriendo, teniendo en cuenta las características de nuestro pueblo pobre y movidos por el gran ideal de formar un país de hombres libres después de destruir el poder de los ricos y explotadores.

CARTA A LA FAMILIA

30 de septiembre de 1977

Queridos hermanos, sobrinos, primos
y demás familia y amigos:

Me emocionó mucho recibir la carta de ustedes y me dio tanta tristeza saber la verdad de la muerte de los papás aunque yo me lo presentía, pues tanto tiempo sin saber de ustedes, cuando la mamá había sufrido tanto. Yo siempre que pensaba en ella, me esperaba eso que ocurrió. No tanto fuera que eso mismo le hubiera ocurrido al papá, al papá de Mari. Después de tantos años y sin saber de ellos y de todos.

Espero que cuando reciban esta carta, se encuentren bien de salud. Ya que en todo el resto de cosas veo que se van encontrando bien.

Me alegró mucho su comprensión hacia todas las cosas que venimos defendiendo, pues ustedes que han sufrido saben lo que deben sufrir la gran cantidad de gente por estas tierras. Que viven la miseria tan terrible (muriendo físicamente de hambre) (no teniendo como curarse las enfermedades que los matan peor que si los mataran con armas). Pero el pueblo, la clase obrera y el campesinado se van uniendo, organizando y armando para derrotar a la clase capitalista explotadora y construir un mundo digno donde se pueda vivir.

Pero si ha habido momentos duros de esta gran lucha, son estos de saber de estas cosas. No son nada los sufrimientos que conlleva la lucha material: hambre, sed, cansancio, peligro, etcétera, porque las paso junto a un pueblo indomable que lucha por su liberación definitiva. Pero la dureza de estos golpes, como de otros parece me ha dado duro. Sin embargo les agradezco muchísimo que me lo hayan comunicado así.

Un día que las noticias habían anunciado mi muerte los oí hablar por radio. Me daba tristeza y rabia no poderles comunicar que eso era mentira, que el enemigo de los pobres en el mundo entero no tiene entrañas, no siente lo que pueden sufrir.

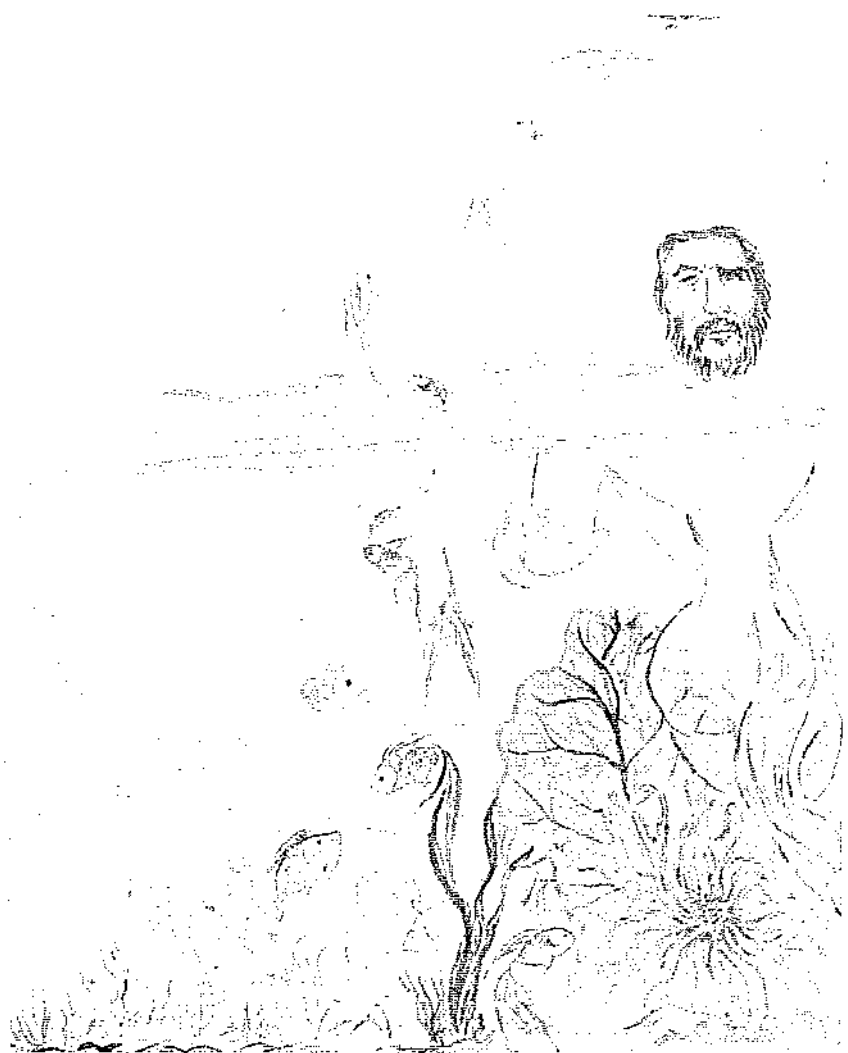
El capitalismo es un sistema donde se enfrentan dos clases: los burgueses y los proletarios, y este enfrentamiento es una lucha a muerte. Los ricos por mantener la propiedad sobre los medios de producción. Los otros (los pobres) por hacer que los medios de producción sean de propiedad del pueblo. Para que los beneficios vayan a solucionar las necesidades de los explotados.

Siento mucho orgullo de nuestros padres que murieron comprendiendo

en medio de su sufrimiento, el no tener junto a su lecho a un hijo que tenía el deber de estar allí, y que lo hacemos por tratar de estar junto a millones que mueren sin nadie que esté junto a ellos para acompañarles en su última hora, y sin parar de asesinarles despiadadamente. Nuestra lucha es por la vida y por la Liberación.

Siento orgullo de vosotros, mis hermanos, que comprendéis, que nos acompañan desde allá en las horas duras de mi trabajo. No imaginan el bien tan grande de vuestras letras.

Manolo.



PRIMER COMUNICADO PÚBLICO

Comunicado al Pueblo Colombiano.

Desde las montañas Colombianas comunico al pueblo que es falsa la noticia aparecida en los medios masivos de comunicación. Que continúo luchando con las armas en la mano junto a mis compañeros y al pueblo de Colombia. Sigo el ejemplo de mis hermanos en el sacerdocio, Camilo Torres Restrepo, Domingo Laín, José Antonio Jiménez y tantos otros caídos en Nicaragua, Guatemala, El Salvador; y de mis hermanos obreros, campesinos, estudiantes y profesores caídos en la lucha por la liberación nacional y la construcción del socialismo.

Es falsa la noticia de que haya invitado a deponer las armas a los compañeros del Frente Camilo Torres Restrepo, al que me siento orgulloso de pertenecer. Nuestro Frente, nuestra Organización continúan, hoy más que nunca, convencidos de la justeza y la necesidad del proceso de Guerra Popular Prolongada, que está comenzando a desarrollar el pueblo.

Me siento totalmente identificado con los principios y objetivos de lucha del Ejército de Liberación Nacional y con sus combatientes comparto mi vida de luchador popular. Es cierto que analizamos críticamente los errores cometidos como Organización porque queremos ser más fieles, más eficaces para el pueblo.

Nos preparamos para participar más acertadamente en la Guerra Popular Prolongada. Impulsamos la Organización de la clase obrera, el campesinado, el estudiante, los intelectuales honestos y los cristianos, para librar las batallas históricas por nuestra liberación definitiva. Impulsamos las luchas legales y la organización clandestina, por mejores condiciones de vida y por la toma del poder. Impulsamos la construcción del ejército revolucionario del pueblo, partiendo de las organizaciones armadas que van surgiendo en campos y ciudades y luchan honestamente contra el sistema de explotación, hambre y represión.

El gobierno y sus órganos de información no podrán confundir al pueblo, aunque seamos sacerdotes, sino por la fuerza de un pueblo unido y organizado que lucha con las armas en la mano y con la movilización combativa por la conquista de sus intereses más sentidos.

Como sacerdote me siento comprometido en las luchas del pueblo:

1. - Porque siguiendo el Evangelio que proclama igualdad de todos los hombres en el mundo, he optado por los pobres que luchan para que esto sea realidad.
2. - Porque no puedo vivir la fe en mi pueblo, sin compartir el destino de los explotados hasta las últimas consecuencias.

3. - Porque compartir el destino de los explotados es luchar contra el sistema capitalista organizado por los explotadores y trabajar por la construcción de una sociedad más justa, sin explotadores, ni explotados.

4. - Porque me siento miembro de un pueblo que lucha por pan, tierra, educación y liberación.

Plenamente consciente de mi responsabilidad como hombre sacerdote y revolucionario, he asumido el compromiso de ser miembro del E.L.N., porque la violencia revolucionaria es el único camino para construir la paz y la igualdad entre los hombres.

Hago un llamado especial a los cristianos para que luchen por sus objetivos inmediatos y que se unan en la lucha de todo el pueblo, por la liberación nacional y por la construcción del socialismo.

¡NI UN PASO ATRAS, LIBERACIÓN O MUERTE!

MANUEL PÉREZ MARTÍNEZ

Combatiente del

EJERCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (E.L.N.)

Junio de 1979.

ENTREVISTA CON MARTA HARNECKER

**Libro: La unidad que multiplica
1987.**

M. Harnecker: Manuel, tú que eres sacerdote y dirigente máximo de la UCELN, ¿cómo valoras el aporte de los cristianos en la revolución?

Manuel: Es muy importante para la revolución y para los cristianos. Es la forma de amar eficazmente a los pobres y la contribución a que todo el pueblo participe en la revolución. En un continente creyente y explotado se ha roto el gran estigma diabólico de que la revolución la hacían únicamente los ateos y comunistas y que éstos eran perversos. Esto ayuda mucho a que todo el pueblo participe en la revolución, porque su creencia y su fe, en lugar de impedirle participar, lo anima y estimula en el compromiso revolucionario. Ello permite, a su vez, que la Iglesia misma, como el resto de la sociedad, sea cruzada por la lucha de clases rompiendo así el esquema de la resignación.

Es el cristianismo revolucionario propio de la identidad latinoamericana, la práctica y el testimonio de Camilo y miles de cristianos, lo que ha contribuido a la elaboración de la Teología de la Liberación, que es la lectura del evangelio desde la lógica de las mayorías oprimidas. Pero quiero hacer hincapié en tres puntos centrales del aporte de los cristianos en la revolución.

Primero, el cristianismo pone mucho énfasis en la persona humana como sujeto de la revolución y, por tanto, impregna de humanismo la lucha.

Segundo, insiste en la participación directa de la persona en la construcción de su propio destino, lo cual ayuda a que la democracia sea más directa y que el pueblo participe más directamente en la construcción y ejercicio del Poder.

Tercero, genera formas de organización como las comunidades eclesiales de base que siendo pluralistas, tienen un signo marcadamente popular y están abiertas al compromiso político.

MH: ¿Cómo compatibilizan ustedes el marxismo y el cristianismo?

Manuel: Desde el principio el ELN partió más de una práctica política común y de un claro compromiso con la transformación social, que haciendo grandes debates teóricos - filosóficos que justificaran su identidad.

Por otra parte, en los últimos años, el marxismo ha ido realizando un trabajo de elaboración teórica sobre América Latina que asume el potencial revolucionario del cristianismo popular y a su vez, el cristianismo revolucionario ha ido asumiendo, cada vez con mayor intensidad, elementos del marxismo que inciden en la elaboración de una Teología de la Liberación muy peculiar para América Latina.

Este debate y enriquecimiento mutuo, fruto de las contradicciones teóricas que surgen de una práctica común, donde hay identidades políticas, pero diferenciaciones en algunas motivaciones y postulados filosóficos, no ha concluido, sino que es permanente motivo de nuevas búsquedas y elaboraciones.

MH: *¿Es efectivo que tú te declaras marxista antes que cristiano?*

Manuel: Mira, Marta, de acuerdo a la propia formación inicial que tuve como cristiano comprometido y encarnado en una realidad social y popular, y a la participación política de 20 años en lo que actualmente es la UCELN, he ido ganando una identidad político - ideológica que es la de la Organización, en cuya construcción de pensamiento revolucionario me siento partícipe.

Desde ese punto de vista, me siento identificado con la guía ideológica marxista que comporta la Organización, que no impide sino que permite y estimula la participación de los cristianos en ella. Me he sentido siempre como puente de unidad entre los compañeros que, proviniendo de una formación teórica marxista o proviniendo de una motivación de fe para su compromiso inicial, encuentran una identidad política en la UCELN.

Es indudable que la ciencia para la revolución es el marxismo - leninismo y eso es asumido por todos los cristianos participantes en la Organización. Como dirigente, entonces, me siento comprometido a plenitud con la construcción de la revolución en su proyecto global, lo cual me lleva a no hacer apelación actuante de mi origen cristiano para el compromiso revolucionario.

MH: *Manuel, entiendo que tú participaste directamente en esos procesos de fusilamientos, ¿cómo viste ese fenómeno como cristiano y sacerdote?*

Manuel: Por mi formación, me resultó duro y doloroso el fenómeno y me llevó a profundas reflexiones. Así mismo, vi sufrir a muchos otros compañeros. Por ejemplo, Manuel Vázquez Castaño se retiró un día llorando de una reunión en que, de acuerdo a los códigos, se debía definir el ajusticiamiento de dos compañeros.

Eso, lógicamente, me ha llevado a participar junto con otros compañeros en el proceso de eliminación de las múltiples causas que hacían irremediable esta práctica. Por ejemplo: creación de criterios de incorporación a la guerrilla, transformación de códigos y métodos de decisión de penas y sanciones, generación de condiciones para que los delitos sociales tengan otras formas de tratamiento que permitan la regeneración de las personas, etc.

MH: ¿Qué enseñanzas pueden desprenderse de ello para el movimiento revolucionario?

Manuel: Entre las enseñanzas podríamos enumerar las siguientes:

Primero, tener presente que la humanización de la revolución es un elemento esencial, que va de menos a más, pero que siempre es el ideal. Al principio, las organizaciones están muy expuestas a ser exterminadas y ejercen un gran sentido de la defensa interna y, poco a poco, van haciendo más real ese humanismo hasta convertir en el gran reto la mayor dignificación de la vida.

Segundo, pienso que la autocrítica pública de las organizaciones revolucionarias es la mejor forma de transformar y saldar los errores históricos.

Tercero, es fundamental considerar la dignidad y el valor de la persona humana en forma individual, procurando guardar un perfecto equilibrio con su valoración colectiva, para no convertir estos aspectos en valores absolutos que lleven a extremos.

ENTREVISTA CON MARÍA LÓPEZ VIGIL

Libro: Camilo Camina en Colombia

Noviembre de 1989.

UNA HISTORIA

Ya no usa el «vosotros» ni las zetas con las que aprendió a hablar en el pueblito de Zaragoza donde nació. Su voz es la dulce y medida voz de un campesino colombiano.

Antes de conocerlo, estuve leyendo lo que de él decían revistas de gran circulación en Colombia: «El cura del terror», «Nada que ver con Camilo», «Dirige el grupo guerrillero más violento de la historia de Colombia», «Enemigo número uno del país...»

También vi algunas fotografías suyas que ilustraban estos reportajes. En las fotos no parecía tan cruel, pero como en las fotos la gente ni habla ni se mueve, uno se puede equivocar. Iba llena de interrogantes a enfrentarme con este hombre, el cura que dirigía la "petroguerrilla".

No tuve que enfrentarme. Me dio un abrazo y cuando me ofreció un café, un «tinto», y me dijo que le contara cuánto me había costado el camino en mulo hasta llegar a él y se reía de mis dedos, me pareció que ya lo había conocido en otra parte, que desde antes tenía su imagen, su voz y su estilo en algún lugar de la memoria. Tal vez fue la inconfundible identidad de su ser sacerdote la que me produjo esa impresión.

Tuve que sacarle esta historia usando sacacorchos en muchos momentos. No le gusta hablar de sí mismo, tiende a esquivar lo personal. Y es hábil para hacerlo. Con todo, la historia de Manuel tiene un gran interés. Son caminos que han recorrido otros muchos sacerdotes y cristianos a lo ancho y largo de nuestro continente. En ese sentido, es una pieza más de la historia de nuestra Iglesia. Pero a la vez, es una pieza única, porque aquel seminarista rebelde y aquel cura buscador no sólo terminó en la revolución -eso han hecho miles- sino en la dirección de una organización guerrillera con peso en la historia colombiana. Estas veredas del camino sólo las ha caminado este Manuel. Por eso hay que escucharlo.

«Manuel es de terciopelo», me dijo alguien que lo conoció desde el tiempo en que arrastrado por el soplo de Camilo llegó con otros dos sacerdotes también aragoneses a hacerse cargo de una pobre parroquia de un

pobrísimos barrio de Cartagena. Es cierto; es resistente y suave como el terciopelo. Me pareció también que hubiera servido para relojero. Por la paciencia, la precisión, la calma, la minuciosidad. Alguien capaz de un permanente trabajo de hormiga, que es siempre trabajo en colectivo y en constancia. Nada de alharaca, nada de frases o gestos espectaculares, nada de esos carismas arrolladores. Nada de eso hay en él. Pero habla con autoridad. Y le sale por los poros la compasión. Tiene compasión de la gente que en Colombia necesita que las cosas cambien. 45 años, pero parece algunos más. Es de esos hombres a los que a uno le sale pedirle un consejo. En lenguaje del evangelio, es de esos que saben vivir siendo levadura disuelta en la masa.

Para nosotros Colombia era Camilo. Cuando llegamos a Colombia, Camilo estaba fresquito. De él hablábamos en todos los cursos que dábamos, en las reuniones. La gente sencilla comprendía. Para nosotros Camilo era la mejor herramienta, el mejor camino.

¿Que quiénes éramos «nosotros»? Domingo, José Antonio y yo. Domingo Laín, José Antonio Jiménez Comín y yo. Desde niños estuvimos juntos, desde el seminario en la misma búsqueda los tres. Lo compartimos todo estudio, trabajo, dudas, regañones, decisiones- hasta llegar aquí a Colombia y después hasta llegar a la guerrilla en 1969. Fuimos los primeros sacerdotes guerrilleros después de Camilo.

En mi casa nunca pasamos hambre. Se sobrevivía con dignidad. Ser pobre en España es un poco diferente a ser pobre acá, ¿cierto? La pobreza allá no es de aguantar hambre. Y si eso se daba, había una alarma general, que cómo así, que no podía ser. Y se solucionaba. Así era en mi pueblo y nosotros éramos pobres. Pero realmente yo nunca vi hambre allá. Fue en América Latina donde vine a ver por primera vez el hambre. Aquí es miseria, aquí es dependencia, es otra cosa. Y fue también en América Latina donde yo sentí hambre por primera vez en mi vida.

Yo entré en el seminario a los diez años, todavía no había cumplido los once. Si algo nos enseñó mamá fue a compartir. Cuando había niños enfermos en el pueblo, sacaba el ratico para llevarnos a visitarlos y siempre ella nos relacionaba todo eso con el cristianismo. Nos inculcaba también mucho la idea de superación, de que había que llegar a ser más. Yo pensaba mucho en eso. Y un día ya pensé que ese «ser más» era hacerme sacerdote.

Pero yo no tenía mucho modelo de cómo tenía que ser un cura. El sacerdote que había en mi pueblo no era el mejor ejemplo. Era honrado, sí, pero muy alterado en su genio. Bravo, bravo. Regañaba a todo mundo. En pro de que la gente fuera buena, ivivía bravo a toda hora y regañando! Pasaba encerrado en su casa, sin hacer nada en beneficio de la comunidad. Sólo estaba para los sacramentos. El no era una imagen muy atrayente, no.

Más que todo quien influyó en mí fue mi mamá. Por lo cristiana que era; capaz de compartir, rechazaba mucho la injusticia, muy buenos sentimientos, con una actitud muy noble. Se llamaba Herminia. Fue a ella

a quien primero le dije que quería ser sacerdote. Y se alegró mucho. Desde el primer momento yo pensaba que uno se hacía sacerdote para compartir.

Mis padres eran campesinos pobres. Fuimos sólo dos varones. Y no alcanzaba para que pudiéramos estudiar. Mi pueblito era pequeño. Son caseríos de donde sale la gente a trabajar la tierra. Un pueblo de Zaragoza; Alfamén. En mi tiempo se producía cebada, trigo, avena. Me dicen que ahora hay frutales, yo no los vi de niño. La tierra allí es muy seca y sólo los que tenían un poco más de dinero podían hacer regadío artificial, pero eso no era el común.

El pueblito era muy hospitalario. Allí todo mundo podía llegar y tener acogida. Gente pobre de otros pueblos encontraba casa, comida. En mi casa también era así. Si alguien pasaba y no encontraba cómo trabajar, llegaba a mi casa o a otra casa, y se compartía con él hasta que encontrara trabajo. Lo que más nos inculcaron en la educación, lo que más, fue compartir con los demás. Y los ejemplos los veíamos.

Mi papá era religioso, aunque no tanto como mi mamá. Él había sido falangista durante la Guerra Civil española. Pero yo creo que él peleó a favor de Franco más por ideas religiosas que por ideas políticas. Toda esa propaganda de que los republicanos mataban curas influyó en gente campesina tradicional y pensaron que Franco era el modelo porque defendía la religión. En mi casa no se hablaba mucho de política y a mi papá no le gustaba mucho estar haciendo leyendas de la guerra, no era muy amigo él de eso. Para aquel momento, a mí tampoco me gustaban las historias de la guerra y qué me iba a pasar por la cabeza que yo estaría aquí, en la guerra...

Estudí la primaria en mi pueblo, siempre con el mismo maestro, José María... Ya me falla la memoria, no recuerdo su apellido. Era un hombre muy cuestionador de las cosas incorrectas que hacen los curas y que no van de acuerdo con el evangelio. Yo le oí muchas críticas a los curas peseteros. Todavía vive el viejito, él sabe dónde estoy, lo que hago, y siempre me manda saludos, aunque no sé si alcanzará a comprender bien este mundo ni esta lucha por la justicia.

Cuando les dije a mis padres que quería ir al seminario, ellos me dijeron:

-Usted verá, piénselo bien. Nosotros no le vamos a decir ni que sí ni que no, que sea una decisión de usted.

Ahora veo que fue buena aquella educación donde siempre desde niños nos decían: nosotros les decimos qué pueden hacer, pero son ustedes los que deciden qué hacer.

Decidí ser sacerdote.

Nos fuimos un grupo, unos siete, varios éramos primos.

Yo creo que ser sacerdote era la única forma de superación que teníamos a la mano. No había cómo estudiar. ¿Ir a Zaragoza a estudiar bachillerato y pagar una pensión? No alcanzaba el dinero. Yo digo: qué coincidencia

que nos fuéramos todo ese grupo y en tres o cuatro años ya éramos 20 de allí del pueblito... Sólo quedaron los hijos de los ricos y nos fuimos al seminario los que no teníamos otra posibilidad de estudiar. El seminario^{*} era una salida cultural y social, pero eso sólo se ve después. De aquel gran grupo ninguno perseveró, sólo quedo yo.

La disciplina que yo llevo en la guerrilla la llevo conscientemente de que esa es la forma de hacer la lucha, pero la del seminario se me hizo insoportable.

El seminario era en un pueblito de Teruel, en Alcoriza. Sanciones, castigos poco racionales, una disciplina impuesta y represiva. Recuerdo a aquellos padres como a ogros. Era un edificio cerrado, muy viejo, muy frío, muy feo. Los inviernos, sin calefacción, eran tremendos. Estábamos estudiando en una de aquellas salas y oíamos:

-¡Eh, que a Ramón se le quedó helada la quijada!

Por el frío le pasaba eso y había que interrumpir y darle masajes para que pudiera cerrar la boca.

Yo tenía mis formas de evasión. Jugaba al fútbol, cuando nos dejaban. Y en la clase era a los barcos y a lo que fuera. Sólo estudiaba lo necesario para aprobar, mi única preocupación era no llegar a casa con una materia reprobada, perdida, porque yo sabía el esfuerzo que hacían mis padres. Porque ellos pagaban una parte del estudio y eso les costaba mucho.

Como la casa quedaba cerca, siempre que podíamos íbamos, cuando había dos o tres días de fiesta. Mi papá me esperaba: Bueno, hijo, alístese, que mañana vamos a trabajar. Usted tiene que sentir lo que cuesta que pueda estudiar.

Y me iba a trabajar con él en lo que tocara: limpiar la finca de piedras, trillar, recoger la uva, cargar los sacos... Lo que tocara. No eran vacaciones de no hacer nada. Yo sé bastante del trabajo del campo.

En el seminario nos hablaban de un Dios justiciero, de un Dios castigador. Lo más tremebundo eran aquellos ejercicios espirituales que nos daba un curita viejo, que nos hacía cuentos del infierno para meternos miedo. Yo procuraba olvidar esas historias lo más pronto posible. No las anotaba en mi cabeza, lo que sí iba sintiendo era un resentimiento a esa forma de vivir. Discutíamos entre los compañeros si seguir o no. Y muchos salieron, no aguantaban. Para mí era un agobio la contradicción entre querer ser sacerdote y tener que seguir ahí. Ese era mi gran problema, pues. Pero seguí. Y cinco años pasé allí, toda la adolescencia.

Yo quería mucho a mi mamá, más que a mi papá. Ella estaba siempre enferma y eso me dolía. Del seminario le llevaba cositas manuales de carpintería que hacía, regalitos.

Una vez llegué a mi casa y me encontré a mi mamá sola, enferma, en la cama. Completamente solita. Y cuando llegó mi papá, llegó borracho, tomado, que no era costumbre de él, y me dio mucha furia:

-¡Vea el ejemplo que da! ¡Vea cómo tiene a la mamá! Él trató de responderme.

-¡Nada! ¡No le acepto!

Esa noche quedamos así y al día siguiente yo tenía que irme. Me levanté de mañanita y me fui sin despedirme de él. Y él llegó al bus a despedirse, muy golpeado.

No era habitual en él tomar y seguramente pasaba todos los días muchos ratos con mi mamá y yo no lo veía. Sí, seguramente yo fui injusto, pero es que yo me sentía el defensor de mi mamá.

Ya murieron los dos, mi padre y mi madre. Para entonces yo estaba ya en la guerrilla. Y no sólo no los volví a ver sino que me enteré que habían muerto después de cuatro o cinco años. Para este tiempo la guerrilla era errante y a veces nos pasábamos un año sin ninguna relación con la ciudad. ¿Qué tal relación con España? Pasó que unos compañeros sacerdotes viajaron a España y yo supe del viaje y aproveché que había salido a una reunión en la ciudad y les mandé una cartica. Hacía como diez años que no me había comunicado con mis padres ni con mi hermano. Al tiempo, mi hermano me contestó explicándome que ya papá y mamá habían muerto hacía varios años. Cuánta tristeza sentí... Yo pensé que estaban vivos. Había pasado ya tanto tiempo, había perdido la noción del tiempo.

Ellos supieron que yo venía para la guerrilla en el 69. Mi hermano fue el que les dijo y ellos lo recibieron con respeto. Sabían que era peligroso, pero si era eso lo que yo quería... Y ya nunca más los volví a ver ni a saber de ellos. Pero vea qué coincidencia: en el año 71 hubo muchas noticias de que a mí me habían matado. Un día, no recuerdo bien dónde estábamos, pero creo que era en una reunión de grupos guerrilleros porque yo casi nunca cargaba radio y ese día sí lo tenía. Por la noche prendí el radio y yo nunca oía Radio Nacional de España, pero ese día el radio me salió en Radio Nacional y me pongo a escuchar... ¡Y sale mi mamá en una entrevista! Estaba llorando la viejita:

-Si me lo mataron no fue por hacer él cosas malas, porque mi hijo Manuel era muy bueno...

Yo quedé oyéndola. Ella lloraba y contó que ya me estaban haciendo los funerales en mi pueblo. Ya nunca pude explicarle a ella que yo no estaba muerto. Ella y mi papá murieron creyendo que yo había muerto. Y así fue la última vez que oí la voz de mi mamá.

El seminario mayor ya no fue tan duro. Estudiábamos filosofía. Fueron tres años, en Zaragoza. Comenzamos a hacer un trabajo pastoral, participábamos con la JOC, visitábamos algunos barrios pobres. En las clases de filosofía no estudiábamos marxismo, peor sí ya os decían que había una corriente marxista y quiénes eran los pensadores de esa corriente. Había unos profesores que sólo hablaban de idealismo, pero otros nos decían que valía la pena estudiar también el marxismo y nos daban algunos textos. Para ese tiempo ya hojeé el Manifiesto Comunista.

Fue más por curiosidad y porque ya teníamos relación con los obreros y se hablaba de los problemas del trabajo, de los problemas sociales... Para mí, que era un campesino, aquello era un mundo. En la ciudad yo descubrí un mundo. Domingo, José Antonio y yo decidimos irnos a Francia a convivir con los obreros, aprovechando las vacaciones. Queríamos trabajar, buscar trabajo en las fábricas, tener un trabajo manual y vivir como vivían los emigrados españoles que tenían que irse a Francia.

Era el tiempo de los sacerdotes obreros en Francia y con ellos entablamos relación. Los primeros que conocimos fueron los Fils de la Charité en Lille. A Francia iban seminaristas italianos, alemanes, españoles... ¡Había mucho de aventurero en nosotros, claro! Romanticismo y ganas de aventuras. Nos íbamos sin cinco centavos a Francia en autostop ¡para conseguir trabajo de barrenderos de calles! ¡Era la gran aventura! A esa edad la mitad es aventura y la otra mitad es búsqueda de compromiso, ¿cierto?

Íbamos como emigrados, la gente no sabía que estudiábamos para curas. Llegábamos a esas oficinas de empleo donde se busca trabajo, eran una torre de Babel. Gentes de todos lados. Limpiábamos los hospitales, las oficinas... ¡Yo recuerdo que estuve también de limpiador en el Ministerio de Guerra! Un día nos llevó presos la policía porque andábamos sin plata, sin tener dónde dormir y nos quedamos tirados en el parque. Nos apresaron y caímos en uno de esos sitios a donde llevan a todos los vagabundos que encuentran.

Otra vez estuvimos en Lila. Allí vivíamos en unas barracas que habían abandonado los alemanes de cuando la Segunda Guerra Mundial. Eran unos salones larguísimos. Una camita y junto, una hornilla donde se hacía la comida que, finalmente, eran papas. Había polacos, italianos, argelinos, portugueses, españoles, un mundo donde nadie hablaba con nadie. Los sábados llegaban las prostitutas y empezaban los tragos, las peleas, las cuchilladas, los botellazos... Un día hubo una pelea entre portugueses y argelinos y se formó una tragedia... Nosotros estábamos espantados. Ese día murieron varios y sólo hasta las cuatro horas llegó la policía:

-¡El que no quiera que lo maten, que vea a ver qué hace!

Entre nosotros hablábamos, reflexionábamos, pero no aguantábamos. Nos tocaba que irnos y nos íbamos a la parroquia de los Fils de la Charité y pasábamos allí un día, dos días. Ellos eran nuestra retaguardia, nos recibían con mucho cariño. Para ese momento hacíamos con ellos la revisión de vida y buscábamos en el evangelio, todos los pasajes, en que Jesús, tiene confrontaciones, problemas. Eso alimentaba nuestra motivación.

En Rouen los patrones y los capataces nos hicieron muchas perradas. Allí trabajamos en una cooperativa donde se trajinaba de todo: se hacían muebles, se hacían otras cosas, había una embotelladora... A nosotros nos ponían en los trabajos más duros por ser extranjeros. Un día estábamos pasando botellas con Domingo, así tiradas, al aire... El capataz le tiraba a Domingo y Domingo a mí... Eso era hacerlo rápido. En eso, levanto la cabeza y veo que el tal capataz aprovecha y en vez de pasarle la botella a Domingo se la tira y le pega un botellazo en el hombro. Para

joderlo. Yo me hice el pendejo, agarré una botella y cuando el capataz estaba de espaldas, le tiré el botellazo a la cabeza. Vino encima de mí.

-¡A ver, aquí estoy!

-¡Pues aquí estoy yo!

No nos golpeamos porque enseguida vinieron todos los obreros, que estaban dispuestos a defendernos. Pero de ahí nos pusieron un trabajo peor; esas cadenas que llevan cajas ¡y van a toda! Y eran las ocho horas pegados a esas máquinas a toda velocidad. No se aguantaba ese ritmo y a cada rato, el capataz a jodernos. Era muy dura esa vida.

En Francia conocimos a muchos emigrados de la Guerra Civil española. Y comenzamos a escuchar la versión que nunca habíamos oído en nuestras casas. Por primera vez oíamos la otra versión de aquella historia. Recuerdo a un don José, ya viejito, que nos contaba de su mundo, de su anticlericalismo... Para nosotros, los republicanos dejaron de ser el diablo.

Algunos no sabían que estudiábamos para curas: nos tomábamos traguitos con ellos, nos invitaban a sus casas y felices de contarnos de la guerra y más felices de tener noticias; interesados, curiosos:

-¿Y como está España?

En Lila, estuvimos trabajando en la construcción, pero nos dimos cuenta que había unas minas donde trabajaban los españoles. Y fuimos a pedir trabajo, pero no nos lo dieron. Nosotros éramos amigos de muchos mineros y un día ellos ya se descubrieron:

-Vean, nosotros sabemos que ustedes fueron a pedir trabajo en las minas, pero nosotros fuimos a hablar mal de ustedes para que no los recibieran.

-¿Y cómo así?

-Nosotros no queremos que a ustedes les pase lo que nos pasó a nosotros. Nosotros ya no podremos volver nunca a España, aquí ya se nos acabó la vida, estamos silicosos. ¿Cómo vamos a volver sin cinco centavos, enfermos, sólo a morirnos?

Cuando regresábamos a España, al terminar vacaciones, nos decían:

-Ve a visitar a mi familia, pero nunca le digas cómo estoy. Jamás le digas.

En Francia nos asomamos al mundo de la explotación capitalista. Esa frialdad, esa dureza del capitalismo europeo, esa tristeza de los emigrados, el trato que les dan. Fue una experiencia que nos marcó para siempre.

Ya empezamos a estudiar el marxismo, aunque no sistemáticamente. Y es que ya se daban debates entre marxistas y cristianos, más bien desde el punto de vista filosófico. Participábamos en esas discusiones, aunque más nos interesaba el tratar de vivir desde dentro la experiencia obrera. También comenzamos a tener relaciones con gente del Partido Comunista francés y del Partido Comunista Italiano.

Con ellos discutíamos de todo: el por qué la clase obrera debe siempre dirigir un proceso revolucionario o si Dios existe o no existe... Cuando ya

sabían quiénes éramos nosotros sacaban el tema de dios ipara hacernos ateos! Convenciéndonos. Y nosotros convenciéndolos a ellos de que podíamos trabajar en lo mismo y luchar por los mismos problemas. Eran discusiones fraternales, pero calientes.

Leíamos algunas cositas de marxismo, aunque era mucho más la vida y las conversaciones que las lecturas. Pero no nos considerábamos marxistas. Más bien, en la polémica de marxistas y cristianos nos ubicábamos en uno de los polos de la contradicción. Hoy ya sería diferente. Pero entonces... No es que yo viera contradicciones... isino que todo era contradicción! Eran apenas los primeros diálogos y casi siempre arrancaban por el tema de la existencia de Dios iy ahí empezaba la polémica, la tenaz!

¿Y qué iba a leer uno que le iluminara? Maritain, tan leído en aquel tiempo, no puede uno decir que le ilustrara mucho en estos temas, ¿cierto? El mismo Rahner en teología, ¿qué nos aportaba? Nada. Leímos lo que escribía Cardin, el fundador de la JOC, pero todo el tono era de justificación de lo cristiano entre la clase obrera, nada más.

Yo no puedo decir que las contradicciones que veía en el marxismo cuestionaran mi vocación sacerdotal. Yo no veía ningún impedimento para trabajar con los obreros y para trabajar como obrero siendo sacerdote. Lo que sí estaba cuestionando cada vez más eran muchos aspectos de la fe tradicional que yo había recibido. Pero eso más que por el marxismo, por la vida en el mundo del trabajo y por acercarme a los problemas de los obreros.

Y ya en la relación con los compañeros que eran de partidos comunistas, algunos me parecieron maravillosos y otros desastrosos, por su forma de manipular con la política. Para algunos, una cosa era a la hora del discurso y otra a la hora de ir a enfrenarnos a los patrones con una exigencia concreta. Muchos se corrían y después nos decían que ellos eran dirigentes, que tenían que protegerse, que tal cosa... No nos gustaba y decidimos que dialogar mucho sí, y mucho acercarnos, pero también mucha reserva a que nos manipularan.

La experiencia de Francia rompió muchos mitos. ¿Qué cosas se me cayeron allí? Primero, los rezos rutinarios. Creo que desde entonces dejé de rezar de una forma tradicional y mecánica. No porque me lo propusiera sino porque no lo necesitaba. La reflexión, el buscar en Dios la motivación para seguir, sí, eso era mucho más fuerte. Porque uno sentía mucho la angustia y necesitaba fuerza para mantenerse.

Otra cosa se quebró; el problema de pecado o no pecado, entendido de forma tradicional. Ví que el problema era otro. Que si un muchacho se acostaba con una prostituta, no era un problema de moral sino que el problema era si se contagiaba o no de una sífilis o si gastaba el dinero de sus hijos... Eran otras las preguntas. Hay muchas cuestiones morales que se rompieron allí y ya después uno se da cuenta que la moral depende de la clase social a la que uno pertenece y que hay una moral burguesa y una moral obrera y que a veces la Iglesia ha catalogado sus pecados según la moral burguesa, ¿cierto?

También se cayeron algunos ritos. ¿Para qué ir a la misa del domingo en una Iglesia si vivíamos una «misa» más profunda estando en las barracas de los emigrados? Asistir a una misa con una manada de gente desconocida nos empezó a parecer un rito social y le agarramos aversión. Dejaron de tener sentido esas misas. Ni asistíamos a ellas ni la promovíamos. Vivíamos nuestra espiritualidad con los curas obreros y asistíamos a las misas de los muchachos de la JOC francesa. Eso sí nos llenaba.

Eran los tiempos del Concilio Vaticano II y seguíamos con mucho interés todo lo que pasaba, lo discutíamos, lo estudiábamos. Y Juan XXIII: aquel hombre nos impactó. Para nosotros él era una actitud y decíamos: ¡Con esta actitud hay que trabajar! ¡Y hay que abrir las ventanas, y hay que barrer y hay que limpiar la Iglesia y lo que no sirva al evangelio se deja!

La experiencia de Francia nos hizo comprender cuánto nos faltaba para vivir un compromiso de encarnación. Porque nosotros íbamos, vivíamos como obreros un tiempo, y hasta éramos mimados en ése mundo, y después regresábamos... Aquello no era una encarnación. Por eso, al terminar la filosofía, dijimos:

-Ya conocemos Francia, pero ahí no están los más explotados. Hay gente más explotada que los emigrados europeos.

Y pensamos que esa gente estaba en América Latina, pero aún con una idea muy vaga. Por eso fuimos al Seminario Hispanoamericano de Madrid, para prepararnos a dar el salto y encontrar a esa gente. En ese momento Domingo dijo que no, que él se iba a África. Y se fue a un noviciado de los Padres Blancos en Bélgica, pero le fue tan mal ¡que al año volvió el hombre! ¡Esa era una disciplina peor que la que habíamos aguantado en el seminario menor! Sólo resistió un año y regresó donde nosotros, el pobre Mingo, cómo nos reímos de él.

El Hispanoamericano era muy abierto, Ya ve: el padre espiritual era la persona más abierta. El padre Fernando Urbina, muy amplio. Ahí conocimos a los primeros latinoamericanos. Mexicanos, colombianos, de varios países. Me gustó mucho el ambiente. ¡Esa música! Cada uno hablaba de su país con esa alegría, con esa añoranza. También se habla de la situación de miseria que había y aunque nuestro conocimiento sobre la realidad política de esos países era muy vago, medio que lográbamos comprender algunas cosas. Y lo que sí íbamos captando era una idea de fondo: en América Latina había mayor pobreza que en Europa y era esa pobreza mayor nuestra motivación para ir allá. Allí sí podríamos encarnarnos.

¿Que qué quiero decir con lo de «encarnarnos»? Encarnarse quiere decir ser consecuente, meterse para no salirse, no tener esperanza de retroceso. En Francia no nos habíamos encarnado, había sido como una cierta aventura, una vocación. Mientras hubiera posibilidad de salirse no había encarnación, no podíamos decir que éramos realmente uno más, que vivíamos como uno más y que habíamos roto todas las seguridades. Eso era para nosotros «encarnarnos». Y eso era lo que buscábamos viniendo a América Latina.

Cuando triunfa la revolución cubana, algunos seminaristas cubanos vinieron al Hispanoamericano. Venían con su furia contra Fidel, con un gran anticomunismo. ¡Y teníamos unos tropeles, los tenaces, con ellos! Porque nosotros sí éramos críticos de los comunistas europeos, pero la revolución cubana la mirábamos con simpatía y no aceptábamos las cosas tan macabras que ellos venían diciendo de los paredones, de sí mataban a los niños... No sabíamos cómo era la realidad, pero tampoco tragábamos esas mentiras tan grandes.

En los cursos éramos como unos 120 y ya era una excepción el que no tenía una inquietud social, ¿cierto?

En el Seminario Hispanoamericano se hablaba mucho de Camilo. Eran los tiempos del Frente Unido, de Camilo recorriendo Colombia. En el seminario había tres colombianos, dos eran de una familia bastante rica, los Villa. Nosotros en la guerrilla tuvimos hace tiempo a un retenido que ide pronto es familia de ellos, un Villa! Pero de esos dos seminaristas yo nunca he vuelto a saber, aunque sí he averiguado.

Todos hablábamos con entusiasmo de Camilo, y con preocupación y con interés de la situación que se vivía en Colombia. El último año de teología, el año que ya nos ordenábamos sacerdotes, nos llegó la noticia de la muerte de Camilo en la guerrilla. El cura guerrillero: ¡eso fue la gran polémica! Que sí era comunista, que si no era comunista... Se levantó tremenda discusión sobre la violencia. Se daban charlas, controversias. Los curas que conocían la situación de Colombia, de América Latina, decían:

-¡Un momentico! ¡La violencia no se puede condenar así sin más!

Nosotros atentos, nosotros ipilas con eso! Pero para entonces yo no concebía la lucha armada para meterme en ella. No que lo descartara, pero ¿qué elementos tenía para entender? Más me inclinaba por la no-violencia, porque a uno le dolía que los conflictos se tuvieran que arreglar por esa vía, a uno se le hacía duro que la violencia fuera necesaria. Y no sólo por la educación cristiana, sino porque viviendo en Europa uno dice: violencia, ¿para qué? La Guerra Civil española ya nos quedaba muy lejana. Si aquel año me hubieran dicho que yo iba a correr también por el camino de la lucha armada, nunca lo hubiera creído.

Camilo se fue volviendo como un símbolo. Podía estar errado o no, pero para nosotros se fue convirtiendo en el ejemplo de la entrega y la convicción. Y de la encarnación que nosotros andábamos buscando. Porque había dado la vida, porque se había metido a todas, sin retroceso, sin vuelta atrás. Mirando a Camilo nos fue muy fácil después ir dando los pasos cuando ya en América Latina recibimos los primeros golpetazos de la realidad, de la miseria, de la violencia... A cada paso, decíamos: ¡Camilo! Camilo era la mitad de camino recorrido.

Camilo murió en febrero y en julio era mi ordenación de sacerdote. Aquel año el Papa Pablo VI quiso hacer un acto solemne para dar realce a las misiones en América Latina. Y decidieron hacer una ordenación masiva de sacerdotes que después se iban a ir a trabajar como misioneros en América Latina. Eligieron de cada seminario europeo a dos o tres y también trajeron

a algunos latinoamericanos. Juntaron a más de 70 para ordenarlos en el Vaticano. Yo fui elegido, de nosotros tres, sólo yo.

Yo creo que yo fui a Roma con una actitud desafiante, a mirar cómo era eso, el lujo del Vaticano, todo ese boato a ver cómo sería... Recuerdo que los franceses y otros y algunos latinoamericanos fuimos así, en esa disposición. El primer día ya llegamos de bluyines y no nos dejaron entrar y se formó un alboroto tremendo! Después había que ir a ensayar la ceremonia y un buen grupito que andábamos juntos dijimos:

-¡Nos vamos, qué carajo!

Y no ensayamos. Pero durante la ceremonia ya sí estuvimos formales. Impresionados. Pablo VI nos ordenó en la Capilla Sixtina. Todo el cuerpo diplomático, los cardenales, ¡todo los hierros! Yo sentía un gran respeto hacia el Papa, sobre todo porque él era la continuidad de Juan XXIII, porque él había concluido el Concilio. Sin embargo, yo sentí ese día que al Papa había que quitarle todo ese andamiaje, todo aquel protocolo para que la línea que él representaba, que era entregarse a los pobres, se pudiera ver clara. Ya era sacerdote, y ese día sentí que así no puede ser. Me molestaba ese marco, que era artificial, que era pura formalidad.

Estuvimos tres o cuatro días en Roma y aproveché para visitar el Coliseo, las catacumbas. Las catacumbas me impresionaron mucho, me interesaron. Ahí vi cómo empezó el cristianismo: algo clandestino, conspirativo. Y hoy, aquí en la guerrilla, pienso muchas veces: estamos viviendo las catacumbas en las condiciones de ahora. Estas también son catacumbas, así serían aquellas. Y después, en un viaje que hicimos hace poco, viendo esos túneles que hicieron los vietnamitas cerca de Saigón, pensé lo mismo: ¡idénticas, pues! Otras catacumbas, pero la misma lucha...

Regresé a España, ya sacerdote. Pensando: ¡ya vamos pa'lante! Camilo estuvo presente ese día, siempre estaba presente en mi reflexión.

Mi primera misa la dije en mi pueblito. Pero fue la gran pelea con mi papá porque él quería gastarse lo poquitico que tenía en un gran banquete y tuvimos un debate:

-¿Es que los pobres pueden hacer grandes fiestas? ¡No, ya en Roma tuvimos bastante fiesta! ¡No, aquí no y no!

Mi mamá, que lo que yo dijera y así le desbarajusté a papá todo su plan:

-Mire, papá, aquí vamos a invitar a todo el pueblo, a la gente que siempre ha vivido con nosotros y no hace falta hacer gastos, que la misma gente organice un vinito y listo. Y así puede participar todo el mundo y no sólo unos poquitos, que los banquetes siempre son sólo para unos poquitos.

El viejo no concebía aquello. Yo le dije:

-Como el que va a decir la misa soy yo.

A disgusto, le tocó perder.

Ahí sí me sentí a gusto, con todo mi pueblo. Eso sí fue mucho mejor que lo

de Roma, aquello sí fue una fiesta, una alegría grande. La homilía fue para explicar ¡por qué no había habido banquete! También les expliqué otras cosas importantes:

-Ustedes representan hoy a la gente a la que yo quiero dedicarme para siempre: la gente pobre de América Latina, porque allí vive gente muy pobre que nunca tiene banquetes...

Yo era el primer cura nacido en aquel pueblo.

Después de ordenarme, yo pasé un año en un barrio obrero de Madrid, en Getafe. Allí estuve con otro cura, Abilio Hospital, que era vasco... ¿Dónde estará? Quizá si lee esto se acuerde...

Alquilamos un piso y decidimos trabajar para vivir. La puerta de nuestra casa se mantenía siempre abierta para el que quisiera llegar. Y llegaban muchachos comunistas, muchachos de la JOC, también pandillas de amigos que hacíamos por la calle, golfitos, pues. Y se nos volvía aquella casa un solo disparate y a la vez algo muy bonito porque por medio de los muchachos fuimos llegando a las familias.

En el barrio había varias fábricas, una de ellas la Erickson, una fábrica de aviones, y había un aeropuerto. Nos hicimos amigos de los obreros de esas fábricas. No nos metimos nosotros a trabajar porque cuando se lo dijimos al párroco se le creó un conflicto y decidimos no andar corriendo con conflictos sino trabajar con la gente, hacer mucha relación con los obreros y ganarnos la vida dando clases. De religión, de relaciones humanas, algunas de filosofía...

Para cumplirle al párroco teníamos que celebrar algunas misas y hacer algunas horas de confesonario. Después hacíamos nuestras misas con la JOC en reuniones, en jornadas. Esas misas ya eran otra cosa.

Eran tiempos de fuerte anti-franquismo, pero que no salía muy públicamente porque había mucha represión. ¡En las movilizaciones eran las grandes aporreadas! Un día hubo una gran movilización en solidaridad con la huelga que había en la fábrica de aviones. Abilio y yo fuimos ¡y ahí fue la garroteada más horrible de la guardia civil! Y esa era la gran contradicción: que al día siguiente me tocaba salir en la procesión de la Virgen de Getafe ¡acompañado de la guardia civil! Y el capitán nos amenazaba después:

-¡Los voy a meter presos!

-¡Listo! ¡Méтанos!

Yo pensé varias veces: con todo esto, me van a botar de cura. Por eso no me creaba problemas, porque también pensaba: si no nos dejaban trabajar como sacerdotes, no nos faltará qué hacer y lo que hago con la gente lo mismo lo puede hacer. Además, la condición de cristiano no me la pueden quitar.

Por ese lado, tranquilos, pero por el otro lado ¡esa aversión al rito! Yo pienso ahora que tal vez algunos sermones los diríamos con mucha

violencia, pero es que verse uno delante de todos aquellos ricos que primero eran los promotores de la represión y que después iban a la iglesia... Tal vez eso era lo que nos hacía agresivos. Recuerdo una vez que me pidió el párroco que hiciera el sermón especial del día de San Isidro, que debía ser diferente al de todos los domingos, porque estaba encargado directamente por todos aquellos ricos...

-¡Listo! Yo les digo ese sermón especial.

¡Y les preparé un machetazo! Con datos estadísticos sobre la injusta distribución de la tierra en España, con datos sobre la vida de los jornaleros, sobre la extensión de las grandes haciendas, de las grandes fincas... Al terminar la misma, entraron en la sacristía:

-¡Padre, usted es un comunista! ¡No le debíamos dar la plata que le prometimos por el sermón!

-¡Guárdensela! ¡Me mancha las manos recibir plata de ustedes!

Ellos no se esperaban eso. Y ahí se armó un pleito. Quizá éramos agresivos, pero esa contradicción en que vivíamos nos empujaba.

Tuvimos también relación con gente del Partido Comunista Español y de Comisiones Obreras, que para ese tiempo estaba comenzando como sindicato. Había un dirigente Donato y otro que ya no recuerdo el nombre, que eran bastante reconocidos en Madrid.

Recuerdo que se organizó una huelga y recogimos ayuda para la huelga y ellos nos dijeron:

-Bueno, padres, ¿por qué no van ustedes a llevar la ayuda, que a ustedes no les hacen nada?

-¿Y por qué no vamos juntos, ustedes también?

Ellos decían que eran dirigentes, que no podían arriesgarse, pero en la manifestación, garrote nos habían dado a nosotros también. Les dijimos:

-Ah, ¿cómo así? ¿A ustedes les puede pasar y a nosotros no? Entonces, ¿nosotros de qué somos?!

Claro que nosotros teníamos algunos mecanismos de defensa por ser curas, pero si nosotros llevábamos el bulto, eso a ellos no les preocupaba. El único problema que a ellos les preocupaba era que no se desorganizaran sus estructuras...

En otra oportunidad nos dijeron que iban a ir dos compañeros de ellos a conversar con nosotros. Siempre habíamos tenido la casa abierta para cualquiera, pero ya para ese tiempo nos tocaba tomar algunas medidas de seguridad porque nuestra casa estaba frente al cuartel de la guardia civil. Nos dijeron que se sentían perseguidos, que si en nuestra casa podían hablar...

-Vengan, pues. Si les pasa algo a ustedes, nos pasa a nosotros también.

Y en eso vemos que se presentan ¡quince!

-¡No, eso no fue lo acordado! Una reunión de comunistas utilizando el local de la iglesia, ideo sí que no!

Sentíamos como una manipulación. Así se dieron algunos problemitas con ellos. De esos problemitas yo aprendí bastante. Porque a la vez también había respeto y participábamos en algunas discusiones. Ellos nos consideraban unos equivocados filosóficos.

Un día, uno de Comisiones Obreras estaba grave y pidió confesarse. Fueron a buscarme, con pena, como ocultándolo. Yo les dije:

-Ustedes no deben entender esto como un problema ni el compañero que se muere debe sentir que ustedes lo rechazan por eso. Hay que dejarle claro a él que puede ser un comunista y un creyente y que no hay nada de desviación en que quiera ponerse en paz con su conciencia antes de morir...

Aquel caso nos ayudó a acercarnos, vimos que ante un problema humano la solución no es echar mano de ideologías. Fue un gesto de confianza: de ellos en nosotros y de nosotros en ellos. Y ni ellos ni nosotros sacamos: itanto que joden ustedes! Nos hicimos más amigos con aquello.

La decisión de venir a América Latina ya estaba tomada, seguía firme. Los de nuestra diócesis teníamos compromiso con la República Dominicana. Y a Domingo, a José Antonio y a mí nos asignaron, pues, a la Dominicana. La verdad es que en ese momento todos los países nos sonaban medio iguales. La Dominicana era sólo una isla de las primeras en ser colonizadas. Apenas eso era entonces para nosotros...

Los tres teníamos que ir a Dominicana, pero como ya Colombia nos empezaba a llamar mucho la atención por Camilo, dijimos:

-Que Domingo vaya a Colombia a ver cómo es aquello.

Y le cumplimos al obispo yéndonos dos para Dominicana.

Así hicimos. En el año 1967 nos fuimos de España. Entre ese temor a lo desconocido y a la vez con ese deseo de aventura. Viajamos en barco y lo primero que tocamos de América Latina fue San Juan de Puerto Rico. Me tocó fuerte ese calor tan tremendo y pensé: ¿Aguantaré para siempre tanto calor? También me impresionó ver tantas alambradas con letreros gringos, lugares donde no se podía entrar, playas reservadas, todo cercado.

Después, ya llegamos a Santo Domingo, al puerto. El calor, esa aglomeración de gente queriéndote llevar las maletas, esos barrios, esa miseria. La miseria desde el primer momento. Sentimos pronto que estábamos en otra realidad. Y nos decían los curas que nos recibieron:

-¡Esto no es miseria! ¡A donde van ustedes es que es! ¡Allá ni quieren ir los dominicanos!

Ibamos a la parroquia de El Cercado, en la frontera con Haití. Ibamos a tener a nuestro cargo un poco de lugares que atender: desde la Mata hasta la frontera. El Cercado, Hondo Valle, Vallejuelo... Era un territorio inmenso que empalmaba por el sur con el lago Enriquillo. Una zona de

desierto, donde no llueve nunca... Hambre, miseria. Y miedo. Hacía poquísimo que había caído Trujillo y la gente estaba callada, atemorizada.

El primer impacto fue durito. El padre Ángel, español también, estaba dejando la parroquia cuando llegamos nosotros y no más vernos nos dijo que íbamos a hacer un bautizo...

Aquello fue horroroso: un poco de gente desnudita, hambrienta y él ¡a chorro! ¡Casi con manguera! Y después que los bañó así, itas, tas, tas! ¡A peso y medio cada uno! El cura recogiendo el dinero de esa gente tan pobre y nosotros espantados, los ojos saliéndonos. Cuando llegamos a la casa cural, nos dice:

-¡Venga, vamos a repartirnos los pesos!

Nosotros le dijimos que le regalábamos todo el dinero y entonces él ni se esperó un momento más sino que arrancó el carro y se fue gritando:

-¡Con esa gente no se puede vivir!

Se perdió en el camino de polvo. Despreciaba a la gente, no tuvimos que conocerlo para saberlo. Sólo nos bastó ver aquel dizque bautizo que él celebró. Así fue como nos entregaron la parroquia.

En aquella zona el obispo era gringo, Monseñor Reilly. Él fue el que nos encomendó la parroquia de El Cercado. La religiosidad de aquellos lugares era para nosotros la gran novedad, algo desconocido. De lo primero que hicimos fue un censo de brujos. Para darnos cuenta de cuántos había: ¡eran 112 brujos! La religión era el vudú, por la gran influencia haitiana. Empezamos a aprender. Hacían una fiesta de vudú y ¡trá! ¡Íbamos a mirar. Nos sentábamos por ahí, tomábamos un poco de jengibre, mirábamos cómo era eso de que los montaban los espíritus... Si se moría alguien o había un enfermo grave y le iban a tocar los palos, allí íbamos nosotros a ver qué significaban esos tambores, esos ritos. Y estar saludando a los brujos. Y entrando a las peleas de gallos... A todo le hacíamos, al principio era jalarle a todo.

Pero tuvimos unos combates cosa berraca con aquellos brujos. Era una lucha con ellos y con esa cosa mítica en la que vivía la gente con el vudú. No trabajaban, sólo andaban en esa cantaleta y era una suprema hambruna en la que vivían. Y nosotros: ¿cómo le hacemos? Un día estaban en esa semana de vudú en la que nadie trabajaba, y decidimos quitar al Cristo de la iglesia. Se armó el gran alboroto:

-¡El Cristo desapareció!

Y en medio de ese tumulto que se formó, agarramos el micrófono:

-¡Sí, Cristo se fue bravo y no volverá a este pueblo! ¡No volverá hasta que se componga esta vagabundería!

-¿Y qué tenemos que hacer para que Cristo vuelva?!

Y organizamos una peregrinación todos de rodillas prometiéndole a Cristo que se iban a acabar esas vagabunderías de las noches de vudú, que iban a trabajar, que se iban a componer...

Después de la peregrinación ya hicimos el «milagro» de la vuelta de Cristo. Y toda la gente hablaba del gran milagro y empezaron a reconocer en nosotros una autoridad mayor. Y otros brujos nos mandaban el agua para que se la bendijéramos. Nos convencimos de que allí teníamos que ser los brujos mayores y ese fue el papel que decidimos jugar. Y aprendimos a leer el futuro en el café de la taza y todas esas carretas... A todo aprendimos a hacerle.

También fuimos aprendiendo cuáles eran los problemas de aquellos lugares. La falta de agua era algo muy serio. En una comunidad estuvimos explicándole a la gente que había un sitio donde sí había agua, pero que los ricos prohibían que ellos tomaron de esa agua para regar sus tierras y que había que ir a quitársela a esos ricos...

-¡Ustedes están antes que ellos!

Les dijimos que vinieran con nosotros, que les íbamos a acompañar a buscar el agua, pero como no fuimos vestidos de sacerdotes nadie quiso venir con nosotros. Al día siguiente nos pusimos todos los hábitos, los reunimos en la Iglesia y les explicamos lo mismo. Y ya entendieron mejor. Y fueron.

En la medida en que comenzamos a tener una relación más estrecha con la gente, fuimos más amigos, la gente nos fue agarrando confianza. Descubrimos la terrible represión que habían vivido con Trujillo. Y en esa zona también, el racismo, aquel racismo tan fuerte. En una sola noche Trujillo había mandado a matar por esos lugares a 21 mil haitianos. Por puro racismo. Todos recordaban esa gran matanza, todos contaban alguna historia. Los cortadores de caña haitianos se quitaban la camisa y nos enseñaban las marcas de los latigazos, hablaban de la vida tan dura en esos bateyes... Nos golpeaba todo lo que íbamos descubriendo.

Cuando llegaron las elecciones, las primeras que iban a haber después de Trujillo, ahí sí se formó qué problema. Llegaron los políticos trujillistas, «los verdes», ¡y nos van pintando de verde toda la iglesia! Al día siguiente dijimos en la iglesia que cada quien debía ser consciente si votaba o no votaba, porque a nadie podían forzarlo a votar por ningún partido.

-¡Y nos quitan toda esa pintura verde que nos pusieron!

Nos quitaron la pintura de las paredes ¡pero nos pintaron de verde los dos carritos que teníamos!

En esos días de la campaña de las elecciones, el doctor, que era el político de la región, un trujillista, empezó a repartir unos papelitos a la gente para que retiraran la ayuda de Caritas que la parroquia organizaba. Yo descubrí la jugada, recogí los papelitos y me fui con la gente frente al doctor:

-¡¿Y usted, doctor, ¿qué anda prometiendo con estos papelitos?! ¿Qué anda buscando? ¡Esta ayuda quien la da es la Iglesia, no la da el doctor! ¡Y la Iglesia no está con ningún político! ¡Y menos con usted, que es un gran sinvergüenza!

El tipo se puso pálido y después de todos los colores. De ahí empezó a aparecer por el parque con un poco de gente con revólveres encintados. Para asustar a la gente que andaba con nosotros. Y cuando empezamos a salir por los pueblitos a trabajar con la gente, ya nadie aparecía. Nadie. Y nadie nos quería ni hablar ni mirar. Y buscábamos a los líderes de las comunidades:

-Eh, ¿quihubo? ¿Qué te pasó, por qué no llegaste a la reunión?

Y era el silencio. Hasta que uno, por fin, habló:

-Padre, nos dijeron que al que se reúna de nuevo con los padres lo matan. Si se dan cuenta que yo les cuento, soy muerto.

Y a nosotros aquella reacción de miedo, de pánico, nos molestó. Pero pronto fuimos viendo los límites de la realidad allí. Fue un choque tremendo. Era nuestro primer impacto con América Latina, veíamos aquella miseria y decíamos: esto hay que cambiarlo. Pero a la vez mirábamos a aquella Iglesia norteamericana instalada allí, a aquel monseñor Reilly, a los curitas gringos de La Mata, veíamos aquella politiquería, la miseria de la gente hambrienta... ¿Cómo hacer conciencia en la gente?

Nos fuimos reuniendo con algunos maestros para hacer algún trabajito. En la zona había otros sacerdotes españoles, canadienses, con los que nos pudimos entender porque estábamos sintonizados en el mismo tipo de pastoral. Con ellos hablábamos de Camilo, y aunque a nosotros nos veían quizá demasiado radicalizados, nos querían. Lo peor era la repulsa que veíamos en monseñor Reilly y el temor, ese temor tan terrible que había dejado en el pueblo el trujillismo.

Un día, varios campesinos estaban cortando madera para un general, un tipo de los más altos en las fuerzas armadas. Talar madera por allí estaba prohibido, pero como era para el general... La policía pasó por ahí, los vio en aquello y los recogió a todos. ¡A la cárcel presos por talar madera!

....Pero es madera para el general.

Ni general ni nada. Los trajeron presos al pueblo. Nosotros, a hacer la bulla:

-¡Al que hay que meter preso es al general!

Por fin los dejaron libres después de un gran alegato que hicimos. Pero el domingo siguiente, voy yo a Vallejuelo y me los encuentro otra vez presos a los ocho. Esta vez los había agarrado un sargento del ejército y a mí el tipo me dio temor, lo vi como tan bruto...

Después hicimos una celebración en la iglesia y llegaron unos militares para espiar lo que yo iba a decir. Y lo empecé dirigiéndome a ellos:

-Dentro del templo no puede entrar ninguna persona armada, así que me disculpan, pero si quieren estar aquí tiene que ser desarmados...

Se fueron. Y yo animé a la gente a que al terminar la misa fuéramos hasta el puesto de policía donde estaban los campesinos presos a pedir que los

soltaran, porque el juez ya había dicho que no había causa para detenerlos. Hicimos la manifestación y cuando llegamos, sale el sargento y me encañona:

-¡Usted va para adentro también!

Y me metió en la cárcel. Enseguida vino un camión y nos llevaron a todos para San Juan de la Maguana presos. Al llegar, otro gran alegato y le dice el sargento al otro oficial:

-¡Este padre es un subversivo y un comunista y...!

-¡Un momentico, que yo también tengo algo que decir!

-¿Cómo que tiene algo que decir...?! ¡Usted va pa'l calabozo!

Y ahora me da risa, pero entonces me dio temor, porque los vi con esa tapazón mental que pensé: aquí me pasa cualquier cosa y no pasa nada...

Me pusieron en un calabozo aparte y a los campesinos en otro. Como a las dos horas vino un coronel:

-Padre, disculpe, ya hemos hablado con Monseñor Reilly, ya lo vamos a sacar...

-No, yo no salgo si no salen también estos campesinos.

-Mañana saldrán ellos, no se preocupe.

Fui enseguida a donde Monseñor. Estaba furioso:

-Padre, ¿será comunista usted...?

Y yo más furioso me puse:

-¿Y usted, Monseñor, será capitalista, será imperialista...?

Y ahí nos encendimos.

-¡Usted está utilizando la religión, padre!

-¡Nadie la utiliza más que usted, Monseñor!

Yo no me le callé. El tampoco se calló. ¿Acaso él se callaba? Siempre con su prepotencia, que quién le iba a decir algo a él... Un gringo perfecto.

Los campesinos salieron por fin, pero a José Antonio y a mí nos empezó a entrar una gran preocupación. ¿Qué podíamos hacer? Fuimos por la capital, empezamos a mirar a ver quién era gente de izquierda, a ver si querían ir a trabajar por allá por el sur, donde nosotros, para ser más fuertes, pero qué va, estaban ocho días y se iban:

-No, iesto es muy jodido por aquí!

Y fuimos a la Universidad y lo que vimos fue esos muchachos peleando, que si eran pro-chinos o que si eran pro-soviéticos, idándose plomo esos carajos! Revolucionarios de café.↗

El espacio se nos iba cerrando. Los cerraba Monseñor Reilly y toda esa

politiquería. La muerte del Che nos agarró en ese tiempo. Para entonces ya nosotros teníamos otra comprensión, otra valoración de la lucha armada. La muerte del Che fue como si algo se hubiera roto. Pero lo que más nos tocó de él era ver una persona que después de la lucha llega a ser ministro y es capaz de renunciar a todo y arrancar otra vez. Ese compromiso, decíamos, eso sí es encarnación de verdad verdad... Camilo muerto en la guerrilla, el Che muerto en la guerrilla. No eran cosas separadas.

Después del alegato con monseñor Reilly, hubo una reunión de sacerdotes donde él sacó el tema de nuestro pleito:

-... El irrespeto del padre hacia mí...

Y yo me paré:

-¡Si hubiera irrespeto entre usted y yo, pero al menos respetáramos al pueblo...!!

Y arrancamos otra alegada. Al final de la reunión, nos llamó a los dos:

-Mejor se van del país, les puede pasar algo, nadie responde por lo que les pueda pasar...

-Eso mismo creemos nosotros, que usted no es ninguna garantía para nosotros,

Decidimos irnos. Fue duro porque ya queríamos mucho a la gente, pero no teníamos espacio. Domingo, que había pasado aquel año en Colombia conociendo, vino a Dominicana a encontrarse con nosotros. Queríamos evaluar entre los tres la experiencia de aquel primer año. A nosotros, Monseñor Reilly nos estaba botando. Y a Domingo, el Cardenal Concha, de Bogotá, también le había dicho que lo mejor era que se fuera. Porque Domingo había participado en movilizaciones de algunos barrios y se había echado unos discursos en la universidad! Y lo botaron también. Pero Domingo había podido hablar antes de irse con el Obispo de Cartagena y ese Obispo aceptaba que los tres fuéramos a trabajar allí en una parroquia.

Analizamos lo que habíamos vivido José Antonio y yo en la Dominicana. Teníamos una casa de concreto donde todas las casas eran de bahareque, teníamos carro... Claro que era para poder atender tantos pueblitos, pero de todas formas teníamos carro y la gente no lo tenía. No, no habíamos vivido la encarnación. Cuando decidimos venir los tres a Colombia, a Cartagena, dijimos:

-Ahora sí, ahora tenemos que encarnarnos, vivir igualitos a toda la gente. Ahora sí.

Colombia era para nosotros la tierra de Camilo. En el fondo, por Camilo, siempre deseamos venir los tres a Colombia.

Llegamos por el puerto de Cartagena. Tan alegre, con tanta pobreza... Era en noviembre del 68, cuando hay todos esos alborotos del reinado y las fiestas y toda esa carreta de las reinas de belleza...

Nos recibía el obispo, Monseñor Isaza. Él era el obispo auxiliar de Bogotá cuando Camilo se había ido para la guerrilla. Él fue comprensivo con

nosotros, nos permitió esa experiencia nueva de vivir con la gente, como toda la gente. Pero eso trajo siempre una pelea con él. Desde el principio: nos consiguió una casita y nos fuimos a otra que pudiéramos alquilar con nuestro trabajo. Nos mandaba dinero: que no van a aguantar, que se van a enfermar. Y se lo devolvíamos: vamos a vivir de lo que ganemos trabajando. Nos consiguió unas clases en un colegio fino, el Colombo Alemán y no le aceptamos. El estaba alarmado.

Enseguida nos fuimos al barrio. Eran los barrios de la Ciénaga de la Virgen, un lugar que da al mar, pero en el mismo puerto. Es una zona muy baja, una zona de invasión a la ciénaga, donde la gente le robaba terreno a la ciénaga con tierrita que usaban para ir rellenando los pantanos. No había calles. Todos los días salir a la calle era echarse al agua. Zancudos, enfermedades, siempre pisando agua... Allí conseguimos una casita y allí nos quedamos.

El primer día que llegamos íbamos mirando y vimos a un viejito que estaba haciendo su casita:

-¿Quiere que le ayudemos?

Y nos pusimos a ayudarlo. Y ahí se reunió todo mundo. Y ahí empezamos a hacernos amigos.

Empezamos a buscar trabajo para ganarnos la vida. Casi nadie quería darnos empleo:

-¿Padres que quieren trabajar? ¡Serán comunistas!

Buscamos trabajo como bulteadores en el puerto. Ese era el trabajo que más hacía la gente de nuestro barrio y era el que sabíamos nosotros hacer. ¡Porque ninguno era técnico en nada! Todos nos ofrecían trabajo de oficina, nos ofrecían clases pero no queríamos. Queríamos lo que hacían todos.

Por fin conseguimos: yo de bulteador, Domingo en una ladrillera y José Antonio en la fábrica de gaseosas Postobón. Yo iba al puerto y el día que llegaba un barco nos poníamos en fila y decían: ¡Se necesitan 30! Y los 30 que estaban primero trabajaban ese día. Descargaba bananos, paquetes, lo que fuera... Domingo consiguió trabajo de acarreador de ladrillos con una carretilla: los llevaba todavía en barro hasta el horno. Lo de José Antonio no era trabajo en la fábrica sino que a él le dieron para reparar las cajas que se dañaban, las cajas donde van las botellas. Tenía que enzuncharlas. Pagaban por cientos de cajas arregladas. Entonces decidimos hacer una cooperativa en el mismo barrio con otra gente que andaba varada, sin empleo. Llevábamos las cajas de madera al barrio y así podían trabajar más. Lo tuvimos muy organizadito. ¡Pero el pobre José Antonio era el que menos ganaba! Domingo y yo ganábamos 20 pesos diarios, que era una miseria.

Con ese dinero no daba para comer tres veces al día. Lo que hacíamos era desayunar y comer algo en la noche y al mediodía nos tomábamos una gaseosa y no más. Porque no había dinero para más. Era duro con el trajín de ocho horas diarias. Era duro no almorzar.

Después me dieron otro trabajo en el puerto: Vigilante de las pacas de algodón que guardaban allí. No tenía más que estar ahí y pasaba todo el día hablando con la gente del barrio. Como trabajaban por allí mismo... Empezábamos conversando en el barrio de todos los problemas, seguíamos hablando en el puerto... ¡Había tantos problemas de que hablar! Después de unos meses me botaron. Por estar siempre hablando con la gente, ahí de conspirador. Entonces fui a trabajar a la empresa Brasília de buses.

Al principio la gente del barrio era indignada con nosotros. No había un caso igual en Cartagena.

-¿Qué van a decir de nosotros, que no somos capaces de mantener a los padres?!

Fue más con los hechos que con las palabras que eso fue cambiando. Empezamos a reunirnos con la gente. No había que hacer ninguna investigación para ver que el principal problema era el del agua en las calles. Y les propusimos:

-¿Por qué no sacamos un día a la semana para ir en comunidad a conseguir tierra para ir rellenando esto?

Y una vez que se hizo la primera calle, todos se fueron organizando para hacer más. Ya después los jóvenes hicieron fiestecitas y se recolectaba para ir a traer la tierra en camión, en volquete, y unos iban a picar la piedra y otros a extender la tierra en la calle. Por ahí fue que aquel barrio empezó a organizarse.

Cuando alguien construía su ranchito, enseguida nos poníamos a trabajar con él.

-No, padre, no, eso no es cosa de ustedes.

-¿Y qué le parece mejor, que nosotros vivamos en una iglesia y ustedes nos den plata o que entre todos nos ayudemos para que todos vivamos mejor?

Y ahí les explicábamos cómo Jesús no había hecho una vida diferente de sus paisanos:

-Vamos al evangelio para ver qué dice ahí. Y la gente iba entendiendo.

El problema no era ya cómo viviéramos nosotros los ritos, sino cómo los vivía el pueblo. ¡En Cartagena nos hicimos los curas más tradicionales del mundo! Porque vimos que a través de los ritos era como más podíamos llegar a la gente. Yo entraba a trabajar a las 6 de la mañana, pero me levantaba a las 4 para ir a hacer todos los velorios que me tocara hacer. ¡No nos perdíamos ni un velorio! Porque ese era el rito más importante, ese era el momento más importante para explicar a la gente sus problemas, la falta de atención médica, sus necesidades, la necesidad de organizarse... Si explicábamos eso en la iglesia, nada, ¡pero con el muerto delante! ¡Avermaría, para nosotros ir al velorio era lo primero!

El primero de noviembre la tradición era que todo el mundo iba al cementerio y pagaba un responso por su muerto. Hicimos otra cosa: con



todos en el cementerio hacíamos una misa bien solemne y que todo mundo se sintiera solidario porque todos tenían muertos.

Ya no era rito o no-rito, sino idéle, pues! A lo que más conciencia creara en la gente y le hiciera comprender el por qué de sus problemas. El más importante rito era sentir lo que la gente sentía y a partir de ahí actuar.

Los muertos: eso era lo que más sentía la gente. Un día, un muchacho jovencito se enfermó grave y su familia llegó donde nosotros:

-No tenemos dinero para llevarlo al hospital, no nos lo van a recibir.

Los acompañamos los tres al hospital. Allí tuvimos una peleíta porque decían que sí el médico no estaba, que sí que...

El caso es que al final nos lo recibieron. Pero no le hicieron nada al muchacho. Y al día siguiente se murió. La familia, en un dolor.

-¿Y ahora el entierro? No tenemos dinero.

-Eso no es problema. ¡Le vamos a hacer un entierro de primera!

Y le hicimos un entierro como el que hacían para los ricos más ricos de Cartagena. Por las calles de la ciudad por donde van los ricos cuando se mueren. Y fueron cantidad de muchachos. Y aquel entierro se convirtió en una manifestación. ¡Y a discurso pelado denunciando al gobierno por el asesinato de aquel joven! Esa fue la homilía de aquel entierro. Y como ese, hicimos otros muchos, ya se hizo costumbre.

Para ese momento no hacíamos problemas con el celibato. Pensábamos que teníamos que ser honrados con todo lo que estuviéramos convencidos de que no sobrara. Y el celibato no sobraba. No era problema de pecado o no-pecado, de ley o no-ley, sino de cómo nos veía la gente. Por eso, lo vivimos con plena honradez. Por la gente. Célibes la gente nos comprendía mucho mejor. Decíamos:

-Si ellos han concebido hasta ahora al padrecido rico, eso sí que no, tenemos que explicarles que no es así. Pero, si hasta ahora han concebido al padre célibe, ¿qué nos vamos a poner aquí a cambiarles eso?

El celibato no es la sustancia del problema, ¿cierto?

Cuando llegamos a Colombia Camilo estaba fresquito. Y todo mundo trabajaba con Camilo. Camilo era la gran herramienta para la pastoral. Y estaba en marcha el movimiento Golconda, de sacerdotes colombianos. Al frente de estos sacerdotes, como unos 50, estaba un Obispo: Monseñor Valencia Cano. Aquel era un hombre maravilloso. La primera reunión la tuvieron en Golconda, en Cundinamarca. Por eso se llamó así el movimiento éste. La segunda reunión fue poco después de llegar nosotros y ya participamos en la preparación de aquel documento famoso, el documento de opción por el socialismo. Lo firmaron 49 sacerdotes y Monseñor Valencia Cano. ¡Ese documento fue el gran campanazo! Se armó qué debate en Colombia. Todos los obispos diciendo:

-En mi diócesis no hay curas rojos.

Y nosotros movilizando a la gente, demostrando que sí había. Golconda

fue un movimiento colombiano, pero ya muy enfocado a toda la iglesia latinoamericana y al compromiso revolucionario. Y uniendo a Camilo y al Che. Camilo era una permanente motivación, él era la herramienta.

También habían salido ya los documentos de Medellín y los estudiábamos colectivamente. En Medellín vimos un avance, pero nosotros ya estábamos para entonces como más adelante. Y no es que estuviéramos esperando que los obispos dijeran algo para cuadrarnos. Más bien, nuestra postura era:

-Si dicen, bien. ¡Y si no dicen, también!

Para entonces no conocíamos un solo libro de teología de la liberación. Algunas reflexiones, algunos intercambios. Pero nosotros nos negábamos a salir a cursos y cosas de esas. Y no salimos casi nunca de Cartagena. Decíamos: si decidimos encarnarnos en esta realidad es para vivir con lo que ganamos y con eso funcionar. Y si no alcanza, no alcanza. Sólo una vez fuimos a Barranquilla y Domingo una vez a Sincelejo a darle un cursillito a unas monjas en unos días que no trabajaron en la ladrillera. Fue allí que Domingo hizo relación con unos compañeros del EPL. Nos pidieron ayuda y les conseguimos medicina y algún dinerito, pero fuimos claros con ellos:

-Les ayudamos en lo que podamos, pero no cuenten con que nos vamos a incorporar con ustedes...

Porque ya habíamos pensado que nos iríamos a la guerrilla sólo cuando pudiera ser en el Ejército de Liberación Nacional, en la guerrilla en que murió Camilo. Pero para entonces no conocíamos a nadie del ELN.

Teníamos una buena biblioteca. Ya cargábamos con ella y en Cartagena fuimos consiguiendo algunos libros más. Libros de marxismo, de teología, de historia, sobre la realidad del país. Tampoco había tanto elaborado como ahora. Ibamos leyendo al ritmo que podíamos, porque llevábamos una vida muy ajetreada, pues. Nos levantábamos a las 4 o a las 5 de la mañana como muy tarde, después las ocho horas de trabajo y al llegar al barrio, la misa, visitar a la gente, las reuniones. Sacábamos raticos para leer por la noche, a veces los sábados por la tarde. Nuestros domingos no eran los de un cura normal. Uno hacía la misa y los otros dos a trajar con la gente.

Nunca íbamos a las reuniones de los sacerdotes, a los retiros. El trabajo no nos dejaba tiempo. Pero una vez Monseñor Isaza nos dijo que de todas formas teníamos que ir. Pedimos autorización en el trabajo y fuimos. El Obispo presidió la reunión, estaba muy presionados por algunos sacerdotes.

Nos acusaron a los tres de ser comunistas. Y aquello fue como un interrogatorio. Nosotros con el evangelio en la mano. Apareció también el tema de la violencia:

-¿No será que ustedes quieren ser guerrilleros?

-Nosotros no hemos planteado nada de eso.

De todas formas, empezamos a leerles en el Antiguo Testamento cómo había sido la violencia de los israelitas saliendo de Egipto. Y la violencia de Jesús expulsando a los mercaderes del templo.

Había unos sacerdotes españoles más mayores que eran muy reaccionarios. Algunos colombianos más jóvenes nos defendían. Para nosotros fue interesante porque pudimos conocer a todo el clero. La mayoría, yo creo, que no compartía con nosotros.

-Invitamos al que quiera a que vaya a nuestra casa, las puertas están abiertas para todos ustedes. Les invitamos a convivir con nosotros para que así tengan elementos de juicio para decir después: estos padres son comunistas o no lo son.

Algunos estaban furibundos. Para mí, lo más horripilante que nos dijeron fue la acusación de que les estábamos quitando la feligresía:

-¡Ustedes con su ejemplo están ennegreciendo a la gente! ¡Ustedes no cobran los sacramentos y con eso dan mal ejemplo a la gente!

Ellos sí cobraban. Y eso ya se sabía en toda la ciudad: que unos cobraban y que nosotros no. Les dijimos:

-Eso ya no es problema nuestro. Nosotros no estamos diciendo que haya que cobrar o no. Pero ¿qué dice el evangelio? Ahí encontramos nosotros la razón para no cobrar y en conciencia tenemos que hacerlo.

Aquello fue una batalla ideológica.

El Obispo sufría con todo esto. Una vez vino a visitarnos. Nunca había llegado a nuestra casa. Le tocó que pasar por el barrio con toda su sotana y él haciéndole bendiciones a la gente... Pero la gente ni lo conocía y ni paró bolas, como lo vio tan raro. Eso a él le dio muy duro y cuando llegó a nuestra casita ya venía enfurecido. Y más bravo cuando vio cómo era de pobre la casita. Ni se quiso sentar.

-¡Eso lo hacen ustedes para acusarme! ¡Para decir que hay dos Iglesias: la de ustedes y la de Monseñor, que vive en un palacio!

-No, Monseñor, lo que tenemos que hacer es interrogarnos todos por qué la gente puede pensar eso que usted mismo está diciendo...

Pero no quiso hablar más. Se fue muy violento.

Como no queríamos que las cosas quedaran así, fuimos a verlo otro día. Nos dijo qué duro había sido para él ir al barrio.

-Fue como una bofetada que ustedes me daban.

Hablamos, le hicimos ver que esa vida era para nosotros ser cristianos. Ya en últimas nos dijo que nos comprendía, pero que debíamos ser más cuidadosos.

Nosotros nos aceleramos mucho en Colombia. Veo todo eso con distancia y lo he pensado muchas veces. Pero es que encontramos en Colombia una situación muy diferente a la que habíamos vivido en la República

Dominicana. Había otras posibilidades. Y oportunidad que aparecía, oportunidad en que nos metíamos.

Sí, quizá quemamos etapas... Andábamos muy solos, eso también es verdad. Si hubiera habido en Cartagena otros sacerdotes así, pero no había un caso similar. Estábamos descubriéndolo todo: la experiencia de Camilo, el Concilio Vaticano II, las mismas izquierdas... Y la verdad es que las organizaciones de izquierda tenían entonces un radicalismo y un rojismo! En aquella época en Colombia ser revolucionario era ser guerrillero, así era la cosa. Y si uno quería ganar la confianza de la izquierda, ítenías que radicalizarte y demostrarlo!

A distancia en el tiempo, pienso que si hubiéramos actuado en un proceso más lento, de concientización, de más organización, tal como se da ahora en las comunidades eclesiales de base... Pero eso no había entonces. Aunque también pienso si nosotros hubiéramos tenido la ecuanimidad para ese ritmo y esa parsimonia... Tal vez. Eran pocos los caminos explorados, todos esos puntos intermedios que después se han ido buscando... Mucha agua ha corrido desde entonces, mucha agua y mucha reflexión. Y muchos golpes... Todos en América Latina quemamos etapas en ese tiempo y nosotros también. El ambiente que nos empujaba y nosotros que provocábamos situaciones, ¿cierto?

Nos agarraron presos. Ya habían ocurrido muchas cosas. Había líderes organizados en las comunidades, había clubes de muchachos, sacábamos un periodiquito, «La causa justa», siempre en reuniones, lo de los entierros por las calles denunciando al gobierno... Teníamos un buen curriculum. La gota que rebasó el vaso fue lo del barrio San José.

Nosotros ya habíamos asistido a movilizaciones, que siempre estaban muy vigiladas y muy militarizadas, aunque estando nosotros no terminaron en balaceras, porque la represión era bien distinta a lo que es ahora.

Hubo una movilización de varios barrios en solidaridad con el barrio de San José, que estaba junto al aeropuerto. En esas movilizaciones era de las pocas veces que nos poníamos la sotana... Al barrio de San José había ido el ejército acompañando unos bulldozers que se presentaron para destruir las casas de la gente pobre porque necesitaban esos terrenos y decidieron sacarla por la fuerza. Nosotros invitamos a varios barrios a movilizarnos en solidaridad con ellos. Para entonces, ya muchos barrios se relacionaban con nosotros. Los convocamos y mucha gente se unió en una movilización grande. Exigíamos un cabildo abierto para que la gente del barrio San José pudiera expresarse y les concedieron el cabildo. Los políticos prometieron también que se detenía la destrucción de las casas. Y se detuvo.

El problema fue que nos detuvieron a nosotros tres por meternos en eso. Nos llevaron detenidos a la gobernación. Nosotros alegamos:

-¿Y el concordato?!

Apelamos al concordato para ver qué respondían. Pero nada dijeron: Entonces fuimos por otro camino:

-¡A ver: queremos pruebas!

Pruebas tenían bastantes. Nos sacaron tremendo paquete; que habíamos estado haciendo tal y tal reunión, que habíamos hablado, que tal actividad... Nos dimos cuenta cómo el enemigo tenía metida su gente en los barrios, que les informaban de todo.

Después vinieron unos políticos a conversar con nosotros:

-Vean, si ustedes convencen a la gente que no hay que alzarse, que no deben alzarse por cosas como éstas de sus casitas, nosotros les podemos poner un dispensario en el barrio...

¿Qué les parece?

-Ustedes saben que es imposible que hagamos eso. Si nos quieren expulsar, nos vamos, pero tampoco vamos a ponernos a trabajar para convencer a la gente de que viva contenta con sus problemas, ¿cierto? Ustedes saben que eso no lo vamos a hacer.

Nos dijeron que nos iban a expulsar del país. Reclamamos que queríamos hablar con Monseñor y el Gobernador, muy sonriente, muy irónico, nos dijo:

-Ya yo hablé con él y los dos estamos de acuerdo.

Nosotros no lo creímos. Porque en todos los alborotos Monseñor nos había apoyado siempre. Y fuimos a hablar con él. Y era cierto... Era cierto que estaba de acuerdo con el Gobernador. ¡Qué chispa tan horrible!

-Monseñor, confiamos en usted... El Gobernador nos dijo que ustedes dos pensaban igual...

-Yo veo el testimonio de ustedes, padres, pero lo que hacen es muy peligroso, yo los admiro, pero...

Nos dio muy duro que Monseñor nos abandonara así. Días antes habíamos estado conversando con él y ahora aquello... Fue un golpe muy duro, no lo esperábamos.

Nos dijeron que nos iban a expulsar, se acogieron a una leguleyada en nuestros papeles de extranjeros. Pero dijeron que a Domingo lo iban a dejar quedarse.

Hicimos una reunioncita clandestina con once sacerdotes de los de Golconda, Fue en casa de unas religiosas amigas de nosotros. Queríamos evaluar en común qué íbamos a hacer. Analizamos esto: si estamos encarnados en el pueblo y somos uno más, ¿cuál es el camino que le quedaría a uno del pueblo que estuviera así perseguido?

-¿Qué haría uno del barrio en nuestro lugar? ¿Qué haría cualquier colombiano que le ponen en esta situación? ¿No hacer nada, marginarse de la lucha?

Vimos claro que el paso siguiente que teníamos que dar era pasar a la clandestinidad. Y que esa clandestinidad debía ser en la lucha armada. Si a cualquier colombiano le hubiera pasado lo que a nosotros y no daba ese paso se le tacharía de no ser consecuente.

Analizamos el evangelio y miramos como Jesús había sido consecuente hasta el final y cómo no huyó cuando se vio de cara a la muerte. Analizamos lo que había hecho Camilo y hablamos de aquel «amor eficaz» del que siempre habló Camilo.

-El amor eficaz nos lleva a no ser pasivos, a aceptar la muerte incluso, pero nunca pasivamente.

Nos empujaba ese concepto del «amor eficaz», que fue un eje central en Camilo y que ha motivado a tantos cristianos a dar más pasos en su compromiso.

Planteamos, pues, que nos íbamos y que regresaríamos a Colombia, pero ya para ingresar a la guerrilla. Lo que queríamos era que ese compromiso nuestro fuera un compromiso de la Iglesia colombiana, de aquel grupo, no queríamos que fuera un gesto independiente a ellos, independiente de lo que significaba Golconda, desligado de todo eso que habíamos vivido juntos. Sentíamos que debían ser ellos, los colombianos, los que expresaran su apoyo a nuestra decisión.

-Los apoyamos.

Y así quedamos. Todos aprobaron el compromiso de que hiciéramos relación con la guerrilla de Camilo para poder volver a Colombia. De esa reunión no salió el plan, porque aún no teníamos vínculos con los Elenos. Sólo salió el compromiso. Y ya lo que tocaba era salir del país.

En Cartagena sólo habíamos trabajado ocho meses. Ocho meses muy calientes. Yo fui muy feliz allí, en Cartagena. Y ya nunca he vuelto, aunque sí he hecho alguna relación y sí, creo que quedó alguna semilla... Quise mucho a aquella gente... Sí, yo creo que quiero mucho a la gente y que así ha sido toda mi vida. La esencia de todo trabajo es querer a la gente, ¿cierto? Igual pasa aquí en la guerrilla. Esa es la esencia para hacer una revolución: querer a la gente.

Nos dieron 72 horas para salir del país y nos dijeron que un barco nos llevaría a España. Decidimos que Domingo se quedara tratando de establecer relación con la guerrilla. Nos iríamos José Antonio y yo.

Vea qué coincidencia: en ese barco en que nos expulsaban, el «Satrústegui», llegaban a Colombia un poco de herramientas, picos y palas, que enviaba el Vaticano como donación para los pobres de Colombia... Y la coincidencia mayor: nosotros dos esperando en el muelle para subirnos al barco cuando vemos que bajan del barco Monseñor Isaza y el Gobernador! Venían los dos a recibir las tales herramientas. Monseñor nos vio y vino a abrazarnos, pero nosotros nos volteamos y no quisimos recibirle el abrazo. ¡Después de lo que había pasado tres días antes!

Quizá fuimos muy duros con él. Como nos planteábamos que frente a la hipocresía, nada, ¡pues nada! Ahora veo que aquel radicalismo no tiene mucho sentido. Y recuerdo a aquel viejito con cariño, por que él fue el único Obispo que nos quiso recibir y el que nos acompañó todo el tiempo, hasta donde él alcanzaba a comprendernos... Quizá vivimos nuestro mundo

aparte, sin buscar pleito con la Iglesia pero sin trabajar para cambiar las cosas desde dentro. Y en aquel momento pico, aquel rechazo que le hicimos a Monseñor... Sí, fuimos demasiado duros con él...

Subimos al barco. De nuevo a España... Al poco, se nos acerca un médico y nos llama aparte:

-Yo sé quiénes son ustedes, que los han expulsado, pero pueden confiar en mí...

-¿Y quién es usted?

-Yo estoy muy camuflado... ¡Soy Inti Peredo!

¡Cuál Inti Peredo! Como estaba vivo todo lo del Che quisieron tendernos una trampa... pero no caímos.

No llegamos hasta la península, nos quedamos en las islas Canarias. Sólo pensando en ver cómo regresábamos de vuelta. En Canarias teníamos el nombre de un sacerdote y lo encontramos. Era Semana Santa y él con mucho trabajo. Nos ofrecimos a ayudarlo, pero todo nuestro afán era ver cómo hacíamos para regresar. Pero estábamos sin nada de dinero.

Un día vino una viejita a confesarse conmigo. Era una señora muy rica. Yo la vi con mucha angustia, con mucho agobio y la escuché. Después le eché todas las carretas de la pobreza, de la miseria, de la explotación que había en América latina, que si ella hubiera visto aquello, que si ella conociera tantos sufrimientos, que si ella supiera... La señora se conmovió:

-¡Ay, padre, y uno no poder ir a ayudar a esos pobres!

-Usted no puede ir, señora, pero sí nos puede ayudar para que nosotros vayamos. Porque usted tiene lo que a nosotros nos falta...

Ella, muy interesada en mí charla. Al final, le puse de penitencia que nos diera la platica ¡para comprar los dos pasajes! Yo no sé si ella captó mucho de la lucha por la justicia, pero yo sí le eché toda la carreta que pude... Y sirvió el sermón, porque al día siguiente trajo la plata. Entonces José Antonio y yo le dijimos al cura:

-Hermano, ¡termine su semana santa, que nosotros la terminamos en otra parte!

Sacamos nuestro pasaje con el dinero de la viejita bendita y cuando nos vamos a montar al barco, ¡pran! Nos echa mano la policía. Nos pedían no sé qué papeles, pero aquello era excusa:

-Ustedes a lo que van es a crear problemas por ahí...

Y nos echaron todo el repertorio de lo que habíamos hecho en la República Dominicana y en Cartagena. Toda la historia la conocían. Y hasta algunas conversaciones que habíamos tenido en el barco. La policía de Franco manejaba buena información. Por fin, nos dejaron montar, pero con una advertencia:

-Se van, ¡pero si vuelven con algún problema, van a caer detenidos hasta que paguen todos los delitos que van haciendo por ahí!

No podíamos entrar en Colombia. Por eso, nos quedamos en Curazao. Unos dominicos que conocíamos nos ayudaron a cuadrar un pasaje para donde fuera más cerquita, porque ya nos dijeron en Curazao que más de quince días no podíamos quedarnos. Las autoridades algo sabían también de nuestro historial.

Decidimos ir a Dominicana porque ya teníamos amigos allá. Pero, no más llegamos, ¡al día siguiente estábamos en la primera página de los periódicos! Era un artículo de un sacerdote que nos había conocido de antes y hablaba de que éramos «curas comunistas» y todo eso. No sé cómo se enteró él que habíamos llegado y ya no me acuerdo ni del nombre de ese sacerdote. Voy perdiendo la memoria, no sé, y como no hablo mucho de estas cosas...

Había tal alboroto contra nosotros que decidimos que José Antonio regresara a España a ver cómo lograba comunicarse con Domingo y a presentarse a nuestro Obispo, porque como ya empezaba a formarse esa revoltura, para que no nos fuera a excomulgar o alguna cosa de esas... Yo me quedé en un pueblito cerca de Santo Domingo, en una parroquia.

Como a los tres días estaban recogiendo gente obligada para ir a cortar caña y se formó un lío y una gente llegó a pedirle a los padres de la parroquia que salieran en una manifestación a defenderlos. Me fui con ellos y participamos. Y al día siguiente ya estaba la policía a buscarme:

-Padre, ¡está expulsado del país!

- El problema es que yo no tengo plata para irme...

Esta vez fue la policía dominicana la que pagó el pasaje.

La coincidencia: cuando yo llegaba a Madrid ya estaban dando las noticias de que el padre Domingo Laín había sido expulsado de Colombia. Pasó que en Bogotá lo habían invitado a celebrar díque una «semana santa revolucionaria».

Y la celebró y al terminarla, la policía lo expulsó. Ya le tenían ganas desde lo de Cartagena. Y así fue como nos juntaron a los tres en España. Y eran noticias que iban y venían sobre nosotros, los curas metidos en política...

Enseguida fuimos a hablar con Monseñor Cantero Cuadrado, nuestro Obispo, y él nos escuchó muy comprensivo. Nosotros bien sabíamos como era él, pero el hombre reaccionó muy bien:

- Está bueno, padres, lo que yo quisiera es que los tres fueran ahora a hacer unos ejercicios espirituales a la Trapa de Aula Dei...

¡Cuando oímos que nos mandaba a la Trapa!

- Bueno, Monseñor, vamos a pensarlo y le respondemos mañana...

Imagínese: ir al campo, en solitario, sin hablar con nadie... Al día siguiente le dijimos:

- Monseñor, nosotros no estamos acostumbrados a esas soledades. Con

este activismo de vivir entre los pobres ya no podemos... Por eso le proponemos ir a Francia a hacer ese retiro espiritual con los Compañeros de Jesús.

Aceptó.

Nosotros habíamos conocido a estos Compañeros de Jesús en Cartagena. Eran unos religiosos que asumían un compromiso cristiano revolucionario y tenían una clara idea del sentido de la lucha armada. Su fundador, un sacerdote francés, había combatido junto a los palestinos durante la Guerra de los Seis Días. Tenían comunidad en Palestina, en Brasil... En Francia estaban en Sète y allí trabajaban como pescadores. Cuando llegamos donde ellos, les hablamos de lo que nos había pasado y de lo que pensábamos hacer, irnos con la guerrilla...

- No queremos decidirlo solos, por aparte. Queremos que esto tenga vinculación con la Iglesia.

Nos apoyaron y quedamos con una relación orgánica con aquella comunidad, pero ya después en la guerrilla perdimos el contacto con ellos. Sí supe después que cuando Domingo cayó en 1974, vino María Teresa, una Compañera de Jesús, a saber de su muerte, a saber de nosotros, pero yo no pude tener contacto con ella entonces...

Aquel año estaba muy vivo en Francia todo lo de mayo del 68. Grupos por todos lados, ideas, actividades... Nos invitaron a conversar con algunos de los dirigentes estudiantiles, intercambiamos con ellos... pero las cosas de Europa son tan diferentes a las nuestras! Como que no nos llamaba mucho la atención. Nosotros sólo pensábamos en ver de regresar a Colombia, esa era nuestra pila y sólo esa.

Nos reunimos por última vez con nuestros padres y con nuestros hermanos. A los viejos les dijimos que íbamos a ser consecuentes, que nos regresábamos a Colombia, pero no les dijimos a qué. A los hermanos de nosotros tres, sí. Y todos ellos quedaron comprometidos a explicárselo después a los viejos. Así lo hicieron, y los viejos aceptaron. Ya no nos volvieron a ver nunca más.

En España logramos, por fin, hacer relación con el ELN. Buscamos cómo y encontramos por dónde... Y a partir de ahí nos perdimos del mundo.

Cada uno dio su vuelta y los tres nos volvimos a encontrar ya en la guerrilla. Durante años estar con la guerrilla había sido nuestro sueño. Y ahí estábamos.

¿Qué recuerdo? Recuerdo que saludamos a los compañeros. Y que ellos nos saludaron con mucha fraternidad, reconociendo que era un gesto de solidaridad internacionalista nuestra incorporación. Éramos los primeros sacerdotes que entraban en el ELN después de Camilo, cuatro años después de Camilo. Allí empezó otra vida, esta vida de ahora. Era 1969. Desde entonces, ya nunca he dejado la vida guerrillera, la vida clandestina y nunca me arrepentí del paso que día ese día. Nunca.

Al principio, muchos temores. Temor a lo desconocido. Temor a la violencia,

porque una cosa era asumirla teóricamente y otra sería practicarla. Nunca habíamos usado un arma. Junto a eso, el gran deseo de aprender a ser combatientes, a ganarnos el derecho a ser un combatiente más. Y una gran dosis de romanticismo. La única guerrilla que conocíamos era la que describía el Che en sus escritos. ¿Cómo sería en la realidad? Teníamos tantas preguntas.

Me impresionó la convicción de los compañeros, la mayoría campesinos, incluso algunos muy jovencitos, unos pelaos, pero con un arrojo y una seguridad tremendas. Me hicieron reflexionar.

Todo me costaba, todo. Para ese momento la guerrilla era móvil y eso era permanentemente caminar. En invierno, por las ciénagas, con nubes de zancudos... Aquella agua, aquellas sanguijuelas... Yo me agotaba. ¿Seré capaz? Era toda una angustia. Estábamos juntos los tres, novatos los tres, haciendo el esfuerzo. Como José Antonio era mayor que Domingo y yo, le costaba más adaptarse a esas largas caminadas.

Para mí la cosa más angustiante era perderme, quedarme solo. ¿Si me quedo solo en estas montañas qué hago, para dónde cojo, cómo me defiendo? Me torturaba esa idea porque yo no sabía orientarme. Además, cuando uno llega a la guerrilla entrega todos sus papeles. Tampoco podría volver a la ciudad... Cinco años después me perdí y quedé solo por aquellas selvas. Enseguida empezamos a entrenarnos en el uso de las armas. La primera que me dieron a mí fue una carabinita punto 30. Mi problema era que yo no sabía cuidarla, siempre se me mojaba, no era capaz de mantenerla limpia... Era una agonía que no se me mojara. Aprendí pronto a manejarla pero me daba mucho miedo el tener que usarla.

El día que yo llegué a la guerrilla tenía una gran convicción en la necesidad de la lucha armada, pero realmente eso era algo muy incipiente. Acompañando al pueblo habíamos llegado a convencernos, había sido muy larga la reflexión de los tres hasta dar aquel paso. Pero una cosa es la convicción y otra la realidad. Fue un largo proceso de aprenderle los secretos a la guerra, su sentido, cómo se construye un ejército guerrillero. A veces leyendo al Che no miraba yo cómo iba a ser que el foco estallaría... Más era la esperanza. Yo creo que ya la guerrilla es un acto de esperanza muy grande.

Viví varias crisis. Hacía las cosas con tanta torpeza, me costaba tanto todo que dije: soy un inútil, no soy productivo, ¿para qué sirvo aquí en últimas? ¡Más servía fuera! Además, en aquel tiempo no había mucho tiempo para estudiar, para la formación ni tampoco me sacaban mucho a hacer trabajo político con los campesinos porque no sabía moverme en el monte. Entonces, lo que hacía era prestar las guardias, hacer la cocina... Y caminar. Caminaba, caminaba... Me costó encontrarle sentido a aquellas cosas.

La otra crisis fue también dura. Porque aunque yo decía que era igual a los demás, no había sido así realmente. Un sacerdote no es nunca considerado un igual. En Cartagena, en el barrio, hacíamos el esfuerzo, pero teníamos una recompensa: la admiración de la gente. Por mucha modestia que uno diga tener, por más que diga que no busca el aplauso,

que no lo siente, eso no es real. No es real. Aquí llegamos y dijimos que aspirábamos a ser un combatiente más. Teníamos que convencernos, y la realidad nos convencía porque no hacíamos otra cosa que ser uno más. Aquí sí era real; no teníamos más que hacer que ser uno más.

Fue una gran ruptura, echaba de menos lo que tenía cuando era sacerdote y no era uno más. En este gran dolor sufrí una gran transformación. Con el tiempo yo he visto que para todos los que han sido dirigentes ese proceso es muy doloroso al llegar a la guerrilla. Con el tiempo también aprendí que ese trauma no tiene por qué ser tan terrible, pero en los tiempos en que nosotros llegamos no había capacidad aún para pensar así.

Tuve una crisis de sentido. Pero en la medida en que participé en los combates, en que pude hacer trabajo político con los campesinos, en que participé en orientar el estudio de los compañeros dándoles clases, fui saliendo de la crisis. Pasaron como unos nueve meses hasta que me habitué a ser un guerrillero más, un combatiente.

Mi primer combate, el primero en el que disparé, fue cuando la toma de un puesto de policía en San Juan de Araujo, en Santander. Yo iba con mucha tensión: ¿cómo será un combate?, ¿Cómo seré yo en un combate? No sabía si sería capaz, tenía miedo a morir. Fue de noche. Uno de los policías alumbraba con una linterna y la orden era disparar donde él alumbrara. Para ese momento, yo llevaba una carabina 30-30 de esas mexicanas.

Una vez que empezaron los tiros, pasó el primer susto. Ya se me olvidó el miedo, vi a los compañeros tan decididos que comencé a disparar, pues. Fue un combate victorioso: aniquilamos unos policías, recuperamos las armas.

Yo sentí mucha alegría. La primera alegría era decir: fui capaz. Porque el que va a la guerrilla y no es capaz de estar en un combate es un fracasado total. Pero hay otra alegría; uno ha puesto su pequeña contribución, ha dado su pasito para que la revolución avance. Yo no sentí culpa, no, ni tribulación de si habré matado a alguno. La guerra es inevitable; esa es la convicción de la que partíamos. Y en la guerra pueden morir soldados o pueden morir nuestros compañeros, puedo morir yo. No hay en esta guerra la descarga de un odio personal a alguna persona individual. No hacemos la guerra por odio. Esa imagen del guerrillero como alguien que odia, que toma venganza, no es real. He conocido en la guerrilla a muchísimos compañeros y no he encontrado nunca esos sentimientos y yo, nunca los he tenido tampoco.

Se siguieron rompiendo muchas cosas en mi vida de fe. En un sentido muy profundo, yo encontraba la motivación para la vida de combatiente en mi fe. Con el tiempo crecía mi fe en el pueblo y en los compañeros. Y en los momentos más difíciles que vinieron después, sería el pueblo ese gran árbol al que me agarraría para no caer. El pueblo: desde el principio había sido el motor de mi compromiso. Al principio a ese compromiso le había llamado «encarnación», ahora le llamaba «identificación». El pueblo colombiano era el que sostenía en últimas mi esperanza.

¿Cambié a Dios por el pueblo? ¿Perdí mi fé en Dios? Para mí fue una transformación. Yo diría que no perdí nada, sino que «gané» la fe en un sentido mucho más profundo. Yo tenía de Dios una idea muy abstracta, que no me hubiera servido de motivación para vivir los momentos difíciles que me tocó vivir en la guerrilla. Para lo que he vivido aquí, aquel Dios de los comienzos no me servía. Aquí Dios se me hizo el pueblo, el pueblo y mis compañeros. Esa transformación me pareció una ganancia. Gané la fe y encontré esperanza. Pero realmente, yo no estaba reflexionando si creía o no creía o cómo creía... No me hacía elucubraciones teóricas. ¡Bastantes esfuerzos tenía que hacer para no caerme, para que el arma no se me mojará! Luego me tocó vivir experiencias mucho más duras que este primer choque con la vida de la guerrilla y que aquellos primeros traumas. Cuando me perdí en la selva, en la crisis de la organización... De algo se alimenta uno para resistir, y yo me alimentaba de ese amor al pueblo, de esa convicción de que ese amor va a dar fruto, independientemente de que yo muera. Tenía la convicción de que la muerte no sería en vano. Porque yo contaba mucho con la muerte. Y sigo contando con ella. Yo creo que nunca se pierde del todo el miedo a morir.

Al principio, al llegar, intercambiábamos entre nosotros tres. Pero a Domingo le dieron pronto una responsabilidad diferente: asesor de Fabio Vázquez. Entonces, yo hablaba sobre todo con José Antonio. El también sufrió su crisis: muy firme en su compromiso revolucionario, pero preguntándose si lo más eficaz sería ese compromiso en la guerrilla. Una crisis parecida a la mía, pero con otros elementos. Como él era mayor que Domingo y yo, casi diez años mayor, él siempre fue más reflexivo que nosotros, que éramos más impulsivos y a todo, ¡pam! El no: él siempre que miremos, que analicemos el pro y el contra, que un momentico...

Yo hablaba con José Antonio y veía que él era muy crítico de algunas cosas que veíamos en la guerrilla... Tenía muchas preocupaciones. Yo le planteaba cómo yo lo veía... Pero él se fue tan rápido... José Antonio murió como a los ocho meses de llegar. Salió en una marcha, era la primera vez que nos separábamos. No se sabe bien cómo fue su muerte. A mí me lo contaron dos días después, cuando regresaron los que se fueron a la marcha, vi que él no volvía y de una vez sentí que algo había pasado:

-¿Y José Antonio?

-El compañero murió.

Iba caminando, me dijeron, y llamó porque se sintió mal. Fue como un mareo, vomitó una especie de espuma, fue perdiendo el conocimiento. Nadie pensaba, yo creo que ni él mismo, que era la muerte. ¿Sería una enfermedad, algún animal que lo picó, una insolación? Duró sólo una hora.

Cómo me dolió... Cómo me costó asimilarlo. Sólo pensaba: cumplió, cumplió José Antonio. Pero me costaba mucho aceptar cómo había muerto. Cuando llegamos, imaginamos la muerte en un combate, pero así... Entonces pensaba: bueno, ¿no queríamos ser uno más? ¿Y cuántos en esta lucha van a morir así, anónimamente? Pero me costaba: decíamos que estábamos

dispuestos, que a eso veníamos: a prepararnos, pero a la hora de su muerte vi que yo no estaba preparado...

José Antonio Jiménez Comín: bajito, delgadito tenía 34 años cuando murió. Él había entrado al seminario ya mayor, con 25 años, trabajaba en un banco, estaba a punto de casarse, una vocación diferente a la mía. Desde que entró, ese deseo de entregarse a los pobres. Allí lo conocimos Domingo y yo y con él hicimos ya todo el resto del camino... Era mi amigo, a veces lo sentí como mi padre, porque como era más reposado... José Antonio murió anónimamente y anónimamente pasará a la historia, como tantos otros... Su muerte me dio muy duro, muy duro. Mucho perdí ese día, perdí al confidente de mis angustias. Y durante muchos años no encontré sustituto para el vacío que me dejó José Antonio. Después, ya sí. Después he conocido a Nicolás, con quien he hablado de tantas cosas y con quien he vivido tantas angustias y dificultades de la organización. Llegué a una amistad muy profunda con él. Otros vacíos los llené con mi compañera, ocho años después:

José Antonio no llegó a combatir y Domingo nunca supo de aquellas preocupaciones sobre las que conversábamos. En la organización recuerdan a José Antonio, que tuvo un paso tan especial por la guerrilla. Hoy una estructura militar nuestra lleva su nombre, y eso me da mucha alegría.

¿Qué si recé cuando murió José Antonio? Tuve un sentimiento muy profundo de convicción, de fe en el pueblo que nos había acogido y que era el referencial de ese Dios hecho hombre en quien creíamos los dos. Su muerte me ayudó a ligarme mucho más al pueblo por quién él, en últimas, había dado su vida. ¿Eso es oración? Yo creo que sí, aunque quizá para muchos no lo sea.

Domingo murió cuatro años después, en 1974. Nos habíamos visto la última vez a principios de 1971, él andaba con un grupo guerrillero y yo en otro. Ya para entonces vivíamos plenamente lo que era la guerrilla, habían pasado muchas cosas, muchos problemas. Y yo empecé a sentir una necesidad casi angustiosa de reencontrarme con Domingo, tenía necesidad de reflexionar con él. Porque había cosas que solamente las podría conversar con él. Pero nunca pude hacerlo.

Supe de su muerte después. Mingo murió en combate, de una forma muy parecida a como murió Camilo. Eran los tiempos más duros para el ELN, después de Anorí, en una campaña salvaje del ejército contra nosotros, el grupo de Domingo estaba en una situación muy difícil, de hambre, de agotamiento. Como no tenían qué comer, decidieron ir a recuperar unas provisiones que habían dejado en un camino otros compañeros que chocaron con el ejército. El lugar era peligroso, pero tenían mucha hambre y necesitaban eso. A Domingo no lo querían llevar porque estaba enfermo. Dicen que estaba hinchado del hambre. Pero insistió en ir. Y fue.

Tratando de llegar al sitio donde estaban las provisiones, fueron a salir encimada de donde estaba el ejército y ahí se presentó el combate. Él entró al combate tratando de recuperar un arma. Y ahí lo mataron. Varios compañeros arriesgaron su vida tratando de recuperar su cuerpo, pero

no pudieron. Y en el combate cayó otro compañero y quedó herido otro. Todo muy parecido a la muerte de Camilo, ¿cierto?

Para ese momento yo sentía mucha necesidad de Domingo, mucha necesidad, yo estaba cargado de cosas que hablar con Domingo... ¿Cosas políticas o personales? ¡De todo! ¿Cómo separa uno lo político de lo personal? ¿Cómo separa uno la fe de lo que está viviendo? ¿Todo no es lo mismo? Para todo necesitaba hablar yo con Domingo, pero nunca más lo vi.

La muerte de José Antonio, y después la de Domingo, fueron una prueba muy grande para mi fé y para mi esperanza, porque yo los quise mucho a los dos y a los dos los necesitaba y quisiera que hoy estuvieran aquí y vieran cuánto hemos crecido...

Ya yo viví mucho y por eso ya voy sintiendo menos miedo a morir. Tal vez es la edad. Pero siento que he vivido mucho, que ya vi muchas cosas. He sentido muchas alegrías muy profundas en la organización, he visto el avance de esta revolución. He visto cómo se han ido transformando tantas cosas, cómo estamos llegando al campesinado, a las ciudades, cómo se está desarrollando el proceso de unidad, cómo se han desarrollado otras organizaciones revolucionarias, cómo vamos hacia adelante. Y me pongo a pensar: bueno, Independientemente de mí, ya hay tantos compañeros, tanto desarrollo, que ya puedo morirme. Nunca fui necesario, seguramente, pero ahora mucho menos. Ya me puedo morir con la alegría de que puse mi granito de arena en la revolución colombiana.

Cuando se da el combate en el que Domingo muere, el ejército nos estaba atacando en varias partes, también al grupo con el que yo andaba. Es entonces cuando yo quedo perdido. Ya iba para cinco años de guerrillero, pero, ¿cuál veteranía? Yo era un inexperto guerrillero... Ni conocía la montaña ni cómo orientarme en ella ni había tenido aún mucho trato con los campesinos, sólo conocía a algunos. ¿Buena orientación? ¿Cuál orientación yo?! Ahora hay cartas, tenemos brújulas, pero entonces ni que me explicaran todo el terreno yo me orientaba. Cero, pues.

Y por eso, yo tuve desde que llegué a la guerrilla esa angustia. Desde el principio lo que más me angustiaba era pensar: ¿qué tal yo perdido por ahí? Y eso fue lo que me ocurrió: me perdí.

El ejército atacó por tres sitios el campamento donde yo estaba. Hubo combate, tuvimos muertos y heridos y cuando yo salí, ya los compañeros habían salido y no pude encontrarme con ellos, no los ubiqué. Siempre ponemos puntos donde encontrarnos en un caso así, y yo traté de encontrar el punto, pero no fui capaz de llegar. Y el otro punto quedaba a varios días de camino... ¡Y qué voy a ser capaz! Quedé solo, quedé perdido; lo que más me había temido de todo, eso fue lo que me pasó.

La pérdida fue por ahí por el río Nechí y el camino que tuve que hacer para salir fue hacia el río Magdalena. Tardé tres meses en llegar de un sitio al otro, buscando a los compañeros. Lo peor de todo fue atravesar la selva solo, 26 días solo. Yo pensé que iba a morir, que ahí se acababa mi vida. Mucha angustia, desesperación. Alguna culebra, alguna caída, pensé que nunca saldría de aquella selva... Lo pensé muchas veces, y cuando me

entraba ese desespero, tenía que sentarme a calmarme, a reflexionar... Me sentí en el desamparo más total. Todo ha cambiado ahora, ya vivimos de otra manera, entre la gente, nadie se pierde en la selva, y lo que me pasó a mí ya no pasa.

Lo primero que hice al verme solo fue revisar mi equipo; no tenía provisiones, nada. Los primeros cinco días los pasé caminando, sólo tomando agua. Nadie, nadie por ninguna parte y yo totalmente desorientado. Por esa zona yo conocía únicamente a dos campesinos, pero no sabía ni dónde vivían ni cómo encontrarlos. Estaba muy débil, sin comer, cuando ya un día oí un ruidito extraño. Era el serrucho de un campesino que aserraba madera. Me fui acercando... ¡y la alegría de que era uno de los dos que yo conocía! Le expliqué lo que había pasado y él me dio de lo que tenía, unas provisiones. Para dárme las arriesgaba su vida, porque después del operativo el ejército andaba por allí. Lo primero que me dio aquel campesino fue la comida que él había llevado al aserrío. Y después me dijo que me quedara escondido:

-Compa, a mí el ejército me tiene vigilada la casita, todas las mañanas cuando salgo para venir aquí al monte, al aserrío, requisa, pero por la noche, cuando ellos no ven, yo voy a sacarle alguna comida afuerita de la casa, más allá de donde me requisan. Así le voy a ir trayendo para que usted coma...

Me trajo una ollita para que yo cocinara. Me trajo sal, arroz, manteca... Vivía unos diñtas de eso que él me daba. Pero después, el ejército se dio cuenta que alguien andaba por ahí y se metió por ese lado a buscarme. Había un campesino que era fijo que delataba guerrilleros y se había dado cuenta de lo que estaba pasando y había informado. El campesino del aserrío era un hombre maravilloso, no quiso abandonarme, él se había dado cuenta de que yo no sabía moverme en el monte:

- No, compa, yo le ayudo, yo no lo voy a dejar solo. Si nos vamos a morir, ¡nos morimos los dos juntos!

Me acompañó un trecho, esperó a que oscureciera, nos cruzamos una quebrada grande y ya al llegar, al otro lado me dijo que ahí estaría seguro, que él volvería. Pero al día siguiente me cansé de esperarlo. ¿Qué pasó? Que el ejército lo había obligado a ir con ellos a patrullar porque ya sospechaban de él. Tuve que irme. De nuevo a caminar y a caminar sin orientación... Perdido totalmente. Pero por ahí seguí encontrando algunos campesinos, que aunque ya no me conocían de nada, ni yo los conocía, me siguieron ayudando. Yo llevaba el fusil y ellos veían que yo era un guerrillero perdido y querían ayudarme. Recuerdo a uno que me propuso que me quedara a ayudarlos, trabajando, mientras ellos buscaban por dónde encontrar a mis compañeros:

- Le enseñamos a sacar oro de la mina como sea, baharequeando, pues, para que usted no crea que es carga para nosotros...

- No, no, yo tengo que seguir...

- Pero, compa, ¿usted se va a meter a esa selva que nadie hemos caminado? No, compa, no, no puede.

Era selva donde ya no hay ni camino ni trocha. Pero yo estaba decidido a seguir. Sentía que tenía que seguir.

- Compa, ¿y usted se va, sabiendo que de pronto lo que va es a morir?

- Sí, sé. Pero debo irme.

Yo con esa convicción. Y él se admiró:

- Ahora sí creo que esta revolución se va a hacer.

Y el campesino empezó a echarme en el morral toda clase de comida de la que ellos tenían y al final yo ya ni podía con aquel equipo.

- Vea, compa, anote mi nombre. Yo tengo una casita en tal pueblito y si usted alguna vez sale de esa selva, búsqume, cuente conmigo.

Me metí a la selva. Solo, supremamente solo por esa selva sin caminos. ¿Usted sabe lo que es eso? Cuando me volví a ver solo, otra vez esa angustia, el desespero. Seguía perdido, sin orientación. Lo único que sabía es que después de esa selva salía al río Magdalena y que ahí podrían estar los compañeros. Ya para entonces muchos me daban por muerto.

Fueron 26 días. Con lo que me dio el campesino comí durante un tiempo. Después maté animalitos, pesqué... Estaba agotado. Ese desánimo, ese desespero, esa zozobra... Toda esa lucha interna, el miedo... Yo no sé cómo contar eso... Después de 26 días, vengo saliendo a un caminito... ¡Como si hubiera encontrado el cielo! Andando por el camino iba pensando: ¿y adónde saldrá esto?, ¿Qué campesinos serán? ¿Me creerán? Yo iba con la camisa vuelta nada, en harapos, todo barbudo... ¿Y quién estará al final de este camino?

Al final estaba una casita, lo más pobrecito del mundo. ¡Avemaría, cuando el campesino me vio se asustó mucho! Nunca en su vida se esperó que por aquel monte podría salir alguien... Y salí yo, que daba miedo.

El campesino estaba con su compañera, habían ido allí a hacer una parcelita, su fundito, apenas estaban comenzando. Muy pobres. Yo les expliqué todo, ellos escuchando. Y al final:

- Compa, vamos a compartir lo que hay.

Lo que había era una panela. La partió.

- Se lleva media panelita.

Entonces me peluqueó él mismo. Y me regaló una camisa y una cuchillita para que me afeitara. Me ayudó. Como yo le insistía en que quería seguir y le dije más o menos para dónde, me presentó a un compadre suyo para que me indicara. Seguí caminando, aquella era zona de campesinos. Por donde iba pasando me daban cosas para ayudarme, me daban de comer. Y como ya había pasado tanta hambre, todo lo iba echando al equipo y lo llenaba, pero no lo vaciaba, porque en cada casita me daban cosas de guardar y me daban también de comer. Algunos campesinos me decían que se iban para la guerrilla, que se iban conmigo. Pero yo no sabía todavía para dónde tenía que ir yo...

Bueno, ya fui saliendo, ya fui encontrando. Muchos campesinos me ayudaron sin saber quién sería yo en últimas. Yo decía:

- Yo soy un guerrillero y estoy perdido.

Y les explicaba cómo había quedado perdido, por qué luchábamos los guerrilleros, por qué era la lucha, hasta que ellos iban agarrando confianza. Pero para los campesinos era difícil, era una situación especial y ellos se arriesgaban por aquella confianza de que yo tenía que ser un compañero. Recuerdo a uno, que hoy es responsable de un frente nuestro:

- Yo no sé quién será usted. Si es soldado, ¡a mí me va a llevar el hijueputa! Pero si es un compañero, yo no lo voy a dejar sufrir así...

Y me ayudó, no me dejó sufrir. Después se incorporó a la guerrilla. Y con otros también pasó eso mismo.

Después de tres meses, por fin, volví a encontrarme con el grupo guerrillero. Esta fue una de las experiencias más importantes de mi vida, no lo dudo. Mi fe en el pueblo se hizo gigante. Y cuando aquel «guerrillero perdido» ya no lo era, volví por todas esas zonas a que aquellos campesinos se dieran la alegría y a darme yo la alegría de compartir que todo había salido bien. Durante un tiempo me llamé «Poliarco» en la guerrilla, en recuerdo de uno de aquellos hombres que me ayudaron a sobrevivir en la selva.

Que yo sepa, nadie me ha reclamado como sacerdote ni nunca me ha llegado ninguna comunicación oficial. Yo tampoco he hecho ninguna gestión. Cuando los tres llegamos a la guerrilla eso fue una noticia y Domingo hasta escribió una proclama explicando las razones. Firmaba él pero todo mundo sabía que éramos los tres. Que yo sepa, ningún obispo dijo nada. Ni en España ni aquí. El día que entré en la guerrilla salí de ese camino de la Iglesia oficial, pero nadie dijo: él está fuera.

Yo no puedo decir que hoy me siento un cura en el sentido tradicional. Porque en este momento mi papel es de dirigente político y yo tengo que vivir ese papel y vivirlo a plenitud. Pero yo tampoco he dicho: renuncio a ser sacerdote. Ni me lo he planteado yo ni me lo ha planteado la Iglesia ni tampoco me lo ha planteado la organización. Políticamente yo no veo ni necesario ni conveniente renunciar a ser sacerdote, quebrar la imagen que pueda haber de que soy un cura guerrillero. ¿Por qué? De todas formas, mi papel fundamental ahora es ser dirigente político de una organización revolucionaria y procuro no actuar como sacerdote porque solo puede ser utilizado por algunos y ésta no es una organización cristiana, es una organización política. Y yo como responsable de esa organización no puedo dar pie a ninguna ambigüedad, soy plenamente consciente de eso.

Claro que si alguien me pide un consejo como cristiano, yo se lo doy. Y en ese consejo trataré de hacerle ver cómo puede vivir su motivación de fe y su compromiso político. Todo dirigente debe ser un consejero, capaz de orientar. Eso de consejero que hay en un buen sacerdote, lo hay también en un buen dirigente político, ¿cierto?

Al principio, cuando yo todavía no era dirigente, sino que era un combatiente más en la guerrilla, sí celebré los sacramentos. Algunos compañeros me pedían que yo les bautizara a sus hijos y lo hacía, explicándoles el compromiso que significaba ese acto dentro de nuestro ideal revolucionario. Recuerdo a un campesino que murió tumbado por un palo. Su familia pidió a la guerrilla que no dejara a su doliente sin una misa y entonces hicimos una misa muy especial con toda la vereda. Misas de difuntos he hecho. Y también he celebrado matrimonios de compañeros. La confesión no, porque realmente ese es un sacramento no muy popular, ¿cierto?

A partir de que soy dirigente, desde el 82, todo eso fue quedando atrás y yo he procurado evitarlo y no dar posibilidad de que me lo pidan. Paso lo más desapercibido posible por las zonas por donde ando. A veces es difícil, porque en algunos lugares tengo muchos campesinos que son mis compadres y si no los saludo... Pero procuro no dar pie.

Recuerdo mi primera aparición pública como sacerdote guerrillero. Fue cuando la toma de Remedios, en el nordeste de Antioquia. Era enero de 1972. Atacamos un puesto de policía, controlamos la situación, todo salió bien. Con Manuel Vázquez Castaño habíamos pensado que terminada la toma, yo podía celebrar la misa de las 7 con toda la población. Manuel era un hombre muy visionario en estas cosas. Fuimos donde el párroco a pedirle permiso:

- No lo veo muy conveniente.

Entonces le pedí la custodia para darle la bendición a la gente. Tampoco aceptó. Él fue muy respetuoso con nosotros, pero no tenía la decisión suficiente. Nosotros también fuimos respetuosos con él y lo comprendimos.

Lo que hice fue reunir a la gente y hablarles. Yo acababa de terminar el combate, iba armado con mi fusil. Les dije que yo era sacerdote y les expliqué qué sentido tenía que un sacerdote estuviera en la guerrilla. Y les hablé mucho de Camilo, lo recordamos. Habían pasado años de su muerte y Camilo estaba vivo en la memoria de aquellos campesinos.

Al final, les di la bendición. Todos se quitaron sus sombreritos y se arrodillaron con mucha devoción, con el respeto que tienen los campesinos por la bendición del sacerdote.

Después, este mismo cura de Remedios fue y le contó a un primo suyo lo que había pasado, el combate, que un sacerdote iba en la guerrilla, lo que yo había hablado de Camilo... Aquel primo del cura era un ancianito, un hombre de fe. Y desde ese día, el viejito quedó con la ilusión de que él me reconocería, que algún día nos encontraríamos. Porque aquel viejito había vibrado mucho con todo el movimiento de sacerdotes de Golconda, con todo lo de Camilo. Y siempre quedó con el gran afán de conocerme.

Algunos años después, como yo había oído de él y sabía el pueblito donde estaba, hice por encontrarlo. Y lo busqué, pregunté, y nos encontramos. Para él no podía haber una alegría mayor.

Tuvimos una conversación larguísima, él muy interesado en saber cómo

me sentía yo en la guerrilla, por conocer cómo trabajábamos, por recordar a Camilo. Me contó que él lo había conocido, que lo había escuchado, que lo había llorado cuando murió. Siempre con ese ideal. Cuando terminamos de hablar se había hecho de noche y el ancianito estaba feliz:

- Hijo, ahora ya me puedo morir tranquilo. Ahora ya sé que Camilo sigue caminando en Colombia.

25 AÑOS DE COMBATE

Entrevista a Manuel Pérez Martínez

El cuatro de julio de 1964, fue creada la organización revolucionaria Ejército de Liberación Nacional -ELN-; hoy día la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional - UCELN-, celebra este 25 aniversario, con tal motivo la Agencia de Prensa Colombia Viva, entrevistó al primer responsable de esta Organización, compañero Manuel Pérez Martínez.

En forma breve se abordaron dos grandes temas, uno, las principales experiencias de estos 25 años de combate y el otro, la visión que tienen los Elenos, sobre la situación que vive Colombia, a mediados de 1989.

P. Compañero, si fuéramos a comparar la vida de la Organización con la de una persona, ¿cuántas etapas considera usted que ha atravesado durante estos 25 años y en cuál de ellas se encuentra hoy?

R. Manuel: En estos 25 años diría yo, que ha atravesado por tres etapas. La primera etapa va desde su surgimiento en 1964, hasta 1973, que llamaríamos la etapa de la infancia; donde se desarrollan sus primeros pasos, tanto en su dinámica política como en su actividad militar.

La segunda etapa que podríamos llamar de juventud, en que se plantean muchos interrogantes, se deben resolver muchas inquietudes, se sufren muchos cuestionamientos del desarrollo de su dinámica y que nosotros consideramos la etapa de crisis, desde 1973 hasta 1980; en donde se desarrollan una serie de cuestionamientos internos, de análisis crítico del desarrollo y de la búsqueda tanto del trabajo de masas, como hacia la lucha política y de renovación en cuanto a la actividad militar.

Y por fin hablaríamos de la tercera etapa en la cual comienza la madurez, así como en el desarrollo físico de una persona comienza la madurez a los 20 ó 25 años; este momento lo consideramos como de crecimiento, donde nos desarrollamos tanto numéricamente como en nuestra actividad militar, en la lucha política así como en la dinámica de masas. Pero por eso no podemos decir que no haya aspectos en los que falta madurar en su desarrollo, para así alcanzar la madurez plena.

Hablaríamos de tres aspectos fundamentales en los que se debe profundizar: El primero, en cuanto al enraizamiento con el pueblo, que lleve a una mayor dinámica la lucha de masas; de movilización y organización. El segundo aspecto, sería seguir profundizando, en saber administrar los recursos del nuevo poder que se va gestando. Y el tercer aspecto sería llenar la necesidad

muy sentida de formación de cuadros, para que se califiquen y a la vez, para desarrollar una mayor cantidad de ellos.

P. Se dice que durante el momento llamado de crisis, estuvo a punto de acabarse la Organización, ¿qué fue lo que impidió esto, y cree usted que está en un punto de desarrollo en que ya no se acabará?

R. Manuel: De por qué no se acabó en ese momento, yo diría tres factores fundamentales: el primer factor, porque había un mínimo de enraizamiento en el pueblo y al mismo tiempo una gran simpatía en extensos sectores del pueblo. No olvidemos el accionar del ELN en esa etapa, sus acciones militares, de su gran repercusión política, de la participación de Camilo, etc. Como segundo factor, existía una trayectoria política en la confrontación con el enemigo y su expresión de radicalidad, que era manifestación de todo el basamento político, que iba construyendo el Ejército de Liberación Nacional en su recorrido político - militar. Y como tercer factor, existían cuadros profundamente sintonizados con el proyecto en su globalidad.

Para el futuro, siguiendo el desarrollo de estos factores y ubicando como se encuentran en este momento, podemos decir que la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, hoy tiene un mayor desarrollo y enraizamiento en el pueblo, en sus organizaciones de masas; ha podido gestar y organizar grandes movilizaciones y luchas combativas, cuenta con mayor trayectoria de lucha, precisamente gestada en la confrontación con el enemigo y en diferentes experiencias tanto en la actividad militar, la lucha de masas y la lucha política.

Por otro lado tiene mayor número de cuadros y más calificados y en ese sentido, yo digo, que es más difícil que la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional pueda llegar a una situación de crisis hacia su extinción; esto no quiere decir que no haya que contemplar momentos difíciles, pues efectivamente la organización revolucionaria es un instrumento que debe ser siempre apto para que el pueblo haga la revolución. Y permanentemente se debe estar revisando hasta dónde su vocación de poder, hasta dónde hay aspectos no suficientemente construidos, vacío en su política, falta de desarrollo en su preparación o en su actividad militar, falta de ligazón con las amplias masas de todo el país. En ese sentido la vanguardia, siempre debe ser un instrumento moldeable para que pueda ser herramienta de la revolución. En estos aspectos todavía faltan desarrollos en la UCELN.

SOBRE CAMILO

P. En la primera etapa de la vida del ELN, el sacerdote revolucionario Camilo Torres Restrepo, al fundar el Frente Unido en 1965, se encontró con toda la izquierda colombiana de esa época; pero cuando optó por dejar el sacerdocio, pidió ingreso al ELN. ¿Por qué cree usted que Camilo tomó esta decisión, estando él consciente de que en Colombia había muchas otras vías en la izquierda para elegir?

R. Manuel: Realmente a Camilo no se lo podría valorar de conjunto si no se le uniera al ELN, así como al ELN sería muy difícil explicar y poderlo comprender en su totalidad sin Camilo.

Por otra parte Camilo marca la participación de los cristianos en la revolución colombiana, siendo además un ejemplo para la revolución latinoamericana y para el mundo. Fue aceptado por la organización porque esta resumía a su vez una vertiente ideológica más abierta que las otras organizaciones marxistas, en cuanto a la participación de los cristianos revolucionarios.

De este fenómeno, lo más llamativo es que se da prácticamente desde el inicio de la Organización, ya que Camilo se incorporó desde el comienzo de la Organización en 1965. Así podemos decir que tanto en Camilo, como en la Organización, hay una coincidencia, en una parte en la radicalidad en la lucha contra el enemigo de clase, pero al mismo tiempo se da una gran flexibilidad tanto en Camilo como en la Organización, en sus ideas.

P. Después de que Camilo se incorpora a la guerrilla del ELN en octubre de 1965, el Frente Unido que él formó, empezó a declinar, empezó en un proceso de dispersión; es generalizada la afirmación, en el sentido de que el Frente Unido no se hubiera seguido proyectando como una alternativa política de masas a la oligarquía en ese momento y que esto se debe a que el ELN no valoraba suficientemente este tipo de ligazón con el pueblo. Es más, que el ELN desarrollaba una estructura organizativa de aparato, aislada de las masas; es lógicamente refiriéndose a la infancia del ELN. Podríamos afirmar hoy que el ELN ya superó esta infancia, o ¿qué aspectos permanecen de ella?

R. Manuel: Efectivamente se dio una gran revisión y cambios profundos en este sentido, por parte de la Organización. Se reconoció que sí había descuido por el enraizamiento de la Organización en el pueblo y por desarrollar formas organizativas para la movilización y la lucha; esto se profundizó mucho en los cambios que la Organización comienza a asumir a partir, sobre todo, de las enseñanzas que dejó Anorí, cuando se analizó precisamente en las causas de este golpe.

Ahí, vimos que la causa fundamental se encontraba en la falta de enraizamiento en el pueblo y por tanto de falta de estabilidad de la Organización, construyendo y desarrollando una base de masas. En la razón anterior está la causa del desconocimiento del Frente Unido, pero lógicamente esta no es la única razón.

P. Otra de las ventajas que ha tenido esta corriente Revolucionaria proveniente del ELN, es la capacidad que ha adquirido en el manejo de la guerra de guerrillas, pero también se le señalan fallas que son aplicables a toda la guerrilla colombiana. Por ejemplo, se dice que la guerrilla no ha podido vencer al ejército gubernamental, pero tampoco el ejército gubernamental ha podido vencer la guerrilla; o sea que hay cierta rutina. ¿Podríamos decir que se evidencia una falta de voluntad de poder en esta forma de lucha?

R. Manuel: Efectivamente la guerrilla como herramienta o como método de combatir solamente se puede entender dentro del contexto de voluntad de poder aunque desafortunadamente ha habido momentos en que no la ha tenido. Hoy estamos más claros para desarrollarla, vemos cómo la guerrilla debe ligarse a nuevos desarrollos como las Unidades de Ejército Revolucionario, organización del pueblo en milicias y ligarse también a las

condiciones políticas de cada momento coyuntural desde un elemento fundamental del análisis del estado de guerra en Colombia y de la participación que están teniendo las guerrillas en su desarrollo.

En el momento debemos mirar, analizar, la voluntad de poder que están expresando las organizaciones guerrilleras en su accionar político y en su accionar militar.

SOBRE LA FUSIÓN

P. *Al fundirse el MIR Patria Libre y el ELN, surgió la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional - en junio de 1987-, como balance, ¿qué cambios ha experimentado la fuerza revolucionaria de la cual es Ud. su responsable político?*

R. Manuel: Podríamos sintetizar en cuanto a un balance político y que se expresa fundamentalmente en el norte del país, en donde se configura un acumulado de cuadros, de experiencia revolucionaria, tanto política como militar y de base política que le da una nueva dimensión al proyecto y a las posibilidades de avance de la revolución.

ACTA DE FUSIÓN

Nos unimos por Colombia, por sus hombres y sus mujeres, para que fecunde la libertad de nuestra patria.

Nos unimos, para que la vida, la vida plena, tejida de sueños y de pan, sea por siempre en el suelo latinoamericano.

Nos unimos para que no más, los destinos de nuestro pueblo, sean decididos bajo otro cielo, por hombres que tanto nos utilizan como nos desprecian.

Nos unimos para dar un ejemplo a los hermanos, invocando enseñanzas de Camilo y abriendo caminos de esperanza.

Hoy ocho de junio de 1987, Fundamos la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional.

LA UNIDAD Y LAS SIETE PARTICULARIDADES

P. *Para concluir esta primera parte referida a la historia de la Organización quisiera nos sintetizara los elementos particulares que distinguen a la UCELN, de las demás organizaciones de vanguardia.*

R: Manuel: Señalaría siete aspectos que son la especificidad de la UCELN y que, incluso, varias veces nos las han expresado otras personas y otras organizaciones.

- * Se ha dicho que somos los duros, y seguramente somos los duros de la confrontación, pero al mismo tiempo nos consideramos flexibles en las ideas. Si bien, somos duros en el combate, hemos sido capaces de fusionarnos sin crear divisiones y de asumir en forma creadora el marxismo - leninismo en las condiciones de América Latina.
- * La persistencia en la lucha armada y en la lucha por fuera de las instituciones, que ha llevado precisamente a la búsqueda por la

materialización del poder popular como una alternativa que surge en la extra institucionalidad y levanta alternativas de poder desde las masas populares, desde sus expresiones de lucha y movilización.

- * El desarrollo simultáneo y permanente de lo político y militar, digamos que como las dos caras de una misma moneda.
- * El trabajo unitario, con la visión de que existen varias organizaciones de vanguardia, varias experiencias que se complementan y se enseñan mutuamente, y diferentes renglones del país donde cada organización es más desarrollada. A todo esto lo llamamos concepción de Vanguardia Colectiva, por eso decimos que pueden tener su desemboque práctico, ya sea en el desarrollo de fusiones, como se produjo en el surgimiento de la UCELN, o también en la conformación de frentes revolucionarios o Frentes de Liberación Nacional.
- * Nos enmarcamos como corriente de pensamiento en la búsqueda de la identidad latinoamericana; lo cual siempre ha llevado consigo, el que hayamos tenido que apoyarnos en nuestros propios esfuerzos para el desarrollo, ya que no hemos tenido relación directa con corrientes internacionales, ideológicas o políticas, que en cierta forma hayan tenido un cuerpo orgánico.
- * Haber introducido el debate de la defensa de nuestra soberanía nacional por medio de nuestro accionar político - militar.
- * La participación de los cristianos revolucionarios en la Organización.

P. Pasando a la situación actual que vive Colombia, quisiéramos saber: ¿Por qué en este momento la UCELN, a diferencia de lo que opina el Partido Comunista PC y el Partido Comunista Marxista Leninista (PCCML), no está de acuerdo con priorizar la lucha política para confrontar la ofensiva contra-insurgente que desarrolla el gobierno de Barco?

R. Manuel: En la coyuntura que atravesamos establecemos la lucha militar como la principal, claro está, que junto a la denuncia política. Lo establecemos así, porque siendo conscientes que el gobierno tiene una gran presión militar de diversas formas por una parte, contra el movimiento de masas, la represión generalizada y la guerra sucia y por la otra, contra las zonas campesinas a quienes aterroriza con bombardeos y ataques de todo tipo, a la población.

Vemos, al mismo tiempo, que el movimiento de masas que desarrolló el año anterior grandes luchas, está atravesando en el momento un repliegue. De ahí que pensemos, nosotros, que no podemos dejar pasar esta coyuntura sin ningún tipo de respuesta, por una parte, que ayude a la denuncia, que motive y moralice las luchas del pueblo, que haga surgir diferentes expresiones de lucha donde el pueblo pueda encontrar nuevos caminos, incluso de respuesta y defensa armada. Por otra parte, pensamos que, debemos ser muy cuidadosos, de no invadir los espacios que corresponden a las masas.

Vemos que es un momento concreto de la coyuntura, considerando que no siempre va a primar la lucha militar sobre la lucha política. Para este momento lo de fondo es que tenemos una diferencia con las otras organizaciones en cómo enfrentar toda la avalancha contra insurgente del régimen contra el pueblo y contra las organizaciones revolucionarias, por eso las otras organizaciones la enfrentan con la tregua y otras medidas y nosotros la enfrentamos desde lo militar y la denuncia política. Con esto damos respuesta a la declaración de guerra, a través de los altos mando militares.

P. Siendo la UCELN integrante de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar -CGSB-, contrasta con la mayoría de los miembros de la coordinadora que están desarrollando un cese unilateral del fuego, mientras la UCELN se encuentra desarrollando una campaña político - militar que ha comenzado desde el mes de abril de presente año. ¿Esto es muestra de la anterior divergencia?

R. Manuel: Precisamente se debe a la diferente valoración de las propuestas que se están moviendo en el país, y sobre el contenido que han ido asumiendo estas propuestas de diálogo y exigencias de tregua, esto es lo que han llamado propuestas de paz. Por un lado, la propuesta de Barco es una propuesta para organizaciones vencidas militarmente, porque de entrada plantea el cese al fuego y demostrar voluntad de desmovilización como condición previa para iniciar el diálogo; o sea, son exigencias muy grandes de buena voluntad para las organizaciones revolucionarias.

En cambio, vemos que el gobierno no asume ningún compromiso en cuanto a que el ejército deje de operar, deje de crecer, deje de tecnificarse y de conseguir un mayor armamento en todos los campos y mucho menos, la parálisis de la acción de los grupos paramilitares que sería lo mínimo.

Por el contrario, se están dando una cantidad de masacres y asesinatos. En estos días, incluso, que el gobierno dice que ataca a los paramilitares, mientras libera a un gran narcotraficante - él hijo de Gonzalo Rodríguez Gacha -. Vemos, entonces, el contraste, mientras exige grandes muestras al movimiento revolucionario, el gobierno no se siente en la obligación de dar ninguna prueba de «buena voluntad», es una actitud muy prepotente.

Por otra parte, la propuesta del senador socialconservador Álvaro Leyva Durán, por la «Paz», está dentro de la estrategia del partido socialconservador, para las elecciones presidenciales, lo cual nosotros respetamos como campaña del socialconservatismo, pero de antemano sabemos que no es el camino real para la consecución de la paz.

Desde este punto de vista esos procesos de tregua y diálogo no van a cambiar en nada la política contrainsurgente del gobierno, ni a mejorar las condiciones de vida del pueblo.

P. Pero la guerra que se vive hoy día en Colombia no solamente es una guerra entre la clase dominante y las fuerzas insurgentes, sino que también existe otro tipo de enfrentamientos, y eso quedó más

evidente, luego del atentado que los narcotraficantes y los paramilitares le hicieran al general Miguel Maza Márquez - Director del DAS-, es más, algún periódico de Bogotá ha dicho que existe una alianza entre el DAS y la izquierda colombiana, contra los militares, paramilitares y narcotraficantes. De ser cierto esto, ¿estaríamos asistiendo a una contradicción de fondo entre las clases dominantes colombianas, expresada a través del enfrentamiento entre estas instituciones estatales?

R. Manuel: Sí, lo que pasa es que no hay alianza entre el DAS y la Izquierda, porque el DAS es un organismo de inteligencia del Estado que tiene mucho que ver contra la insurgencia. Ahora bien, los norteamericanos sí tienen mucho interés en el ataque al narcotráfico colombiano, en lo cual, el general Maza Márquez está muy sintonizado con ellos, está muy de acuerdo con los intereses imperialistas.

En esta lucha contra el narcotráfico en la cual Maza Márquez y parte del gobierno están sintonizados, se tropiezan con los paramilitares y militares como el general Farouk Yanine Díaz y toda su cuadrilla que dirigen los Batallones en el Magdalena Medio y el Nororiente del país, aunque no son los únicos. No sobra recordar que esta alianza de narcos y militares la inició Farouk Yanine Díaz cuando creó el MAS - Muerte a Secuestradores- en el Magdalena Medio, para defender los intereses de los Ochoa.

P. Ya que venimos hablando de coincidencias, se podría decir que las propuestas que hace el Expresidente López Michelsen sobre la humanización de la guerra y las propuestas de la UCELN sobre el mismo tema, ¿se está planteando unas conversaciones con sectores de las clases dominantes con el fin de lograr estos propósitos de hacer una guerra menos bárbara?

R. Manuel: Efectivamente, sobre la humanización de la guerra, estamos dispuestos a hablar con sectores de la burguesía que estén interesados en los acuerdos de Ginebra y lógicamente, sobre todo, en su cumplimiento, así como también estamos dispuestos a combatir los sectores de la burguesía, impulsores de la guerra contrainsurgente, por eso estamos implementando campañas para impulsar la guerra y al mismo tiempo para hablar de la humanización del conflicto. Lógicamente con todo el que quiera hablar con nosotros, con el que esté interesado sobre el tema, eso sí, sabiendo que hablamos desde orillas opuestas, en esta gran corriente para humanizar la guerra.

Por humanizar la guerra entendemos las siguientes cosas en concreto:

- * Llegar a convenios donde el enemigo se comprometa a no atacar la población civil.
- * La consecución de un acuerdo de respeto a los prisioneros de guerra.
- * Lograr la regulación del tipo de armas que se empleen en la confrontación.

P. Pero, ¿sí tiene futuro una propuesta de humanización de la guerra

en un país tan violento y que a su vez ha suscitado críticas desde varias direcciones: una de ellas, por ejemplo, plantea que se trata de alargar indefinidamente el conflicto y la otra alude a que la propuesta significa desmontar el conflicto armado gradualmente?

R. Manuel: Yo creo que tiene mucho porvenir el trabajo sobre la humanización de la guerra porque parte de ser realista. En nuestro país se desarrolla un conflicto interno de grandes proporciones - una guerra civil -; lo que ocurre que al hablar de humanización de la guerra, se reconoce que tenemos una guerra civil; el problema no está en que se acabe o no esta guerra o en si se acaba más temprano o más tarde, lo importante es que se desarrolle dentro de unos cauces, unos linderos que no permitan el desangre para la población civil, que ésta no tenga que padecer un derramamiento de sangre de millones de sus habitantes, y también que no se implementen acciones de barbarie contra los combatientes heridos o detenidos. En otras palabras, consideramos necesario hacer acuerdos sobre las condiciones para desarrollar la guerra.

Planteamos, entonces, la humanización de la guerra no como mera estrategia para ser reconocidos como fuerza beligerante. Nuestra gran preocupación es desde una postura de ética revolucionaria que defiende al hombre, al conjunto de la población, a las grandes mayorías del país, que defiende los intereses humanitarios como centros de atención de la sociedad.

P. Esta guerra también se caracteriza por un abundante uso del sabotaje, y en particular la UCELN se distingue por ello. Recientemente el Departamento de Estado norteamericano, quien lleva la cuenta de los ataques realizados contra sus intereses, decía en el informe del 13 de abril de este año, que en Colombia es donde más atentados reciben en todo el mundo y que la organización que más ataca es la UCELN. Este informe dice textualmente: «El ELN, no ha hecho un secreto su propósito de forzar a las compañías extranjeras a dejar el país». Esta misma frase la repiten en Colombia, además de que el ELN tiene un cierto odio a los extranjeros, igualmente les asignan el calificativo de locos y dementes. ¿Usted qué opina de estas afirmaciones?

R. Manuel: Hacemos el sabotaje a los oleoductos y algunos a la economía como una herramienta estratégica de nuestro accionar. No somos locos por supuesto, no tenemos odio a los extranjeros, lo que hemos dicho y queremos demostrar es que los gringos se roban el petróleo y no sólo el petróleo, también el níquel, parte del oro, el carbón y otros recursos naturales. Además de que la clase gobernante del país, se arrodilla a estos intereses y permite este robo.

Estas afirmaciones no las inventamos nosotros, el país las conoce desde hace más de 70 años, no es más que leer los libros de Jorge Villegas y también lo dicen personas cercanas a la burguesía, de la misma burguesía, estudiosos de la realidad colombiana.

Por lo tanto el que nosotros afirmemos que se están robando el petróleo no es nada nuevo, lo novedoso en nuestra palabra es que lo estamos.

acompañando con acciones de sabotaje, que estamos impidiendo con hechos concretos que se lleven el petróleo, estamos exigiendo que se hable sobre la política petrolera y estamos mostrando caminos; pero también estamos planteando que si la situación no se resuelve, impediremos el robo continuado de nuestros recursos naturales por la fuerza.

Por supuesto no estamos afirmando en ningún momento que los contratos con otros países o compañías extranjeras no son necesarios o que no se pueden hacer. Somos conscientes de que como país del tercer mundo no somos autosuficientes ni en tecnología ni en recursos financieros, pero creemos que es posible desarrollar una política nacionalista y soberana y establecer un régimen de contratación que otorgue beneficios a la nación, a las grandes mayorías del país y a las poblaciones que viven en las zonas donde se extraen los recursos naturales.

P. ¿A cambio de qué la UCELN dejaría de hacer el sabotaje a las compañías extranjeras que operan en Colombia?

R. Manuel: A cambio de una política de nacionalización de nuestros recursos naturales y de realizar contratos soberanos para la explotación y comercialización de nuestros recursos naturales.

P. Finalmente quisiera traer a cuento unas declaraciones dadas por el Comandante de Ejército, general Gustavo Arias Cabrales, el pasado 17 de mayo, donde plantea que a usted en particular no le importa la riqueza del país puesto que es un extranjero. ¿Qué opina al respecto?

R. Manuel: Primero que todo, el problema no es de Manuel Pérez, ni es por ser extranjero, el problema para ello es que estamos defendiendo una política, incluso que no sólo es de la UCELN puesto que diversos sectores de la población vienen coincidiendo con ella, y que esta política está en contra de la que encabezan la oligarquía colombiana con los militares y los norteamericanos. La oligarquía que entrega los recursos naturales, los militares que defienden esa entrega y los norteamericanos que se llevan el petróleo.

En segundo lugar, yo no me siento extranjero, llevo 21 años formando parte del pueblo colombiano y defendiendo una política y unos intereses que surgen de las necesidades del pueblo. Por eso, lo que en mí atacan es precisamente mis ideas, no el lugar donde nací; lo que uno elige son sus ideas no el lugar donde nace y de acuerdo a las ideas es que se realiza dentro de unos intereses de clase.

Capítulo II

La Lucha Anticapitalista

ENTREVISTA

Quinta Cumbre de la CGSB Mayo de 1990

P: ¿Cuáles son las posibilidades reales para lograr la unidad entre las tres organizaciones de la CGSB?

Manuel Pérez: Creo que es muy significativo el mismo hecho de que nos lo hayamos planteado como posibilidad. Es ya una necesidad objetiva, sentida y por tanto posible. Hay elementos gruesos en los cuales podemos encontrar fuertes identidades que podemos ir haciendo base común:

- a) Asumimos el marxismo - leninismo como guía ideológica, planteamos el socialismo como norte, definimos en general unos mismos enemigos, trabajamos una misma base social y nos encontramos en los mismos escenarios de lucha.
- b) Las condiciones de crisis que vive Colombia y la complejidad del momento social y político que vivimos nos obliga a dar saltos inmediatos que nos proyecten con fuerza en el proceso o a quedar relegados como izquierda por mucho tiempo. Y ello nos lo puede dar únicamente el avance decisivo de la unidad.
- c) Las tres organizaciones nos lanzamos en la búsqueda de un pensamiento más enraizado en América Latina, retomando sus pensadores y su cultura y trabajamos por construir los elementos de nuestra propia identidad colombiana en su historia, cultura, símbolos y pensamiento.
- d) Los eventos de cada organización van a recoger en sus discusiones y análisis los temas trabajados en el espacio de unidad y los aportes que se hagan a sus opiniones. Se intensifican los intercambios. Se abren los medios periodísticos a que todas las organizaciones opinen en ellos.

Todo ello hace posible avanzar en ese camino zigzagueante sin detener la lucha y sin las prisas que impidan cimentar las principales identidades que las fundamentan.

P: ¿Cómo van a incidir en el curso de la unidad las diferencias existentes frente al tema de la Constituyente?

Manuel: Hemos llegado a un núcleo central de identidad para participar

en esta coyuntura en el contexto de nueva Constitución y desde los espacios institucionales y extrainstitucionales. Hemos lanzado desde estos acuerdos una consulta rápida sobre el tema a todas las bases de la Simón Bolívar y hemos comprendido con mayor profundidad, qué cedemos cada Organización para realizar el acuerdo y qué, para ninguna, es ceder en los principios. Tenemos, pues, confianza en que las diferencias frente a la Constituyente no van a incidir negativamente en el curso de la unidad.

P:¿Cuáles son los principales obstáculos para la unidad y cuáles las salidas?

Manuel: Todavía se siente con cierto peso el desconocimiento existente entre las organizaciones. No se han borrado suficientemente la suspicacia y la prevención entre las militancias, que tienen su origen en el sectarismo. Cierta rezago, de viejos alineamientos y copias ideológicas, pesan aún para los análisis.

Finalmente, son reales las diferencias políticas gestadas en tantos años de historia y práctica por separado.

Las salidas son: valorar mucho lo que nos une ya. Propiciar cada vez más espacios de búsqueda común tanto en la teoría política como en la práctica de las luchas. Trabajar por construir la cultura de la unidad y valoración de las otras organizaciones.

ENTREVISTA

Entrevista del periódico Insurrección Agosto de 1990

La solución política al conflicto que se busca en el país y la participación a la Asamblea Nacional Constituyente-ANC son dos temas que han exigido una clara posición por parte de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar-CGSB. Manuel Pérez Martínez, uno de sus Comandantes se refiere a ellos, a la vez hace alusión, en esta entrevista, a los artículos publicados por el periódico El Tiempo, sobre la UCELN, del pasado mes de Julio.

INSU: *La Coordinadora, en esta coyuntura, ha demostrado públicamente sus divergencias internas. ¿Qué posibilidades existen para la unificación de sus posiciones sobre la paz y la constituyente?*

Manuel: Hay, hasta ahora, elementos comunes en la Simón Bolívar, sobre todo en cuanto a participar en la Constituyente en forma conjunta, y sin el prerequisite de la desmovilización, eso es muy alentador realmente. Ello incluso, está por encima de las divergencias internas del E.P.L. Donde se están presentando algunas dificultades es en las propuestas de paz. Nuestra expectativa es que los acuerdos de la V Cumbre de la CGSB se conviertan en un punto de referencia para iniciar un proceso de mayor profundización de nuestra unidad táctica frente a estos temas. Más sin embargo, hay otros elementos como la mayor comunicación entre las bases, la búsqueda de un pensamiento común de la identidad colombiana, la tendencia a un mayor consenso basado en la tolerancia, a poder convivir con algunas diferencias en forma respetuosa que nos permitan vislumbrar saltos reales y significativos en el camino de una verdadera vanguardia colectiva de la revolución.

INSU: *El diario El Tiempo ha hecho una interpretación de las dificultades en la Coordinadora. Dice que la propuesta de negociación presentada por la UCELN es una táctica más de guerra. ¿Qué opina usted de eso?*

Manuel: Estamos haciendo una real propuesta de paz, de solución política, de negociación global. Honradamente queremos la paz. Lo que ocurre es que nuestra propuesta, no es una propuesta de entrega, de desmovilización, de rendición o desarme, porque entendemos que la paz sólo puede ser fruto de la justicia social y de la democracia.

INSU: ¿Cómo entiende entonces la UCELN la solución política al conflicto?

Manuel: Entendemos la solución política al conflicto como la búsqueda de resolver los grandes problemas sociales, económicos y políticos, mediante la transformación de las estructuras injustas y deshumanizadas. Entendemos la negociación global como un tratado entre partes contendientes, que busquemos convenios de humanización del conflicto armado de acuerdo a los tratados internacionales, que busquemos un nuevo pacto social en que participen todas las partes en conflicto, bajo una nueva constitución y un nuevo gobierno que represente los intereses de las mayorías. Nosotros consideramos que una real propuesta de paz, lleva implícita que, para que la paz se consiga, deben superarse las causas de la violencia y para ello, las partes en conflicto nos debemos disponer a concretar una real solución política.

INSU: En este momento, el presidente Gaviria sigue adelante con su propuesta de Asamblea Constitucional. ¿Hasta qué punto esta Asamblea colma las expectativas de solución política que levanta la Coordinadora Guerrillera?

Manuel: No, no, realmente no satisfacen las expectativas de los planteamientos hechos por la Simón Bolívar. En primer lugar, porque excluye totalmente la participación del movimiento armado. También es excluyente del movimiento social y popular, porque quiere reducir su participación solamente a los miembros poquísimos que el gobierno quiera elegir a dedo. Quiere manejar la Constituyente desde un pacto político de las organizaciones que representan el 30% de los colombianos, dejando por fuera, precisamente, a ese 70% que no votó, a los que están descontentos, a los que son la mayoría, a los que exigen que se haga una Nueva Constitución.

INSU: Ante esta propuesta de Gaviria, ¿qué camino le queda a la Simón Bolívar?

Manuel: La Simón Bolívar se propone luchar para que se abran los caminos hacia una Nueva Constitución. Se propone luchar por un nuevo gobierno basado, lógicamente, en un pacto social, que transforme de tal manera el contenido de la constituyente, que se convierta en el primer paso para la paz, para que de allí se derive una dinámica en el país, que sea la antesala a una real solución política al conflicto.

ENTREVISTA EN LA URIBE

Entrevista a Manuel Pérez Cumbre de Comandantes de la CGSB La Uribe, Octubre de 1990.

P: ¿Qué significa la Cumbre de Comandantes en el proceso de unidad de las fuerzas guerrilleras?

M.P: Es un avance, es el cumplimiento de acuerdos de Cumbres anteriores. La realización de esta Cumbre posibilita pasos unitarios de las fuerzas guerrilleras, crear las condiciones para que los partidos revolucionarios se planteen la unidad de los marxistas - leninistas; y que la influencia de masas que tiene el movimiento armado se lance en una perspectiva de participar en un gran movimiento democrático.

Este proceso da por concluido el tratamiento de viejos problemas tradicionales en la izquierda; de celos, dificultades históricas... no existen ya problemas por influencias en determinadas zonas. Se han dado pasos para tratar problemas de manera conjunta, criterios comunes por ejemplo, en caso de dificultades entre compañeros de distintas organizaciones. También criterios para el tratamiento respetuoso con las masas, por parte del movimiento armado. Hemos ganado confianza y vemos que estamos construyendo una fuerza armada con los mismos objetivos. Eso es lo fundamental: la construcción de un ejército revolucionario con un mismo enfoque y finalidad.

P: ¿Cómo se corresponde la construcción de un ejército que va hacia la conquista del poder, con la insistencia para participar en la ANC?

M.P: Existen muchos factores de poder en la nación y nosotros somos uno de ellos. La insistencia nuestra es que en un aspecto tan fundamental como es la carta constitucional participen todos los factores de poder, teniendo claro que no va a ser una transformación socialista. Si nosotros fuéramos el poder hegemónico lo plantearíamos, pero no lo somos.

Somos un factor de poder que surgió por las condiciones económicas, sociales y políticas de opresión y explotación dadas, representativo de grandes sectores de la nación.

En la ANC deben participar los partidos de gobierno, las organizaciones sociales, las representaciones regionales y la insurgencia armada.

Si se nos permite participar en esas condiciones -como factor de incidencia en la transformación de la Constitución- creemos que se adelantarán pasos hacia la solución definitiva del conflicto. Porque nos planteamos la construcción de un ejército no por construir un ejército, sino porque es la forma de luchar por la transformación de la sociedad, tocando las causas profundas que hicieron necesaria la construcción de ese ejército.

P: Sí, hipotéticamente, las fuerzas de la CGSB pudiesen participar sin desarmarse, ¿Cuáles serían las propuestas de reforma que usted dice que podrían abrir el camino a la paz?

M.P: Serían seis:

La primera, frente a la Democracia; la exigencia de participación de las mayorías, de las fuerzas sociales, económicas y políticas en la conducción del Estado y en la participación activa en la toma de decisiones. Exigiríamos el desmonte del Estado de Sitio, cómo se contemplan los estados excepcionales y cómo se tratan.

La segunda, la desmilitarización del país; excluimos como nación del ser tratados dentro de la Doctrina de Seguridad Nacional, la depuración de las Fuerzas Armadas, la reducción de su presupuesto y su número de efectivos. Las Fuerzas Armadas deben ser patrióticas, defensoras de la soberanía nacional y populares.

La tercera, frente a la Soberanía Nacional; los recursos naturales, su explotación con criterio nacionalista; y cómo deben ser las relaciones con el capital extranjero.

La cuarta, una política económica independiente y soberana: aquí deben estar todos los aspectos relativos al bienestar de las mayorías.

La quinta, garantía de participación de las minorías en la vida democrática de la nación y el respeto por su tierra y su cultura.

La sexta, una política internacional que abogue por la integración latinoamericana; la firma del Derecho Internacional Humanitario y garantizar su cumplimiento. Eso permitiría abordar los pasos en cuanto al tratamiento del conflicto armado.

P: El gobierno ha señalado la coyuntura de la ANC como una última oportunidad de solución no militar al conflicto. ¿Ustedes lo ven igual?

M.P: Nosotros no vinculamos el surgimiento de la insurgencia armada al hecho de la Constitución. Esto exige a toda la nación que constantemente se estén abordando los problemas que la originaron, como la desigualdad social y la crisis del Estado. Es un momento excepcional, pero si el gobierno se empeña en excluir al conjunto de las fuerzas sociales y al movimiento insurgente, no quiere decir que las esperanzas se agoten.

El gobierno ha hablado de un período de un año para los acuerdos de paz, a partir del cual se intentará la reducción militar de la insurgencia...

M.P: Ese es un tratamiento irracional a la insurgencia, unilateral y excluyente. Esperar que se arrepientan los guerrilleros y que esa sería la

paciencia del presidente. Las propuestas de paz deben ser respetuosas y no sólo con la insurgencia, sino con las grandes mayorías... Están haciendo lo contrario: invadir militarmente al país, una política económica y social perjudicial hasta para la pequeña burguesía, la reforma laboral, las alzas... es absurdo. No es un año de paciencia sino de agresividad contra el movimiento popular, democrático y la insurgencia. Y no podrá recoger sino los frutos de la agresividad.

Sin embargo el gobierno plantea muestras de buena voluntad. Elementos recientes: la humanización de la guerra, la veeduría internacional y una comisión empalmada con el gobierno para los acuerdos de paz. Durante el período Barco sistemáticamente se negaron estas cosas.

P: ¿Usted no las ve como una concesión?

M.P: Es un aspecto positivo conquistado por la nación, no concedido por Gaviria. Por eso respondimos diciendo que estamos dispuestos. No dejamos de ver las trampas implícitas: en cuanto a los Protocolos, firmó los No 1 y 2. Los Protocolos son los principios universales para el tratamiento de conflictos. Es obligación firmarlos y cumplirlos, con independencia de que haya insurgencia.

Gaviria subvalora la importancia del movimiento insurgente, dice que son pequeños actos esporádicos de rebeldía. Somos un mando responsable: hemos tenido prisioneros de guerra y capacidad para mantenerlos, para garantizarles el cumplimiento de los acuerdos de tratados internacionales y para devolverlos en perfectas condiciones. Y han sido cientos ya, no tres ni cinco. Además, hemos tenido y tenemos control de territorios y somos doble poder en muchas regiones del país.

Así, la lógica sería realizar un Convenio sobre el desarrollo del conflicto armado en Colombia. Lo que no se nos puede pedir es desmovilización para firmar los protocolos, sino partir de que somos dos fuerzas en contienda: Convenio para el tratamiento de los prisioneros de guerra, de la población civil, de los heridos en conflicto, de los organismos de salud, religiosos, etc. Se trata de aplicar los Protocolos de Ginebra a la realidad del conflicto.

P: ¿Y frente a la Veeduría Internacional?

M.P: Se debe trabajar por la materialización de la propuesta. Debe participar la ONU, el Parlamento Europeo, Organismos independientes de Derechos Humanos como Amnistía Internacional, Tribunal Permanente de los Pueblos y otros. Nos parece positivo que el gobierno acepte y esto debe interesar a otros gobiernos, a los estados fronterizos. Se nos acusa de querer legitimarnos con esta veeduría y así es, debe existir el reconocimiento de que somos fuerza beligerante. Pero nos legitimamos todos: el gobierno y nosotros, configuramos unas reglas humanitarias para el tratamiento del conflicto. Ese es el aspecto fundamental. La población civil está sufriendo las consecuencias, de sobra sabemos lo que sucede con el paramilitarismo, con las torturas, los bombarderos. Una Veeduría que demuestre que el gobierno está cumpliendo cabalmente los protocolos de Ginebra. ¿Por qué le da tanto terror al gobierno legitimarse?

ALOCUCIÓN

Palabras de inauguración de Manuel Pérez en el Séptimo Pleno de Dirección Nacional.

Siguen complicándose las cosas... y nosotros seguiremos para adelante. Creceremos en madurez, en conocimiento, en conciencia y en dignidad de Patria para estar a la altura de las circunstancias. Cada día la situación será más crítica y compleja y eso nos obliga más y más a buscar nuestros propios caminos de revolución y de identidad nacional y latinoamericana. Seremos auténtico producto de nuestra identidad.

La apertura económica con las alzas, la privatización, la reforma laboral, etcétera. La constituyente, las desmovilizaciones, la crisis de los países socialistas, la guerra del Golfo, el ataque a Casa Verde y la respuesta que le hemos dado como Coordinadora... bulle en nuestras cabezas.

Las luchas de masas sucedidas en este período, pero al mismo tiempo la crisis de las organizaciones políticas amplias; los avances muy significativos para la unidad, arrojados por la Cumbre de Comandantes, pero al mismo tiempo la división del EPL y el PRT. La campaña político - militar desarrollada, pero al mismo tiempo, serias dificultades internas de nuestra guerrilla con las masas y de falta de madurez revolucionaria para resolver los problemas. El gran reto sin resolver como es, el desarrollo del trabajo revolucionario en las ciudades. Todo ello será tema de nuestras discusiones a un año del mandato del Congreso.

Buscaremos planear salidas en un nuevo Plan Táctico. Seguiremos acumulando para transformar la correlación de fuerzas. Buscaremos que los pulsos en el terreno político, militar y de la lucha de masas vayan siendo cada vez en mejores condiciones para nosotros. Nos propondremos metas que tensionen la fuerza en saltos de calidad y desarrollo de la lucha.

Muchas gracias.

Declaramos abierto el Séptimo Pleno «Camilo Vive».

CARTA DIRIGIDA AL FRENTE DE TRABAJO IDEOLÓGICO

Principios de 1993

Queridos compañeros:

Mi saludo y el abrazo cariñoso de esperanza.

He recibido todos los elementos que nos envían del exterior y de todos los aportes de la iglesia popular. También he visto las cartas que nos han ayudado sacar. Me alegra mucho que estén pendientes de todo ello. Recibimos también la fotocopia de la cartica de Maira. Con seguridad debemos escribirles para hablar del presupuesto.

Quiero hablarles un poquito de cómo se van dando las cosas del momento.

Es un momento duro, pues, se ha venido toda la avalancha ideológica, política y militar de guerra total, como se denominan las medidas del gobierno.

Es un gobierno civil, con cara sonriente y mucha hipocresía para disfrazar todo el terror que tratan de sembrar con astronómicas sumas de dinero destinadas a los militares, a los grupos paramilitares, a comprar conciencias y a cerrarle el paso a toda expresión de protesta.

Es un momento de resistencia activa. No podría calcular si a corto o largo plazo, pues depende de muchos factores tanto por parte de los pobres como por parte de los detentadores del poder, ¿hasta donde podrán mantener el consenso suficiente para garantizar este tipo de medidas, sin que tengan que pagar el costo de ser los abanderados de la guerra?

Se me parece en diferentes proporciones y con escenario diferente a la situación de Cuba. Mantener las banderas revolucionarias y socialistas requiere audacia, niveles de conciencia elevados y mucha resistencia. Afortunadamente logramos mantener el entusiasmo en la preparación de las jornadas de los 500 años y su posterior realización, que permitieron que mucha gente sintiera muy activa y combativa la resistencia popular.

Me parecieron muy cargadas de todos los signos contradictorios las conclusiones del CELAM de Sto. Domingo, aunque no he podido estudiar los pocos documentos que me han llegado con el suficiente reposo.

Por mi parte, me siento bien; con la fortaleza de espíritu para vivir intensamente desde el mismo lado del evangelio el ser considerado un bandido con precio a mi cabeza. No me confunde, ni me atemoriza. Tengo pleno convencimiento que más temprano que tarde se irán esclareciendo este tipo de desvirtuaciones, por la obra de los revolucionarios

consecuentes y la actividad del pueblo que está sufriendo toda la opresión económica. Con mucho sentido cristiano vivo todo este ministerio del servicio y la entrega a los demás, que de verdad exige mucha renuncia.

Siento profunda gratitud por ustedes, ya que en estos momentos sienten tanta comprensión por ayudarnos y expresarnos ese gesto de fraternidad, el amor. Me ayuda a sentirme fresco y joven en el compromiso de encarnación y plena identidad con cada uno de los pobres para romper las cadenas de esclavitud.

Bueno. Ahí mandamos la notica para Maira que de paso la pueden leer. No hay dificultad en ello. Hagan el favor de enviársela. También mandamos una cartica para Monseñor Darío Castrillón. Esta se la leí a los compañeros por radio para que se la entreguen, pero sería bueno la manden también para que ustedes la puedan manejar.

Saben que pueden sugerirme un texto elaborado para enviar a Obispos, personalidades o a quienes ustedes crean. Creo que es muy importante, pues yo ando un poco embotado en otras cosas.

Bueno, mi abrazo junto a mi compañera y un saludo a todos los hermanos en la fe y a todos Ustedes.

Manuel.

CARTA PERSONAL

Abril 20 de 1993.

Querida Laura:

Deseo que estés muy bien, pensando sobre todo en tus dolencias físicas, pero también anímicas al ver las dificultades que se viven por allá. Son momentos un poco difíciles, pero no definitivos; las dificultades existentes irán equilibrándose pues la situación de explotación, de pobreza, de indefensión es cada vez mayor. El esfuerzo de todos los revolucionarios en el mundo, en estos momentos, es de resistir y generar condiciones de conciencia y acumulado, dando combates que moralicen y fortalezcan la vivencia y la esperanza del pueblo. Los dirigentes, los hombres ejemplares se seguirán construyendo por generaciones; teniendo en cuenta que son dirigentes dentro de las condiciones de desarrollo existente.

Recibí la que supongo es tu última carta en que me comentas tus preocupaciones.

Sobre todo pienso lo siguiente: Si te sientes en condiciones de salud de seguir atendiendo el trabajo, aunque sea con algunas limitaciones, porque requieres cuidarte un poco, por nosotros está muy bien que sigas haciéndolo porque eres un testimonio de fidelidad, firmeza y honradez a la lucha de liberación. Los que están allá, en alguna forma, ayudan con sus propias tareas y también los vecinos harán contactos y algunas conversaciones que nos pueden ayudar. Cada uno de nosotros desde su lugar de trabajo estamos poniendo las piedras de este rico edificio.

Desde por acá te queremos y apreciamos tu trabajo. Las valoraciones que nos envías las tenemos muy en cuenta ¡Ojalá puedas hacerlo con frecuencia, pues nos ayuda a comprender la marcha de aquellas realidades!

Desde por acá te puedo comentar que hicimos el último Pleno, a continuación del Vuelo de Águila en que se valoró que fue la campaña más grande realizada. Si bien no pudimos dar el salto que pensábamos se podría dar, pero ello ayudó mucho a mantener los acumulados y enfrentar el reto que nos había planteado el enemigo. Lógicamente la lucha se profundiza y el gobierno torna las medidas de guerra total, que nos lleva a tomar nuevas medidas de aseguramiento a nosotros, pues, momentáneamente, esperamos que se nos presenten algunas dificultades, con aquello de ofrecer plata y rebaja de penas a todo el que delate o señale a compañeros.

En general nuestros compañeros que están en las cárceles se mantienen muy firmes, si bien ha aumentado el número. El momento es de resistencia popular activa frente a la avalancha militarista, de control de medios y

desinformación. El gobierno debe cargar con los costos políticos de las banderas de la guerra.

En cuanto a informaciones que puedan escucharse por allá, muchas noticias son falsas en cuanto a capturas y golpes, otras tienen parte de verdad con desfiguraciones novelescas y callan absolutamente los golpes que nosotros les hemos venido propinando, pues nuestras estructuras están alerta para actuar cuando hay momento oportuno.

El movimiento popular también ha venido estando activo con jornadas de luchas de los Estatales, Caja Agraria, Bavaria, la USO y otros conflictos obreros además de jornadas cívicas en bastantes lugares del territorio como la Guajira, Tolima, Nordeste Antioqueño, lugares de Cundinamarca, etc. Todo lo miran como si Pablo Escobar fuera el demonio culpable de todos los males, cuando en realidad hay otros muchos narcotraficantes que también pelean entre sí, contra Pablo Escobar, de amigos del gobierno y con su concurso, pero que generan las mil y una violencias en que la sociedad se halla envuelta.

Mientras tanto nuestro trabajo sigue arduamente adelante. No nos moveremos un milímetro de nuestro ser revolucionario, pues las causas que originaron la lucha siguen vigentes y estamos con nuestro corazón de pueblo palpitando por la transformación de la explotación de millones de pobres. Sabemos que la prepotencia militarista del Estado contrainsurgente tiene un límite. El límite se lo ponemos nosotros con nuestra decisión y espíritu de resistencia y dignidad en la lucha.

Bueno, mi querida hermana y compañera entrañable, mis abrazos para ti y saludos solidarios para nuestros hermanos de aquellas tierras a la vez que nuestra voz de aliento para todos compañeros de la familia.

Saludos especiales de mi compañera y la niña y de todos los miembros del Comando Central.

Manuel.

CARTA PERSONAL

Enero 19 de 1993.

Mi querida Laura:

Recibe nuestro abrazo y el cariño de todos, en este inicio de nuevas esperanzas y celebración del 30 aniversario en la firmeza de nuestras convicciones.

Comenzamos con ánimos renovados y muchas ilusiones porque se produzcan avances significativos en la lucha. Todos en general estamos bien salvo algunos casos como el de Francisco que fue trasladado a una sede militar. No les bastó una cárcel de alta seguridad... pues son cobardes y les da temor de un hombre desarmado, pero con ideales firmes y seguros. No les importa violar todas las leyes y derechos de las personas a tener un justo proceso. Los cuarteles no son cárceles.

Sin embargo todos estamos firmes y tensionados por la búsqueda de nuevos avances. Nos anima grandemente el escuchar noticias tan importantes como la irrupción del E.Z.L.N. en México. No conocemos mucho pero nos ilusiona. ¡Ojalá! Si tu conoces nos mandas cositas que nos permitan informarnos mejor. Aprovecho para decirte que me ha llegado el libro y las revistas de coyuntura que me enviabas. Muy bueno el artículo de vuestra querida hermana María sobre Cuba, mis felicitaciones.

Miramos con ilusión que se van iniciando a ver signos de destorcida de esta avalancha neoliberal, liberalismo económico y todo el ideologismo sobre la muerte del socialismo y los ideales de nueva sociedad.

No queremos hacernos ilusiones falsas, pero sí vivir con intensidad nuevos signos de unión y lucha de los pobres, ante la falta de solución de los problemas de los explotados del mundo por la prepotencia imperialista y capitalista. Queremos poner nuestro granito de arena en estos momentos de renovación y nuevas ilusiones. Quiero que para ti y para todos los amigos nuestros de allá llegue nuestro abrazo muy especial con la seguridad de que haremos todos los esfuerzos por no fallarles y estar a la altura del compromiso que en estos momentos se requiere.

Efectivamente se realizó en el año anterior nuestro Congreso Extraordinario (ó Reunión Nacional.) a pesar de los grandes operativos militares lanzados para impedirlo, con un plan especial llamado Destructor. Ya están saliendo los documentos de conclusiones que esperamos te lleguen. Nuestra familia se volvió a fortalecer en su unidad interna por este nuevo consenso político. Se amplió la conducción.

Nuestra consigna táctica es "Enfrentar con el Poder Popular la guerra integral" lanzada por el gobierno. A pesar de los tiempos difíciles hemos contado con un crecimiento significativo de un 35 por ciento.

Nuestros ejes de acumulación serán:

1. Retomar la iniciativa de masas.
2. Proseguir la construcción del Poder Popular local.
3. Avanzar en la recuperación, consolidación y ampliación de territorios.
4. Construir una base económica sólida para la guerra.
5. Cualificar e incrementar la confrontación.
6. Confrontación ideológica fomentado los valores de la Nueva Colombia.
7. Mantener la disposición al diálogo y a la negociación.
8. Aportar a la superación de la corrupción y el narcotráfico.
9. Fortalecer el Frente Internacional.
10. Consolidar el carácter de vanguardia de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar.

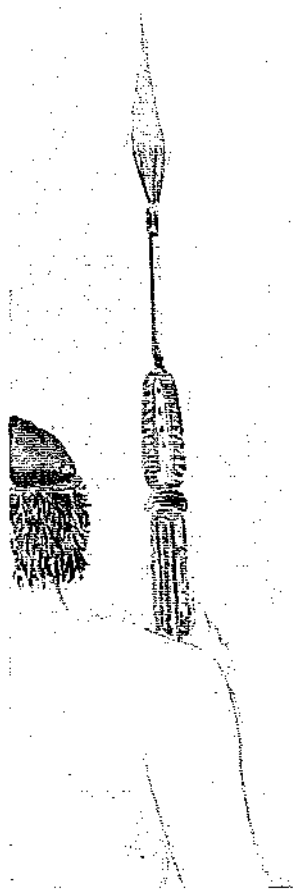
Trabajamos para que los presos políticos sean tenidos en cuenta, y su conciencia y su firmeza se mantenga y fortalezca.

La preocupación más grande es que el movimiento de masas esté débil y atemorizado por toda la guerra sucia desencadenada.

Además, se acaba de realizar la VII Conferencia o Cumbre de la C.G.S.B. en la cual se reafirman los propósitos unitarios. Se abordan todas las dificultades para buscar su solución y las perspectivas de avance hasta donde las posibilidades permiten, con mucho sentido realista y práctico. De ahí salió un librito con las Normas morales y políticas de la Coordinadora, que están siendo distribuidas a todos los combatientes para ser estudiadas con la población.

Un nuevo capítulo se abre con el incrementó, en la llegada, de más de 25 asesores norteamericanos, a "cooperar" con gran equipamiento, bajo el ya muchas veces manido título de "ayuda humanitaria", dizque para hacer una escuela y un hospital en Juanchaco, cerca de Bahía Málaga. Están construyendo bases en los Llanos orientales, Bahía Málaga y se proponen hacerlo también en Magangué, en el centro del país. Todo esto es público. Gaviria se empeña en mantener la mentira de la cuestión humanitaria y no existe una fuerza moral de autonomía y soberanía capaz de convertir esto en un problema de lucha por la dignidad. Hay algunos sectores que han comenzado a denunciar todo esto pero sin suficiente fuerza.

Tu sabes también que este año hay 4 jornadas electorales para todo tipo de cargos que se pueda suponer. Para seguir trajinando toda esa pseudo democracia amarrada, donde lógicamente la abstención triunfará



pero la careta de democracia ensangrentada por la más feroz guerra sucia, será la máscara grotesca que se mostrará al mundo.

Bueno, en la esperanza de que tu salud pueda estar mejor y con todo el agradecimiento por lo que nos envías y que nos ayuda a actualizarnos.

Un fuerte abrazo.

Manuel.

ENTREVISTA RADIAL CON EL NOTICIERO NTC

Octubre 8 de 1994.

NTC. *Este es NTC noticias atento si me copia.*

M.P: Hola, hola, escucho a NTC noticias. Adelante.

NTC. *Atento si me copia. La señal que estamos recibiendo es muy defectuosa. Espera un momento para ver si nos pasamos a la otra frecuencia.*

M.P: ¿Cómo me copias ahí, cómo me copia. ?

NTC. *Ahí está mucho mejor.*

M.P: Para mí es un gusto saludarte.

NTC. Para NTC noticias también es un gusto saludarlo. Comandante Manuel Pérez está conmigo el subdirector del noticiero Alvaro García y mi nombre es Adriana Villamarín. Nosotros queremos hacerle varias preguntas, la primera la va a hacer el subdirector del noticiero.

NTC. *Queríamos empezar con una pregunta general y muy importante, que todo el mundo quisiera conocer su opinión al respecto y es la siguiente: el gobierno de Ernesto Samper ha expresado su voluntad de diálogo con las organizaciones insurgentes, ¿cuál es la posición del Ejército de Liberación Nacional frente al ofrecimiento del gobierno?*

M.P: Por supuesto escuchamos con mucha atención desde antes de la toma de posesión, en el discurso de la toma de posesión y después los pasos que se han venido dando en sus pronunciamientos y vemos que hay elementos positivos de voluntad de diálogo con la guerrilla. Eso lo valoramos como positivo. Creemos también que no se expresa suficientemente la voluntad en positivo, en que se vean diferencias fundamentales con el esquema de diálogo y negociación del gobierno anterior.

NTC. *Acaba de terminar el Decimotercer Pleno nacional del ELN. ¿Cuál fue la conclusión frente al tema de la paz? ¿El ELN en su totalidad está dispuesto a hablar o negociar con el gobierno y de pronto a entregar las armas?*

M.P: Estamos dispuestos y decididos y tenemos voluntad de buscarle una solución política al conflicto, por tanto tenemos una gran voluntad de entablar diálogos con el gobierno de Samper, como también le habíamos

expresado anteriormente frente al gobierno de Gaviria. En ese sentido estamos totalmente de acuerdo, pero lo que creemos, es que la paz no se puede entender sólo como desmovilización. Para que la paz realmente sea digna debe entenderse como un proceso de construcción de justicia social donde las mayorías de este país puedan ver satisfechas sus aspiraciones en aspectos fundamentales: trabajo, salud, vivienda, educación, recreación y, además se tenga en cuenta el problema del medio ambiente, la ecología del país.

NTC. Comandante, usted hacía mención de algunos aspectos que no le dejan en claro totalmente la voluntad de paz del Gobierno, ¿cuáles son esos aspectos en particular?

M.P: Quiero referirme, y hablando de los Protocolos de Ginebra, a lo último que acaba de ocurrir. Como una muestra precisa de ello, frente a la desaparición forzosa. Como realmente lo que le importa al Gobierno es hacer aprobar en el Congreso la impunidad frente a los militares, en especial en el Fuero que tanto daño ha producido para que no se esclarezcan los mil novecientos y pico de desaparecidos forzados y en los cuales ha tenido que ver el Ejército, creemos que esto realmente hace muy poco por la paz, hace mucho contra la paz. También hemos planteado que los prisioneros que están en las cárceles o mejor dicho los prisioneros que están en guarniciones militares deben ser tratados como prisioneros de guerra y sobre todo hemos hablado de los negociadores, que sean tratados como prisioneros de guerra y trasladados a las cárceles junto con los otros presos políticos de las organizaciones revolucionarias.

Además, consideramos que varios de los problemas de orden social, todavía no tienen concreción suficiente; estamos esperando también que el gobierno vaya construyendo, planteando y proponiendo aspectos sobre cómo enfrentar las situaciones de desarrollo social en el país, ya que este puede ser un gobierno que resuelva este tipo de problemas.

NTC. Ustedes plantean como condición de diálogo que a sus presos el gobierno nacional les dé el trato de prisioneros de guerra. Sin embargo, el Protocolo II, no permite este tratamiento para los presos políticos. ¿A qué se refieren concretamente con esta propuesta y en qué se benefician ustedes?

M.P: Si es que los diálogos, lógico, llevan incluido el que existamos ambas partes, por ser parte del conflicto, entonces lógicamente nuestros negociadores, en concreto Francisco Galán (y Francisco Caraballo también ha planteado la misma posición), al ser negociadores deben tener las condiciones para poder ejercer este tipo de negociación. Estos compañeros han sido detenidos y deben ser tratados como es tratada toda la Organización a la hora de desarrollar los diálogos. Deben tenerse en cuenta como prisioneros dentro de este conflicto interno, que es un conflicto que se desarrolla dentro del contexto de los Protocolos. Además, nosotros nos consideramos dentro de un conflicto interno, y como una fuerza bajo una dirección responsable con capacidad de desarrollar y de sostener operaciones en todo el país.

NTC. *Resumiendo entonces, ¿sobre qué bases estarían dispuestos ustedes a iniciar las conversaciones con el gobierno nacional?*

M.P: Las bases se deben ir construyendo. Hablamos de condiciones políticas, de las condiciones materiales, de las condiciones de seguridad. Consideramos el diálogo sin ninguna condición sinequanon, en el contexto en que se va desarrollando la misma voluntad política y los pasos en positivo que pueda ir dando el gobierno.

Nosotros tenemos también esa misma voluntad de ir examinando, mirando condiciones para que eso pueda hacerse realidad en el país, que la paz tan anhelada sea una construcción para el beneficio del país, de las grandes mayorías que están viviendo la situación de conflicto social, económico, político, y militar.

NTC. *Bueno, entonces en concreto, ¿cuál sería el paso a seguir? ¿Ustedes qué están esperando inmediatamente? ¿Cuál sería el paso a seguir para iniciar esa aproximación entre ustedes y el gobierno nacional?*

M.P: El paso inmediato a seguir, ya habiendo nombrado a Galán y a Caraballo como negociadores, es que los ubiquen en condiciones dignas y humanas como es su obligación, pero además, como Coordinadora tenemos disposición de que se vayan explorando caminos para ir abriendo nuevas posibilidades. Para ese entonces esperamos planteamientos más concretos de cómo se podrían dar los diálogos.

NTC. *Se han hecho públicos algunos enfrentamientos entre Frentes del Ejército de Liberación Nacional y de las Farc, como en el caso de la Compañía Libertadores y el Ciro Trujillo en el Casanare. ¿Cómo son las relaciones actuales entre ustedes y las Farc?*

M.P: Bueno, nosotros no tenemos conocimiento de que haya habido enfrentamientos. Que ha podido haber alguna dificultad de opinión o cosas de ese tipo, pero nosotros no tenemos conocimiento de que haya habido ningún tipo de enfrentamiento sino las situaciones normales de aclarar, que se han podido presentar por diferencias de opinión, pero la Coordinadora en ese sentido se mantiene unificada y estamos con una voluntad común de ir tanto resolviendo esas posibles diferencias de opinión, como de trabajar los aspectos de la paz para adelantar un proceso de solución política al conflicto.

NTC. *¿La Coordinadora no está dividida?*

M.P: No, en absoluto, la Coordinadora no está dividida. La Coordinadora se sigue manteniendo a pesar de todas las opiniones que se han ido expresando por ahí. La Coordinadora tiene la voluntad de ir cambiando en un proceso de solución política y en ese sentido mantenemos homogeneidad en los planteamientos que venimos desarrollando.

NTC. *Se rumora mucho que podrían adelantar conversaciones separadas con el gobierno, ¿eso es posible?*

M.P: Nuestra voluntad es que se desarrollen con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. En ese sentido no hemos explorado ningún tipo

de caminos de diálogo o cosas de este tipo como Organización individualmente.

NTC. *¿Qué opinión tienen ustedes de las personas que están al frente del gobierno en el eventual proceso de diálogo y de aproximación a la Coordinadora Guerrillera, como el Ministro de Gobierno y el Comisionado para la Paz?*

M.P: En una oportunidad hemos dicho, en relación con el ministro de Gobierno, que nos merece el respeto de ser funcionario público. Lógicamente tenemos nuestras diferencias en cuanto a las posiciones que asumió en los diálogos en Tlaxcala, porque hasta un momento tuvo una posición de apertura, de amplitud, de flexibilidad para el manejo de las negociaciones y después realmente cambió totalmente su forma de actuar y su proceder en relación con la disposición inicial, por eso tenemos este interrogante. Lo expresamos claramente, pero respetamos el que pueda ser negociador por parte de Samper como ministro de Gobierno. Frente al actual Consejero de Paz, nosotros miramos muy respetuosamente la actitud que ha expresado hasta ahora, de cautela y de prudencia para referirse a estos temas de tanto cuidado y de tanta responsabilidad.

NTC. *En las conclusiones del Decimotercer Pleno ustedes reconocieron que han violado los derechos humanos y algunas normas internacionales de guerra. ¿Ustedes están dispuestos a dejar de minar los campos y a eliminar las minas quiebrapatas de sus arsenales?*

M.P: Vea, nosotros consideramos que en toda guerra, lógico, se dan situaciones imprevistas. Creemos que se debe llegar a un Convenio de humanización del conflicto donde se trate el tema de los explosivos, incluyendo en ellos los bombardeos, incluyendo los morteros con los que dinamitan también a la población civil. Creemos que en este sentido hay que coger el tema globalmente, en su conjunto, incluido el Ejército. Debemos aclarar, sea esta la oportunidad, que las minas quiebrapatas siempre las hemos puesto en terrenos despoblados, con letreros y con avisos de zonas minadas, pero muchas veces el Ejército ha hecho entrar a civiles como rehenes a esos campos minados. Tenemos también que analizar quién tiene la responsabilidad de que civiles caigan en terrenos minados y en otras oportunidades podemos señalar casos concretos como en San Vicente de Chucurí, donde las minas quiebrapatas fueron sacadas del lugar donde estaban colocadas y fueron colocadas después por el Ejército, para que población civil cayera en esos minados. Por eso nosotros queremos ser precisos de que al hablar del tema hay que hablar con mucha profundidad, con mucha objetividad y buscar un Convenio, la concreción de un Convenio de humanización del conflicto.

NTC. *Comandante, usted representa a todo el Ejército de Liberación Nacional, incluyendo los frentes Domingo Laín y José Antonio Galán, o ¿hay divisiones dentro de las filas del Ejército de Liberación Nacional?*

M.P: Represento a todo el Ejército de Liberación Nacional. No sé dónde están las divisiones, ni nunca, ni por ninguno de nuestros Frentes, ni por parte de nosotros hemos hablado de esto. Ese tipo de opiniones que

han salido por diferentes medios y en diferentes formas, son responsabilidad de quien las publique, porque se ha querido pensar que aquí en el ELN no hay democracia, ni opiniones diversas, pero a veces se insiste en buscar las divisiones y eso no es real. Lo que sí es real es que hay democracia, afortunadamente, y además se permite que haya opiniones en nuestra organización. A pesar de que somos una Organización político - militar, creemos que es un fenómeno muy positivo en el que se puede desarrollar tanto la democracia interna, como buscar la democratización para el país.

NTC. Finalmente, queremos consultarle si usted aceptaría conversar con el Comisionado para la Paz en la cita que tenemos para mañana.

- Silencio.

NTC. Comandante, ¿me copia?

M.P: Le estoy copiando. Le estoy copiando. ¿Cómo sería esa conversación? Me explica un poquito, ¿cómo sería esa conversación?

NTC. Queríamos saber si usted aceptaría que a una hora definida y en este medio estuviera con nosotros el Alto Comisionado para la Paz para que conversara con usted sobre algunos tópicos referentes a este tema.

M.P: Erre. Sí es posible, si está a la disposición y tiene gusto podríamos hacerlo.

NTC. Perfecto comandante, hasta mañana.

M.P: Hasta mañana.

CARTA AL GENERAL ÁLVARO VALENCIA TOVAR

Octubre de 1994.

Señor

Álvaro Valencia Tovar:

Le agradezco señor, los consejos de cualquiera que vengan, así sean cargados de segundas intenciones e infamia, desde que sean consejos algo siempre tienen de positivo.

Es importante que la opinión recuerde que usted ha tenido mucho que ver con el ELN, porque dirigió los operativos contra nuestra Organización con el fin de extinguirnos desde el inicio. Tuvo que ver con atropellos a las zonas campesinas y dirigió la Quinta Brigada cuando se efectuó el operativo en que murió el padre Camilo Torres Restrepo en Patio Cemento, Santander. Nuestra Organización reconoce que le hizo a usted un atentado en el que quedó herido. Todo parece indicar que entre Usted como General, y nuestra organización revolucionaria, no hay mucha simpatía, pero pese a esto nos vamos encontrando permanentemente en los caminos de la historia. En ese marco me da usted los consejos acompañados de las preguntas, que con gusto le respondo para que las puedan conocer los colombianos.

1. Abogo por un gobierno elegido democráticamente con absoluta imparcialidad y en forma limpia, acabando con el gamonalismo, la compraventa de votos, etcétera, etcétera. Que gobierne para garantizar la democracia en las decisiones trascendentales. Que se conforme la Asamblea nacional del pueblo, que las Fuerzas Armadas defiendan el ejercicio de la democracia, y así mismo construir una rama judicial para ejercer una función en forma independiente con relación a todos los entes y personas de la nación.
2. Abogo para que la economía tenga en cuenta las necesidades de vida, trabajo y desarrollo de todos los ciudadanos en armonía con el desarrollo del resto del mundo y de la naturaleza. Considero absurdo que se hable de apertura de mercado cuando los países más desarrollados son proteccionistas a morir. El desarrollo se está haciendo en forma absurda cuando está acabando con la naturaleza y el hombre.
3. Busco que se produzca la liberación de los millones de empobrecidos ciudadanos, pero soy escéptico sobre las buenas intenciones del sector dominante, después de cientos de años de demagogia, ofrecimientos y promesas incumplidas. No es tiempo de cheques en blanco con la

ingenuidad de la buena fé. Creo que es dura la conquista de los derechos de las grandes mayorías en cuanto a salud, educación, vivienda digna, alimentación, vestido y diversión; pese a que todo esto forma parte de los derechos humanos elementales. El brutal egoísmo de los más ricos y poderosos plasmado en leyes, organización de la sociedad, formas de gobernar, formas de reprimir, concepción y descomposición, no se arreglarán por arrepentimientos individuales.

4. La muerte violenta, el hambre, los grandes daños ecológicos son los medios naturales de enriquecimiento. O dígame; ¿antes de la guerrilla de 1964, no había hambre y cientos de miles de muertos? Sí; hubo la famosa Violencia, y antes hubo la guerra de los mil días, y antes hubo la lucha de independencia, y antes hubo la lucha de nuestros gloriosos indígenas y negros organizados en palenques y guerrillas. Todas estas luchas fueron siempre de resistencia del pueblo por liberarse de la dominación, de la esclavitud, del hambre y de la persecución. O sea, que ni la pobreza, ni la violencia llegaron con las guerrillas, sino que éstas son producto siempre de la dominación de los poderosos.
5. Me pregunta Usted por el hacinamiento de las grandes ciudades. Efectivamente, este éxodo campesino viene desde los años treinta y cuarenta, cuando a los poderosos les interesó apoderarse de la tierra trabajada por los campesinos pobres, y que hubiera grandes masas humanas desocupadas en las ciudades como ejército de reserva para adelantar la industrialización con mano de obra barata, así hubiera muchos muertos. Por la Violencia más de trescientos mil y por hambre, millones. Después ha seguido la violencia, teniendo en ello demasiado que ver «su» Ejército en las masacres, bombardeos, ametrallamiento, torturas y violaciones a la población. El Ejército del cual usted es ideólogo, entrenador y maestro. En ese marco hablo yo también de los errores que desde el campo popular se han cometido y hay que corregir. La población civil es sagrada en una guerra.
6. Hay algunos valores en que educamos a nuestros compañeros: honradez y honestidad, laboriosidad, lealtad a los intereses del pueblo, transparencia en el decir y en el hacer, así como educación en la verdad y en el valor de la palabra.

El país y la sociedad andan en un proceso irreversible de corrupción, descomposición e incredulidad. Todo esto tiene como causa el ambiente de enriquecimiento ilícito, el desprecio por la vida, el narcotráfico, el paramilitarismo, la violencia social y la brutalidad inhumana en las que se educa a las fuerzas del Ejército. Es necesario afianzar una gestión de moralidad liberadora. Somos el país con más muertes violentas en el mundo. La mayoría de estas muertes no tienen que ver con el enfrentamiento guerrilla - Estado; sino por la delincuencia común de los pobres en su lucha para no dejarse morir de hambre y por la delincuencia de los ricos para acumular más dinero fácil. En todo caso, reconozco que transformar a los hombres que empuñan las armas es tarea ardua, pero realizable si se hace en los ideales nobles de la humanidad.

7. Soy sensible. Cada día más sensible al sufrimiento; se lo aseguro a toda Colombia. Siento por los millones de hombres sin trabajo, sin educación, salud y vivienda; niños sin fin, andando las calles. Cientos de masacres que me producen indignación, porque además se las achacan a la guerrilla cuando las produce su Ejército (Riofrío, Trujillo, Los Uvos, Macaravita, Honduras y La Negra, Segovia, Lagartos, Manila, Fusagasugá, etcétera). Me duelen los miles de muertos y desaparecidos populares que nadie mienta. Los organismos de derechos humanos afirman que tenemos 1800 desaparecidos, yo creo que son más. De otro lado, no quisiera que ocurrieran los secuestros. Hay que arreglar esto señor Valencia Tovar... Revise su vida y verá cómo hay mucho por arreglar y remediar... Humanizar el conflicto es el primer paso para arreglarlo.
8. Quería que todos los millones de pesos que se destinan a la guerra fuesen destinados a solucionar los problemas... Háganlo y de una vez se acaba la guerra. Se lo aseguro. La paz es el punto de llegada de la resolución de los problemas sociales, económicos y políticos.
9. Finalmente, le digo señor Valencia Tovar que no hallo contradicción con Jesús de Nazaret que siempre fustigó, maldijo y denunció a ricos, poderosos judíos y romanos imperialistas; llamó bienaventurados, a los que sufren persecución por la justicia; fue capaz de expulsar a los mercaderes del templo y de morir en la cruz por defender estos ideales de amor, verdad, justicia y vida.
10. Espero que esto que le escribo sea publicado en la misma columna que usted escribió las «Diez preguntas al padre Pérez» y no sea una argucia periodística sin ninguna sinceridad frente al país, frente a su conciencia y su honorabilidad militar.

Atentamente,

Manuel Pérez Martínez.

CARTA AL FRENTE DE TRABAJO IDEOLOGICO

Enero 29 de 1995.

Queridos compañeros:

Les deseo muy buenos avances en todos los aspectos de la vida. Me siento contento al escribiros y a través vuestro enviarles saludos a todos los hermanos de ese Frente.

A través de ustedes les mando unas noticias para Laura, María y Fernando Cardenal. Me parece muy importante el esfuerzo de reflexión, de crítica constructiva y de búsqueda esperanzadora de nuevos elementos que iluminen los caminos de la revolución.

¿Cómo ven ustedes toda la marcha del trabajo?

Me gustaría conocer también sus opiniones sobre el trabajo, la marcha de los compañeros, sus proyecciones y sus posibilidades. Todo en relación con el trabajo ideológico. Sé que Lucero hace sus viajes, lo cual le permite llegar a más fuentes de información e ideas diferentes sobre los diferentes problemas que hoy flotan sobre los proyectos liberadores.

De mi parte sigo bien. Muy encarretado en el impulso de proyectos que puedan abrirnos experiencias de Poder Popular, pero sobre todo abierto a las búsquedas de renovación para enriquecer las aspiraciones de liberación del pobre. Voy fortaleciendo la esperanza a través de un proceso de interiorización de toda la experiencia vivida. Por ello estoy retomando los orígenes del compromiso en la pureza del recuerdo que siempre es mucho más lindo, por no tener la impureza de la cotidianidad de problemas, dudas, limitaciones y deficiencias; pero para introducirme en los laberintos de estos momentos cargados de miles de dificultades y búsquedas. Ello me sirve mucho para mantener la motivación renovada en los afanes del amor, de la lucha y de la vida, que va cambiando de color con el correr de los años.

Aparte del trabajo cotidiano obligatorio por nuestras condiciones de vida, estoy en una especie de año sabático para tomar al fin algunas decisiones y expresar seguramente algunas opiniones. El momento es de búsqueda a muchos interrogantes aunque siempre dentro de las grandes opciones y salidas.

Bueno hermanos, por acá recordando a M. y M. y con mi gente les deseo mucho bienestar humano y espiritual en vuestra vida.

Manuel.

ENTREVISTA RADIAL CON VARIOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Mayo 24 de 1995

M.P: Nosotros no hemos puesto condiciones por nuestra parte. Pero sí vemos los grandes condicionamientos que está poniendo el Gobierno. De hecho, cuando hablamos de cómo se incrementó la guerra en poder de los militares dislocados del ejecutivo y actuando en una maratón de militarismo y paramilitarismo, pues no es condición de nosotros, es una realidad existente en el país. Pero al mismo tiempo nos queda la duda de hasta dónde el Presidente tiene algo de poder para definir. Entonces no son condicionantes que nosotros ponemos, sino son realidades que nosotros observamos y por tanto hacemos resaltar, porque lógicamente eso va a hacer resurgir mayores desconfianzas por parte nuestra de la real voluntad de Gobierno para encarar este proceso. Que sepamos si quieren dialogar para tratar los grandes problemas que tiene el país, o si lo que quieren es la pacificación a mano armada y un ahogamiento en sangre de la realidad que está viviendo Colombia. Pero entonces, independientemente a la figura del gobierno, vemos que este fenómeno paramilitar está andando a pasos agigantados.

P. Comandante Manuel, en términos muy explícitos enumerándonos, ¿qué es lo que ustedes le exigen al gobierno en este preciso momento? ¿Cuáles son las peticiones?

M.P: No entiendo la pregunta.

P. Quisiéramos que usted nos enumerara plenamente cuáles son las condiciones que ustedes exigen al gobierno colombiano para iniciar las conversaciones rápidamente.

M.P: Condiciones, yo te decía que, no ponemos. Lo que tenemos que ver es voluntad, ver cómo se van afianzando las posibilidades reales de que haya diálogo, que nuestros voceros sean reconocidos. Vamos a hablar el tema de la humanización de la guerra, pero es buscando la posibilidad de hacer un convenio de humanización del conflicto. Si el gobierno se pone a hablar es de las quiebrapatas y de no sé que cosas y las minas, cuando en este país el Ejército ha regado cientos de minas, miles de minas, millones de minas y además deja bombas por todos lados, entonces nosotros no vemos que eso sea una buena disposición para iniciar el diálogo, para dialogar y capacidad para hacer. Es la única cosa que nosotros planteamos en cuanto a algún tipo de condición de cómo hacer que se respete, por supuesto, que a los voceros se les dé el reconocimiento y los medios necesarios para poderlo hacer.

P. ¿En qué creen ustedes que se debe reflejar la voluntad de paz del Gobierno? ¿Cuál debe ser el punto de partida del gobierno para demostrar que tiene voluntad de paz para iniciar un diálogo?

M.P: Yo diría, voluntad y capacidad. Veá, primero tiene que demostrar que controla las Fuerzas Armadas y por tanto sus operativos y responder por sus desmanes. Que es capaz de desbaratar, desmontar los grupos paramilitares, con el ánimo contrario al que los ha conformado. Que demuestre también que tiene esa voluntad, así no haya concluido esas labores. Que está abierto a un diálogo donde se muestren las razones, las razones importantes de ejercer seriedad, diga que es lo que se hace en este país para hacer los diálogos. Los voceros deben tener las garantías para realizar esa vocería, esa negociación. Y por supuesto otro tema que es elemental, que diga qué pasó, quiénes mataron a nuestros compañeros, uno de los cuales había sido designado para ser el vocero junto con Francisco Galán, como es Amílcar Grimaldos. Qué pasó, quién los asesinó y por tanto qué tipo de declaración fue dada por los autores materiales e intelectuales. Se necesitan hechos a través de los cuales se pueda mostrar que sí hay capacidad y condiciones para dialogar, y que puedan servir para algo, como decía el que es un diálogo útil y que nosotros necesitamos saber.

P. El Gobierno les ha propuesto a ustedes incluirlos en la comisión de reformas políticas y del Congreso o también darles representación en el mismo por el momento. ¿Ustedes aceptan esta proposición del Gobierno? ¿Cómo la reciben? ¿Cómo les parece?

M.P: Nosotros lo decimos en el comunicado: nosotros no vamos por puestos ni corbatas, ni intereses de prebendas de organismos corruptos que no sirven para nada. Pues nosotros qué interés podemos tener cuando lo que estamos es frente a los grandes problemas tanto sociales, económicos y políticos de la inmensa mayoría de la población de este país en donde no hay democracia. Nosotros no hemos pedido puestos, ni a nosotros nos interesan las corbatas, menos en organismos especialmente decrépitos y corruptos. Por tanto, no tenemos en este momento ningún tipo de interés para asistir a ese tipo de comisiones y de cosas de esas.

P. Nos puede aclarar lo siguiente, ¿ustedes van a participar si se llega a unas plenas conversaciones, de manera conjunta con la Farc o independiente?

M.P: Sí, en el primer contacto, nuestro interés es que se puedan ir creando las condiciones para que ojalá se pueda hacer en conjunto, pues es que como está tan atrasado también lo de los compañeros de las Farc; donde también el gobierno no muestra ni poquito de voluntad, pues entonces, claro, si participa toda la Coordinadora en ese tipo de contacto, eso será cuestión de mera carpintería, eso no tendría mayor problema. Entonces lo planteamos y lo hacemos con los criterios de la Coordinadora en la búsqueda de solución al conflicto, como en la iniciación de los diálogos. Y por tanto, para nosotros el deseo es de que pueda ser toda la Coordinadora en su conjunto, y en común para bien del proceso que se avecina en estos momentos.

P. Comandante no copiamos bien la respuesta. ¿Quisiéramos aclarar si ustedes están proponiendo que el encuentro en La Uribe sea en conjunto y en común con toda la Coordinadora Guerrillera?

M.P: Por eso le digo que para nosotros eso no es dificultad, deseamos que sea toda la Coordinadora en su conjunto y por eso estamos en los criterios de la búsqueda de la solución política a este conflicto y los criterios de la Coordinadora. Sí hay problemas del gobierno, de militarizar, precisamente de militarizar La Uribe, de tal forma que eso no tiene arreglo por ningún lado en estos momentos, hasta donde somos capaces de captar nosotros desde por acá. Por tanto el problema para ponernos de acuerdo nosotros ciñendonos juntos a un espacio, eso no tendría ningún problema. Estamos de acuerdo que sea toda la Coordinadora en su conjunto.

P. ¿Ustedes nombrarían voceros o irían personalmente?, Como se ha dicho en algunos medios, los dirigentes de la propia Coordinadora, usted o Manuel Marulanda irían a negociar propiamente, o ¿nombrarían voceros?

M.P: Apenas estamos hablando de la realización del primer contacto, donde apenas se tratarían metodología, temario, condiciones para ir a desarrollando. Ya todo eso nos debe ir dando las posibilidades, las garantías de cómo se prevé el proceso de la búsqueda de la solución política y ojalá algún día pueda ser que asistamos los responsables de la Organización. Ojalá. Pero para eso lógicamente ustedes tienen que comprender que tiene que mediar una serie de pasos de confiabilidad y ojalá algún día pueda asistir también el Presidente Samper con el poder de decisión que debe requerir como Presidente. En ese sentido no habría problema siempre que se sanen todos los obstáculos de condiciones y de proceso.

P. Ustedes creen que en el momento de hacer las negociaciones éstas deben ser en Colombia o como está proponiendo el Gobierno, ¿se pueden hacer fuera del territorio nacional?

M.P: Para nosotros lo ideal sería acá. Por supuesto, porque acá es donde está el conflicto y además creemos que partícipes de este conflicto somos todos los colombianos, porque los problemas que vamos a tratar son problemas sociales, del trabajo de la gente, de la educación, de la salud, de la vivienda; problemas económicos, las condiciones de vida, las condiciones de desarrollo del país y la distribución de la riqueza, condiciones políticas, como vivir la democracia en ejercicio de la participación de las mayorías en las decisiones de verdad, que sean con el respeto a la opinión de todos.

P. ¿Usted cree que el sitio que propone el Ejército de Liberación Nacional para ese primer encuentro, es la cárcel nacional Modelo?

M.P: Por supuesto que nosotros no proponemos la cárcel nacional Modelo, no. Nosotros queremos que esas conversaciones sean un primer contacto, por supuesto que no puede ser la cárcel, en donde haya precisamente todo ese control de seguridad. Para ese contacto el lugar no puede ser la cárcel, eso sí ténganlo ustedes por seguro. El lugar debe ser otro y por

tanto habrá que ver qué dice el Gobierno de las posibilidades de que vaya Francisco Galán al lugar que corresponda para hacerse esas conversaciones, pero eso sí, con todas las garantías para asistir y para regresar. Y nosotros sí comprometemos también nuestra palabra. Pero jamás haremos unas conversaciones de ningún tipo en la cárcel. Serán contactos de otro tipo, pero no diálogos ya de búsqueda de solución al conflicto.

P. Comandante ¿Cuál es el lugar que proponen ustedes, que les parece que podría ser el más adecuado para hacer estas conversaciones con el Gobierno?

M.P: Nosotros no tenemos problemas en cualquier lugar. Puede ser en La Uribe o en cualquier otro territorio donde haya fuerzas de la Coordinadora, puede ser en una embajada, puede ser en diferentes partes. Nosotros no ponemos problemas en el lugar que sea y por eso nos parece bien el sitio que plantean los compañeros de las Farc, vemos con buenos ojos el sitio que ellos plantean en La Uribe, porque nosotros no tenemos problemas en ese sentido. El todo es que las garantías sean efectivas para despejar el lugar. Eso no es problema. Para nosotros el problema es cómo se resuelve lo de nuestros voceros para ese primer contacto, entonces nosotros en ese sentido no vamos a tener problema desde que se den las condiciones para que en el lugar que se acuerde haya las condiciones de garantías que sean convenientes y de verdad sí garanticen la seguridad de todos y que se pueda dar el primer encuentro. Podría ser el que proponen los compañeros de las Farc.

P. Ustedes piden que se le dé el tratamiento de prisionero de guerra a Francisco Galán para poder iniciar las conversaciones.

M.P: Es lo principal, elemental que se le dé tratamiento de prisionero de guerra porque exactamente eso es.

P. Usted hablaba esta mañana del interés que asiste a la Coordinadora Guerrillera de respetar el Derecho Internacional Humanitario. ¿Eso podría interpretarse como que se va a hablar de las minas quiebrapatas en los encuentros?

M.P: De seguro que es importante hablar de qué es un Convenio de humanización de la guerra, pero necesariamente tendríamos que estudiar en qué consisten las normas de acuerdo al conflicto interno que vive Colombia. Cuáles son las normas y la aplicación de esas normas de DIH a este conflicto. Eso es lo que nosotros consideramos que debe estudiarse. Queremos advertir que en este momento las minas quiebrapatas son para proteger campamentos. El Ejército tiene miles, millones de miles para proteger sus cuarteles. Por otra parte las minas quiebrapatas o los minados que nosotros ponemos son contra el Ejército y no contra la población civil. Por otra parte no son para cuidar cultivos de coca, eso es falso, absolutamente falso. Esas minas nosotros las fabricamos con una sola bomba, ellos tiraron por ejemplo en un operativo una sola bomba de quinientas libras, nosotros fabricamos más de mil minas de las que ellos dicen que colocamos con el mismo explosivo de sus bombas.

Por tanto, nosotros entendemos que si se habla de un convenio de la utilización del explosivo y del manejo de minas, es para todos y para que lleguemos a un acuerdo en ese convenio. Si se habla de detenciones, también habrá que ver cómo son las detenciones a los combatientes, por eso es que nosotros decimos si es que somos combatientes, todos son combatientes, los de ellos y los de nosotros. Si se habla de la población civil es para todos. Si se habla de sus vidas, es para todos. Si se habla de las desapariciones, es para todos. O sea que tenemos que encontrar lenguajes comunes y referimos al conflicto y a sus particularidades acá en Colombia y de acuerdo a eso sí se efectuaría el convenio con la aplicación concreta del DIH para el conflicto interno de Colombia. Eso es lo que nosotros planteamos, y no lo que dijo el doctor Samper, eso lo dijo es él y lo entiende es él. Pero él no nos manda a nosotros y lo que tiene es que haber un acuerdo en lo que hagamos.

P. Dícen que ustedes no pueden retirar las minas ni entregar secuestrados como muestra de voluntad de querer iniciar un diálogo.

M.P: Bueno, es que eso también puede ser tratado, con la impunidad de los militares que se ven metidos en los miles de conflictos de masacres. Nosotros creemos que lo importante es que pensemos con ecuanimidad y con suficiente madurez de cómo poder proceder a la realización de un convenio de humanización del conflicto y no dar órdenes solamente para nosotros, que es lo que está haciendo este Gobierno, no se trata de dar órdenes, que si vamos a quitar las minas. ¿Cómo nos van a ordenar quitar las minas que protegen nuestros campamentos?

Y todas las minas que hay y las bombas de quinientas libras que nos tiran, esas, ¿sí las van a seguir tirando? Le preguntamos nosotros al doctor Samper. Cómo hacer para protegemos de los avances que hacen las Brigadas Móviles hacia nuestros campamentos, que además de los operativos, de presencia periodística y de toda esa cosa para torcer los resultados. Pero a nosotros no nos van a poner condiciones de ese tipo, no. Eso sí les decimos, no aceptamos ese tipo de condiciones. Hablamos con toda seriedad de un convenio del conflicto.

P. Ese convenio de humanización del conflicto implica reciprocidad, implicaría también que el ELN en principio podría desactivar su estructura de las milicias, ¿sí el gobierno desactiva la de los paramilitares?

M.P: El objetivo sería que se llegara a esos términos de acuerdo; equiparar en términos coherentes qué es la denominación de este conflicto, qué armas se pueden utilizar y qué armas no. Precisamente es ese acuerdo negociable de cómo humanizar el conflicto. Se trata de si se pueden dar muchos pasos poniéndonos exactamente con ecuanimidad a ver cómo precisamente hacer que la población civil no corra riesgos, no esté involucrada en el conflicto, que los combatientes de ambas partes tengan los mismos tratamientos, tanto nosotros hacia los soldados, como el Ejército hacia nuestros combatientes. También para que todos los organismos humanitarios de derechos humanos puedan intervenir en el conflicto. Creo que sobre eso se podría lograr un buen convenio de

humanización del conflicto, muy necesario y tenemos mucha disposición y creemos que es muy fundamental que se haga en este momento.

P. El propósito del Protocolo es limitar al máximo las armas posibles en la guerra. ¿El ELN tiene un planteamiento concreto de sociedad? ¿Qué tipo de sociedad es la que propone el ELN?

M.P: Nosotros hablamos de una economía que garantice que las mayorías se beneficien de la distribución de la riqueza que haya en el país, de que sea una sociedad justa, igualitaria donde los derechos sociales de la población y por tanto de la persona humana sea el centro del desarrollo. Consideramos que debe darse ya la concreción de cada uno de los criterios y todos los sectores sociales que participan. Por eso ubicamos ese marco en lo social, en lo económico, en lo político y por supuesto en la garantía de nuestra soberanía en el cual es construida esa sociedad igualitaria y democrática.

P. Si el gobierno y el país le piden a ustedes una muestra de voluntad de paz, ¿qué muestra están dispuestos a dar en el ELN para iniciar los diálogos?

M.P: Por ahora le voy a decir que la muestra de voluntad que nosotros podemos dar al país es acoger en su completo sentido y forma las seis recomendaciones que Amnistía Internacional nos hace a los grupos armados de oposición, le resumo el contenido. Que se trate con humanidad a los prisioneros, a los heridos y a quienes están en nuestro poder. Prohibir los homicidios deliberados y arbitrarios. Asegurar que no se pueden utilizar cautivos como rehenes. No utilizar minas para matar o mutilar deliberadamente a los civiles. Se investigará cualquier presunto abuso cometido por nuestros hombres. Cualquier error cometido en relación con los puntos anteriores será sancionado. En esas condiciones, consideramos que por principio todas estas recomendaciones las hemos venido cumpliendo. Pero además públicamente les decimos que nosotros nos comprometemos a acoger estas recomendaciones. Entonces ahí tienen ustedes una prueba de nuestra voluntad.

CAMPAÑA HÉROES DE AMÉRICA

Palabras de apertura

23 de Junio de 1995

REVOLUCIONARIOS DE POR VIDA Y HASTA LA MUERTE.

1. Debemos tener confianza en nuestras firmes convicciones, cultivadas desde hace 31 años y legadas por Camilo, Manuel y Antonio Vázquez, Luis José Solano, Domingo Lafín, José Manuel Martínez Quiroz, Diego Cristóbal y hoy por el de Edgar Almikar Grimaldos, y los cientos y miles ya, de combatientes que dieron testimonio de convicción y dignidad con su sangre. Por eso comenzamos la campaña político ideológica «Héroes de América».

Nos ha tocado vivir a los revolucionarios una responsabilidad grandísima, pues nos encontramos en una encrucijada especial, la de los finales de los 80s, que se extiende por toda la década de los 90. El momento nos llama a fortalecer la unidad estratégica de todas las fuerzas revolucionarias y los sectores sociales. Hemos visto romperse en pedazos la Unión Soviética, se han revertido procesos revolucionarios, ha entrado en cuestionamiento el Socialismo construido en diferentes países, pero lo que nadie ha podido negar son los grandes avances sociales que el Socialismo ha aportado a la humanidad.

Es innegable que el socialismo en el ámbito mundial sufrió una crisis tremenda y nosotros que luchamos por defenderlo y construirlo, sufrimos el impacto tremendo sin asumir suficiente conciencia de ello; no aceptamos que el socialismo que ha caído tenga nada que ver con el que nosotros queremos construir, pero de él habíamos aprendido mucho. Cuando habíamos de Partido único marxista leninista, dictadura del proletariado, economía colectivizada y estatal, etc., se parecen exactamente en muchos de los conceptos, a lo que nosotros seguimos validando como principios. Pero nosotros no queremos que se caiga en el consumismo, en el burocratismo, en la corrupción, en las roscas, etc.; en todos los males que llevaron a las debilidades del socialismo; y sí queremos y sí buscamos conquistar los grandes logros sociales de igualdad, fraternidad, el acabar la explotación, queremos en definitiva que haya revolución verdadera, basada en una unidad estrecha y permanente entre la dirección revolucionaria y las masas, cimentada en la solidaridad e igualdad de los hombres.

Queremos que se mantenga en la conciencia, en los principios y en los métodos revolucionarios, quienes en últimas, serán siempre el baluarte; hoy hablamos todos del marxismo creador, de que el marxismo

permanentemente se está construyendo y renovando como parte de la esencia de su método dialéctico, pero poca gente se atreve a decir en qué consiste lo creador, también se habla de hacerle ajustes al Socialismo, pero poca gente se atreve a arriesgar cualquier opinión en ese sentido. desde una posición militante y comprometida, pues casi siempre las reacciones encendidas y despectivas de reformador, innovador, socialdemócrata, oportunista, mezquino, divisonista, etc., son aplicadas al que se atreva a dar ideas nuevas, pero debemos ser fieles a los principios y renovar todo lo que ha cumplido su papel en el Marxismo y en el Socialismo.

A los revolucionarios de estos años nos tocó atravesar el gran desierto sin que el agua esté segura, pisando terrenos arenosos, en que muchas cosas que consideramos verdaderas y seguras se vuelven resbalosas, no son tan verdaderas y seguras; también el saber que el final del desierto no esté tan cerca, pero sin embargo el afán es de ese convencimiento, no renunciaremos a la Revolución, no renunciaremos al Marxismo, no renunciaremos al Socialismo, lucharemos para que el Socialismo refleje lo que en su esencia es, democracia y humanismo, por ello va esta Revolución.

Es muy hermoso que el pueblo construya su poder, es maravilloso que el hombre como ser social sea el centro de las preocupaciones de la nueva sociedad. Requerimos aferrarnos a lo más profundo y radical origen de nuestro compromiso, el amor a nuestro pueblo con el cual, junto al cual sentimos la miseria y la explotación y el ansia de liberación; debemos aferrarnos a la gran causa, el ideal noble de una sociedad de hermanos sin explotación, de solidaridad, sin hambruna, de la cultura, de la democracia, la libertad y la tolerancia, basadas en la propia autodeterminación.

2. A partir del 89, el imperialismo ha tratado de caerle con todas sus fuerzas a todo lo que en el mundo fuera cercano al socialismo, a combatir a todos los movimientos progresistas y revolucionarios, y a los países socialistas los somete a presiones y amenazas; ha aprovechado su cuarto de hora para dominarlo todo y destruir lo que no se deje someter, este momento de la historia de la humanidad es contrarrevolucionario, quiere decir que tiene más fuerza en el mundo la contrarrevolución. El capital ha desencadenado una gran avalancha en el mundo, sin que haya una reacción similar del bando revolucionario que equilibre las fuerzas; especialmente significativo es que en estos momentos los revolucionarios auténticos, en ello se demuestra su autenticidad, nos mantengamos sin plégarnos ante la soberbia y la prepotencia del imperialismo.

Hoy debemos convertir en un grito la decisión con que afirmamos: ¡no traicionaremos a nuestros muertos! ¡No traicionaremos a los pueblos hermanos que luchan! Convencidos estamos que el capitalismo no resuelve los problemas de la humanidad, que el mismo ha generado, como la miseria, la explotación, el desequilibrio ecológico, la xenofobia, el armamentismo, la dependencia entre las naciones, etc. Que por tanto sigue siendo vigente la lucha, que es justa y necesaria, pero a la vez muy dura y difícil; los caminos a recorrer y para triunfar están un poco embolotados, la misma imagen del socialismo y del revolucionario como

transformador social y hombre nuevo están confusas, pero hay países como Cuba, Vietnam, Corea, etc., y movimientos revolucionarios como nuestra Organización y personalidades, muchas personas que se atreven a mantener firme las ideas socialistas, a defender la esperanza del triunfo y desde ahí abren búsquedas y transformaciones de lo que haya que renovar y corregir.

A nosotros nos tocó, además, hacer la revolución en Colombia, donde domina la política neoliberal como en la mayoría de los países latinoamericanos. La contrainsurgencia ha llegado a niveles de militarización muy avanzados, el paramilitarismo amparado y legalizado por el Estado, a través de las Cooperativas se ha convertido en el cuerpo más terrorífico por las masacres indiscriminadas que producen. El papel del narcotráfico con todo su potencial económico y corruptor. Y la intromisión de los norteamericanos para hacer la denuncia y desestabilización calculada del gobierno y el Estado, hace que la credibilidad de este gobierno sea dudosa para la población. Pero ello no es sinónimo de debilidad del régimen imperante, sino que es sinónimo de dependencia, alienación y miseria política y moral del conjunto del establecimiento. Están cogidos y en manos de los gringos, el poder lo está representando más la Fiscalía y las Fuerzas Armadas que el mismo gobierno, todo esto sin embargo no tiene opositor fuerte, la izquierda se mantiene pero no tiene la consistencia, ni las grandes organizaciones de masas, ni en la insurgencia que a pesar de estar fuerte ha sufrido las mermas de las desmovilizaciones, divisiones internas, desertiones y captaciones por parte del enemigo.

No es tan sencillo presentar propuestas homogéneas, aglutinadoras, asumidas y gestadas por el sentir de los partidos políticos y todo el establecimiento, tanto por las complejidades del país, como por que la credibilidad de los liderazgos está cuestionada. Lo mismo ocurre también en el interior de la izquierda, también hay desprestigio y dificultades internas, porque no existe la gran pujanza revolucionaria, de la cual entre otros, se hace responsable a los dirigentes. Vemos que para levantar propuestas hay que construir consensos, que quiere decir reconocimiento de la diversidad de criterios pero manejado con respeto y fraternidad. Hoy difícilmente ya, funcionará la unanimidad en el sentido de aceptación total de las opiniones y decisiones, hoy habrá que buscar las discusiones verdaderamente democráticas y romper, cuestionar y desechar las dogmatizaciones y los fanatismos.

3. Se deberá adelantar una profunda labor Político Ideológica para volver a colocar la imagen del revolucionario guerrillero, como el escalafón más alto de la especie humana, al decir del Che. Será necesario trabajar muchos factores como el esfuerzo, la voluntad de luchar, la decisión y la constancia, el valor y el espíritu de sacrificio, la confianza en el pueblo y en el resultado final de la lucha.

Los revolucionarios debemos ser conscientes de que estamos escribiendo una página heroica de las luchas al enfrentar ese tipo de dificultades que es necesario vencer, el heroísmo hoy, estará en luchar en contra de la corriente, ser minoría perseguida y atacada en el mundo y sin embargo

seguir defendiendo la justeza de la lucha, de una sociedad más justa y humana y la imagen del hombre nuevo.

El heroísmo estará hoy en vivir con los valores y convicciones revolucionarios, cuando nuevamente el egoísmo, el pragmatismo y una escala de contravalores están haciendo gala de "modernidad" en el mundo. El heroísmo estará en ser persistente en la lucha, en la aplicación y reconstrucción de las estrategias y tácticas Político Militares, y en la permanente readecuación o revitalización de la organización del pueblo. Ahí combinaremos la voluntad del ser revolucionario, con la capacidad de saber hacer lo adecuado para llevar adelante la revolución.

En conclusión, queremos y necesitamos aprender a mirar los problemas de frente y sin miedo, la esencia del ser revolucionario, que mantiene y alimenta a los revolucionarios de siempre, es saber ser sencillos en el servicio al pueblo, a la gran causa de los explotados. Por encima de las dificultades y superando todos los intereses personales e individuales. Debemos asumir los problemas del mundo actual como retos y no como talanqueras infranqueables, la desesperanza no puede caber en la mente de nosotros como revolucionarios.

Los valores más preciados para el revolucionario de hoy serán:

- Ser insobornable, nada ni nadie podrá comprar la conciencia de un revolucionario.
- Ser valientes, no puede detenernos en la lucha el terror ni las amenazas de nadie, apoyados en nuestra conciencia tendremos el valor de enfrentar en cada momento la lucha.
- Ser constantes, revolucionarios de por vida y hasta la muerte, para mantener los propósitos iniciales y eternos de nuestro compromiso.

Así, nuevamente en la consigna de NUPALOM que desde el inicio de la Organización gritaron con firmeza los primeros combatientes de ¡Ni un paso atrás liberación o muerte! Concluimos estas palabras de motivación, de desarrollo, de trabajo para nuestra campaña político ideológica «Héroes de América».

DECLARACIÓN SOBRE EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Intervención radial

Julio 15 de 1995.

En el contexto de los derechos humanos queremos hablar hoy del Derecho Internacional Humanitario - DIH. Para nosotros, como fuerza levantada en armas, como movimiento rebelde, es un referente ético que tenemos siempre presente no porque, queremos ser claros, consideremos que eso nos da estatus de beligerancia. Hemos estudiado en el Protocolo II que insiste mucho en que el derecho internacional humanitario y el acogerse a él o no, debe ser hecho por cada parte independientemente de que la otra se acoja o no, y que además al movimiento guerrillero no le va a dar estatus de beligerancia. No buscamos eso. Buscamos fundamentalmente y lo asumimos como un referente el DIH en forma independiente y soberana de la otra parte en conflicto como es el gobierno de Colombia, contra quien nos hemos levantado en rebelión por la situación de miseria y explotación que vive el país.

Los derechos humanos, en general, son algo que nosotros siempre hemos tenido en cuenta desde el inicio de la lucha. La humanización como elemento contextual del conflicto que vivimos la hemos venido a descubrir, a trabajar desde el inicio de la lucha, no tanto o no sólo porque hayamos leído los Protocolos, no sólo porque hayamos estudiado todo el DIH, sino porque en nuestra esencia revolucionaria luchamos para que la humanidad ascienda a un nivel más digno y por tanto más humano; y dentro de este contexto, los derechos civiles y los derechos humanos, y los derechos de vida y los derechos de un mundo mucho más centrado en el hombre y armónico en su conjunto, es parte de lo que motiva nuestra lucha.

De ahí que el Protocolo II, que se refiere más a nosotros, lo asumimos, consideramos que somos cobijados por él, en cuanto somos grupo armado como parte de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, nos contamos como una de sus fuerzas, la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional. Somos fuerzas disidentes y somos Fuerzas Armadas levantadas en rebelión, que tenemos una dirección única y un mando responsable. Ejercemos poder sobre una parte del territorio nacional, sobre todo un control tal que nos permite operaciones militares sostenidas y concertadas, y nos permite y nos garantiza el cumplimiento de lo que se orienta en el Protocolo II de Ginebra. No consideramos con eso que estemos exigiendo el ser considerada fuerza beligerante, porque para nosotros ese estatus se conquista y no es un título que se escribe en un papel.

De ahí que tendremos como referente el artículo 3 del Protocolo II y acogemos todas las recomendaciones de Amnistía Internacional elaboradas en el documento de 1994, en su Análisis de Colombia, que lo tendremos acá como referencia. Además de eso, creemos que ya en concreto, para trabajar el conflicto particular de Colombia, hay que llegar a un acuerdo sobre el significado y alcance de algunos términos y categorías que se utilizan en dichos documentos, porque lo que sí no compartimos es que se nos acuse de muchos hechos a la luz de los Protocolos y a la luz del artículo 3 común a los Convenios de Ginebra, sobre la base de interpretaciones que se les dan a determinadas figuras, o al contexto que se le quiere enmarcar a determinadas categorías que aparecen en el Protocolo II.

De ahí que creemos que es necesario precisar qué se entiende por cada una de estas categorías. Me quiero referir más en particular, a lo que se entiende por rehén, a lo que se considera como atentado y cómo debe ser su contexto, a lo que se entiende por terrorismo y a su diferencia con los sabotajes, a lo que se entiende por fuerzas peligrosas en cuanto a energías que deben ser respetadas, a lo que se entiende por combatientes y no combatientes en el conflicto. A esos términos y categorías, me refiero a que hay que precisarles sus significados y alcances.

Además de eso, quiero plantear, que aparte de lo que está contemplado en el Protocolo II y en el artículo 3, para Colombia, en concreto, se necesita hacer un acuerdo de las partes en conflicto y ser concretado a la luz pública, el que se pueda llamar Convenio de humanización del conflicto o Acuerdo de humanización de la guerra, en el que queden ya precisados determinados aspectos, queden bien concretos algunos aspectos, que no están suficientemente precisados y que se refieren a nuestro contexto del conflicto. Por ejemplo, cómo va a ser el respeto a los prisioneros de guerra y cómo se les va a considerar como tales. Cómo va a ser el respeto de los civiles y a quiénes y cómo se deben considerar como tales.

En este Convenio, también debe considerarse el trato sobre los armamentos que deben ser utilizados, y cuándo a un armamento se le puede contextualizar o no por fuera de la posibilidad de utilización por los Protocolos. Lógicamente, al hacer un Convenio, necesariamente, se deberá requerir una comisión de verificación de su cumplimiento. Creo que con estas herramientas, con estos instrumentos, se podría dar un gran paso en el proceso de humanización de la guerra. También pienso que esos mismos puntos se deben abordar en el inicio de los diálogos.

Finalmente quiero leer algunos documentos, como el Código de guerra que rige desde hace mucho tiempo a la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, para que se entienda que no es hoy que hacemos el compromiso o que asumimos como referente los Protocolos de Ginebra, sino que es precisamente por ser revolucionarios que entendemos nuestro compromiso con el acatamiento del DIH, sobre todo con el respeto a los derechos humanos en general.



Código de guerra.

La UCELN, como fuerza integrante de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, al representar parte de la población colombiana hace uso del derecho de rebelión en contra de la dependencia extranjera y del dominio oligárquico. Con tales causas y propósitos adelanta la presente guerra de liberación por lo cual organiza su fuerza militar bajo la autoridad de un mando responsable, regida con una disciplina y ciñéndose a las normas del derecho internacional humanitario, las cuales se recogen en el presente código.

Respeto a la población civil.

Durante el combate no se tomarán civiles como escudo de protección, o sea, no serán rehenes. Cuando el enemigo lleve civiles como rehenes en sus desplazamientos se procurará no hacerles daños con nuestros ataques a la fuerza enemiga. Las operaciones militares se adelantarán en forma selectiva sobre objetivos enemigos evitando el alcance indiscriminado de sus efectos. Se buscará evitar daños conexos a los bienes e instalaciones civiles y se procurará hacer las reparaciones posibles. Se informará a la población civil de las áreas minadas. No se realizarán acciones con el único fin de atemorizar a la población. No se forzará el desplazamiento de población civil de las zonas de combate. No se incorporarán menores de quince años a la fuerza militar permanente; se podrán integrar a otras filas revolucionarias diferentes a la participación en hostilidades. Las personas participantes en los grupos paramilitares y sus bienes dejarán de considerarse como población y bienes civiles. La organización hace detenciones políticas con el fin de hacer conocer sus planteamientos garantizándole a los detenidos un trato respetuoso e informándole a sus allegados la situación en que se hallen.

Delimitación a los medios y métodos de guerra.

Al desarrollar acciones de sabotaje no se afectarán instalaciones que le sirvan más a la comunidad que al enemigo. Los sabotajes se realizarán evitando al máximo el daño sobre el medio ambiente. No se atacarán instalaciones religiosas, bienes culturales, ni obras de infraestructura que contengan fuerzas peligrosas como agua represada o material nuclear. No se usarán gases venenosos, ni se envenenarán las aguas. En acciones de combate se respetarán los vehículos e instalaciones que tengan el símbolo de la Cruz Roja. Está prohibido usar este símbolo por nuestras fuerzas para engañar al enemigo. Los comandantes de la fuerza evitarán el saqueo y el pillaje de la posición enemiga; organizarán la recuperación de los bienes que requiere la fuerza.

Trato digno a los prisioneros.

Está prohibido matar o herir a un adversario que se rinda o que está fuera de combate. Los prisioneros de guerra tendrán un trato humanitario, asistencia sanitaria y se les requisarán sus pertenencias temporalmente. Se informará públicamente sobre el número y nombre de los capturados,

se buscará entregar los prisioneros a la Cruz Roja y que sea un cautiverio breve. Ni a los mercenarios, ni a los espías se les darán las garantías propias de los prisioneros de guerra; se les brindará trato humanitario.

Hasta ahí lo que ha sido nuestro código de conducta en la guerra.

Finalmente quiero hacer referencia particular a las recomendaciones, ya propias para este conflicto, que nos hace Amnistía Internacional a los grupos armados de oposición, en Colombia, en el año 1994. Nosotros, íntegramente, acogemos y asumimos estas recomendaciones, y ahí sí hacemos, nosotros, la claridad que nos gustaría que cada vez que se den interpretaciones diferentes a este tipo de recomendaciones, se haga una verificación, se haga una investigación de los hechos. Pero eso sí tan poco, que las acusaciones que se nos hagan dejarlas como elementos planteados ante la sociedad, sin saber si son difamación, denigración de nuestro movimiento, de nuestras organizaciones, o de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, lo cual creemos lesivo para bien del avance del proceso de solución política de este conflicto.

Nosotros nos sentimos lesionados, profundamente lesionados, y heridos por toda la cantidad de tergiversaciones que se han presentado de los hechos de que muchas veces nos acusan. Me refiero, en concreto, a la acción de Carabobo. A veces se presenta que nosotros hemos hecho una agresión a los campesinos; y después a los tres o cuatro años, se demuestra que ha sido el Ejército. Pero nunca se aclara las acusaciones que se hicieron.

Nosotros estamos muy claros de que entre la paz de que habla el Gobierno de Samper y el incremento desmesurado, impresionante, muy impresionante, que en este año 1995, vienen teniendo los paramilitares en el país, que es la cara contraria de la moneda (que en cualquier parte, en cualquier momento se puede demostrar). Nosotros estamos dispuestos a explicar ampliamente, a poder acompañar para que se verifique, a poder demostrar la cantidad de grupos paramilitares que están unidos a los militares y que ha sido una expansión grandísima.

Con estas últimas palabras quiero expresar que tenemos grandes deseos de paz, que luchamos por la paz, que luchamos dentro de un contexto de humanización del conflicto, que luchamos dentro de un respeto al DIH. Que nos guían grandes sentimientos de tener en cuenta los derechos humanos como un referencial permanente de nuestra vida, porque queremos la elevación en su dignidad de la humanidad, y estamos muy preocupados de cómo se pueda conseguir precisamente la humanización del conflicto sobre la base de los objetivos, de los ideales revolucionarios, que hicieron surgir nuestra lucha.

CARTA PERSONAL

30 de julio de 1995.

Querida Laura:

Deseo que estés muy bien. Por acá más o menos bien. Quiero dedicarte este ratito apenas terminado nuestro encuentro de Dirección Nacional que se acaba de concluir. Hemos podido reflexionar bastante sobre las cosas que vienen acaeciendo en el mundo, en el país y en nosotros.

Seguimos firmes, decididos y llenos de convicciones, pero no ciegos a las dificultades en que se encuentra el proceso. Es un momento un poco complejo ya que ante las dificultades y las búsquedas llegan nuevamente afanes de protagonismo y otros asuntos parecidos, acompañados de mucho comentario y cosas un poco desagradables que, a veces, incluso impide que los canales funcionen normalmente y de ello te pueden llegar ramalazos de pesimismo y negativismo. Cuando hay dificultades reales se configuran amenazas de crisis. Todo eso es lo más posible si no hay una capacidad de entrega, de sacrificio, de abnegación para la lucha. En esos momentos también un buen número de compañeros piden reorganizar su vida privada que no habían podido vivir por haberse dedicado a la lucha. Son los tiempos en que no hay suficientes obreros disponibles, etcétera.

Es lógico que a nosotros también nos lleguen los momentos difíciles que se vivieron en el Socialismo real, etc. porque aunque no tuvimos mucho que ver con URSS sin embargo bebimos de los mismos elementos teóricos y prácticos.

De ahí que nos planteemos una campaña ideológica fuerte tanto hacia la población como hacia la militancia.

- A) Hacia la población para llevar la imagen de la vigencia de la revolución, del Socialismo y del proyecto insurgente.
- B) Hacia dentro para moralizar la fuerza y proyectarla a enfrentar las dificultades con firmeza y convicción. Estamos impulsando ya esto a todas las estructuras con que nos podemos comunicar.

Seguramente muchos malentendidos irán quedando por el camino. Hay en este tiempo riesgos de nuevos líos parecidos al último lío de cuando Jacinto, si no hay la suficiente madurez y comprensión del momento. Yo tengo la confianza de que habrá el suficiente tino y madurez y que por tanto no pase a mayores. En cualquier circunstancia estaré en mis convicciones porque las raíces más profundas de mi compromiso vienen de la fé y de los pobres.

El conjunto está bien o (mejor la mayoría del conjunto). Se está trabajando, en general, mucho y bien como en tiempos difíciles y oscuros. Todos los DN en general, estamos bien. Salvo los problemas de muertes y detenidos pero que han dado públicamente su testimonio de ¡Ni un paso atrás liberación o muerte! Así fue la muerte del compañero Rafael (Edgar Amilkar Grimaldos Barón). Mucho me gustaría que se pudiera explicar el momento y las diferentes situaciones a todos, pero desafortunadamente somos organización clandestina y por tanto dependientes de canales y posibilidades.

Por acá permanentemente se están haciendo comunicados, pronunciamientos, etcétera, para aclarar lo que conocemos de desinformación o información contra nosotros. Desafortunadamente no llegan a todas partes, lo cual nos perjudica grandemente. Eso se habló con la Dirección Nacional y trataremos de mejorar, pero la promesa no se puede afirmar 100 por ciento que se cumpla.

L.C. está bien y en comunicación frecuente con nosotros. Corre algunos riesgos por cómo le toca trabajar pero se trata que se minimicen al máximo pero tratando de trabajar. Él tratará de atender al resto de nuestra gente por allá. Ciertamente habiendo tantas comunicaciones sin embargo no llegan los informes, noticias, etc. suficientemente. Creo que en algo incide que Monseñor deja la responsabilidad para dedicarse de lleno al Frente de trabajo ideológico y otros problemitas que se relacionan también con los primeros elementos que te daba.

Mientras todo esto ocurre la estructura crece en número de Frentes, proyectos, etc. pues en general la gente se dedica mucho al trabajo concreto, a la dinámica de construir y resolver muchas de las situaciones que se le presentan.

Se van intensificando espacios de formación, van surgiendo nuevas dinámicas como la construcción de proyectos económicos solidarios etcétera, que si bien todavía no muy desarrollados adquieren perspectivas.

Algo que va adquiriendo también alguna fuerza es el trabajo todo de D.H. que si bien no es propio de la empresa si es algo muy positivo.

Te aconsejo que te amarres firme al ancla de las convicciones de la pobreza y de las búsquedas sin fanatismo. Si bien las posiciones políticas de raíz son las mismas que originaron nuestro compromiso.

Hermana, con el mismo cariño y compromiso de siempre y desde el mismo puesto de lucha te envío este abrazo fuerte, sereno y aferrado a la esperanza contra toda esperanza que es la construcción del Reino.

Manuel.

Capítulo III
Paz Para Colombia

CARTA ABIERTA A LA CÁMARA DE REPRESENTANTES.

Intervención audiovisual

Marzo de 1996

Nos alegra y agradecemos que nos inviten a este debate sobre la paz, con brevedad y sin abusar de su gesto, vamos a expresar algunos aportes.

Tres grandes interrogantes tenemos en torno al tema de la Paz:

Primero: El genocidio que se está produciendo en nuestro país a raíz del accionar encubierto del ejército junto con el paramilitarismo. El fenómeno del genocidio está unido a la contra reforma agraria del narco y de los grandes capitalistas del campo. Regresamos irremediablemente al año 48, fecha de muy triste recordatorio para todos los colombianos.

Todos en Colombia tomamos partido frente a este genocidio. No hay indiferentes o imparciales. El Estado practica el terrorismo mucho más allá de la indiscriminada violación del Derecho Internacional Humanitario, frente a los combatientes capturados o heridos en combate, etc.

El genocidio de todo un pueblo es el gravísimo problema que hoy tiene Colombia. Los gobiernos regionales hacen públicos, también, las tomas de partido; consideramos que el Parlamento, colectiva o individualmente, debe tomar posición clara; varios representantes a la Cámara ya la asumieron.

Segundo: Se junta al problema anterior de terrorismo de Estado, la miseria, los desplazamientos masivos de la población, y exilios numerosísimos de colombianos hacia el exterior.

Todas las medidas, por favorecer a los grandes monopolios, perjudican a las grandes mayorías; sí, toda la política aperturista del neoliberalismo debe revisarse si no queremos que revienten todas las esperanzas de solución para arreglar cualquier tipo de conflictos en el país. La miseria atrofia.

Tercer problema: La intervención del imperio es demasiado humillante, ¿no les parece a Ustedes señores Representantes? Es indigno y nos duele tanto y tanto arrodillamiento; toda la situación nos duele y nos parece terrible. No nos acobarda, sin embargo, el salvajismo de la fiera; créanlo, serenamente les decimos que estamos dispuestos a mantenernos en la resistencia a ella, estamos supremamente convencidos.

La convocatoria a la paz, que vemos con expectativa, con nobleza, con deseos de solución de parte de ustedes, debe pasar por la solución responsable de estos problemas, lo contrario sería silenciar un pueblo, sería cualquier cosa; todo, menos conseguir la paz. Pónganse ustedes, señores Representantes a la Cámara, a liderar la solución de estos problemas; lideren así la búsqueda de la paz, busquen por ese camino que ha sido el único camino inexplorado que conduce a la paz.

Nosotros también, andamos en la búsqueda de la paz. Estamos dispuestos a convocarnos con todos aquellos que la buscan desde las mayorías, desde la justicia, desde la equidad y la democracia. Convoquen a un evento o miles de eventos, convoquen a que se exprese con autenticidad, a la población; convoquen a que todos participemos con garantías, para que vean que estamos dentro de un contexto amplio pero definido por una paz duradera, por una paz deseada y buscada por las mayorías que no pueden expresarse.

Con esperanzas de luchadores y desde la representación de este sector marginado de la población les agradezco en nombre de todos la representación que me han dado.

Manuel Pérez Martínez.

PRÓLOGO

Introducción al Folleto

Ética de los Cuadros.

Agosto de 19996.

La Revolución Cubana exige de sus cuadros la mayor rectitud y la mejor formación y comportamiento para salir de la crisis y enfrentar los problemas de la construcción socialista como quieren que sea; solamente así pueden garantizar que haya Socialismo.

Nosotros queremos construir un Socialismo propio, latinoamericano, sin los errores y las lacras del Socialismo real; sin burocratismo y corrupción, con eficiencia y altos niveles de desarrollo etc., pero ya tenemos los problemas del Socialismo que no queremos sin haber triunfado la Revolución.

¿Será que podemos así triunfar y construir la Nueva Sociedad?

En el Tercer Congreso del E.L.N. Colombiano, Édgar Amílkar Grimaldos Barón, "Somos Poder, Construimos Revolución y Triunfaremos", se rondó de muchas formas la importancia del estímulo moral, la formación de los valores, el tensionamiento de las convicciones, la firmeza en el empeño de la lucha y la conformación de una Comisión Ética que esté permanentemente pulsando este aspecto en la Organización y revisando la vida de los principales cuadros en este sentido.

No queremos dejar descansar en el sueño de los justos todo este elemento ético - moral.

Hoy es la hora oscura de los revolucionarios. Las tentaciones del poder personal, la desesperanza, el acomodo, la corrupción, los personalismos, las divisiones, etc., asoman con persistencia.

En Cuba, en Nicaragua, en Colombia y en el mundo entero tenemos el reto de construir las personas adecuadas para las revoluciones socialistas que apunten al Socialismo humano, popular, democrático y renovado que ansiamos.

En las Escuelas y en las sesiones de estudio diarias se debe trabajar este documento y con esa asimilación deberemos ir apuntalando la crítica y la autocrítica, la exigencia personal y colectiva para mejorar los niveles de conciencia y comportamiento de los cuadros.

Nos hemos propuesto en la Organización, construir una Organización de cuadros que garantice un gran número de militantes, combatientes, colaboradores, etc. y que permita ser fermento muy activo en las masas;

que motive al pueblo a seguir su ejemplo y que esté atento al sentir del pueblo en sus aspiraciones. Si no lográramos incidir duro y parejo en la formación, nos lamentaríamos mucho de haber crecido... y podríamos llegar a fenómenos muy agudos de descomposición, desmoralización y desorientación en el pueblo.

No están lejanos procesos de este tipo en nuestra misma querida Colombia.

No estoy echando la maldición del gitano, sino siendo profeta del pasado.

Hacemos la exigencia con afecto pero con firmeza; llamando a la responsabilidad de todos los niveles de Dirección en la Organización.

El documento Ética de los cuadros fue tomado del Gramma, órgano oficial del Partido Comunista Cubano, edición del Jueves 18 de Julio de 1.996, que podría así mismo, haber sido escrito en el Congreso de nuestra Organización. Así de parecida es la realidad.

ENTREVISTA PARA EL DIARIO EL TIEMPO

Publicada el Domingo primero de Septiembre de 1996.

E.T.: Cuando el muro de Berlín ha caído y el sistema marxista leninista ha hecho crisis en el mundo entero, ¿qué busca hoy el E.L.N.?

M.P: Construir hoy una sociedad más justa, humana e igualitaria, en la que no haya hambre y sí educación, salud, vivienda, trabajo y bienestar para todos. El capitalismo no da soluciones para las mayorías.

E.T.: ¿Ustedes son un ejército o un partido político armado?

M.P: Somos una Organización Revolucionaria que persigue objetivos esencialmente políticos desde una posición de rebeldía.

E.T.: ¿Existe la posibilidad de que se convierta en partido político desarmado?

M.P: Nacimos con propósitos políticos y con métodos de lucha adecuados para sobrevivir a la violencia oligárquica manteniendo dichos objetivos políticos. Todo dependerá de las condiciones, de los métodos de la oligarquía que cada vez son más agresivos.

E.T.: ¿Qué posición tiene el E.L.N. frente a la crisis del gobierno de Samper? ¿Cómo la están aprovechando política y militarmente?

M.P: Es una crisis de gobierno, pero el problema cobija al Estado, al sistema y a la sociedad. Proponemos una Convención Nacional de aquellos que son independientes del gobierno, de los conspiradores, del imperialismo y del paramilitarismo; para construir un programa nacionalista y democrático al frente del cual se conforme una Junta de gobierno.

E.T.: ¿Contempla el E.L.N. la posibilidad de negociar con este gobierno?

M.P: No le vemos esa posibilidad porque es corrupto, débil, ilegítimo y sin mucha posibilidad de hacer viables los acuerdos. De todas formas, estamos abiertos a dicha posibilidad.

E.T.: Ustedes enarbolaron la bandera de la humanización del conflicto durante lustros. ¿Por qué ahora, cuando las normas humanitarias están en vigor, pues los protocolos de Ginebra se han convertido en leyes de la República, no las respetan?

M.P: Seguimos defendiendo el Derecho Internacional Humanitario y planteamos la concreción en Colombia de un Convenio de humanización de la guerra. El gobierno firmó los Protocolos, pero al mismo tiempo impulsa

el paramilitarismo a gran escala, las torturas, las masacres, los bombardeos indiscriminados. Los desplazamientos de la población están legalizados. Está condenado como violador de los Derechos Humanos y, a pesar de ello, manipula a través de los medios de prensa, radio y televisión.

E.T.: *¿Cómo justifican ustedes la práctica de un delito tan cruel e inhumano como el secuestro?*

M.P: Hacemos detenciones para sancionar a los grandes, porque somos los que juzgamos a los de ruana por su enriquecimiento ilícito. Hacemos impuestos de guerra muy inferiores a los que impone el gobierno. Los presos son tratados dignamente por nuestra gente.

E.T.: *El E.L.N. se queja mucho del paramilitarismo y de las autodefensas, pero no se dan cuenta que estos han surgido como reacción a los excesos de la guerrilla. ¿No les parece ingenuo exigir el desmonte de estos grupos mientras el E.L.N. sigue con el secuestro, el boleteo y los ataques armados?*

M.P: Todo el sistema de autodefensas y paramilitares es continuidad de las bandas de pájaros y asesinos de la Violencia pasada para la contrarreforma agraria, para asesinar a la población civil con masacres en forma indiscriminada, para así crear terror y abandono de tierras. Los Castaño, Carranza masacran a la población civil y forman parte de las Fuerzas Armadas para acciones encubiertas. Está claro también que son financiados por el narcotráfico.

E.T.: *¿Por qué no ha vuelto a figurar la Coordinadora Guerrillera? ¿Es hoy una simple sigla?*

M.P: La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar - C.G.S.B. sigue su camino de construcción sin negar o suprimir las organizaciones que hacen parte de ella. Reivindicamos la Coordinadora como la insurgencia colombiana que tiene planteamientos comunes hechos públicos.

E.T.: *¿En qué concepciones fundamentales discrepa el E.L.N. de las F.A.R.C.?*

M.P: No hay contradicciones de objetivos fundamentales y estrategias, sino diferencias de método, estilo y de algunos planteamientos tácticos.

E.T.: *¿Cómo juzga el E.L.N. el fenómeno del narcotráfico y hasta qué punto lo ha afectado y contaminado?*

M.P: Lo rechazamos. Impulsamos la sustitución de cultivos. Planteamos una propuesta global frente al fenómeno, no nos ha afectado internamente. Cosa distinta es que gente que salió de la Organización se haya ligado después a este tipo de negocios o fenómenos, pero en muy pocos casos.

E.T.: *¿En qué consisten las contradicciones con el Domingo Laín?*

M.P: En el Tercer Congreso «Édgar Amílkar Grimaldos Barón», de Julio de 1996, declaramos: «La delegación del Frente Domingo Laín y la Dirección Nacional ratificamos nuestro compromiso revolucionario y la cohesión interna hoy, mañana y siempre. Construimos la política en debate democrático y derecho a criticar y ser criticado». Se discutió

sobre métodos de lucha, táctica, estrategia y los diferentes temas de la revolución. Los diálogos, la negociación, como tantos otros temas, fueron objeto de trabajo.

E.T.: ¿Son Francisco Galán y Felipe Torres voceros de su Organización? ¿Confían en ellos, así estén confinados en una cárcel?

M.P: Sí, son voceros. Confiamos en ellos por la historia de su compromiso y la firmeza con que mantienen sus convicciones revolucionarias. Fueron ratificados en el III Congreso por su comportamiento y actitud dignos.

E.T.: Si la guerrilla negoció y se desmovilizó en El Salvador, si lo va a hacer en Guatemala, si la O.L.P. Palestina también lo hizo y el I.R.A. Irlandés también ha planteado dejar las armas, ¿por qué Ustedes no han contemplado este paso?

M.P: No negociamos la legitimidad de los pobres y explotados a levantarse en rebeldía por condiciones más dignas y humanas. Además, en Guatemala, la O.L.P., el I.R.A... no se han desmovilizado. Dialogan y negocian, así como nosotros, manteniendo, al mismo tiempo, su actitud de lucha.

E.T.: ¿Han considerado alguna vez la posibilidad de dejar las armas y luchar por sus ideales de manera pública, abierta y legal?

M.P: El tema es las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales. Si esas transformaciones se van realizando harán innecesarias las armas y muy positivo el aporte de las ideas de todos. No vemos hasta el presente, voluntad de cambio por parte de la oligarquía para las transformaciones requeridas.

E.T.: ¿Personas como Gabino, Manuel Pérez, que llevan treinta años en la guerrilla si pueden contemplar una existencia por fuera de la lucha armada? ¿Están, en términos reales, capacitados para adaptarse a una lucha legal y pública?

M.P: La contemplamos, la deseamos y querríamos hacer la contribución más eficaz posible desde las plazas públicas y la legalidad, al desarrollo de una Colombia con gran avance social, económico y político.

E.T.: ¿Ha analizado el E.L.N. hasta qué punto la guerrilla se ha convertido en una forma de vida, en un modus vivendi para muchos de sus integrantes, que no conocen otra forma de vida o simplemente viven mejor en la guerrilla que, por ejemplo, como jornaleros del campo o desempleados en la ciudad?

M.P: Mejor es luchar que aguantar hambre y desesperanza. Otra cosa es que sea un modus vivendi. Nadie quiere vivir en la selva o en la clandestinidad. Sí, se estimulan muchos valores de la solidaridad, honradez, trabajo, lealtad, respeto a la persona, la amistad y el ejemplo. Todo ello hace más humana la vida, así las condiciones de vida materiales sean difíciles.

E.T.: Finalmente, ¿cuándo, cómo y en qué circunstancias precisas se sentaría el E.L.N. a negociar la llamada solución política al conflicto

armado en Colombia?

M.P: Se han hecho intentos y estamos dispuestos a repetirlos cuando veamos garantías de respeto para nuestros voceros y condiciones o posibilidades de que se vayan construyendo acuerdos equitativamente manejados. El medio ambiente global debe ponerse en tónica. Deben dejar de ser utilizados los diálogos como un elemento distractor de otros problemas existentes. Los grandes medios de comunicaciones están lejos de contribuir y jugar su papel.

CARTA A LA REVISTA ALTERNATIVA

Septiembre de 1996.

Sra.

María Teresa Herrán

Directora de la Revista Alternativa.

Mi saludo a Ud. y a todo el Consejo de redacción y colaboradores de la revista que dirige.

Me parece muy importante y positiva la labor que puede cumplir dicha revista si se atreve a jugar el rol que los sectores democráticos necesitan para su conformación y desarrollo con plena autonomía e independencia.

Por nuestra parte, y en la medida que siga en la misma filosofía con que inicia, tendrá nuestro apoyo en suscripción y en el impulso a que la gente la compre y sea lector asiduo. Compartimos el lema "Sentir, pensar, actuar". Todo lo que ayude a reconstruir la esperanza y la renovación de los sueños de una humanidad más fraterna y un mundo más justo nos parece magnífico. Máxime cuando esfuerzos como Colombia Hoy no pudieron cumplir a cabalidad dicha labor.

No comparto el que nos meta, genéricamente, entre quienes no somos alternativas en Colombia por ser guerrilleros. En la página rosada dice "si no le gusta la Colombia de los corruptos, el clientelismo, los narcos, los terroristas, paramilitares, militares, guerrilla..." Porque considero que planteamos una alternativa de vida, de política, de esperanza, de bienestar y de sociedad democrática. Mantenemos y seguimos reconstruyendo la Utopía por la cual han luchado millones de personas desde hace muchos años. No nos hemos arrepentido de ser rebeldes sino que sostenemos ideales e idearios renovadores.

A través de Ud. querría dirigirle mi saludo especial a Arturo Guerrero y de paso controvertirle en su artículo: "¿Que 20 años no es nada? ¡Ja!". Me parece demasiado escéptico su planteamiento acerca de la izquierda y que recoge solamente el punto de vista de quienes renunciaron, se dieron al dolor de sentirse vencidos y, en algunos casos, convencidos por las ideas y el poder de quien gana. Representa esa forma de pensar a quienes se apuntaron al bando de los pobres cuando pensaron que estos iban a ganar. No estaban del lado de los pobres incondicionalmente. No se sentían defendiendo la Justicia, la Verdad y la Razón aunque sean mil veces aplastadas por el Imperialismo y sus neoliberales renovados, aunque la Utopía se vea resquebrajada por limitaciones en su elaboración y deficiencias en su aplicación.

Algo que ustedes y nosotros deberemos comprender es que el compromiso renovador, alternativo y transformador será positivo no porque cambie la situación actual del mundo, sino porque acumule constantemente. La hora actual requiere una labor paciente, constante, serena; que construya el futuro a partir de pequeñas cosas, por parte de muchos, tejiendo una gran red que comienza desde adentro y desde abajo.

El triunfo temporal del egoísmo estructural no nos llevó a perder la esperanza. No significa el fracaso moral absoluto para la familia humana. No nos hemos acomodado, ni nos sentimos izquierda dedicada a la "vergüenza diplomática", o a huir al refugio de la sobrevivencia individual que no quiere plantearse interrogantes, porque el intento de solución puede traer represión, persecución, guerra, fracaso o muerte.

La guerrilla no está derrotada, ni es mero grupo de choque militar, ni significa tan poco en la coyuntura. Somos conscientes que para nadie que no sea neoliberal hay mucho espacio en la coyuntura, pero seguimos construyendo la alternativa basada en la memoria histórica de un pueblo y de miles de héroes que nos dan sabiduría y coraje; nos dan fuerza interior para construir una política honestamente fraterna y una economía solidaria. Queremos construir el triunfo marchando por la superación de la desesperanza y la oscuridad de la noche.

Queremos entender los nuevos tiempos con la cabeza y también descubrir sus flechazos con el corazón. Queremos reencontrarle todo el sentido a la lucha. Le buscamos apasionadamente el sentido a la historia y nos dejamos invadir por sus corazonadas frescas. No nos consideramos la guerrilla bandoleril que pintan los militares, ni la guerrilla del *modus vivendi* que pinta El Tiempo, ni la guerrilla que gastó las mocedades de los que soñaban con un triunfo cercano. Impulsamos proyectos productivos, economía solidaria, educación popular, salud comunitaria y movimientos alternativos de participación popular. Todo esto está, de alguna forma, respaldado por el poder del pueblo en armas.

Muchas situaciones rayanas en la legitimidad del Derecho Internacional Humanitario - DIH se presentan en la Guerra de Liberación que libramos. Respaldamos el D.I.H. y consideramos de urgentísima necesidad la configuración de un Convenio de humanización del conflicto entre el gobierno y la Insurgencia, desde que el Estado esté dispuesto a asumir toda la parte que le toca en la guerra sucia y a actuar en consecuencia con relación al paramilitarismo.

Representamos la rebeldía de los pobres, que permite seguir manteniendo la posición de un pueblo erguido que lucha y quiere cambios para vivir con dignidad, así sean tiempos difíciles.

Finalmente María Teresa, le expreso el deseo sincero porque puedan jugar un papel hacia todos los que piensan en democracia popular, económica, social y política.

Con afecto,

Manuel Pérez Martínez.

CARTA A LA REVISTA SEMANA

Octubre de 1996.

Señor.

Mauricio Vargas Linares

Director de la revista Semana.

No se me ha olvidado, ni se me olvidará jamás, como a la mayoría de los Colombianos, el artículo y los comentarios de su Consejo, hechos en torno a la detención del Comandante Francisco Galán, en Diciembre de 1.992. Tampoco a Usted se le habrá podido olvidar, pues para ese tiempo, coincidentalmente estaba Usted actuando como Director de dicha revista. No fue imparcial la posición que Ustedes asumieron, ni objetiva la información, lo cual hoy lamentamos mucho.

Aunque fue doloroso para nosotros en ese momento, la falta de objetividad, el ensañamiento, la agresividad y la intolerancia basada además en argumentos absolutamente falsos, la forma como se presentó la detención en estado de drogadicción y la acusación de homosexualismo, del Comandante Francisco Galán, debimos morder la amargura del dolor. No porque no tuviéramos el poder para actuar en respuesta a tal acusación, sino por que decidimos demostrar la verdad de esta situación a través de la denuncia, de exigir una investigación internacional y medianamente imparcial, para que se responsabilizara a cada cual de su parte.

Hoy la ONU, ya se pronunció en favor de Francisco Galán, considerando el caso como una detención arbitraria y por tanto, totalmente injusta. Sí estuvo Galán drogado, pero después de su detención. Fue drogado por los militares como castigo, chantaje y ensañamiento e impotencia porque Francisco se mantuvo firme y no delató el lugar de mi ubicación.

Les solicito, como forma de equilibrar la información, que publiquen la Resolución de la ONU y esta carta en el mismo tipo de programación periodística, como hicieron las informaciones de la detención del Comandante insurgente, Francisco Galán.

No dudo que en la búsqueda armoniosa que todos deseamos, de que se traten y resuelvan los impases que han perjudicado y han afectado la paz del país, vean conveniente corresponder en la publicación de estos documentos.

Todos también sabrán entender, que la existencia de diferencia entre Ustedes y nosotros, no obsta para que la verdad se esclarezca, y la grandeza de la justicia florezca en pedacitos de la prensa escrita.

Con respeto y dignidad, de Ustedes,

Manuel Pérez.

REFLEXIONES SOBRE LA SEPARACION DEL FRENTE ALFREDO GOMEZ QUIÑONEZ

Noviembre de 1996

Han ocurrido otras rupturas en la Organización signadas de dificultades semejantes a las ocurridas hoy con el Frente Alfredo Gómez Quiñones. De lo que ha sido la historia de estas separaciones, los siguientes son los elementos comunes.

PRINCIPALES CAUSAS.

1. Débil atención política por parte de los cuadros nacionales o de Área.
2. Prevenciones, resentimientos y reyertas entre estructuras por zonas, recursos, compañeros de base, etc. O por disputas entre miembros de una misma Dirección.
3. Ambiciones personales de reconocimiento y de poder, en términos comparativos a otros dirigentes o compañeros.
4. Diferencias en cuanto a criterios de funcionamiento, como:
 - * Criterios de incorporación.
 - * Criterios de salida de la guerrilla.
 - * Criterios de impuestación. Etc.
5. No existen diferencias políticas de fondo, que tengan su historia y trayectoria, y que por tanto traigan una elaboración participativa y asimiladora, o trabajada políticamente por los compañeros.

Hasta el momento los compañeros comienzan a elaborar los primeros documentos políticos, en los cuales incluso, no hay opiniones claramente contradictorias con las de la Organización. Por ejemplo: Sobre negociación dicen no estar de acuerdo, después en comunicado público dicen estar de acuerdo, pero en otro documento hablan de no-diálogo con los paramilitares.

Se capta también unas divergencias no elaboradas sobre el Partido, la construcción del Ejército, etc. Las cuales incluso no serían causa suficiente para la separación.

6. Se captan grandes dosis de subjetivismo para plantear problemas habidos con los compañeros de Frentes vecinos. La forma con que lo hacen es intencional y retaliatoria.

El que hace el planteamiento sí sabe la verdad completa, pero omite partes y le añade otras que hacen aparecer culpable al acusado, responsabilizándolo de posibles grandes perjuicios hechos a compañeros, o a estructuras.

7. Se capta gran desconocimiento del Proyecto revolucionario Eleno, con su historia, con sus desarrollos y con sus políticas construidas a lo largo de mucho tiempo.

Existe muy poca educación de nuestra gente para tener una conciencia crítica, con base en la teoría Marxista del conocimiento, lo que facilita que prospere el caudillismo, el autoritarismo, el engreimiento del poder, las desviaciones en la aplicación del Centralismo Democrático y de los mecanismos de tomar decisiones.

REFLEXIONES.

Estos casos ya exigen una reflexión mucho más seria y profunda. No podemos mirarlos como situaciones individuales, o como casos particulares, sino como reflejo de una situación más general. No se trata sólo de un individuo inmaduro y con ansias de poder.

Hay, seguramente, otras estructuras que están construidas y desarrollándose en forma similar a lo que fue el Frente AGQ. Este podría haber sido el caso del grupo de ex Mandos de la Compañía A, el del Benkos Biojó ¿O podría ser el caso del Antonio José de Sucre?.

Hubo lealtades y amistades de dirigentes que se fue construyendo con los compañeros del Frente AGQ, no basadas en los criterios más claros e ideológicamente revolucionarios, incluso es posible que después de la ruptura se mantengan, como pasó con Gonzalo y Cristóbal el del ERG.

En la formación de los cuadros, en el funcionamiento de los organismos, en el ejercicio del Centralismo Democrático, en el tratamiento de los problemas por parte de los organismos superiores, se dan una serie de debilidades que generan situaciones traumáticas; que son reflejo de crisis de conducción, de formación y de madurez de los cuadros.

Es doloroso encontrar que las separaciones o desviaciones se den sobre la base de formas casi caprichosas de organizar sus estructuras, con criterios propios, con pragmatismo rayano en la improvisación permanente y organizando el propio poder. Considerando como personal lo que se haya construido en su estructura, y con base a ello abrogándose cada cual el poder de decisión absoluto. Siempre surgen en la Organización quienes vayan apoyando este tipo de experiencias con base en concomitancia de interés particulares.

Todo esto nos muestra una realidad mucho más cruda, y es que está lejos el tiempo en que estén las condiciones para que la unidad y cohesión de la insurgencia existan, y se maduren con base en lineamientos políticos e ideológicos. Y por tanto, florezca la tolerancia para saber ser mayorías y minorías, respetuosos en términos políticos, y se vaya conquistando una identidad histórica, política, militar, ideológica, revolucionaria y de valores.

La debilidad de la fuerza expresada en fracciones y descohesiones, se da en los cuadros a partir de que se supeditan los intereses de la Organización y la revolución a los propios intereses particulares. El nivel de conciencia de clase, de conciencia de pueblo y de ligazón a los intereses de las

mayorías es supremamente bajo. Estos hechos hacen desmoralizar a la fuerza y al pueblo.

Es importante analizar que una supuesta contradicción política, que había, era sobre quienes estuvieran en pro o en contra de la construcción del ejército, o del partido etc. Y donde surgió la fracción fué alrededor de una disputa local de poder. Pasó como dice el refrán popular: "salta la liebre donde no está el rastro". Las retaliaciones que había entre los Frentes vecinos y el AGQ seguirá ahora entre las dos organizaciones, porque son disputas en torno a zonas, finanzas, armas y hombres. Claro está, si no cambia nuestro enfoque de como mirar los problemas.

Podemos analizar que lo que más pesó para la separación fue el hecho de que les informaran al Frente, que la Dirección Nacional se iban a llevar 130 hombres armados del AGQ; o que el ELN estaba mal por que los Frentes son de poquitos compañeros, unos de 7, 10, ó 40 apenas.

Adujeron, los compañeros, que la separación se dio por que hicieron un evento en el que todos estuvieran de acuerdo con esa decisión. Esta reunión supuestamente democrática y unánime fue desarrollada con base a los informes que les dio su delegado sobre el Congreso, sin tener en cuenta los documentos de Conclusiones. En medio de un ambiente de temor que produce una dirección colectiva basada en la familia y con una solidaridad de cuerpo tal que el que discrepa y discute se convierte en sospechoso.

El componente familiar desde hacía tiempo se veía como una dificultad que impedía que los problemas se trataran con la debida objetividad a su interior. Era más clan que Dirección colectiva. ¿Pero acaso es el único caso que se da en la Organización de temor? ¿De eventos democráticos sin que se dé el suficiente conocimiento de los hechos y opiniones para que se pueda decidir? ¿O de Direcciones que se van llenando de privilegios?

La solidaridad de cuerpo o lealtad mal enfocada, lleva a proteger a cada uno de los integrantes del colectivo de criticas o cuestionamientos, de abajo o de arriba, por que se consideran ataques o se interpretan desde el afán de destrucción por parte de agentes externos. No se analiza dónde está el error para autocriticarse y corregirlo, sino como defenderse de los ataques. ¿Acaso esto se presenta solamente en el AGQ?

Los compañeros del Frente AGQ ofrecieron amistades y obsequios para construir lealtades, que los defendieran frente a las exigencias de organismos superiores y de otras estructuras.

Ciertamente no tenían mucho que ofrecer y por ello las amistades y lealtades fueron débiles. Pero ésta no es una práctica tan nueva en la Organización, ni tan lejana en el tiempo. Todavía existen estructuras en las que se van construyendo compromisos con base a ayudas en hombres, armas, dinero, cargos, etc. Situaciones que después se hacen muy difíciles de tratar. Pues todo ello se va gestando por fuera de la centralización de la Organización, cuando no en oposición a los lineamientos nacionales.

A todos sorprendió, por lo evidente de esta separación, pero eso no quiere decir que todas las situaciones anormales no se puedan tratar y solucionar. Lo más difícil de acordar en la reunión de la separación, fue el de las armas, las platas y las zonas. Pues, además, es donde más se siente el esquema inequitativo de pensamiento: Todas las áreas para mí, a mis zonas nadie entre; pero, en cambio, yo si puedo entrar a las zonas de los otros, nadie pida plata a mis amigos; pero yo si puedo pedir a los amigos de los demás, etc.

Esa lógica de pensamiento relativista o de "ley del embudo", es la causa más común de las agresiones. Hoy vemos su resultado, ya que sigue la pelea. Nosotros nos quejamos de que pidan plata a amigos nuestros y ellos se quejan de lo mismo. Este mal está sin resolver en la Organización desde antes de la separación del AGQ, pervive ahora y, además, deja en evidencia uno de los filones de la intolerancia.

SALIDAS.

1. Educar los cuadros en los intereses de la Organización y la revolución, para que estén por encima de los intereses personales o de grupo.
2. Cerrar filas los principales cuadros de la Organización por los postulados fundamentales Elenos, por su proceso histórico, sus desarrollos políticos, ideológicos, militares, revolucionarios y de valores.
3. Educar a los compañeros en una conciencia crítica y por tanto, en la crítica, la autocrítica y la vigilancia revolucionaria, por encima de la unidad de cuerpo, de los compadrazgos, de las alianzas mezquinas, etc.
4. Construir un ambiente de libre expresión interna, para lo cual es necesario trabajar conscientemente por erradicar temores y presiones, para permitir la sana discusión.
5. Construir un ambiente de respeto y fraternidad entre compañeros y organismos, basados en la confianza y no en el temor.
6. Formar intensamente a los cuadros de la Organización.

MENSAJE AL FORO DE PAZ DE EL VALLE DEL CAUCA

Diciembre de 1996.

Señores Comisión de alto nivel nombrada en el Encuentro para la promoción del DIH realizada por el Gobernador del Valle del Cauca Doctor Germán Villegas Villegas.

Desafortunadamente no pudimos estar presentes con fuerza testimonial, quisiéramos haber estado pero debido a la interferencia radial de los militares no fue posible; si bien acompañamos el desarrollo del Foro dentro de nuestras posibilidades. Nos parece de importancia la declaración del evento y abrigamos la esperanza de que sea de gran aporte y se puedan concentrar los objetivos allí definidos.

Con profunda preocupación observamos que el conflicto se degenera. El paramilitarismo con su secuela de masacres, desapariciones y desmanes propios de la violencia del 48, se generalizan en el país. Hace sonreír que el ministro ofrezca 1.000 millones de pesos por la entrega de Carlos Castaño y pareciera un chiste sarcástico... cuando los militares asesoran e intercambian inteligencia, entrenan y acompañan a los grupos de autodefensas de Urabá y Córdoba... cuando el Gobernador de Antioquia organiza grupos similares en perfecta coordinación con Carlos Castaño y se alista para ser el candidato a la presidencia por parte del paramilitarismo.

Algo similar o peor ocurre con Víctor Carranza y los grupos de "carranceros", que así son llamados los grupos paramilitares del Oriente Colombiano. Ni el gobierno, ni el Ejército son árbitros de dos fuerzas ilegales enfrentadas: la insurgencia y los paramilitares. Es el terrorismo de Estado que organiza sus aparatos legales e ilegales: las F.A. y los paramilitares. Jamás aceptamos sentarnos en una mesa de negociación con el paramilitarismo así nos toque arreglar asuntos de guerra sucia que el gobierno no quiere enfrentar.

Por nuestra parte, acatamos y respetamos el Protocolo Dos, de los Convenios de Ginebra. Teniendo en cuenta que para Colombia se debe concertar un Convenio de humanización del conflicto donde se tipifiquen los delitos contra el D.I.H., se emplee un solo lenguaje para referirse al mismo tipo de hechos, y se acuerden las normas que los judicialicen y sus procedimientos. Desde ya, no emplearemos similares procedimientos de retaliación como el secuestro y asesinato de familiares de guerrilleros, que están utilizando los paramilitares o sea el terrorismo de Estado.

Otro asunto muy diferente es pensar en diálogos para la búsqueda de la solución política al conflicto. Ello requeriría tratar las causas que han

originado el conflicto y para ello proponemos sucintamente los siguientes puntos:

1. El desarrollo de una economía alternativa a la presente, en que la redistribución equitativa de la riqueza y el mejoramiento de los niveles de vida de los sectores menos favorecidos sean tenidos en cuenta. En que el crecimiento económico sea en armonía con el bienestar de la población mayoritaria.
2. Que se produzca una auténtica reforma agraria que implique nueva política de crédito a campesinos pobres y medios; formas cooperativas, asociativas y colectivas, sistemas de mercadeo no intermediado. Sistema alimentario nacional, salario justo, desarrollos regionales y atención especial a los desplazados de la guerra.
3. Que se tenga una política que busque el equilibrio necesario con la naturaleza y la preservación del medio ambiente como patrimonio de la humanidad.
4. Que se racionalice la explotación del petróleo. Que se revisen los Contratos de Asociación y se reviertan las Concesiones. Que se den precios soberanos. Que accedamos a niveles tecnológicos y científicos. Que se creen el Consejo Nacional Petrolero y se desarrolle el Foro Nacional Energético. Que se destine un dólar por barril para desarrollo en los municipios. Aclaremos que los sabotajes al oleoducto son única y exclusiva responsabilidad del E.L.N. y no de los sindicalistas a quienes se está acusando.
5. Que se deslinde, y así es nuestra actual política, totalmente con el narcotráfico como negocio mundial. Que se dé un manejo soberano para su solución al interior del país. Que se trabaje por un acuerdo internacional para buscarle una solución global. No estamos de acuerdo con la extradición y no debe aceptarse la injerencia de E.U.
6. Que se ponga en marcha una política patriótica y soberana frente a las transnacionales, frente a las relaciones con los gobiernos y de no-subordinación al Fondo Monetario Internacional.
7. Que se organice un nuevo ejército patriótico y soberano.
8. Que se dé cobertura a los servicios básicos de la población, trabajo par todos y acceso masivo a la cultura, el deporte y la recreación.
9. Que se hagan realidad los derechos de los indígenas a su cultura, territorio, autonomía y autoridades. Lo mismo para las comunidades negras su cultura, el territorio como propiedad colectiva, recuperación al respeto como etnia y eliminación de la discriminación por color.
10. Por la construcción de la identidad nacional sobre la base de símbolos, cultura, diversidades y todos los factores de la colombianidad popular.

Aceptamos el ofrecimiento del Gobernador del Valle del Cauca Dr. Germán Villegas y abogamos por que ello sea viable: que el Valle del Cauca sea una de las sedes para las conversaciones con el gobierno. Mientras tanto

nuestra Organización se mantiene en la confrontación y es falso absolutamente que el Frente Carlos Alirio Buitrago se vaya a desmovilizar; pero anhelamos la paz con justicia y bienestar, desarrollo y democracia.

Feliz Navidad para Ustedes y todo el pueblo colombiano,

Manuel Pérez Martínez.

ENTREVISTA CON FERRÁN CABRERO

Para la revista Ajo Blanco de Barcelona, España

Febrero de 1997.

UN CURA EN ARMAS

Estamos cerca, informó uno de los guías, «ya falta poco», y los gritos del tucán y del mono aullador cesaron. La noche había caído de forma repentina, absoluta, magnánima. Avanzamos a tientas, adelantando las manos para apartar la bruma húmeda de las catacumbas. Porque no eran sino eso, unas brumas en forma de lianas y unas catacumbas con rastro de trocha inacabable. Y entonces unas luces, y unas luces que por sus características hacían desestimar la idea de más luciérnagas. Mientras nos acercábamos a ellas crecían, se ensanchaban e irradiaban más y más claridad.

Robusto, de porte noble y trato sencillo, Manuel Pérez, zaragozano de nacimiento y sacerdote, con más de 25 años de mochila al hombro, es el responsable político de una de las organizaciones insurgentes más viejas del continente: el Ejército de Liberación Nacional (ELN), una extraña y (para no pocos) seductora mezcla de cristianismo, marxismo y fusiles. Habla pausado, conciso, y posee unos ojos que irradian, junto con sus palabras, un aura de vida intensa y profunda.

En la presente entrevista, concedida a un medio informativo extranjero después de tiempo de silencio, nos habla tanto de la historia e idiosincrasia de la organización rebelde como de la actual coyuntura política colombiana y de la situación de virtual guerra civil que vive el país.

- ¿Qué queda del matiz cristiano que aportó a la Organización la incorporación de Camilo Torres?

- Fue una aportación importante, pero lo que nos identifica a todos, cristianos y no cristianos, es hacer la revolución, la lucha por la liberación. Creo que hemos demostrado que la fe y el testimonio evangélico son un factor de motivación profunda para vivir el compromiso. La opción por los pobres lleva implícito un compromiso hasta las últimas consecuencias, porque la situación del pobre es de humillación, de explotación, de marginación y de exclusión social. Estos elementos han jugado un papel muy importante en nuestra Organización y en el proceso político colombiano,

pero también en el resto de América Latina y otros lugares del mundo, donde participan activamente muchos sacerdotes. Creo que debo continuar este proceso en el que la fe anima y motiva a las personas a hacer la revolución.

- ¿Cómo definiría entonces su propio compromiso personal?

- La fe cristiana fue la causa más importante de mi compromiso. Ella me llevó a valorar y amar a este pueblo hasta las últimas consecuencias, y a comprometerme con la única opción viable que me dejó el gobierno cuando fui expulsado del país. Me incorporé a la lucha armada dentro de una organización revolucionaria que se define marxista porque la motivación de la fe y el compromiso político revolucionario no están reñidos.

- En los últimos años vuestros efectivos han aumentado espectacularmente. ¿Creéis que en un futuro se puede producir un movimiento insurreccional a partir de vuestras acciones armadas? ¿O pensáis llegar en las mejores condiciones posibles a la mesa de negociación con el gobierno institucional y las Fuerzas Armadas?

- Estos factores no dependen solamente de nosotros. Pensamos que mientras no haya signos reales de transformación no habrá posibilidad de un arreglo pacífico. El gobierno, el Estado y los sectores oligárquicos deben comprender que este conflicto no se ha producido por influencia comunista, que es la excusa que se daba antes. Hoy ya nadie se toma en serio estas cosas.

Los movimientos insurgentes son expresión de la situación que vive el pueblo. Y nosotros no abandonaremos jamás al pueblo.

No abandonaremos jamás a las mayorías explotadas y oprimidas. Siempre estaremos junto a sus intereses y a sus luchas. El que se pueda llegar a un arreglo dependerá únicamente de la toma de conciencia y de la puesta en marcha de procesos de transformación del régimen político, económico y social. Y también en la organización de las Fuerzas Armadas, que deben garantizar su neutralidad en estas transformaciones. Creemos que de lo contrario la confrontación continuará, y la toma del poder y las grandes transformaciones que requiere el país se harán a través de un cambio violento. No hay otra opción.

- Sin embargo, algunos estudiosos sostienen que vuestro crecimiento militar -un crecimiento que definen como «vegetativo»- es inversamente proporcional a vuestro crecimiento político. Es decir, que a medida que cosecháis victorias militares acentuáis vuestro ostracismo político.

- Respeto sus opiniones, pero me suenan a la maldición del gitano. Cada uno ve las cosas como desea verlas, y ahora lo que está de moda son esas políticas postmodernistas en las que siempre triunfan los mismos: el imperio y el capitalismo. Son momentos difíciles para los revolucionarios. Es fácil decir que «no se tienen horizontes políticos» o que «se ha perdido la perspectiva de la historia». Cosas como éstas se han dicho muchas. Somos conscientes de que hay que buscar respuesta a muchas cosas, pero no abandonaremos nuestros objetivos políticos fundamentales. Y

seguiremos al lado de nuestro pueblo. El capitalismo no ha resuelto todavía ningún problema de la humanidad. No solamente los problemas del hambre y del analfabetismo, sino otros grandes problemas, como el de la contaminación o el deterioro de la vida en el mundo. Nosotros persistimos en la búsqueda de respuestas a nuestros interrogantes, pero siempre desde un compromiso político y revolucionario con la población explotada.

Consideramos que con nuestras acciones mantenemos viva la esperanza, la utopía, la idea socialista, aunque pensamos que hay que hacer un gran trabajo de renovación en el socialismo para alcanzar esa sociedad más humana y más justa que queremos. No estamos de acuerdo con la tesis del fin de la historia, pues en realidad esa tesis significa que de ahora en adelante sólo habrá una historia: la de Estados Unidos, la que nos marca el imperialismo, la que nos dice que aquí nadie tiene derecho a mover un dedo. Nosotros creemos que sí tenemos derecho a moverlo y lo vamos a mover. Y nos la jugaremos junto a las mayorías de este país.

- ¿Qué pensáis para que se os conozca mejor en el exterior?

- En un país tan complejo como el nuestro y con unos medios de comunicación tan agresivos y tan masivos, es muy difícil tener legitimidad. Se habla de las minas que pone la guerrilla, pero no de los bombardeos, ni de las minas que pone el Ejército. Estamos dispuestos a hablar de las minas "quiebrapatas" o de cualquier otro tipo de minas, pero hay que hablar también de todos los explosivos que se están utilizando en la guerra. Lo mismo en el asunto de las retenciones. Nosotros no nos negamos a hablar de las retenciones, pero queremos hablar de todas las retenciones. Las que padecen la población civil, las de los guerrilleros. De todas debemos hablar. Queremos que el Estado dé cuenta de los desaparecidos, pues es el Estado quien hace desaparecer a la gente, no nosotros. Debemos explicar nuestras acciones al mundo para que la legitimidad surja de la verdad.

- Se les ha acusado de tener conexiones con el narcotráfico. ¿Qué hay de verdad en estas acusaciones? ¿Se puede calificar al ELN de «narcoguerrilla?»

- Nosotros no tenemos nada que ocultar. Nos gustaría que aquí se pudiera investigar a todo el mundo. Estamos dispuestos a que se haga una investigación exhaustiva y se compruebe si tenemos algún tipo de relación con el narcotráfico. Hemos practicado una política de deslinde total y categórico con el narcotráfico. En este aspecto hemos sido muy cuidadosos con nuestros hombres y con nuestras estructuras. Además, en las zonas que controlamos, impulsamos la sustitución progresiva de cultivos, preocupándonos de persuadir al campesino y ayudándole para que vaya sustituyendo los cultivos de coca por otros que le puedan reportar bienestar. Creemos que eso sí se puede hacer. Estamos preparando un vídeo donde mostramos cómo hemos ido sustituyendo los cultivos de coca por cultivos de otros productos. Desgraciadamente los capitales con que contamos son pequeños. Y a propósito de capitales, ¿qué ha hecho el gobierno colombiano con las enormes cantidades de dinero que ha recibido para la sustitución de cultivos? Con ese dinero se podrían haber hecho muchas cosas.

- ¿Adónde han ido a parar esos fondos?

- Normalmente se reparten entre los propios funcionarios del gobierno. En este país hay mucha corrupción y se hacen «serruchazos» por todos lados. Es difícil avanzar en la sustitución de cultivos porque los gobiernos son corruptos, completamente corruptos. Es una de las consecuencias del neoliberalismo: corrupción por todos lados.

- ¿Cuál es la posición de la Organización frente al fenómeno paramilitar?

- Una posición de confrontación. Los paramilitares atacan a la población civil de forma sistemática para sembrar el terror. Lo hacen de forma encubierta, apoyados por las Fuerzas Armadas. Esos grupos fueron organizados y entrenados por los militares con la ayuda de agentes especiales de Israel, de Inglaterra y de Estados Unidos. Al principio los financiaban los narcotraficantes, pero ahora los propios dirigentes de los grupos paramilitares son narcotraficantes y reciben ayuda directa de los Estados Unidos.

- ¿Qué conclusiones habéis sacado de la reinserción de grupos insurgentes en Colombia?

- Pensamos que ha sido un absoluto fracaso. Han ofrecido puestos burocráticos a algunos dirigentes, pero la población sigue igual y los combatientes de base ni siquiera han logrado unas condiciones de vida dignas. No ha valido la pena.

- ¿Y del proceso de paz en El Salvador, donde operó el mayor ejército guerrillero del continente?

- Hemos seguido el proceso con atención, aunque es un país lejano para nosotros. Pensamos que hubo allí demasiadas ilusiones y demasiadas promesas. No se han producido transformaciones económicas ni han mejorado las condiciones de vida de la población, que eran precisamente los objetivos de la lucha. Nos duele profundamente que se olvide el sacrificio de aquellos hombres que dieron su sangre y ofrecieron sus vidas por la libertad y la democracia, por las transformaciones sociales, por una vida mejor para todos los salvadoreños. Creemos que la memoria histórica es lo más importante que los pueblos pueden tener, y que un pueblo que olvida su historia nunca llegará a triunfar.

- De un tiempo a esta parte se ha intensificado la presión de los Estados Unidos para destituir a Ernesto Samper y se ha hablado mucho del tema de las extradiciones. ¿Qué intereses tienen a los Estados Unidos en Colombia y qué hay detrás de su santa cruzada contra el narcotráfico?

- Tiene muchos intereses, demasiados, y se creen con derecho a controlar todo el país, desde las Fuerzas Armadas hasta el gobierno. Quieren garantizar que toda la riqueza que hay aquí pueda ser explotada y saqueada. Antes, en los tiempos de la guerra fría, la excusa era la lucha contra el comunismo, que según ellos se había infiltrado en todos los países del continente y que denunciaban cada vez que surgía un

movimiento de rebeldía. Ahora es la lucha contra el narcotráfico. Como ya nadie se cree lo del comunismo, tienen que recurrir al narcotráfico para atacar bajo esa excusa a cualquier movimiento de rebeldía popular, sea insurgente o no.

Samper es un político proimperialista y neoliberal, pero quiso cambiar algunas cosas en su alianza con los Estados Unidos. Se relacionó con el narcotráfico para que le financiaran la campaña, pero también para legalizarlo y sacar a la luz sus capitales, de los cuales más de 18.000 millones de dólares están en los Estados Unidos. Al mismo tiempo quiso diversificar sus relaciones internacionales y entrar en contacto con otros centros de poder. Con Europa, por ejemplo, y especialmente con Alemania. Y esto, los Estados Unidos no lo aceptaron. No aceptaron que Samper tratase de llegar a un acuerdo con el narcotráfico para que este país tuviera solvencia económica y pudiera cambiar su situación de dependencia, incluso alcanzar cierto nivel de desarrollo. Tampoco aceptaron que abriera nuevas expectativas de tipo democrático y social, e intentara suavizar su política neoliberal. Por último, no aceptaron que buscara otros apoyos en la escena mundial para mantener un cierto equilibrio y una cierta independencia. Los Estados Unidos se lo hicieron pagar y fueron suministrando poco a poco los datos aportados por sus servicios de inteligencia hasta desprestigiar totalmente a su gobierno.

No digo que Samper haya tenido la personalidad suficiente para enfrentarse a los Estados Unidos, ha ido siempre a gatas y arrodillado, pero los norteamericanos no le han permitido siquiera que en algunos momentos tuviera unos amagos de dignidad. ¿Qué pretenden los norteamericanos con esta política? Muy sencillo. Aduenarse de los 18.000 millones de dólares (o más) que ha invertido el narcotráfico en Estados Unidos. De ahí la insistencia en las extradiciones. Quieren adueñarse de todo el capital del narcotráfico que hay allí. Quien juzga a los narcotraficantes puede adueñarse de sus bienes. Y en cuanto a nosotros, la cosa está muy clara: nos llaman «narcoguerrilla» para poder involucrarnos en la extradición. Si a un narcotraficante se le puede extraditar, a un «narcoguerrillero» también.

ENTREVISTA CON ION ARREGUI

**Semana santa de 1997 Para el libro
El cura Pérez: los sueños intactos.
Un rumor desde la selva**

Pláticas con "el cura Pérez"

¿Es útil la lucha armada?

Andando el tiempo de tu caminar por la guerrilla colombiana sucedió algo seguramente impensable en una primera época, "el cura Pérez" se convirtió en uno de los principales dirigentes del ELN, ¿qué cambió para ti?

Bueno, en últimas, el que yo me convirtiera en dirigente del ELN fue por las condiciones de crisis que estaba viviendo la organización en ese momento y quizás por la falta de compañeros, porque la organización entraba en unas dificultades muy profundas y no había otros compañeros que asumieran esas responsabilidades por eso yo las asumí, porque estábamos abocados a una dificultad. Y cambió, que tuve que pensar no solamente en que estaba al servicio de la lucha tratando de ser un combatiente más, como lo había sido durante todo esos años, si no que además me comprometía a asumir la responsabilidad de garantizar que el proyecto continuara, por lo menos en lo que de mi parte estuviera. Sigo pensando que estaba, he estado y sigo estando en la interinidad, yo creo que ya por poco tiempo en esta responsabilidad, entre otras cosas porque esa es una de las cosas que hay que cambiar de las sociedades socialistas y de los partidos, el hacerse vitalicio en las responsabilidades, entonces si uno está en desacuerdo con eso, pues tiene que ir poniendo el ejemplo.

¿Estás anunciando tu jubilación?

Sí, sí, no es que la anuncie por este medio ahora, sino que lo he hecho, lo he anunciado en los espacios en que corresponde, incluso para que eso no suene a lo que va a decir el enemigo, que será que, maniobras políticas, que es que ahora "el cura Pérez" cayó en desgracia, y que no sé qué, todos esos cuentos... Pues, no, no, es mucho más sencillo, simplemente corresponde a la convicción de que la democracia pasa también por el cambio de las personas y no solamente por el cambio de las ideas. Para



que haya renovación de las ideas tiene que haber también renovación de las personas y renovación de las generaciones.

Y, ¿a qué te seguirás dedicando?

A la lucha, a lo mismo. De eso si estoy plenamente decidido y convencido, de que si hasta acá he hecho todas las renunciaciones y toda la dedicación a la lucha, pues lógico, que en este último tiempo también, solo que de otra manera. Yo tengo mucha ilusión por construir una nueva sociedad, en ese sentido me gustaría dedicarme a cosas de la construcción de lo que sueño que sea una nueva sociedad, así sea en pequeños núcleos...

¿En qué proyectos estás pensando?

¡Ah!, En proyectos de administración, de educación, de elaboración de experiencias, podemos decir, de garantizar también la continuidad de esto, de la seriedad que se le puede dar a un proyecto de estos, el saber que cuenta con una especie de consejo de ancianos que le transmite la seguridad de que acompañan en todo momento a la lucha desde sus puestos de jubilación.

¿O sea que eso te dará más tiempo para dedicarte a algunas aficiones como la plantación de palos de cacao y plátanos, además de los proyectos cooperativistas, ganaderos, etc.?

Exacto. Sí, esa es una ilusión que siempre he tenido, desarrollar todo este tipo de organizaciones asociativas, cooperativas y también dedicarme a vivir en medio de la naturaleza como estoy viviendo ahora, pero ya dedicado a cosas de la agricultura y otros cultivos.

¿Quiere eso decir, que en lo más puramente personal, este es un buen momento para ti?

Sí, me siento muy bien, me siento muy tranquilo conmigo mismo y con el trabajo que he venido haciendo. Se podría decir que, uno está en esos momentos de sus reflexiones en que, con las dificultades y problemas que haya podido haber, creo que he cumplido y que hay otros hombres que gracias también al esfuerzo y dedicación, he ayudado a construir, y que en ese sentido pueden retomar las causas de la organización, las guías de la organización y en ese sentido con tranquilidad digo que no soy imprescindible.

¿Afecta esto a los más veteranos de la guerrilla como, por ejemplo, a Nicolás Rodríguez?

Pues yo creo que Nicolás también varias veces se ha planteado esas cosas aunque todavía tiene mucha más energía y vitalidad que yo, porque está más joven. Él todavía tiene muchas posibilidades y tareas que cumplir. Pero en cuanto a los veteranos, yo estoy pensando en proyectos ¿Qué vamos a hacer los veteranos de estas guerras para poder contribuir desde nuestra experiencia a sentirnos productivos para las nuevas generaciones, ¿sí?

O sea, consejo de ancianos y consejo de sabios y sobre todo consejo de aquellos que ya aprendieron que la guerrilla tiene que seguir por un camino

que, aunque transcurran los acontecimientos, no se tuerza...

¿Que se tiene que renovar, que si bien sigue desde la lucha revolucionaria, desde la lucha armada, tiene que estarse permanentemente renovando, pero al mismo tiempo sin extinguirse, sin dejar sus objetivos políticos que desde el inicio se ha trazado, sí? Los objetivos de la gran causa de los pobres no se pueden transformar, se podrán cambiar estrategias, se podrán cambiar tácticas, pero tiene que haber una garantía de que los objetivos por los cuales estamos luchando se van a mantener aunque haya que reconcebir qué tipo de sociedad o, cómo conseguir esa igualdad entre los hombres.

¿En ese relevo generacional que anuncia Manuel Pérez, las ideas que tú expresas son ideas que en la organización del ELN tienen un fuerte asentamiento o cabe la posibilidad de que con los relevos generacionales lleguen también los cambios de ideas?

Indudablemente tiene que haber renovación de ideas pero al mismo tiempo ha de mantenerse la firmeza en los planteamientos y la solidez en las convicciones. Yo creo que eso no es propiedad individual mía, sino que es un aspecto muy colectivizado y muy socializado en la organización, y que hay mucha gente que piensa y que siente y que vive y tiene las mismas valoraciones, compañeros que son cuadros de organización que dan garantía de que se va a continuar la lucha, de que vamos a estar firmes por la opción socialista y al mismo tiempo con un gran sentimiento revolucionario de estar de este lado de donde están los pobres, donde están los oprimidos.

¿La guerrilla del ELN solo combate?

No, no, combate y produce. Para nosotros es muy importante por formación ideológica, por formación política, para que la guerrilla no se acostumbre a ser una guerrilla parasitaria que vive del dinero fácil. Que sepa que cuesta sembrar lo que se come, producir lo que se come, y al mismo tiempo que permita en la guerrilla una transformación social para sentirse vinculada a ritmos de producción de las comunidades, para estimular, a la vez, a las comunidades a ir creando formas asociativas y colectivas en el sentido de cooperativas, de cosas de la comunidad. El combatiente combate, estudia y trabaja, porque creemos que la formación, tanto cultural como política de los compañeros, tiene que ir muy ligada a la cultura y a la política, deben ser procesos permanentes y por eso en nuestros frentes, cada dos o tres estructuras, creamos una escuela permanente de formación para hacer cursos de nivelación, cursos políticos, cursos de salud, o sea, de diferentes cuestiones técnicas y también de formación y de reentrenamiento de los compañeros, ese es el carácter que le damos a las escuelas permanentes de formación, ese sería el otro elemento aparte del combate y de la producción.

Dentro de la organización del ELN, Manuel Pérez, ¿es el comandante intransigente que tiene que mantener la disciplina en la tropa?

Intransigente no, exigente sí, exigente pero al mismo tiempo comprensivo. Yo por lo menos lo que planteo siempre es que mis mandos deben ser

exigentes, saber exigir la disciplina, la formación, el trabajo, pero al mismo tiempo siempre preguntarnos cuáles son los problemas que tiene nuestra gente para poder realizar las cosas, o que le impidan tener un comportamiento normal dentro de la tropa, o dentro de la disciplina guerrillera, o dentro de la disciplina revolucionaria, y atender esos problemas de la persona. La exigencia no debe llevar a aplicar sanciones o castigos, lo más importante es que la persona encuentre paz consigo mismo, tranquilidad consigo mismo, no sentirse con la obligatoriedad de cumplir porque es un mandato.

¿Hay diferencias entre tu forma de vida en la guerrilla y la vida de cualquier otro guerrillero?

Yo procuro que no, y siempre he defendido que haya igualdad en lo más posible, que todos vivamos en las mismas condiciones de vida. Quizás hay cosas que no se pueden hacer tanto como uno querría porque la salud no lo permite, pero eso no quiere decir que yo no vaya a trabajar, o acompañe a los compañeros a otro tipo de actividades. En la alimentación consumo lo mismo que los compañeros, pero indudablemente hay cositas, para la salud que no me caen bien y en ese sentido, hay algunas limitaciones pero no por criterio. Yo lucho permanentemente contra de los privilegios, de que los mandos tengamos diferentes formas de vivir por privilegio o por poder, a las que tienen los combatientes...

¿Siguen ustedes padeciendo todas las enfermedades típicas de la montaña o ya en los tiempos actuales la guerrilla colombiana tiene sus propios laboratorios de medicina?

Pues sí, nos dan todas las enfermedades normales de lo que es esta montaña. La leishmaniasis, la hepatitis, la malaria, bueno todas las enfermedades, los parásitos... y vemos con gusto los avances de la vacuna contra el paludismo del Dr. Patarroyo que está por ver si se generaliza.

¿Cuál es la vigencia de la lucha armada? Hace 30 años ustedes tomaban una decisión con respecto a las formas de lucha pero en todo este tiempo se han producido muchos acontecimientos. Incluso tan cerca de aquí, como en América Central, hay muchas cosas que van cambiando... en este sentido, ¿hay variación en lo que respecta a la vigencia general de la lucha armada como fórmula para enfrentarse al poder?

Bueno, esta es una reflexión muy seria que abarca no solamente nuestro pensamiento político, sino que recorre los debates de la mayoría de los revolucionarios del continente y del mundo. ¿Hasta dónde la violencia revolucionaria como postulado del marxismo y la lucha armada en América Latina tiene vigencia? Por un lado, por todos los procesos de negociación que se han abierto en el mundo, por otro lado, por la crisis tan profunda y tan de raíz que ha sufrido el socialismo real, por las dificultades mismas que atraviesan los países que siendo socialistas o proclamándose socialistas todavía tienen que enfrentar condiciones difíciles. Se puede preguntar hoy, ¿es que acaso enfrentarse al imperialismo, al capitalismo que ha proclamado ya el acabose de la historia, el fin de las ideologías, que ha creado, desde

su punto de vista, un mundo unipolar, aunque desde otros puntos de vista se pueda hablar de multipolaridad, pero dentro del capitalismo se puede hablar entonces, de que la lucha armada tiene vigencia para la revolución? ¿Es posible triunfar a través de la violencia revolucionaria, hay necesidad de hacerla si se dan procesos de negociación y procesos de democratización? Son preguntas que tocan a la esencia misma de las luchas. Nosotros estamos metidos dentro de todo este contexto de vivir las dificultades que tienen los procesos revolucionarios y todas las condiciones que estamos atravesando los pobres y los revolucionarios en el mundo. Por una parte, nosotros decimos que nos enmarcamos dentro de la crisis de los revolucionarios del mundo. No podemos decir que estamos en un auge de las luchas revolucionarias, sino que estamos en una desventaja estratégica y en un período contrarrevolucionario, por tanto, no nos hacemos ilusiones de que la revolución, así implemente la lucha armada, va a triunfar o está a la vuelta de la esquina.

Los asaltos al poder, o los cambios radicales a través de la lucha armada y de la vía violenta, los enmarcamos en la realidad de los pobres y explotados de Colombia, dentro del contexto mundial y dentro del fenómeno del neoliberalismo, donde no podemos decir que los problemas de mejores condiciones de vida de la población están resueltos. Al contrario, siguen en unas condiciones más deplorables para la inmensa mayoría de los pobres del Tercer Mundo, de Colombia en concreto, o sea, el capitalismo no es solución, ni como ejemplo de democracia porque la opresión y la violencia con que se trata los sectores empobrecidos de la población es más dura, es más sofisticada, ni tampoco las condiciones económicas y sociales de la población han mejorado. No es salida entonces el capitalismo. Decimos que no, seamos realistas. No, ahí no estamos en condiciones de cambiar, estamos en condiciones de acumular enfrentando y resistiendo a lo que sabemos que un día tiene que transformarse, porque lo que no creemos es que el egoísmo estructural del mundo sea el triunfo definitivo y no haya otra opción.

Nosotros seguimos creyendo en la opción del cambio estructural del egoísmo por la solidaridad de la humanidad, creemos que son valores globales por los cuales el hombre tiene que transitar y las sociedades se tienen que construir. Que en este momento haya ganado la batalla, una batalla importante, el imperialismo, no quiere decir que sea una batalla definitiva, pero tampoco quiere decir que una batalla para transformar esto la puede dar una sola gente, un solo grupo humano, de una sola forma. No es posible hoy, ni es posible pensar unilateralmente, que solamente los que están por la vía armada son los que van a crear las condiciones para transformar este tipo de sociedad. Creemos que habrá miles de formas de organización social, de organización económica, de organizaciones alternativas a los modelos neoliberales, así sea en pequeños núcleos, como abundantes también serán los agrupamientos armados que motivan la organización del pueblo y que se plantean estrategias en este sentido, como decimos nosotros, no solamente de tomas del poder, sino de construcción del poder en las áreas en que tenemos influencia. Todo ese conjunto para nosotros es lo que podrá

enfrentar un cambio estructural hacia una nueva sociedad solidaria de fraternidad universal y ética de la humanidad.

¿Quiere eso decir acaso, que los procesos que se están dando en América Central tienen escaso valor para ustedes en esa visión global del cambio social, el abandono de la lucha armada, el comienzo de nuevas formas de lucha de tipo electoral en una sociedad democrática, que son métodos de menor interés, de menos valor para ustedes?

Pues, nosotros incluimos a todos, ahora, nosotros partimos desde la opción que mantenemos, que es la vigencia de la lucha armada, desde la cual acumulamos y seguimos acumulando, seguimos creciendo y seguimos desarrollando. Respetamos profundamente la opción de los compañeros y para nosotros, todos aquellos que se mantengan en el lado de los pobres, de los explotados, de los oprimidos, juegan un papel importante en la transformación de la sociedad. Quienes no lo juegan son quienes se han dejado cooptar o llevar al bando del enemigo, al bando de los explotadores, de los opresores, esos sí, consideramos que no juegan de nuestro lado, juegan del lado del enemigo. ¡Ah! Que nosotros acá, en nuestra sociedad, vayamos a hacer lo que hicieron nuestros compañeros en Centro América, ¡no! Creemos que son otras las condiciones concretas del desarrollo de la lucha armada en Colombia, donde mantenemos nuestras retaguardias, tenemos grandes contingentes de compañeros que solicitan incorporación a la organización, se desarrollan niveles de confrontación que nos permiten seguir moralizando al pueblo... no sentimos que las condiciones para nosotros se han acabado, creemos que hay que transformar muchas cosas indudablemente, pero sosteniéndonos, manteniéndonos en la opción de la lucha armada.

Pasamos de ser grupos guerrilleros a conformar grupos de ejército, sin querer decir que nos negamos a dialogar o que no estamos dispuestos a negociar, pero no estamos dispuestos a negociar la desmovilización de los combatientes, o a que se firmen acuerdos que no se sabe quién va a garantizar que se cumplan. Estamos por la paz, hemos levantado las banderas de la paz, nosotros las sostenemos, toda nuestra lucha es por una paz justa y por eso hablamos de paz con justicia social, con equidad, y ese es nuestro objetivo político. Nuestro objetivo no es mantenernos en la violencia por la violencia, nuestro objetivo es conquistar con las armas la mayor igualdad en todos los sentidos, para que haya mayor solidaridad entre los hombres. Todo lo que contribuya desde cualquier parte de nuestra patria o del mundo a que se den esos cambios estructurales hacia la solidaridad y equidad entre los hombres bien venido es, y creemos que está dentro de nuestra gran causa de humanización de las formas de vivir la sociedad, de construir una sociedad que sea más justa.

Queremos una Colombia en paz

¿Cuál es la valoración que hacen Uds. acerca de los acuerdos de paz firmados en Guatemala?

Somos respetuosos con los acuerdos a que han llegado los compañeros

para firmar la paz y desmovilizarse entregando las armas. Comprendemos también que se hizo desde un punto de vista desfavorable para el desarrollo de la lucha armada revolucionaria en Guatemala, en que la acumulación de fuerzas no era la mejor y, por tanto respetando la opinión o respetando los acuerdos que ellos han desarrollado, consideramos que esas no son nuestras mismas condiciones, por eso nosotros, no hemos entrado en un proceso de negociación similar al que se ha dado en Guatemala. Si en el Salvador, en que el FMLN, con más fortaleza militar acumulada, con mayor desarrollo político, llegaron a un proceso de negociación en que la desmovilización supuso que el gobierno asumiera el control de las armas y que se cumplieran muy poco los acuerdos, qué se puede esperar del cumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno guatemalteco. Esa es nuestra gran duda. No creemos que la ONU, observadores internacionales y otros garantes de esa negociación, que estuvieron presentes para el cumplimiento de las firmas, para garantizar la entrega de las armas, estén presentes para exigir el cumplimiento de los acuerdos, así haya participado la población civil, pues las condiciones en el mundo hacen que sea arrolladora la prepotencia y la imposición que el capitalismo tiene en estos países ya que el imperialismo norteamericano domina y controla, amenaza y apoya, todos estos gobiernos y por tanto dicta las orientaciones de cuáles deben ser los rumbos de la resolución de estos conflictos. Nosotros no consideramos que las nuestras sean las mismas condiciones.

Se ha dicho que el cansancio social, el desgaste de la guerrilla, el ambiente de la región, las presiones de las potencias del área, han sido las causas de fondo que han hecho que la guerrilla se avenga a tratar de buscar estos acuerdos. A tu juicio ¿son razones suficientemente importantes como para que se haya llegado a firmar los acuerdos?

Yo creo que no, que no son razones suficientes. Es verdad que se ha hecho un discurso muy reiterativo de que la violencia revolucionaria ya no tiene vigencia, que la guerrilla ya no tiene qué hacer, que se da un cansancio en los combatientes, que hay un cansancio en la población para sus luchas, que es mucho el poder de los EE.UU. sin que tengan contraparte que les contenga en la imposición y en la intromisión de los asuntos de cada país, sin embargo, nada de esto resulta para nosotros razón suficiente en cuanto que la pobreza de todos estos países cada vez es más dura, la situación de miseria, de explotación, la situación de violencia social, la situación de represión a toda protesta civil, cualquier reivindicación que se quiera hacer es reprimida a sangre y fuego y se producen masacres contra la población civil para descabezar el movimiento social, en todos estos países y en Guatemala también, lo hemos visto reiterativamente. Para nosotros la población sufre mucho con todas estas situaciones pero es necesario estar junto al pueblo en estos momentos, es necesario y se puede y se debe moralizar a los combatientes, es necesario y se puede y se deben asumir los riesgos por parte de los dirigentes revolucionarios y enfrentar la situación, sobre todo, impuesta por el imperialismo norteamericano.

Se ha hablado de que los acuerdos tienen una dimensión histórica por lo que significan de democratización de la vida social, de la vida política, de reconocimiento de unos derechos políticos negados desde siempre y, se

ha dicho también, que ello representa por sí mismo una conquista digna de todo el pueblo, lo que venga después será una etapa complicada, una etapa aún de porvenir incierto.

No creemos que haya una mayor democratización en estos países después de una desmovilización, ni creemos que sean respetadas las fuerzas opositoras en Guatemala. Si el gobierno y la oligarquía, ven posible un triunfo de lo que han sido las izquierdas armadas, no creemos que vayan a permitirlo y para eso tiene su brazo armado, el ejército guatemalteco, único potentado actual de las armas y, al mismo tiempo, tiene el apoyo total de los norteamericanos, para los cuales democracia significa imposición y elecciones, pero elecciones que sean la fachada de una democracia que garantice el control absoluto, de lo político, lo social, lo económico y lo militar.

A partir de la firma de estos acuerdos flota en el ambiente la idea de que la paz está llegando a América Central; en el caso de ustedes en Colombia, donde todavía se mantiene una guerra de considerables magnitudes, ¿piensan que tal situación pueda repercutir en que se abran caminos para la paz? ¿De qué manera perciben Uds., como fuerza revolucionaria, la influencia que pueda tener los acuerdos que se hicieron en Guatemala y antes en el Salvador para el caso de Colombia?

Consideramos que ha llegado la pacificación a Centro América, que no la paz. Nosotros entendemos la paz como un proceso en el que a través de conversaciones y negociaciones se llegue a un análisis profundo de las causas de la miseria, de la sobre-explotación, de la dominación política, de la falta de garantías democráticas, y se llegue a tocarlas de tal manera que se encuentren salidas, que sea viable la justicia social y la garantía de verdaderas libertades democráticas, la participación de todos los ciudadanos en las grandes decisiones del país, que no solamente es participación en elecciones y menos en estos países, que no se pueden llamar elecciones democráticas y libres. Consideramos que eso es la paz, y la paz se debe ir construyendo, se debe ir trabajando, creemos que se puede dar, pero hay que estar muy alerta para no ser engañados con una falsa paz, hablando solamente de violencia, que en últimas, no es sino una pacificación, una capitulación ante la imposición de los dominadores de este tiempo.

¿Cuál es la definición ética que podría hacerse del poder Colombiano?

Corrupto, digamos que esa es una característica muy especial, si bien en los diferentes poderes del mundo la corrupción es un fenómeno, en Colombia es un ejemplo de lo más sobresaliente. También el servilismo, el servilismo al poderío norteamericano, aquí se vive arrodillado con callos ya muy duros en las rodillas, frente al imperio norteamericano.

Uds. han dicho que con el gobierno de Samper no hay negociación posible porque es un gobierno corrupto. Ahora mismo se inicia un proceso electoral que hará que en Agosto próximo tengan nuevo presidente, ¿piensan que con un nuevo gobierno se pueden abrir expectativas de negociación?

Va a haber dos pasos, el primer paso va a ser ahora en octubre, en las elecciones intermedias para concejales y gobernadores, creo que esto va a ser una prueba para ver hasta donde hay condiciones, creemos que van a ser unas elecciones de gran violencia. Los paramilitares, que en últimas, son el ejército en acción encubierta, o sea, terrorismo de estado actuando a través del ejército, han amenazado con que ningún candidato de izquierda va a tener posibilidad de acceder a ninguna alcaldía, concejo, etc., y que van a impedir, si es necesario, que se produzcan elecciones en algunas poblaciones. Quiere esto decir que no hay otra opción sino que, la extrema derecha asuma todos los puestos de responsabilidad en las diferentes alcaldías y concejalías, en el congreso. Por tanto, ¿qué nos queda sino la confrontación? Pensar que más adelante habrá condiciones para diálogos y negociación, es muy difícil predecirlo, pero leyendo los acontecimientos de hoy, parece que las condiciones van a ser mucho más difíciles para un diálogo y una negociación porque han desencadenado todo el paramilitarismo, o sea toda la guerra sucia, ya no se puede hablar acá de masacres sino de genocidio, de más de un millón de gentes que han tenido que salir de sus tierras, que han tenido que abandonar sus bienes y desplazarse, tanto en el interior del país como a otros países extranjeros como Venezuela, Panamá, a Europa mismo, a todas las partes, o sea, ya es un éxodo masivo de la población ante el terror que está produciendo este accionar del Estado.

¿Qué condiciones políticas tendrían que darse para que ustedes pensaran que se abre una situación de posible negociación?. ¿Qué tendría que cambiar por parte del gobierno colombiano? ¿Qué tendría que variar por parte de las potencias mundiales? ¿Qué tendría que cambiar o, qué estarían ustedes entonces dispuestos a proponer como fuerza guerrillera?

Por parte de las potencias mundiales, creemos que nos deben garantizar respeto absoluto, es decir, un diálogo donde sean respetadas las posiciones y respetadas las conclusiones a que se lleguen, sin presiones de ningún tipo. Que se garantice que haya ecuanimidad y equilibrio, en el sentido de permitir que ambas partes estemos en igualdad de condiciones a la hora de sentarnos en una mesa, quiere decir condiciones políticas, condiciones de seguridad, condiciones de participación y que por tanto, se pueda llegar a decisiones en que, participando la mayoría de la población en una representatividad y garantizándose que se hace abiertamente y de cara al país y de cara al mundo, se pueda ver un proceso transparente y de unos diálogos sin presiones y sin condicionamientos de ninguna clase. Por parte del gobierno colombiano, consideramos que una cosa fundamental que debe hacer es recoger todo ese paramilitarismo que ha soltado, recoger a las Fuerzas Armadas y garantizar que no se hagan acciones encubiertas, que no desarrollen actividades de terrorismo de Estado, por tanto, debe parar el genocidio y las masacres, parar todo el proceso de expulsión de los ciudadanos de sus zonas, o sea, controlar que el terror no lleve a la gente a ese éxodo masivo en el que está y desde ahí nos pondríamos en una mesa de diálogo. Dentro de los

elementos de negociación, el primero en prioridad y en importancia, debe ser la firma de un Convenio de humanización del conflicto, previo a que se puedan dar otro tipo de pasos. Y por otra parte, no aceptaríamos que se nos ponga como condición para ir a dialogar la entrega de las armas, vamos a buscar solución a las causas de los problemas, y así como nosotros no ponemos ese tipo de condiciones al gobierno, no consideramos que sea justo que se pongan condiciones previas a un proceso de diálogo.

¿ Por qué exigen ustedes como una medida esencial la humanización del conflicto?

Creemos que es lo más violentado actualmente y cuando ni siquiera se ha declarado guerra civil se están violando tremendamente los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario. La población civil está permanentemente involucrada en el conflicto, se producen masacres, se producen torturas, se produce terror a través de bombardeos indiscriminados, las masacres que hay son terribles y se producen varias masacres diarias, por eso decimos que es genocidio. Los combatientes nuestros que son capturados son salvajemente torturados y muertos, por tanto tampoco en eso se cumple el Derecho Internacional Humanitario de respetar a los heridos o a los que son detenidos en combate una vez que están desarmados, o sea que, creemos que el Derecho Internacional Humanitario se está incumpliendo totalmente y los derechos humanos se violan plenamente, por eso creemos que si bien una guerra es muy dura y sabemos las implicaciones que tiene, los costos que tiene esta guerra, es especialmente salvaje cuando ni siquiera se ha reconocido aún que es guerra, porque el gobierno nos trata de bandoleros, o sea no nos reconoce, solamente nos ha reconocido en los trances de negociación pero permanentemente se nos trata de bandoleros y se nos trata como a tales en las cárceles y en cualquier parte donde el enemigo tiene posibilidad de detenernos o denunciarnos.

A Uds. se les acusa de ajusticiamientos internos, se les acusa de hechos que ponen en entredicho el respeto a ese Derecho Internacional Humanitario que señalan que el gobierno debe respetar.

Estamos en una guerra y por tanto el Derecho Internacional Humanitario lo tenemos en cuenta como criterio guía en el desarrollo de esta guerra, pero más nos motiva a ello la ética como revolucionarios, nos debemos a un sentido de humanismo por ser revolucionarios. Nosotros, si somos acusados de violar el Derecho Internacional Humanitario, estamos dispuestos a escuchar, a que se analice y se juzgue el tipo de hechos, pero no aceptamos que por cualquier hecho de sabotaje o cualquier otra cosa, a cualquiera se le ocurra decir que nosotros estamos violando el Derecho Internacional Humanitario. Creemos que se deben acoger las normas del Derecho Internacional Humanitario para juzgar los conflictos internos y a la luz de esas normas se debe analizar qué hechos son violatorios y atentatorios. Hacemos ajusticiamientos, realmente los hacemos, y querríamos que se analizaran, estamos dispuestos a que se analicen dentro del contenido del Derecho Internacional Humanitario, cómo debe ser el tratamiento a los espías, cómo debe ser el tratamiento a los

traidores en una guerra, sabiendo que estamos en guerra y todo lo duro que es, hasta dónde llegan o no, las posibilidades de actuación en una guerra o en un conflicto y no creemos que en ese sentido se nos pueda acusar.

Tenemos disposición de responder, de acogernos y de asumir lo que es el Derecho Internacional Humanitario, pero lógicamente, creemos que para eso hay que definir muchas cosas en este conflicto, porque es un conflicto interno demasiado complejo, donde se dan muchas anormalidades y entonces se deben caracterizar los hechos, se deben unificar terminologías, a qué nos referimos cuando se habla de retención, cuando se habla de trato a los prisioneros de guerra, cuando se habla de sabotaje, o sea, que a cada cosa hay que buscarle que le pongamos un nombre común, previa discusión de qué contenido tiene esa palabra y ahí sí juzguemos hechos sobre la base de ese tipo de terminología común que establezcamos. Por eso abogamos por un Convenio de humanización del conflicto en lo que tiene que ver con las particularidades de acá.

Con las condiciones previas que ustedes señalan, ¿un posible camino para la paz no aparece como una posibilidad próxima en Colombia?

Sería muy deseable, pero que lo veamos próximo a conseguir o a realizar no, no tenemos la seguridad ni creemos que existen las condiciones para que eso se produzca.

¿Cabe pensar que a partir de estos procesos, las potencias europeas, los EE.UU., podrían iniciar algunos movimientos tendientes a lograr similares metas en Colombia?

Seguramente le dedicarán mucho esfuerzo, mucho espacio a este tipo de actividad, y el paso siguiente será tratar de pacificar Colombia. Los gobiernos Europeos se han ofrecido en muchos casos como garantes, como mediadores, como ayudadores para crear las condiciones de diálogos, de conversaciones, lo cual es positivo y nosotros agradecemos, siempre y cuando se hagan con respeto, sin presión, con ánimo de abrir condiciones para que podamos reunirnos cuando sea el momento. Eso es una garantía pero considerando que los conflictos internos se resuelven por parte de cada país y no traten de presionar en qué dirección, en qué vía tienen que ser resueltos. Los Estados Unidos dictan orientaciones, no solamente presionan, sino que se sienten con derecho a decirle a los gobiernos por dónde tienen que marchar, y por supuesto, trata de decírselo también a las organizaciones guerrilleras.

¿Con las propuestas políticas que ustedes tienen con respecto, a la negociación, a los procesos de paz que se han dado en Centroamérica, bien podrían ser acusados de testarudez?

Si, somos conscientes de que se nos puede acusar de tercos, de testarudos que se mantienen en unos postulados que ya no tienen vigencia y sabemos que eso no está cotizado ni cinco. Lo difícil es ser capaces de mantener planteamientos que uno considera justos, dan resultados y tienen su vigencia cuando no son cotizados. No quiero decir con eso que no le

demostramos validez y que no estemos observando con mucho respeto ideas nuevas, porque sabemos de los problemas tanto teóricos como políticos que tenemos la izquierda revolucionaria en el ámbito mundial y por tanto, hay que estar abiertos y nosotros nos mantenemos abiertos a búsquedas en muchos sentidos, pero sin abandonar los principios o las prácticas que venimos desarrollando. Sólo cambiamos en la medida que vamos encontrando nuevos elementos, nuevos desarrollos, nuevas prácticas en diferentes aspectos, que podemos ver que tienen validez y que arrojan resultados positivos para la lucha.

¿A ustedes les crea problemas el hecho de que prácticamente toda la región centroamericana se haya pacificado?

Una sensación que se produce es que ahora todo se resuelve mediante conversaciones y concertaciones y, lógico, eso es como una presión como una especie de bomba que hubiera estallado y que recorre el mundo, donde ya la violencia no tiene sentido, todo se puede arreglar con la concertación, con la negociación y creemos que eso es un falso dilema. Se considera que la violencia que no hay derecho a ejercer es la de la insubordinación, la de la rebeldía, pero nadie cuestiona la violencia de los norteamericanos, la presión, la imposición de los imperios contra los países y los pueblos, sino solamente la violencia de los pueblos, esa es la que se dice que está mandada a recoger, la violencia que no sirve, la violencia que crea malestar, que produce escozor. Vemos conveniente aclarar que, nosotros no queremos que los problemas se resuelvan por la violencia pero no nos dejan otra opción. Los problemas que existen y que tiene la población, a punta de hablar de violencia, se olvida hablar del hambre, a punta de hablar del Derecho Internacional Humanitario, de los conflictos que se dan, se olvida hablar de la ignorancia, del analfabetismo, de la falta de vivienda, de la falta de salud, de la falta de trabajo, de la falta de libertad para tomar cada cual su propia autodeterminación como persona y como pueblo, entonces claro, sí hay que resolver, pero toda la violencia que está produciendo esos problemas de los cuales yo estoy hablando y, ahí sí, podremos decir que la violencia no tiene sentido, la violencia perdió sentido para todos, para los dominadores de siempre y para los que están explotados y se rebelan, porque ya no tendrán necesidad de rebelarse contra la opresión y la explotación a que están siendo sometidos.

¿Cuál es el estado de salud de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar?

En general podríamos decir que el paciente está aliviado pero no rebosante de salud. Digamos que tenemos unos acuerdos, funcionamos sobre la base de esos acuerdos, pero no podemos decir que las relaciones sean supremamente estrechas. Hoy componen la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, las FARC, el ELN, y el EPL, teniendo en cuenta que lastimosamente el EPL ha sido golpeado por fenómenos internos de descomposición que le han llevado a nuevas desmovilizaciones posteriores a la famosa del año 91, el EPL es una fuerza disminuida. Las FARC y el ELN son fuerzas que han seguido creciendo, que se han seguido desarrollando, que han seguido extendiendo su influencia a nuevas zonas

y a nuevas estructuras de organización tanto política como militar. Esperamos que, así como por las regiones se van dando acuerdos entre los compañeros de las diferentes organizaciones de la Coordinadora, también en el ámbito nacional se puedan estrechar más los lazos de desarrollo.

¿Entre la guerrilla colombiana y la población, qué hay de expresión organizada, cómo observan ustedes la importancia que pudiera tener el hecho de que la población estuviera organizada ante el futuro de un proceso de paz?

Creemos que es fundamental. Este conflicto lo resuelve la población, que es quien está sufriendo las condiciones por las cuales surgió la guerrilla. La guerrilla surgió precisamente como una expresión de descontento, de rebeldía, de necesidades insatisfechas, de represión, de violencia, fue una reacción a toda esa situación. Esa población no solamente ha dado pie a que haya surgido la guerrilla, sino que además ha sido descabezada en sus dirigentes. Las principales masacres han sido dirigidas contra los dirigentes populares que estaban al frente de las organizaciones sociales, políticas, de agremiaciones, contra todo tipo de organización social, que tuviera algún tipo de reivindicación que hacer, creemos por tanto que es necesario que haya las garantías para que la población, nuevamente, se pueda organizar, es el libre derecho elemental de todos los ciudadanos.

Se dice que la guerrilla colombiana cuenta con 14.000 efectivos, ¿qué supone esto realmente, cuál es el nivel de fuerza militar que ustedes tienen frente al ejército colombiano?

La desmovilización de parte de la guerrilla no quiere decir que se acabó o que viene disminuyendo, más bien viene creciendo. Quedamos menos organizaciones pero más desarrolladas, con más número de efectivos, con mayor potencial de fuego. No consideramos que con ese número de efectivos vamos a destruir al ejército enemigo, pues no ha sido nuestra concepción de guerra, nunca, sería un aparato contra otro aparato, nosotros creemos que la fuerza ejerce su poder pero no es la fuerza de un aparato sino la fuerza de un pueblo en armas, o sea de un pueblo que se moviliza en todas las formas posibles, si bien, también es un pueblo que tiene sus organizaciones armadas.

Ustedes han planteado recientemente algunos paros armados, ¿con qué objetivo?

En general nosotros nos proponíamos hacer una demostración de que si estamos en los centros neurálgicos del país, que tenemos capacidad para paralizar la actividad de transporte de las principales carreteras y el transporte de las principales ciudades del país y en ese sentido lo hemos hecho. El ejército no ha sido capaz de contener estos paros armados, de impedir que se realizaran a pesar de que los anunciábamos, o sea que consideramos que si tenemos capacidad de paralizar las principales vías fluviales, ferroviarias, carretables del país y de comunicación entre ciudades, ese era el propósito que nos hacíamos. Claro que para eso se dieron combates, choques, enfrentamientos. Pero en ese momento lo

que nos proponíamos era demostrar que podíamos paralizar las actividades económicas del país, y eso lo logramos.

El ataque que llevaron a cabo las FARC con el asalto al cuartel de las Delicias, donde además de destruir una parte importante de la fuerza, retuvieron a 70 soldados, ¿qué representa, cuál es su significado?

Realmente es un salto, un salto de calidad, en cuanto a los niveles de confrontación, atacar un puesto establecido y crear todas esas bajas. Ese tipo de batallas y enfrentamientos son un nuevo paso en la confrontación, donde hay actividad permanente y actividad contundente frente a las fuerzas militares del ejército nacional. No es cualquier tipo de acción sino que es una actividad de guerra cualificada y por tanto es necesario reconocer que en Colombia estamos en unos niveles de confrontación de guerra civil, que era lo que hasta ahora el gobierno se había negado a reconocer. Por otra parte, legítima y da reconocimiento tener un mando unificado, tener capacidad de mantener prisioneros de guerra y además, ser un mando responsable que sabe tratar a los prisioneros de guerra, sabe protegerlos y les garantiza la comunicación. Esas son garantías para ser reconocida como fuerza beligerante. Una vez más se demuestra que la insurgencia en Colombia tiene la capacidad de ser fuerza bélica.

El general Bonett, Comandante en Jefe de las FF.AA. colombianas, ha dicho que hay que jubilar a los guerrilleros y ha dado a entender que hay que iniciar el camino de la democracia y de la paz, ¿cómo interpretan estas declaraciones?

Él dice eso pero hace lo contrario, él es un responsable de las formas más violentas que avalan e impulsan a los paramilitares. Aplauda al gobierno del Perú por haber hecho la entrada a sangre y fuego en la Embajada y él opina de lo divino y de lo humano desde el punto de vista del más guerrillero y duro. Es contradictorio además porque habla de todo y en alguna oportunidad dice eso como al día siguiente opina lo contrario.

¿Cuál es tu impresión sobre los hechos del asalto a la Embajada japonesa en Perú?

Realmente fue muy moralizante la acción cuando se produjo, ese fue el primer hecho a resaltar, fue una motivación muy grande para nosotros ver que fuerzas guerrilleras del continente y en particular Perú, cuyas organizaciones habían sido golpeadas indudablemente, realizaron una acción tan exitosa y tan victoriosa y que ponía nuevamente sobre el tapete la vigencia de la lucha armada. Así como fue de moralizante en su comienzo, fue un golpe el hecho de que terminara como terminó. No porque consideremos que hubieran debido ceder los compañeros, creemos y valoramos la firmeza de los compañeros al mantener las exigencias pero lastimosamente terminó con una masacre. Los gobiernos aplaudieron a Fujimori y nosotros nos dimos cuenta del aplauso de todos estos gobiernos Latinoamericanos, por tanto nos avisaron, nos alertaron de que las vías que buscan no son de negociación. Nosotros escuchamos bien la lección, estuvimos muy pendientes de esa lección, por tanto que no nos digan que somos nosotros los que no queremos dialogar o negociar. Lo que no

queremos caer es en la trampa, aquello fue una trampa. Mientras Fujimori estaba diciendo que iba a negociar, que por nada iba a utilizar la fuerza, estaba preparando el puño, estaba preparando los comandos de asalto, o sea, estaba diciendo con la lengua una cosa y con la cabeza y con la decisión estaba preparando otra. No nos fiamos de ese gobierno ni de ninguno, las vías que eligen son las de la confrontación, quedamos advertidos, que lo que emplean son la trampa y consideramos que fue masacrado el comando a pesar de que varios compañeros fueron detenidos vivos. ¿Quién utilizó el terrorismo, el Estado del Perú o los compañeros que respetaron la vida de los rehenes? Todas esas son lecciones que nosotros aprendemos de ese hecho.

La guerra sucia

Los paramilitares han avanzado mucho en Colombia y los efectos de su actividad práctica son lamentables y desastrosos, ¿cuando los van a parar ustedes?

Estamos peleando con ellos día a día y en diferentes escenarios. Han avanzado en toda Colombia. Los paramilitares son el ejército colombiano camuflado de civil, en acciones encubiertas y sirviéndose de algunas bandas de agentes servidores al servicio del narcotráfico o de gente lumpenizada y se han extendido mucho en Colombia.

Dices que el paramilitarismo es una política de Estado. El gobierno y las fuerzas armadas lo niegan reiteradamente, dicen que ellos nada tienen que ver con ese fenómeno, que efectivamente si existe, pero que se escapa completamente de sus manos. ¿Cuál es la estrategia, cuáles son los planes de fondo que se trata de poner en marcha a través del fenómeno del paramilitarismo y, cuales son las dimensiones reales que el paramilitarismo tiene hoy en Colombia?

El Estado dice ahora que no es responsable, pero desde el año sesenta y pico, no recuerdo exactamente pero vamos a pasar los datos en concreto, generales norteamericanos declararon la teoría de que era necesario crear este tipo de milicias. En la Escuela de las Américas han adoctrinado a los que hoy son generales del ejército colombiano para que cumplan este tipo de actividades y desarrollen esos cuerpos de civiles armados denominados Autodefensas. Por una parte se dan las Autodefensas y por otra los paramilitares, decimos las dos, porque a veces se denominan de una manera y a veces de otra. Generalmente las Autodefensas y paramilitares han sido financiadas por empresas multinacionales o por grandes narcotraficantes, armadas por el ejército y entrenadas por agentes mercenarios, o directamente por el ejército, sabemos de mercenarios ingleses, o sabemos de Yair Klein, cuando vino a entrenar las Autodefensas, un coronel del ejército israelita, en las haciendas de Gonzalo Rodríguez Gacha, famoso narcotraficante, y ahí estaba el General Yanine Díaz y varios coroneles del ejército, al frente de ese tipo de entrenamientos que están en conexión con los batallones en Puerto Berrio de la XIV Brigada.

Actualmente esos cuerpos de Autodefensa están siendo dirigidos por narcotraficantes como los hermanos Castaño, que está comprobado que

han dirigido grandes masacres, les han encontrado las fosas comunes en las fincas, más sin embargo, permanentemente andan con el ejército en sus vehículos de transporte, como helicópteros o carros blindados. Anteriormente anduvieron con el cartel de Cali cuando quisieron destruir al cartel de Medellín y conformaron el famoso grupo de muerte contra Pablo Escobar, los Pepes. Los Pepes fueron organizados por grupos de Autodefensas y paramilitares, apoyados por los carteles, por el cartel de Cali, con el acompañamiento de las fuerzas armadas y con la participación de los Castaño, todo esto apoyado por la DEA. Hoy el cartel de Cali está siendo perseguido pero siguen las Autodefensas de Fidel Castaño y Carlos Castaño en connivencia con las fuerzas armadas, con el apoyo y visto bueno de los norteamericanos, y con la participación del Estado. Allá fue a visitarlos Horacio Serpa siendo Ministro del Interior. Las fuerzas de Autodefensa y los paramilitares sí son organizados por el ejército, ellos mismos, los paramilitares, lo reconocen, son fuerzas apoyadas políticamente por el Estado.

Hay otras formas, por si acaso éstas se consideran poco presentables por las fechorías que han hecho, y entonces han creado legalmente las Convivir, que son otra forma de paramilitarismo y son 5.000 grupos los que se han propuesto crear, y los crean los gobernadores junto con las fuerzas armadas de cada departamento, grupos de defensa privada, diferentes grupos de defensa privada autorizados por las fuerzas armadas y por el gobierno. Hay formas diferentes de paramilitarismo y su relación con el Estado siempre es plena, aunque sea bajo la ilegalidad de las normas del Derecho Internacional Humanitario, violando todo tipo de derechos humanos. Están actuando en toda la geografía colombiana, que es grande, que es extensa, en todos los departamentos y abundantemente en cada departamento. ¿De dónde se han podido multiplicar todas esas fuerzas paramilitares y Autodefensas, o que se llamen Convivir o, que se pongan cualquier otro nombre?. Ha sido por la actuación directa del ejército, con la participación directa de sus miembros y reivindicando las acciones que realizan a nombre de las Autodefensas de Córdoba y Urabá.

Señalas una y otra vez que el narcotráfico está implicado en la creación del paramilitarismo, ¿cuál es su interés para meterse en un asunto semejante?

Si, antes de eso yo quería darte los datos de por qué consideramos nosotros que las Autodefensas y los paramilitares están conformados bajo la protección y la legalidad del Estado. En el año 1.962, un equipo de guerra especial del ejército de Estados Unidos, llamado Army Especial, visitó Colombia para perfeccionar el Plan Laso, el famoso plan que tiraron contra Tiro Fijo, el Camarada Marulanda. En la dirección de ese plan iría el general William Harboruck. Este recomendó seleccionar a personal civil y militar para entrenarlo clandestinamente en operaciones de resistencia en caso de que se les necesitara en el futuro. El objetivo sería funciones de contrainteligencia y si fuera necesario ejecutar actividades paramilitares de sabotaje contra conocidos defensores del comunismo, para eso se decía que esta estructura debería tener el apoyo de Estados Unidos. En 1965 salió el Decreto 3.398, en Colombia, en que se legalizó que el

Ministerio de Defensa armara a civiles. En 1968, la ley 48, convirtió en legislación permanente el Decreto 3.398, anteriormente citado, se autorizó a crear patrullas civiles y a darles armas de uso privativo de las fuerzas armadas. En 1969, el comando de las fuerzas armadas, publicó el reglamento de combate y de contraguerrillas, y asignó a un oficial para organizar, entrenar, equipar y movilizar a los grupos de Autodefensa. Organizar en forma militar a la población civil para que se protegiera contra la acción de las guerrillas y apoyara la ejecución de operaciones de combate, para operaciones de búsqueda, de control y destrucción.

En 1981 los narcos crearon el MAS, Muerte a Secuestradores. En 1982, el Comandante Óscar de Jesús Reyes Echandía, alcalde militar de Puerto Boyacá, crea el MAS local para Puerto Boyacá. En 1983, la Procuraduría denuncia que de ciento sesenta y tres impulsores del MAS, cincuenta y nueve de ellos, eran oficiales policiales y militares activos, incluidos los comandantes de los Batallones Bárbula y Bomboná. En 1984, el MAS, o sea, el grupo Muerte a Secuestradores, creó ACDEGAN, Asociación Campesina de Agricultores y Ganaderos del Magdalena Medio, como expresión política de los paramilitares. En 1987 ACDEGAN trae mercenarios Israelíes y Británicos para el entrenamiento de los paramilitares en fincas del Magdalena Medio y las tanguas de Fidel Castaño. En 1986, el batallón Charry Solano, comandado por el Teniente Coronel Alvaro Hernán Velandia, organizó una reunión para consolidar un frente unido paramilitar, esto fue informado por Ariel Otero a la DIJIN. Ariel Otero fue uno de los dirigentes del grupo paramilitar del Magdalena Medio. En 1987, a la segunda reunión de paramilitares, asistieron 22 juntas de Autodefensas de 17 departamentos, interconectadas por radio y ligadas al ejército por un oficial de enlace designado para ello. Esta reunión creó los estatutos, normas internas y estructuración de la organización, informado por Meneses Báez Luis Antonio, alias Ariel Otero, el mismo que hablábamos antes.

En 1989, Diego Viáfara Salinas, del MAS, confiesa y denuncia la colaboración estrecha entre comandantes militares, paramilitares y narcos, como Pablo Escobar, Gonzalo Rodríguez Gacha, Fidel Castaño y Víctor Carranza. En 1988, hubo 108 masacres, por ejemplo en Honduras y la Negra. El Mayor Luis Becerra Bohórquez, de la inteligencia de la X Brigada, alojó y pagó la cuenta de los sicarios en un hotel de Medellín. En 1989, en la Rochela, una masacre famosa, fueron muertos 12 miembros del Poder Judicial, el Teniente Luis Andrade Ortiz del Virrey, de la XIV Brigada, fue detenido y posteriormente escapó de la prisión después de ser condenado a 5 años por ser auxiliador de actividades terroristas en esa masacre. En 1989, la V Brigada retiró dos oficiales, el Mayor Diego Velandia, Comandante del Batallón Bárbula y el Teniente Coronel Luis Bohórquez, Comandante del Batallón Puerto Boyacá, de la base de Puerto Boyacá. Bueno, hay otros muchos datos, pero con estos creo que es suficiente prueba para dar testimonio de cómo sí están ligados, fueron legalizados etc., los grupos de Autodefensa.

Te preguntaba, ¿cuál era el interés del narcotráfico en implicarse en actividades paramilitares?

El narcotráfico, por ser una actividad ilegal en Colombia, siempre ha tenido una infraestructura armada, por un lado, para mantener, controlar y desarrollar su negocio, por otro lado, para el cobro de cuentas entre los diferentes capos, entre los diferentes negociadores de este tipo de actividades, donde las lealtades o las deslealtades se cobran con las armas, se pagan con la vida y, donde la introducción al mundo de los negocios, a la legalización de sus bienes, bien sea en el campo o en la ciudad, los cuidan y los ensanchan matando indiscriminadamente a quien se les ponga por delante, de ahí que hay narcotraficantes que actualmente tienen hasta más de un millón de hectáreas, pero no todas esas hectáreas han sido compradas para lavar sus dineros, sino que muchas han sido ensanchadas a costa de producir terror en los campesinos que viven alrededor, así van asegurando sus propiedades.

Hay una realidad que flota sobre la insurgencia y es que, tras las numerosas desmovilizaciones habidas de organizaciones guerrilleras, de grupos alzados en armas, muchas personas han colaborado con organizaciones paramilitares, han colaborado con el ejército; esto es algo que se ha producido y de una forma no pequeña, por eso resulta ser un hecho llamativo, ¿qué opinan ustedes al respecto?

El grupo que más numerosamente ha producido este fenómeno, que se haya desmovilizado y vinculado a las fuerzas policiales, han sido las fuerzas del EPL por un fenómeno de descomposición que yo hablaba anteriormente. En menor medida creemos que han sido otras organizaciones, el M 19, varios casos, también del Quintín Lame, creemos que menos el PRT. De la Corriente de Renovación Socialista, que fue el grupo que salió de nosotros, que sepamos, no hubo tránsito a las fuerzas policiales, en general creemos que esto es un fenómeno desigual y tampoco se puede hablar de él como algo generalizado, sí bien ha sido numeroso.

Los parias de la guerra

La población desplazada en Colombia sobrepasa el millón de personas. ¿Cómo se produce este fenómeno, cuál es la actitud que tiene el gobierno ante él, puesto que se trata de un asunto de tipo humanitario, un hecho ilegal, y violento, que echa a la gente fuera de sus casas, destruye sus cosechas, que deja a la gente fuera de sus tierras, que destruye sus vidas?

Si bien anteriormente se venían dando desplazamientos de las zonas donde existía el conflicto, donde se producían amenazas, donde se producían masacres, y por eso mucha población tuvo que salir, en 1996, el gobierno junto con los militares sacó el Decreto 0717 para declarar zonas especiales de orden público bajo jurisdicción hegemónica de los militares. Esto hizo cambiar la situación del país, ya que el propósito de este Decreto era arremeter contra las zonas, contra la población civil, contra la ciudadanía, donde quiera que se dieran situaciones de orden público o con la guerrilla. Al explicar este decreto, tanto el Presidente como los militares, decían que no tendrían inconveniente en trasladar a toda la población de cualquier municipio o de cualquier zona campesina. Desde esa fecha, los éxodos masivos han crecido, pero no por la aplicación

del Decreto, sino masacrando a la población, sembrando el terror y obligándola a salir de esas zonas. Entonces, cumplen el Decreto basándose en masacres y así van quedando grandes zonas despobladas de población civil, con lo cual tratan de cumplir el dicho de que a la guerrilla hay que quitarle el agua para que muera el pez.

Existe la sensación de que la guerrilla no protege a la población desplazada, como que la base social de la guerrilla, cuando se ve sometida a la represión paramilitar o a la represión del ejército, queda en manos de estas fuerzas sin opción a defenderse.

Sí, esa sensación puede producirse pero la guerrilla no asume el compromiso de proteger a toda la población del país que puede ser masacrada o aterrorizada, pues en ese caso tendríamos que tener el control del poder para impedir que las bandas paramilitares actuaran contra la población civil. Actualmente somos fuerza insurgente y por tanto combatimos contra el gobierno y no podemos decir que tengamos control de los territorios. Sí tenemos una fuerte influencia política y capacidad militar para operar en territorios extensos del país pero, lógicamente, no para proteger a toda la población civil que se mueve en estas áreas.

¿Cuál es la actuación del gobierno con respecto a las poblaciones desplazadas?

El gobierno no cumple, siendo el responsable directo de que esta población tenga que desplazarse, el gobierno no le da una asistencia mínima necesaria y consideramos que viola los derechos humanos. Quiere que esta población sea encerrada en aldeas estratégicas, similares o en peores condiciones que las que se dieron en Vietnam, a eso es a lo que ellos llaman poblados de neutralidad, quiere decir que no están ni con la guerrilla ni con los paramilitares o el ejército. Pero eso es falso, en este país nadie es neutral y lo que en últimas se está tratando de crear con este falso dilema, de poblados neutrales, son aldeas estratégicas, o sea, separación de las poblaciones, cerco a esas poblaciones, que además no reciben ayuda del gobierno, no consiguen la alimentación, no consiguen la atención de salud, de vivienda, de condiciones mínimas dignas.

¿Cuál es la actitud de la comunidad internacional?

Hasta ahora, creemos que hay un esfuerzo, hay como una alerta de algunos gobiernos de países de Europa, hay alguna preocupación por este fenómeno, y nos parece que en ese sentido es de reconocer, es de aplaudir el que esto se haga. Queremos exhortarlos, al mismo tiempo que agradecemos que se haga, a que tengan la decisión de ayudar a esta población que no es parte directa del conflicto, y por tanto, es inhumano lo que está ocurriendo. Al mismo tiempo les queremos solicitar que lo hagan de una forma neutral, que lo hagan con desinterés, que lo hagan sabiendo que es una población que sufre demasiado, pero garantizando que la ayuda no condiciona sus decisiones, sus opiniones, o su forma de pensar o de actuar.

Minorías raciales

¿La rebelión de los indígenas de Chiapas, tú crees que puede significar la rebelión de los indígenas de América, la rebelión del Siglo XXI, la gran rebelión que pudieran poner en marcha para buscar su definitiva liberación?

Quién quita, todo es posible. Son búsquedas y apenas estamos abriéndonos a búsquedas frente a esta gran crisis que se ha producido en el mundo, no solamente en el mundo de los revolucionarios sino que creo que ha sido en la humanidad. Pues, que surjan chispas que se llamen Chiapas, pueden ser lucécitas y como tales debemos mirarlas y respetarlas, independientemente de que no actuemos igual, pero desde que se prenda una luz es una cosa muy positiva porque permite ver.

¿Qué crees que han podido sentir los indígenas de Colombia con esta rebelión de Chiapas?

Creo que ayuda a su esperanza y hoy sostener la esperanza, cultivarla, es una motivación muy profunda para vivir y hoy todas las poblaciones necesitamos la esperanza y yo creo que en la población indígena que surja un Chiapas en México es un nuevo signo de esperanza.

En la Nueva Colombia que ustedes quieren construir ¿qué derechos tendrán que conquistar las minorías indígenas y negras para poder vivir en igualdad? Para que esa liberación se produzca, ¿qué derechos tendrán que ser reconocidos en el futuro, derechos que no han sido reconocidos desde hace cientos de años?

Yo creo que el derecho prioritario es la autonomía. Pienso personalmente que la autodeterminación también y hay que estar preparados para respetar que esa autodeterminación sea incluso el ser independientes. No puedo decir que esto lo hayamos reflexionado suficientemente en la organización. Ahí va implícito el respeto a su tierra, a sus costumbres, a su lengua, o sea, a los derechos que les permitan configurarse como su propia nación o su propio ser. Ya, cómo esto se logre materializar, creo que es algo por lo que ellos deben luchar, y creo, que las organizaciones revolucionarias en la medida que vayan adquiriendo el poder deben respetar. Indudablemente en eso habrá tensiones porque sectores de la población o minorías que han sido muy reprimidas es fácil que a la hora de exigir sus derechos estallen más allá de lo que pueda ser y que de pronto rompan cauces, pero yo creo que hay que preverlo, que eso se podrá producir y que habrá que ir encontrando los caminos mejores y más correctos para su propia realización.

¿Has sentido alguna vez de cerca el racismo?

Sí he visto expresiones racistas, hay expresiones de desprecio hacia el negro o hacia el indígena, eso está dentro de la cultura y con bastante frecuencia se da ese tipo de expresiones.

El racismo es una expresión que tiende a correr con una relativa facilidad, con una relativa rapidez, al menos en amplios lugares de los países desarrollados, que por su posición económica privilegiada reciben a muchas

gentes de países menos desarrollados que se ven obligados a emigrar para mejorar sus condiciones de vida y hay en estos países y en esos gobiernos una ola creciente de sentimientos contrarios a estas otras personas que desde una posición mucho más humilde, mucho más dependiente, llegan a esos países a hacer también los trabajos peores y peor pagados.

Sí aquí se da igual. El indígena o el negro siempre ha sido maltratado y rebajado en su condición racial, no es extraño que el Chocó sea un departamento muy pobre y que sus desarrollos sociales y económicos sean los más atrasados de Colombia. Lo mismo sucede en los lugares de población indígena, ahora que haya un desprecio así, con esa frialdad y cálculo, como se da en los países occidentales, me refiero a los países de Europa, yo allí sí viví mucha frialdad y mucha expresión de un desprecio humillante e hiriente.

Al asalto a los cielos

Esta aldea, esta montaña, estas sierras, esta lucha, esta guerrilla, a la que se le podría llamar esta aldea, ¿te parecen que tienen algo que ver con la famosa suposición que hizo Gabriel García Márquez para escribir su libro de «Cien años de soledad», cuando imaginó la aldea de Macondo?

A mí me gusta mucho García Márquez y he leído «Cien años de soledad», lo he leído dos veces además, y me parece que aquí se da de todo. Aquí usted puede encontrar todo tipo de experiencias y yo creo que si Gabriel quisiera vivir un tiempo con nosotros podría escribir un, «Mil años de soledad», pero por los Macondos tan maravillosos que encontraría en estas selvas, ¿sí?. Todo tipo de experiencias y de riquezas tanto humanas como sociales, encontraría acá cosas insospechadas.

¿Le has hecho alguna vez la invitación a García Márquez?

Sí, pero él ahora no es muy amigo de venir a visitar a los guerrilleros o de recibirlos por allá. Yo respeto su opción porque sé que él, de fondo, es un gran demócrata y un hombre que jamás se olvida de la causa de los pobres, de su tierra y del mundo, que no vive las ambiciones de gloria y de poder en el ámbito individual y para su beneficio, sino que busca siempre pensar a través de la cultura y de las letras, cómo servir a la humanidad, a los valores culturales, sociales y humanos del pueblo y, yo creo, que muchos de sus libros son cantos de gloria de lo que el pueblo sueña en ser algún día.

¿En qué sentido luchan Uds. por la conquista del poder?

Yo diría que luchamos por la construcción y la conquista del poder, no solo queremos asaltar el poder, queremos ir construyendo el poder, por eso nosotros hablamos del poder popular con formas de autogobierno, o sea, donde la población pueda dictar sus propias leyes y puedan tomar sus propias decisiones económicas, sus decisiones sociales, de justicia, del ejercicio de la democracia, de plantearse los desarrollos propios de la comunidad como ellos consideren conveniente... Pero la construcción del

poder no se puede desarrollar si no se organiza también militarmente porque serían aniquiladas y destruidas estas formas de organización popular. No entendemos el poder como una dictadura, creemos que debe reunir, por una parte, el consenso y por otra parte, la fuerza que permita la garantía del desarrollo del poder, por eso hablamos de la hegemonía del pueblo frente a lo que es el dominio del poder de la oligarquía.

Se ha dicho de los zapatistas, que ellos no aspiran a conquistar el poder, sin embargo, han explicado que esto es una mala interpretación, que lo que ellos quieren decir es que, renuncian al poder pero que se trata de una fuerza política que aspira a abrir espacios de participación social, a no ser la guardia de los movimientos sociales, a no hegemonizar esos movimientos sino, a abrir la posibilidad de que la gente pueda expresar sus intereses, sus derechos...

Si, diríamos que en una parte coincidimos con los compañeros zapatistas en cuanto hablamos de la construcción del poder popular no esperando a que triunfe la revolución, sino impulsando la organización del pueblo para que este construya su propio autogobierno con diferentes formas de expresión. A la vez respetamos pero no compartimos el que como parte de la vanguardia, porque nosotros no nos consideramos la vanguardia sino que formamos parte de esa vanguardia, aspiramos a participar en la lucha por el asalto al poder junto con la población.

La experiencia zapatista parece ser que ha cuajado formas de organización y de lucha política diferentes a lo que han sido habituales o clásicas de la guerrilla. ¿Ustedes qué valoración tienen de las formas de lucha del Ejército Zapatista y de los planteamientos que ellos hacen con respecto a la organización de la población?

En eso tenemos que hablar sin conocer muy directamente porque no hemos sido invitados a ese ejercicio tan grande y tan amplio de la democracia que han tratado de levantar los compañeros zapatistas, por tanto hemos sido respetuosos al no asistir a estos eventos que han organizado. Creemos que es importante observar qué aportes nuevos traen al campo de las luchas populares. Coincidimos con los compañeros en que hay que luchar contra el neoliberalismo, organizar todas las formas posibles de lucha contra el neoliberalismo, ¿cuán eficaces sean sus formas de organización y de lucha política?, está por verse si alcanzarán niveles de sostenerse, desarrollarse, convertirse en una fuerza material que logre transformar la sociedad mejicana y hacia qué nuevas formas de sociedad conduzca o, si de pronto, no sea posible, ¿sí?. Como fenómeno nuevo, nosotros entramos a observar el tipo de expresiones que van surgiendo y digamos que somos respetuosos y queremos aprender lo positivo que los compañeros aporten al desarrollo de las luchas y las organizaciones del pueblo que se puedan avanzar.

¿Puedes destacar lo básico de las ideas que Uds. tratan de desarrollar con respecto al poder popular?

Creemos que deben desarrollarse varios ejes, el de la democracia y la construcción de autogobierno, en cuanto a que la población tome sus

propias decisiones y que eso sea llevado al terreno económico como aspecto muy importante, porque nadie que no ejerza decisiones propias para llenar su estómago puede decir que esta decidiendo sobre algo fundamental de su vida en el terreno económico. En el terreno social, en el terreno político y, consideramos también en el terreno militar, porque estos organismos de autogobierno en estos países no pueden existir si no se defienden. También en el terreno del ejercicio de la justicia, por eso casi siempre cuando una comunidad se organiza para el ejercicio del poder casi siempre se realizan juicios populares, no necesariamente por grandes delitos cometidos, sino para que la comunidad pueda resolver las situaciones que consideren necesarias, pueden ser arreglos de linderos, o pueden ser robos, o pueden ser cualquier otro tipo de situaciones que se presenten, pero sí una justicia organizada por ellos.

¿Qué se les fue al piso en América con la caída del Muro de Berlín?

Para nosotros sí fue duro, fue un impacto la caída del Muro de Berlín, fue un impacto terrible. Por una parte, porque mostró las debilidades del socialismo, de las que quizás nosotros no éramos muy conscientes, no les habíamos puesto mucha atención a las debilidades del socialismo real. Nunca habíamos seguido una línea de Moscú o de China, pero estratégicamente para los procesos de liberación nacional nos favorecía. Había temor por parte de los EE.UU. de atacar a los movimientos de liberación, a las protestas populares, a intervenir tan directamente, tan abiertamente y tan agresivamente en los países porque podría haber alianzas del otro lado que lo atajaran, y lógicamente, eso suponía un contrapeso o equilibrio. En caso contrario, sabíamos que fortalecería la intervención más descarada, incontenible y de todas las formas posibles como se está dando por parte de EE.UU. en América Latina contra los movimientos de liberación sin que haya quien dé una esperanza de contención. En ese sentido, podríamos decir, los movimientos de liberación nacional se quedaron sin retaguardia, así para nosotros no fuera mucha, pero sí para muchos movimientos, partidos comunistas, partidos socialistas, pues era la retaguardia internacional en ese sentido, hacían contrapeso a las fortalezas de los EE.UU. Creo que eso se siente, se ha sentido y por eso crea toda esa sensación de vacío al mismo tiempo que quita las certidumbres de qué es válido y qué no es válido actualmente como nueva sociedad, qué queda vigente del marxismo, etc.

Pero, ¿se cayó realmente el socialismo?

Para nosotros, como idea, como utopía, no. Nosotros seguimos creyendo que el socialismo hay que construirlo, si bien hay que reconstruir la idea de qué es el socialismo. Creo que esas dos cosas sí hay que renovarlas, sí hay que reconstruirlas. Lo que para nosotros sí se ha caído es el socialismo real, o sea, el socialismo de los países que habían construido una sociedad socialista con todas las debilidades y deficiencias, con la falta de democracia, el burocratismo, la falta de equidad económica, que aunque hubiera producido desarrollos sociales no quiere decir que los ideales del socialismo estuvieran contruidos. Desde ese punto de vista, creemos que la idea del socialismo no se ha caído, la utopía hay que

reconstruirla para garantizar que haya mayor democracia, que haya mayor solidaridad, que haya mayor fraternidad, que haya mayor equidad, y que la humanidad viva esos niveles de altruismo que no le permite vivir el egoísmo estructural que el imperialismo ha querido crear en el mundo, esa idea esencial de construir la sociedad en que cada uno viva su individualismo más despiadado frente al otro.

¿Han tenido Manuel Pérez y Fidel Castro, oportunidad de hablar de estos temas?

No, de estos temas exactamente no. Sí he tenido posibilidad de saludarlo y de intercambiar otras preocupaciones más concretas de nuestros procesos y de nuestras luchas. Creo que es admirable la actitud con que ha asumido Fidel el saberse casi único líder mundial, defensor de los valores de una nueva sociedad y también pensando en que hay que renovar el socialismo, pero sabiendo que tiene que transformar el socialismo que se ha construido en Cuba, ¿sí?

¿El ELN sigue mirando a Cuba como un país socialista?

Sí, sí, con todas sus debilidades y deficiencias nosotros miramos todo el esfuerzo que ha hecho Cuba por construir el socialismo, dentro de los errores que se han cometido por las fuentes en que bebió. No creemos que el socialismo de la primera etapa fuera el mismo que el de la segunda, en que la ayuda de la Unión Soviética hacía más condicionantes muchas cosas y creemos que cayó en los vicios de burocratización, de ineficiencia, de falta de desarrollos tecnológicos, ideológicos y culturales y, creemos que asumió mucho de lo dogmático del socialismo soviético y eso no le hizo bien... Consideramos también, que de pronto, se saltó etapas, o que no vivió una transición suficiente hacia la construcción del socialismo, pero con todo y esas limitaciones y deficiencias, creemos que está en actitud de rectificar y construir una patria socialista y una sociedad mucho más equitativa y justa, basada en los valores de la solidaridad, de la fraternidad, del internacionalismo, o sea, basada en valores fundamentales de lo que queremos que sea la sociedad socialista.

En todo este debate de sí, junto con los muros, junto con los socialismos reales, se cayeron las ideologías; el capitalismo, indudablemente, ha hecho una muy fuerte campaña a su favor, se demostró, vinieron a decir, que lo único válido es el capitalismo, dentro de las preocupaciones de las gentes de la izquierda revolucionaria en el mundo se han abierto numerosas incógnitas. En unos casos influidas por la caída de los países del socialismo real, en otros casos debido a problemas más generales sobre el papel que ha de jugar la clase obrera, la validez del marxismo, del leninismo, en el futuro incierto de cómo habrá de ser esa sociedad que se quiere construir, ¿cuáles habrán de ser los pasos que haya que dar para que realmente esa sociedad se pueda edificar...?

Sí, indudablemente que ahí están toda esas reflexiones, todos esos interrogantes de cómo vaya a ser esa sociedad. Para nosotros también, por eso yo decía, que hay que reconstruir la utopía sobre la nueva sociedad o el nuevo pensamiento de sociedad y cómo construirla, cómo ir forjando

tanto los valores, la cultura, la ideología, las nuevas relaciones económicas y qué aspectos han de tener el peso principal en la construcción de esa nueva sociedad. Creo que todo eso está en debate. ¿Qué valoro yo mucho?, que hay que meterse al barro, que si bien hay que debatir, profundizar, discutir, hay que meterse junto con la gente a ir creando formas de construcción de sociedad alternativa desde ahora, así sea con grupos reducidos, así sea con pequeñas experiencias, pero múltiples experiencias realizadas en diferentes partes, que si bien no nos permite pensar en una sociedad global de millones de personas, sí nos permite ir encontrando los valores a construir, las transformaciones culturales necesarias a realizar, nos permite ir encontrando las resistencias o las dificultades que habrá que vencer para resolver determinados problemas de tipo social o de tipo económico, o de tipo cultural, y eso iría dando fuerzas, no solamente ideas, nuevas fuerzas materiales de la humanidad, de otro estilo que no sea como fue el de la Unión Soviética, sino que se convierta en fuerza material de la humanidad, que logre crear otro tipo de cultura, otro tipo de sociedad, otro tipo de ideas que se opongan al neoliberalismo.

Ya en cuanto a esos otros cuestionamientos del marxismo, del leninismo, del papel de la clase obrera, como en todas las teorías, nosotros creemos que de lo que dijo Marx, hoy a luz de la práctica, no se puede decir que todo esté vigente. Ya en concreto, ¿qué se pueden considerar como elementos generales vigentes y qué no?, es una reflexión que tenemos pendiente por hacer los revolucionarios y de igual manera con el leninismo. ¿Qué teorías de organización o qué teorías sociales, qué teorías estratégicas de las que plantea, qué teorías de la nueva sociedad que plantea Lenin, siguen vigentes y cuales no? Nosotros creemos que hay mucho por renovar en eso, porque la práctica, el desarrollo de todos estos años, ya nos permite ver a la luz de los desarrollos que ha habido. Creemos que eso es algo que debemos hacer los revolucionarios, que no se terminará de hacer nunca y tampoco debemos pensar que ha de agotarse, creemos que esa deuda debe de saldarse con serenidad pero sobre todo para crear nuevos elementos teóricos del pensamiento revolucionario.

Y por otra parte, ya de los papeles que jueguen los sectores sociales, la clase obrera, en ese sentido nosotros nos planteamos que hay que hacer una investigación sobre el papel de la clase obrera. Hoy, ni en Europa ni en América Latina, la clase obrera lo único que tiene que perder son sus cadenas. Eso no es cierto. Donde hay millones de desocupados o de subempleados, con unas condiciones terribles de vida, no vamos a decir que la gente más explotada y oprimida y en una situación de miseria es la clase obrera, por tanto desde el punto de vista social no va a jugar ese papel. ¿Ya se le acabó el papel al campesinado? ¿En nuestra sociedad, por ejemplo, se podrá decir que es minoría el campesinado pero es el sector de pronto más radical que existe, y qué decir de los sectores populares?, con millones y millones de habitantes de los cinturones de las grandes ciudades que pueden jugar un papel muy importante, ¿cómo ir encontrando el sujeto social de la revolución?, ahí es donde tendremos que seguir buscando nuevos elementos.

¿Cuándo van a llegar Uds. a Bogotá?

Es difícil prever, es difícil.

¿Por los problemas de comunicaciones, falta de transportes, buses. ?

No, desde ese punto de vista llegamos a Bogotá, nos comunicamos permanentemente con nuestras estaciones de radio en Bogotá. ¿Cuándo entraremos triunfalmente a Bogotá con la V de la victoria sobre los carros, y con armamento hasta los dientes?, no, nosotros no pensamos tanto ahora en que el asalto del poder está a la vuelta de la esquina.

¿Es posible realmente?

Posible sí.

¿El asalto al poder dice, un cambio social profundo?

No, no solamente posible, creemos que es absolutamente seguro. No solamente porque es necesario sino porque hay reservas revolucionarias en la humanidad, porque nosotros necesitamos del mundo y en Colombia los revolucionarios tenemos las condiciones para que se produzcan los saltos profundos y radicales, no decimos que puede ser ya, creemos que hay que recomponer las fuerzas revolucionarias tanto en Colombia como a nivel del mundo y ayudar a nuestros hermanos en el resto de países de Latinoamérica hasta donde seamos capaces también nosotros con nuestra experiencia, corrigiendo los errores que hemos cometido y de los cuales somos conscientes, pero sí queremos sostener el ánimo y el espíritu de la revolución y al mismo tiempo creemos que hay la capacidad para ir reconstruyendo teóricamente, políticamente, los valores de la revolución en el mundo.

En las oscuras noches de la selva, cuando "el cura Pérez" apenas puede dormir y piensa en la sociedad que quisiera construir, ¿en qué tipo de sociedad piensa exactamente?

Yo pienso en una sociedad donde la economía se maneje en beneficio de las mayorías de este país, o sea, que lo que se produzca pueda ser distribuido para que la gente pueda comer, que haya condiciones para que la gente pueda tener una casita lo más digna posible. Que haya educación, creo que la educación democratiza, sino se socializa la educación es muy difícil que la gente pueda pensar y la gente pueda participar, o sea, que pueda construir democracia, hay mucho analfabetismo y por otra parte, lo que se entiende por educación es más bien adoctrinamiento o adiestramiento pero no formación. Que la gente tenga salud, tenga unas condiciones de participación en las grandes decisiones de los problemas del país, creo que la gente tiene derecho a una recreación, a una cultura, y sobre todo a ir configurando una identidad, una identidad nacional donde se permita que se desarrollen valores fundamentales en las personas.

El arma del evangelio

¿Cuál es la música que le gusta a Manuel Pérez?

Me gusta la música tradicional colombiana, los vallenatos y la salsa, pero para escuchar un poquito. De vez en cuando, cuando estoy trabajando,

me gusta mucho la música clásica, hay emisoras que ponen permanentemente música clásica y me busco por ahí mi musiquita.

O sea que, en el fondo, lo que mueve el espíritu y el alma, la sangre del "cura Pérez" en el terreno del ritmo, digamos que es la jota. ¿Cuando suena la jota, la pierna izquierda de Manuel entra en movimiento?

Sí, sí, sí, además ya me han mandado algunos cassettes de jotas y yo los guardo. Hay un aragonés o navarro que es famoso, Labordeta, por ejemplo, tengo mis cassettes de Labordeta. Entre otras cosas a mí me gustaría mandarle saludos y me parece muy positiva la labor que está haciendo de recoger esa tradición cultural y esa dedicación que está teniendo, me parece muy positiva, me parece muy importante y ojalá las cositas que hiciera por allí pudiera tenerlas y escucharlas.

¿Eres aficionado a la literatura?

Pues sí, pero tampoco exageradamente aficionado, me gusta leer las novelas que tienen algún aporte social.

¿Cuales son tus aficiones más, más destacadas?

Vea, yo leo a García Márquez, pues de los escritores de acá al que más me gusta leer es a García Márquez, y las obras existencialistas son las que más me han gustado, de novela francesa, a Sartre a Malroux. De España hace tiempo que no leo mucho, he leído sobre todo, lo que llega por aquí de las cositas de Hemingway. Me gustaba mucho leer el Quijote, ahora no lo tengo a mano, pero siempre me ha gustado leer el Quijote.

¿Cómo ves en la actualidad la cultura colombiana?

Creo que no es una cultura muy pujante pero que sí ha tenido en arte, en pintura, en escultura, ha tenido gente buena, como Botero, por ejemplo, es un gran escultor, independientemente de que sea un desastre ideológico para mi manera de ver, y ha tenido buenos literatos.

¿Sigues leyendo el evangelio?

Sí.

¿Y qué encuentras hoy en el evangelio, que te siga llamando la atención?

Es una motivación, para mí es una de las obras maestras de la humanidad. Como literatura yo creo que es una de las obras maestras de la humanidad y además como motivación de fe, yo siempre leo el evangelio cuando estoy reflexionando sobre los acontecimientos de la vida, de la política. Me ayuda a sentirme tranquilo, para meditar en las cosas y mirarlos desde un punto de vista de los pobres, con un sentido de justicia y de independencia de actitudes personales o de egoísmos personales.

En la persona del "cura Pérez", ¿o del excusa Pérez...?

Del cura Pérez.

..¿Sigue habiendo la creencia en Dios?

Sí, yo nunca he negado públicamente mis motivaciones de fé, siempre he

hablado de la síntesis del marxismo con la motivación de la fé, para mí no se rifen. No me genera contradicciones que haya debates filosóficos de si el ateísmo es la raíz de la dialéctica o del materialismo filosófico, pues creo que esos no son debates acabados ni terminados de profundizar y por tanto, yo diría, que el materialismo no se opone a una correcta interpretación de la motivación de fe en un Dios que está presente en los hermanos y es motivación de amor. Entonces yo creo, que ambas vivencias se van acercando y se puede hacer la síntesis y eso ha sido un poco lo que la teología de la liberación ha logrado ir construyendo. Cómo contemplar el marxismo, como una guía para la acción, como una ciencia de los procesos sociales que debe estar en permanente renovación, y cómo, al mismo tiempo, la fe se considera una motivación y no una ciencia, un impulso, un empuje, y por eso yo decía, que la característica que quizá podría diferenciarnos, en la metodología no en el objetivo, que es mucho más fuerte la motivación desde la fe hacia la revolución por amor al más pobre que por odio al más rico, si bien el amor produce la indignación. En cambio, de pronto, desde el contexto de lucha de clases, mirado desde una opción marxista y, podríamos decir, una dictadura del proletariado, entendida como odio a la clase opresora, en últimas también genera una opción liberadora por solidaridad, por fraternidad y por hermandad con la clase y con el pueblo al cual uno se siente unido y del cual uno se siente un miembro activo y partícipe.

La iglesia oficial, ¿se ha acercado o se ha alejado del "cura Pérez"?

Para mí la iglesia oficial se ha alejado de lo que eran las motivaciones del Concilio Vaticano II, de todo lo que ha significado la teología de la liberación, de todo lo que ha sido la iglesia popular de la cual yo me siento parte activa. La iglesia vaticana no solamente se ha alejado sino que se ha convertido en un permanente juez acusador, inquisidor y perseguidor de esta iglesia. Creo que también tiene razones políticas, porque creo que el Papa Juan Pablo II, hizo alianzas estrechas con el presidente Reagan de los Estados Unidos para destruir no solamente a los países socialistas sino para perseguir a la iglesia progresista y a la iglesia comprometida con los pobres en América Latina. De ahí que surgiera el Documento de la Santa Fe en Estados Unidos, donde uno de los factores de perturbación consideran que es la iglesia popular a la cual hay que perseguir y acabar con el beneplácito del Vaticano.

¿Pueden las mujeres ser sacerdotes?

Sí para mí, sí pueden ser sacerdotes. No entiendo que haya una exclusión en el evangelio a que las mujeres sigan los mismos pasos que siguieron los hombres con relación a Jesús de Nazaret, por tanto yo no le veo ningún inconveniente teológico y de religiosidad serio a que las mujeres no puedan ser sacerdotes.

¿Deben los curas tener compañeras, tener hijos, tener relaciones sexuales?

Creo que no solamente es que deben, sino que sería una cosa muy provechosa ser personas normales, con su familia, con sus hijos, creo que

sería mucho más humano, tanto para ellos como para comprender a aquellas personas a las cuales van aconsejar desde su labor pastoral. O sea, creo que no habría nada que impidiera, ni desde el dogma ni desde la moralidad religiosa, que los sacerdotes tuvieran ese nivel de dicha personal que a mí me parece que es normal para la persona humana, independientemente de que sea o no sea sacerdote. Los obstáculos que hay para que tengan que ser célibes son de tipo egocéntrico eclesial, por mantener los bienes materiales que la iglesia conseguía y eso va en contra de lo que debe ser el sentido solidario de los bienes de la iglesia compartidos con la humanidad. La iglesia debería renunciar a tener bienes materiales, por tanto eso no podría impedir, si eso ha sido una razón, que el sacerdote tuviera su esposa y sus hijos y a que fuera realmente pastor con una comprensión y con una participación mucho más igual encarnada en lo que es la sociedad, es la familia y es el mundo. Habría que aconsejarle a muchos sacerdotes que la mejor curación no sería tanto la psiquiátrica sino la humana.

El segundo sexo

Manuel, las mujeres componen aproximadamente, supongo que en Colombia también, casi un 50% de la población. ¿Que te sugiere esto?

Qué son la mitad de la población, o sea, que tienen la misma parte que los hombres en la construcción de la sociedad, es necesario pensar en las mujeres como la mitad de Colombia.

¿Eso querría decir que en caso de mantenerse las desigualdades un 50% de la población colombiana sufriría de injusticia?

Sufre, sufre actualmente de mayor injusticia, toda la población está sufriendo, pero lógico, la mitad de la población que sufre injusticia es mucho más injustamente tratada porque no tiene los mismos derechos al empleo, no tiene los mismos derechos sociales en general, no tienen las mismas posibilidades, no tiene el mismo salario aunque trabaje en la misma forma que el hombre o produzca lo mismo que él, sino que el hecho de ser mujer tiene discriminación, no solamente de sexo, sino también económica y discriminación social, o sea en todos los sentidos, se puede decir que una sociedad, además tan machista como esta, hace que sufra mucho más la opresión.

¿La mujer colombiana padece de malos tratos?

Sí, sí, muy particularmente, porque es una sociedad supremamente machista y la violencia que acá es tradicional en el ámbito cultural, en la familia y en el tratamiento de la mujer se siente mucho, así como con relación a los niños también. Los niños sufren la violencia desde la infancia y la ven en el mismo hogar, pero es muy tradicional que en el hogar, el tratamiento violento del hombre con relación a la mujer sea casi una actividad o una dinámica frecuente o permanente en muchos casos.

Dentro de la organización guerrillera, ¿se puede hablar de que exis-

ten diferencias, de que existen desigualdades o estamos en un coto de libertad para las mujeres?

Acá decimos que todos somos iguales pero como eso se expresa en la práctica es muy difícil de decir. Entre nosotros sabemos que tenemos los mismos derechos y los mismos deberes, pero es muy complicado decir que se dan tratamientos tan igualitarios. ¿En qué sentido?, en el sentido de que en las condiciones particulares de este tipo de sociedad que es la guerrilla, decir que tienen el mismo tipo de actividades no sería lo más apropiado. Casi siempre la compañera es sanitaria, radista, y otro tipo de actividades similares, eso no quiere decir que no haya habido dirigentes militares o mandos militares compañeras y las hay y seguramente las habrá, pero no en una proporción equiparable porque también su inclinación hay que respetarla, y la inclinación de muchas compañeras no es hacia esos terrenos.

Nosotros no estamos acostumbrados a hablar de porcentajes, que si son tantos mandos la mitad son compañeros y la mitad sean compañeras, seguramente no las encontraríamos incluso. O nos vamos por el lado de la libertad o nos vamos por el lado de la exigencia de los porcentajes de participación y eso es complicado.

¿Cuales serían algunos de los rasgos más llamativos, más tremendamente llamativos de la opresión que sufren las mujeres colombianas?

La violencia familiar por ejemplo. Acá es normal que el compañero llegue a la casa borracho y habiéndose gastado todo el dinero que tenía la familia, que llegue sin comida, que llegue por cualquier razón malgeniado y entonces la agarre a golpes con la compañera, o que el compañero tenga su amiga fuera del hogar y a la hora de que la compañera le haga el reclamo, entonces la agarre a golpes, o que si la compañera se toma las mismas libertades de poder tener sus amigos sea tratada con peligro hasta para su vida. Ya, aparte del ámbito familiar, aquí se da frecuentemente que la mujer es contratada para cualquier empleo, no con la idea solamente de que va hacer su trabajo y va a ganar su sueldo, sino que al mismo tiempo se le va a exigir un cumplimiento sexual, casi en muchos trabajos va implícito ese papel. Bueno, esos son los más comunes que se me ocurren.

Drogas y narcotráfico

¿Si lo deseáramos, sería posible que en este campamento nos fumáramos nuestra marihuana o tomáramos nuestra cocaína?

Nosotros tenemos muy restringido lo de la cocaína o lo de la marihuana. Hemos tenido casos de compañeros que sin nosotros conocerlo tenían ese vicio, entonces inmediatamente los reubicamos. No quiere decir que algún visitante, si tiene su vicio y trae su coca o su marihuanita, no le vamos a permitir que la use, como visitante sí, pero como miembro de la organización sí está prohibido utilizarla.

¿Las drogas tienen que ser legales o ilegales?

Nosotros mantenemos que debe prohibirse el cultivo, que se debe erradicar. ¿Cómo se resuelve el problema desde una óptica mundial? Eso se debe trabajar en un contexto donde productores y consumidores analicen el problema como un fenómeno que afecta a la humanidad y que afecta en una forma podríamos decir desastrosa. La drogadicción hace adictos, crea muchos tipos de violencia social, crea una dependencia que degenera cuando es una adicción, y desde ese punto de vista nosotros nos inclinamos porque se trate de controlar. ¿Cómo hacerlo, como controlarla?, hay que trabajar por encontrar una solución al problema de las drogas, hay que estudiarlo desde un punto de vista multilateral, no de doble moral. Mientras los Estados Unidos intervengan en eso y con doble moral, no se puede encontrar soluciones.

Y, ¿el tabaco o el ron?

Nosotros tampoco somos muy amantes de permitir que haya licores en la guerrilla, una cosa es una botellita de vino y otra cosa es que haya aguardiente para tomar.

¿Y fuera de la guerrilla, la gente puede tener derecho a hacer uso de drogas, sean legales o ilegales? ¿Por qué razón hay unas drogas que se consideran legales y otras que se consideran ilegales?

Nosotros respetamos al consumidor de droga en la sociedad civil, respetamos al que utiliza la droga y creemos que hay que ayudar al que le esté haciendo mucho daño, y no solamente a los consumidores de drogas ilegales, sino a los consumidores de drogas legales también, porque sabemos que alcohólicos hay muchos en la sociedad. Acá mismo, en la guerrilla, nosotros sabemos que hay compañeros que han sido alcohólicos, y tratamos de ayudarlos a que no sigan consumiendo alcohol porque acá en la guerrilla es una dificultad que el compañero consuma alcohol y que se des controle con una arma en la mano, eso nos crearía miles de problemas.

Hay una acusación permanente sobre la guerrilla colombiana que está traducida en la palabra narcoguerrilla, ¿cuál es la realidad de esa acusación?

Nosotros no aceptamos esa acusación, al contrario, hemos sido abanderados de la lucha contra el narcotráfico como fenómeno social, hemos elaborado propuestas de cómo consideramos que se debe resolver el conflicto del narcotráfico, para erradicar sus cultivos, procesamiento y transporte. En ese sentido hemos planteado propuestas de sustitución de cultivos, hemos planteado propuestas no solo para la participación de los productores, sino también de los países consumidores, para elaborar propuestas globales que permitan garantizar que se encuentren soluciones con la participación de todos los actores en este conflicto que es realmente terrible para la humanidad, creemos que es uno de los flagelos más desastrosos que existen.

No ha podido el gobierno, así nos acusen con mucha facilidad los generales, de narcoterroristas o narcoguerrilleros, nadie nos ha comprobado nunca que tenemos o que hemos tenido algo que ver con el narcotráfico, porque realmente en nuestras zonas nosotros no hemos

permitido ensanchar el narcotráfico. Hemos sido respetuosos con los pequeños agricultores porque no los vamos a poner a aguantar hambre sino a ayudarles a que puedan ir cambiando esos cultivos hasta donde las condiciones lo permitan.

¿Tienen que ser extraditados los narcotraficantes colombianos?

Nosotros estamos en contra de las extradiciones de cualquier tipo. Es una incapacidad no juzgar a cualquier persona que cometa actos en contra de la sociedad, que haya que extraditarlo para juzgarlo. Quiere decir que la sociedad a la cual pertenece es incapaz de juzgarlo, o de reeducarlo, o de mantenerlo en la sanción y el castigo que merece. Por eso estamos en contra de toda extradición porque consideramos que es una agresión a la propia identidad nacional y nosotros estamos por la soberanía y por tanto porque cada país sea capaz de resolver sus propios problemas y lo haga como crea más conveniente.

Hace unos poquitos años la prensa dio la siguiente noticia: Pablo Escobar ha sido abatido por las fuerzas de seguridad del Estado, ¿qué sentiste en ese momento?

Fue un acto del cual se vanagloriaron mucho las fuerzas armadas. Creo que fue una vergüenza la alianza del Estado, el cartel de Cali, la DEA y además el hecho de conformar un grupo paramilitar tan sanguinario como los PEPES, un grupo formado por el ejército, la DEA, el cartel de Cali, el Estado, los narcotraficantes y paramilitares tan reconocidos como los Castaños. Hacer un grupo como los PEPES fue un signo de bastante debilidad.

¿Qué sentí yo cuando la muerte de Pablo Escobar? Por una parte que era un narcotraficante, pero por otra parte que se mantuvo fiel a unos principios. Él dijo defender lo nacionalista y se mantuvo ahí, fue capaz de cumplir su palabra. Él dijo, prefiero una muerte en Colombia a una cárcel en Estados Unidos, y fue fiel a su palabra. Sabía que lo iban a extraditar y por tanto se hizo matar antes. Creo que Pablo Escobar estaba dando pasos de enfrentamiento a la oligarquía y tenía rasgos de lucha antiimperialista aún siendo narcotraficante. Nosotros, estando en contra del narcotráfico, tenemos que reconocer que Pablo Escobar tenía esa condición. Desde ese punto de vista me dolió que muriera por una alianza de doble moral y tan soez como la que hicieron para matarle. Y me dolió que muriera una persona que estaba teniendo signos de lucha nacional, antiimperialista. No me dolió su muerte en cuanto a narcotraficante.

En el momento de su funeral se concentraron miles de personas y le corearon, le alabaron, ¿tal vez le agradecían una actitud que Pablo Escobar había mantenido a lo largo de muchos años con las gentes de Antioquia?

Sí, creo que fue reflejo fiel de lo que había sido Pablo Escobar, un Robin Hood colombiano, justiciero, y al mismo tiempo dadivoso con la población, él daba desinteresadamente a mucha gente. Hacía pistas de deportes a la juventud, viviendas, centros de recreación, donaciones, o sea, hacía muchos gestos que desde la iglesia católica los llamarían caritativos. No

lejos está el Padre García Herreros, que como sacerdote, se acercó a Pablo Escobar, dijo que a recuperarle el alma pero en realidad a recoger las donaciones que hacía Pablo Escobar. En ese sentido se puede decir que el acompañamiento que tuvo Pablo Escobar en el entierro expresaba un agradecimiento a pesar de todo.

¿Estuvo implicado Pablo Escobar en la colaboración paramilitar, contra la guerrilla colombiana?

De pronto no tanto como se ha dicho, pero creo que en los primeros tiempos sí, él ayudó a crear el MAS, sí estuvo en algunas actuaciones en contra de la guerrilla... Posteriormente fue transformándose e incluso, yo creo que al final de su vida pudo tener rasgos de admiración hacia la lucha guerrillera, también porque le veía un carácter nacionalista, de beneficio hacia la población y antiimperialista, que si bien no las veía como las prefigura la guerrilla, esos rasgos lo llevaron a tener algún tipo de admiración por la insurgencia.

¿Cuál es el significado para tí, del hecho de que los hermanos Orejuela, principales dirigentes del cartel de Cali, estén en este momento en la cárcel? ¿Se ha acabado el cartel de Cali?

Pues yo diría que acabarse no, que está golpeado, pero tiene sus capitales legalizados. Es un cartel que está en la cárcel porque es el que va de turno. Estados Unidos no tiene empacho en hacer alianzas con quien sea y después hacerlo meter a la cárcel. Lo mismo hizo con Noriega y lo mismo ha hecho con cuanto dictador y con cuanto personaje sanguinario haya habido en el mundo, que mientras le sirve, hace alianzas, lo cotiza y después lo mata o lo manda a la olla, lo quema, lo vuelve nada. EE.UU. es una máquina trituradora de doble moral. Estados Unidos la emprendió contra el cartel de Cali fundamentalmente porque el cartel de Cali tiene muchos millones de dólares invertidos en Estados Unidos y esa no la perdona, la plata no la perdona, donde quiera que la vea, imperio es imperio y capitalismo es mayor ganancia a menos costos, por tanto EE.UU. se tiene que lucrar con todos los carteles de la droga que existan. Ahora le tocó el turno al de Cali como antes le había tocado al de Medellín. No lo perdona y por eso están en la cárcel. Samper traicionó al cartel de Cali, la alianza que habían hecho entre el cartel de Cali y Samper es real, había una alianza estrecha entre el cartel de Cali y Samper, eso sí es real.

Dices que los Estados Unidos no tienen amigos solo tienen intereses. ¿En el caso de los beneficios de la cocaína o de la droga ilegal, cuantos millones de dólares son los que le pueden doler?

En este caso, por ejemplo, se dice que los Rodríguez Orejuela tienen dieciocho mil millones de dólares, que es la suma que los EE.UU quieren conseguir con la extradición de estos narcotraficantes. No es que discutan en el Congreso la retroactividad de la extradición por pendejada o para asegurarse a unos malhechores, para tenerlos bien encarcelados. Si eran tan malhechores, por qué no los extraditaron cuando estaban de aliados, ¿o lo que quieren son los dineros de los Rodríguez Orejuela que son muy jugosos? Dieciocho mil millones de dólares, o sea toda la deuda externa de Colombia, es una cantidad muy respetable y ese es el interés de los

Estados Unidos. Malhechores son los mismos narcotraficantes que hay en Estados Unidos, y es conocido. La marihuana que hay allí es la mejor y tienen un mercado suficiente del que se autoabastece.

El dinero del narcotráfico atraviesa a toda la sociedad colombiana. Existe mucho dinero y todo el mundo busca beneficiarse. Nosotros podemos decir que no, no tenemos dinero del narcotráfico, puede ser que seamos los únicos que no tengamos dinero del narcotráfico, pero aquí, si usted mira jueces, políticos, militares, industriales, todo tipo de sicarios, por supuesto, o sea, todo mundo, está ligado al negocio o al dinero del narcotráfico. La economía está totalmente interferida por los dineros del narcotráfico y los grandes monopolios que hay en Colombia. Hay monopolios, como por ejemplo, el de Angulo, que prácticamente es un administrador de los bienes del cartel de Cali, pero en todos, en todos los negocios ha habido siempre dinero del narcotráfico. Se dice que había dieciocho mil empresas, tiendas, y usted coja cualquier ramo, el deporte., el deporte son cifras millonarias del narcotráfico, o sea que el narcotráfico lava sus activos con todo lo que se le tase. Están en el contrabando y en todos los negocios ilícitos habidos y por crear.

La vida de la humanidad, de cientos de civilizaciones, por muy diferentes razones, ha estado siempre vinculada al consumo de drogas, al consumo de sustancias estupefacientes, alucinógenas, ¿no debiera reconocer la sociedad el derecho de las personas al consumo de estas sustancias, si así lo desean, o debe existir la prohibición más estricta a que la gente lo haga?

El recurso al placer no es malo, pero cuanto más placer pueda haber sin necesidad de estimulantes, como evasivos de la realidad pues es mejor, ¿sí? Que alguien tenga que emborracharse para divertirse no es lo más deseable, otra cosa es que tome unos vinillos para alegrarse un poquito, pero que tenga que recurrir a emborracharse como estímulo, para alivio, para alegría o para. , pues...

Tendrás totalmente prohibido los traguitos de vino o de ron...

iNo!, aquí nos hemos tomado la botellita de vinillo, pero a los combatientes sí les prohibimos que tomen ron o que asistan a las fiestas donde se está tomando ron, ¿por qué? Estamos en guerra, a nosotros no nos ha pasado, pero sí ha pasado que la guerrilla por ejemplo, yendo a cuidar una fiesta, haciendo de policía, pues terminan borrachos y como la cultura de la violencia aquí es excesiva, terminan sacando la macheta y amenazando al guerrillero y, ¿qué hace el guerrillero entonces, le devuelve con el arma? ¿Y si además ha tomado unos tragos. ?, sería fomentar niveles de violencia irracional. A nosotros no nos sirve y eso sería muy mal visto por el mundo entero, que un guerrillero haya matado a campesinos estando borracho, todo el mundo repudiaría eso como violación al Derecho Internacional Humanitario y a los Derechos Humanos, entonces, como sabemos que es repudiable que se diga que un guerrillero ha matado a varios campesinos, mejor prohibimos el trago, y aunque la libertad en general permita que la gente se tome sus traguitos y se emborrache de vez en cuando, sin ser problema, nosotros tenemos que mirar nuestras condiciones concretas y reales.

La legalización de las drogas ilegales, ¿podría suponer que algunos de los problemas más graves que ha generado el tráfico se superarán? Me refiero a que pudiera contribuir a eliminar las mafias, a eliminar la violencia que ha existido alrededor del tráfico, que pudiera eliminar algo de la corrupción, en fin, que contribuyera a reducir los sufrimientos de las gentes más débiles, que también han sido las que más han padecido, que contribuyera a hacer que una situación tan desequilibrada pudiera encontrar unos cauces de una cierta normalización...

Bueno, de pronto tantos beneficios no le veo, sino que le veo algunos posibles beneficios y algunos posibles perjuicios. Legalización de la droga, por una parte sí, podría haber algunos beneficios y es que ya no necesitarían haber carteles violentos, si bien mafias seguirá habiendo, porque las mafias no son solamente por la droga, aquí hay mafias hasta políticas, ¿sí?, y que matan a cambio de influencias políticas, por eso no es que se acaben. Se acaba un renglón de las mafias, o se podrían hacer un poco más pacíficas las compraventas del negocio, sería un posible beneficio... Que el consumo sería menor, de pronto no, de pronto, nosotros creemos que el consumo sería mayor, porque eso de que lo prohibido es lo que más provoca, pues sí, pero no. El alcohol se consume ahora más que cuando estaba ilegal, o sea, en eso no nos llamemos a engaños, por tanto, la descomposición de la sociedad, que la da el consumo, esa no, esa no se quitaría. Y acá hay mucha drogadicción y mucha gente descompuesta por la drogadicción. ¿Cuánto habría que invertir para atender todo el problema de tratar de ayudar a los drogadictos?, ese es otro problema. En cuanto al campesino pobre, que es el que siembra cocaína, nosotros hemos sido respetuosos a que la siembra mientras se va impulsando la sustitución de cultivos. Ahora, si se legaliza, si se va a rebajar el precio del producto para ese campesino, entonces no van a mejorar sus condiciones, va a tener que sustituir los cultivos y entonces no es beneficio, perjuicio tampoco, cambiaría de cultivos, pero para eso hay que emplear inversiones millonarias. Sería más masivo el cultivo pero al mismo tiempo bajaría mucho de valor, ya no tendría interés para el campesino su siembra, habría unos que sembrarían y otros que no, pero habría que sustituir o impulsar otros cultivos...

Nosotros lo miramos como un daño, fundamentalmente, a la sociedad y desde ese punto de vista creemos que no sería más beneficioso, porque la pregunta es si, moralmente la drogadicción ayuda a la humanidad o la perjudica. Una cosa es que haya una persona que tome su dosis de coca, y otra cosa es que una persona sea adicta a la coca y no le permita ser persona normal sino que la desequilibre totalmente como persona, y eso se da por cientos y por miles, entonces, si bien la libertad debe mantenerse, también debe mantenerse la educación suficiente y los controles suficientes como para que no se descomponga esta sociedad.

La Tierra

Tú eres un amante de la naturaleza, un amante de la tierra, un observador de la naturaleza y de los frutos que produce la tierra, ¿qué impresión te causa el hecho de ver cómo se construyen las ciudades en Colombia, o por ejemplo esta explotación tan terrible que

acaba con los bosques colombianos, o la extracción abusiva de los minerales, o la del petróleo, estas cuestiones que causan tantas alteraciones al medio ambiente?

Yo pienso que sobre eso acá hay bastantes temas que se pueden trabajar. Lo que exigimos es que haya una explotación de los recursos naturales en una forma racional, o sea, de una forma que solamente se extraigan los necesarios para el desarrollo de la vida de los habitantes de la región. En segundo lugar, a la minería nosotros le exigimos que, así como levantan los huecos con la maquinaria para extraer el oro, así mismo después se aplane la tierra para que vuelva a su hábitat natural. Lo mismo hacemos con otros recursos naturales como la madera u otros que se extraen, que son recursos naturales no renovables.

En cuanto a la explotación del petróleo nos duele, nos duele mucho, nos duele que se estén llevando el petróleo irracionalmente explotado. A veces nos han acusado, y hemos reconocido, en parte, que nosotros hemos producido algún daño ecológico, precisamente tratando de impedir que se extraiga y que se regale ese petróleo irracionalmente explotado a empresas multinacionales. Hemos visto que ese es un problema a corregir por parte nuestra, por eso las voladuras que hacemos al oleoducto estamos tratando de hacerlas de forma que no produzcan derrames cuantiosos de petróleo que dañen el medio ambiente.

Se maltratan las aguas, tanto porque se echan residuos como porque no se deja al agua sostenerse sin desequilibrios ecológicos.

La capa de ozono..., las cargas elevadísimas de deterioro de la atmósfera, y nadie se preocupa realmente de ver como se puede resolver ese tipo de problemas de tal forma que es una situación invivible la de estas ciudades como Bogotá o Medellín, como de otras ciudades que tampoco es que tengan un gran desarrollo industrial pero sin ningún tipo de controles, todo el desecho de esa producción industrial contamina la atmósfera, contamina los ríos y, en concreto en Colombia, están vendidos, están arrodillados o se dejan comprar por cualquier plato de lentejas que les ofrezca una multinacional, entonces claro, se hacen contratos totalmente irresponsables e irracionales. El medio ambiente acá es un desastre y lo es para toda la humanidad

¿Cómo es la vida alrededor de los grandes cinturones de las ciudades, ahí habitualmente se ven casas o chabolas construidas con muy pocos recursos, en muchas ocasiones con materiales como cartón, plástico, cómo llega la gente a esos cinturones industriales y cómo vive, en qué condiciones?

Llegan obligados, acaso es la segunda Violencia en grande que se produce ahora. Cuando la primera Violencia, la del 48, que fue la violencia de la primera contrarreforma agraria, llegaron también cientos de miles de gentes arrojados del campo a la ciudad, así, tal cual habían venido al mundo, por La Violencia, o sea, eran gente que tenía que salir sin nada, dejarlo todo abandonado en sus parcelas, en sus tierras, en sus campos y arrojarlo a la ciudad abandonando todo lo que tenían. Lo mismo sucede hoy en día en

los desplazamientos masivos que se producen en el campo. Son arrojados teniendo que abandonarlo todo, teniendo que dejar sus parcelas, su trabajo, sus costumbres, e ir a la ciudad sin nada asegurado, ¿de qué pueden vivir, de qué pueden construir su rancho?, dónde pueden asentarse, dónde pueden construir? Son terrenos invadidos donde no hay nadie que pueda habitar, en esas laderas totalmente escurridizas, por eso es que hay veces que se dan terrenos que son erosionables y hay hundimientos de vivienda y desastres. ¿De qué se puede construir una vivienda cuando uno no tiene nada?, pues, de plásticos, cartones, latas, lo que uno encuentre, no creo que en Europa haya situaciones similares a estos cinturones de miseria. ¿Y, de qué puede trabajar uno cuando llega a una ciudad y hay el 12 % de desocupación y el 30% de subempleo, o lo que se llama aquí el rebusque, que es el que vende, el que vende el pedazo de fruta, o el que rebusca cartones o papeles, que es de lo que viven el 30% de la población económicamente activa? Hay gente que se la pasa mucho tiempo en la ciudad con una sola comida o, a lo mejor, con una sola agua de panelita para todo el día y acostarse en esas condiciones, es inhumano. Ahí es donde se engendra tanta violencia, cuando tenga que vivir uno en una casa de cartones, sin ningún tipo de servicios públicos, sin ningún tipo de higiene, sin qué comer, sin dónde trabajar, sin esperanza de nada. , esa es la situación de millones de gentes en Colombia.

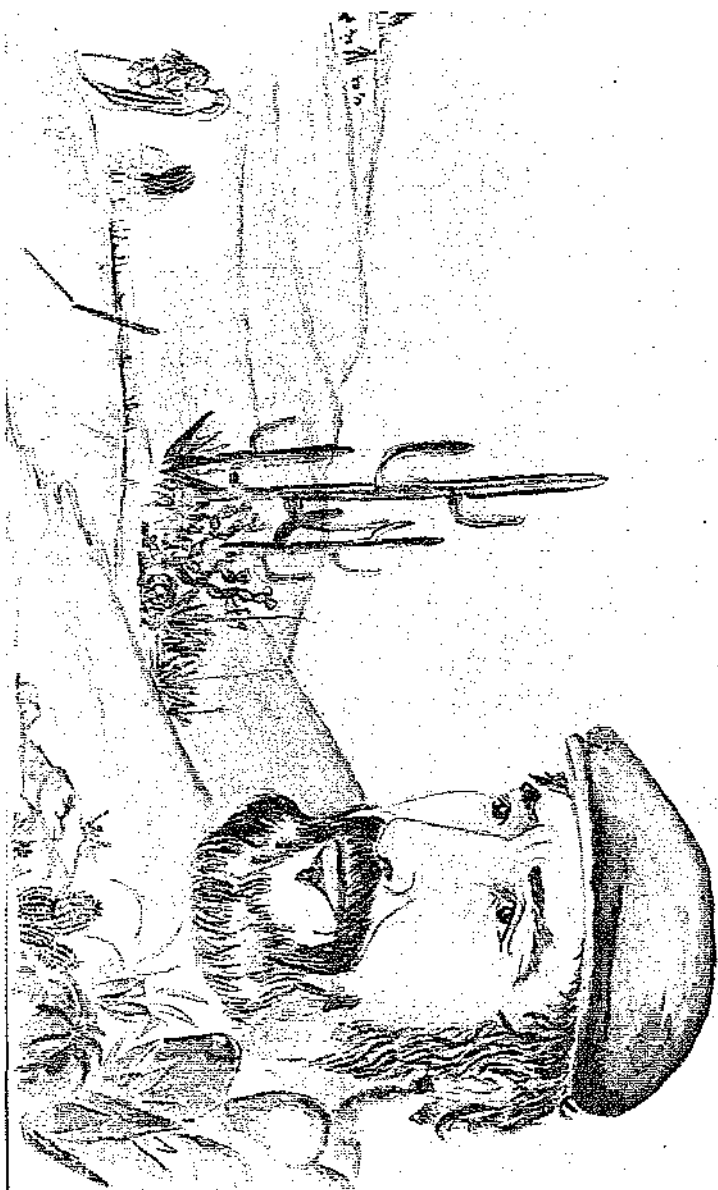
Esa tenacidad aragonesa que mencionabas, posiblemente no te haya hecho olvidar que el vino de Cariñena sigue siendo bastante bueno...

!!Ah no, muy bueno! No, yo eso sí lo recuerdo y lo añoro, esos vinillos sabrosos del campo de Cariñena, esas meriendas que se hacen por allá, y de vez en cuando también me llega alguna botella de vino para compartir con los compañeros, entonces sí, me siento muy a gusto.

Después de todos estos años, siquiera a título anecdótico, personal, ¿hay cosas que añoras de Cariñena, de Aragón, de tu familia?

Sí, sí. Yo recuerdo mucho a la gente y cuando hay oportunidad averiguo por todos aquellos amigos del pueblo, no solamente de la familia. De la familia, ya sé un poco de todos. Los tíos, los primos, quienes ya son profesionales, quienes a su vez ya tienen hijos que están terminando sus carreras y, también de los amigos. Yo allá tenía muy buena relación con todos los campesinos, con toda la gente del pueblito y de otros pueblitos, y a mí me gusta averiguar por todos, les mando saludos, alguna vez les hice un vídeo para saludarlos y explicarles porque estoy acá. , ellos me recuerdan también en los pregones de las fiestas de Alfamén, me tienen por hijo del pueblo y me mandan los programas de las fiestas... Hay una cierta comunicación sentimental, para mí muy necesaria, y yo la vivo con mucha alegría y con intensidad, que lógico, no me lleva a querer menos a este pueblo y a sentirme menos de este pueblo, pero tampoco a decir que ya abandoné el sentirme hijo de aquel pueblo.

En lo más hondo de ti, ¿cómo va a ser la cosa cuando te llegue el momento, vas a preferir tener encima unos cuantos centímetros de tierrita colombiana o piensas que no estarían mal unos centímetros de tierrita de Cariñena?



No, donde me coja, donde me coja la hora. No, en ese sentido no tengo preferencias o deseos particulares, con tal de que estuviera junto a los pobres y oprimidos, sintiendo a los hermanos y.. , pues lo mismo, lo mismo para tener ese descanso, esa tierrita encima...

ENTREVISTA CON RADIO PATRIA LIBRE

Marzo de 1997.

Recientemente el ministro de la defensa Gilberto Echeverri Mejía lanzó una propuesta sobre conformar un organismo permanente de paz, ¿qué piensa el ELN al respecto?

Depende de qué objetivo persiga esa propuesta, de qué composición tendría ese organismo y de qué metodología se serviría. Siempre que la propuesta ayude a buscar las causas de las grandes problemáticas que tiene el país y que han originado el conflicto que hoy vive Colombia, lo veríamos con muy buenos ojos. No nos merece suficiente crédito Gilberto Echeverri Mejía, no solamente porque es ministro de defensa, sino porque muchas veces ya ha manifestado propuestas vagas y además lo ubicamos como amigo especial de Uribe Vélez, gobernador de Antioquia. Creeríamos más en propuestas de este tipo que hagan otro tipo de organismos como la Comisión Nacional de Conciliación.

¿La amistad con el gobernador Uribe Vélez significa acaso que es una propuesta para abiertamente legalizar el paramilitarismo y sentarlo a conversar con la guerrilla?

Pues, nos quedan dudas, no nos atrevemos a afirmar lo que objetivamente no ha dicho, pero queda en el trasluz y en la posibilidad de que la intención no sea suficientemente clara para una propuesta de paz.

¿En un eventual proceso de negociación y teniendo en cuenta las reales condiciones por las que está pasando la unidad, el ELN estaría dispuesto a negociar por separado?

No fundamentalmente, no tanto en consideración a las condiciones de la unidad, sino en cuanto a que creemos que debe ser un proceso abierto, un proceso de negociación en el cual participen los diferentes sectores políticos, sociales, económicos y de fuerzas políticas de todo el país, por tanto no entenderíamos una negociación sola del ELN y menos sin la participación de las otras fuerzas que conformamos la insurgencia.

¿Estaría el ELN dispuesto a dialogar con los paramilitares?

No. Consideramos que son parte del Estado y nuestro diálogo en lo fundamental, consideramos que debe ser con el Estado. Estamos dispuestos a negociar con aquellas personas, con aquellos voceros que el Estado nombre como sus voceros para esta negociación, ya, a quienes nombra como voceros, eso es cuenta del Estado, para ello debe reconocer primero que el paramilitarismo forma parte legítima del Estado, piensan como ellos, han sido organizados por ellos y por tanto tienen una identidad,

que es la parte encubierta del Estado colombiano.

El fenómeno paramilitar se viene extendiendo por todo el país y se manifiesta de diferentes formas, ¿cómo puede el ELN enfrentar como organización esta situación?

Lógicamente, como organización solamente no creemos que se debe enfrentar este fenómeno, debe ser un enfrentamiento por parte de todos los sectores demócratas del país, por todos los demócratas del mundo entero, tanto gobiernos, como organizaciones no gubernamentales, como organizaciones defensoras de los derechos humanos, en ello también se incluye nuestra forma de enfrentar el paramilitarismo, creemos que una forma prioritaria es la denuncia internacional. La invitación a la ONU, a la OEA, a todos los organismos internacionales de gobierno, a todas las ONGS, a todos los organismos de derechos humanos que existen en el mundo a que observen la situación del fenómeno paramilitar en Colombia.

En segundo lugar, por nuestra parte, tenemos la disposición no solamente de denunciar sino de confrontar no en forma generalizada al paramilitarismo sino a los auspiciadores, a los financiadores, a los agenciadores y a las principales cabezas de ese paramilitarismo, y por tanto, a enfrentarnos con el ejército, ya que consideramos que el paramilitarismo es en la mayoría de los casos directamente el ejército actuando en forma encubierta, de cualquier manera, así sean organismos diferentes a las fuerzas armadas, han sido creados por las fuerzas armadas, su inteligencia la reciben de ellas, y su accionar es acompañado permanentemente por el ejército, por tanto nuestra confrontación ahí es con los auspiciadores, las principales cabezas y por ende con el ejército.

Finalmente, creemos que es también la población civil quien debe enfrentar al paramilitarismo, organizándose para defender sus propios derechos, sus propias reivindicaciones, y sobre todo sus propias conquistas, defender a sus líderes y defender todo aquello que ha construido con todo su esfuerzo para que no sea impunemente destruido por grupos de acción encubierta del ejército o de acciones paramilitares.

Ante las convir y la propuesta de las milicias nacionales que legaliza abiertamente el paramilitarismo, ¿qué posición tiene el ELN?

Las denunciamos y las rechazamos, y lo peor que se puede hacer en un país es legalizar la guerra sucia, legalizar todos aquellos organismos que son los que desarrollan la guerra sucia, lógicamente las CONVIVIR y las MILICIAS NACIONALES sí van buscando la legalización del paramilitarismo, pero además, van buscando es la multiplicación del paramilitarismo en una forma legal en el país, es política norteamericana y desde 1962, lo han venido defendiendo los norteamericanos y en 1968-69 lo ha venido ya ratificando también leyes colombianas y por tanto en las escuelas Norteamericanas han sido los principales entrenamientos de las diferentes formas y expresiones del paramilitarismo.

A pesar de que no nos puede extrañar que actualmente se legalicen, sí es inaudito en un mundo donde se está hablando del Derecho Internacional

Humanitario que se auspicie el genocidio de la población, legalizando que el terrorismo adquiriera esas formas legales de unas dimensiones tan terribles lo que ya no es expresión de masacres sino de genocidio de la población. Creemos que eso es algo terrible y triste, por tanto, rechazamos y combatiremos a los principales, no solamente defensores sino generalizadores de las CONVIVIR, y por supuesto, rechazamos la propuesta que aunque no ha salido adelante, del General Bedoya en cuanto a las MILICIAS NACIONALES, creemos que es absurdo seguir creando organismos y organismos en una carrera loca de que nada fuera suficiente, cuando lo que eso refleja es la gran incapacidad del ejército como tal, de enfrentar la insurgencia colombiana y de enfrentar el desarrollo exitoso de una guerra.

El avance paramilitar en nuestro país es preocupante, ¿qué explicación le dan al avance de este fenómeno paramilitar y qué ha hecho el ELN para frenar el desarrollo de estos grupos?

La explicación es que hace parte de la guerra contrainsurgente y por tanto de la guerra de baja intensidad impulsada por EU para estos países. Es una herramienta, una parte fundamental del desarrollo de esa guerra, y un reconocimiento de que las fuerzas armadas no son capaces de combatir la insurgencia. No son capaces de contener la rebeldía de la población y por tanto declaran ilegal todo tipo de protesta social, descabezan todos los movimientos sociales, y matan a la población civil simplemente porque protesta por las condiciones de vida en que está. En últimas el paramilitarismo no es para enfrentar la guerrilla, no es un mecanismo de destruir la insurgencia, sino el mecanismo de masacrar la población civil, los dirigentes populares, en toda expresión de rebeldía que haya en las masas.

Respecto a la pregunta de cómo enfrentarnos como ELN en este avance del paramilitarismo, hay un problema, el paramilitarismo es propiciado por el ejército, ya decíamos en muchos casos es sólo su accionar encubierto. Por tanto, es muy difícil decir que vamos a destruir el avance del paramilitarismo porque es destruir el ejército mismo.

¿Qué pruebas tiene el ELN de esa afirmación?

En muchas partes hemos ya comprobado que son capitanes los que actúan, tenientes, sargentos, soldados, hemos recuperado armamento de las Fuerzas Armadas en los combates con los paramilitares, hemos conocido y hemos recuperado elementos que ellos como paramilitares, la policía o el ejército, habían quitado a las masas después de haberlas masacrado. O sea que tenemos pruebas. Pongo un caso concreto, se atacó a varios paramilitares porque se les vio en una moto que habían recuperado al matar a dos pobladores. Cuando resulta que uno de los paramilitares era el comandante de puesto de policía, no quedaba duda quien era el jefe paramilitar en esa zona, así tenemos multitud de hechos con los cuales demostrar cómo es el mismo ejército o la policía los que están al frente de estos grupos paramilitares.

Estos personajes que en el ámbito nacional promueven y legalizan

este fenómeno, como ocurre con el gobernador de Antioquia, el presidente de Augura, o de la Federación de Ganaderos, ¿cuál es la política concreta del ELN acerca de estos personajes?

Estos u otros, ya lo hemos dicho públicamente que, no son para nosotros civiles, son agentes directos del estamento militar y por tanto son objetivo militar para nuestra organización, no los consideramos parte civil en el conflicto, por el papel determinante que juegan en el desarrollo de él, no solamente como auspiciadores, sino como organizadores, como dirigentes y como cabezas del paramilitarismo, por tanto, aunque vayan de civil son directamente jefes de acción militar en Colombia.

¿Entonces por qué razón no se ha orientado el ajusticiamiento de personas como el gobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez?

No es que no se haya orientado, él sabe que algunos atentados han sido dirigidos por nosotros hacia él, ha salido ileso, pero esto no quiere decir que no hayamos hecho acciones para atacarlo, así como el ha dirigido acciones para atacar nuestra fuerza insurgente y ha orientado acciones para masacrar a población civil.

Los paramilitares han recurrido al secuestro de familiares de guerrilleros, ¿qué planteamiento tiene el ELN al respecto?

De rechazo, de denuncia, de dolor ante este tipo de retaliaciones que está produciendo el paramilitarismo. Queremos aclarar sí que con todo el dolor y toda la indignación y todo el rechazo que esto nos merece, no responderemos en forma retaliatoria. Nuestra lucha es por objetivos políticos, por las grandes transformaciones sociales del país y vamos a las causas, a atacar las causas, que producen la miseria y la explotación. Por tanto, nosotros no atentaremos contra los familiares de ninguna de estas personas porque sabemos que sus familiares no son los responsables de las acciones que hagan sus familiares, sino que directamente atentaremos será contra las personas en directo, no contra personas inocentes. No será un método retaliativo en absoluto el que vamos a emplear, queremos que estos métodos traspasan con mucho la barrera de la dignidad, la barrera del respeto. Violan todo tipo de derecho internacional humanitario y de derechos humanos, y pues, es una alarma que suena en el mundo de que en Colombia esté pasando este tipo de hechos. Manifestamos que eso se parece mucho a la violencia del 48, y dejamos claro que quienes están volviendo a reeditar los métodos retaliatorios y bandidescos, crueles de la violencia del 48, son precisamente estos grupos paramilitares.

Los paramilitares dicen que son hechos políticos para presionar a que los insurgentes liberen los retenidos que tiene la guerrilla. ¿Cuál es la diferencia entre los secuestros que están haciendo los paramilitares y las retenciones por parte de la insurgencia?

Una razón es el objetivo de estas retenciones, para nosotros nunca es un hecho retaliatorio el hacer las retenciones, los consideramos fundamentalmente como hechos políticos que desarrollamos, basados en que la mayoría de las personas que retenemos son pertenecientes a multinacionales, a grandes monopolios o riquezas adquiridas con la

explotación de la población civil. Por tanto nuestra búsqueda es restituir en algo aquello que ha sido robado mediante explotación a la pobreza de este país para buscar el objetivo de la liberación nacional.

La diferencia está tanto en su objetivo como en la finalidad. Ninguna retención que haga nuestra organización va en beneficio personal de ningún individuo. Son precisamente recursos que consideramos legítimamente pertenecientes al pueblo, por tanto, van es con destino a la liberación del mismo pueblo, sin utilización personal de ningún individuo sobre esos recursos. Además, sobre ese tema estamos dispuestos a que se abra un gran debate nacional teniendo en cuenta que incluyamos ahí todo tipo de violaciones de retenidos que hay en el país; tanto los retenidos que nosotros tenemos en las cárceles del pueblo, como los retenidos nuestros que están en las cárceles del gobierno por diferentes razones. Creemos que igualmente todos son retenidos por deudas pendientes, por aclaraciones según las leyes que tiene la burguesía, o según las leyes que tenemos nosotros y por tanto estamos abiertos a que se haga un debate tanto sobre legislación como sobre los casos particulares en que tengamos retenidos ambas fuerzas, ya que legítimamente nos consideramos fuerza insurgente con toda la responsabilidad necesaria para poder responder por cada uno de nuestros actos.

Hablar de la actual situación de derechos humanos de la población civil, los operativos, el mismo paramilitarismo al que nos estamos refiriendo, mas la situación de los desplazados a raíz del conflicto armado, esta situación es cada día más complicada. ¿Qué alternativas concretas plantea el ELN para este sector de la población que cada día es más grande?

Primero queremos aclarar que la inmensa mayoría de desplazados no la producimos nosotros, el gobierno la anunció hace aproximadamente dos años cuando declaró zonas especiales de orden público, y decía en concreto que donde se dieran combates militares iba a vaciar de población civil esas zonas. Lo hizo mediante el terror, entonces mucha gente que queda desplazada, queda desplazada después de masacres y amenazas de torturas públicas, bombardeos masivos. Nosotros pedimos la solidaridad del mundo para todos aquellos desplazados, pero solicitamos que esa solidaridad sea entregada sin inmiscuirse en el conflicto interno que vive nuestra patria. Creemos que nada solucionaría el ser solidarios con estos desplazados y además inmiscuirse en el conflicto interno, antes agravaría más el conflicto.

Por otro lado, por nuestra parte en lo que sea posible, nosotros brindamos las zonas donde estamos para todos aquellos desplazados que quieren encontrar trabajo, protección, y consideramos que los recibiremos con los brazos abiertos y respetaremos y ayudaremos a que puedan tener una vida digna en la medida de nuestras posibilidades, con todo lo que podamos aportarles. Consideramos también, que la mejor forma de solucionar este problema es abrir las condiciones de seguridad y respeto para que toda la población pueda retornar a sus lugares de origen, pero con las garantías bien claras y precisas del respeto por sus vidas y sus propiedades y una

forma de manifestarlo es que se dé la indemnización por todos los perjuicios que han tenido estas familias, por parte de quienes han sido los causantes de este despoblamiento que ha habido, o sea, consideramos que el Estado debe asumir los costos del retorno de la población y además debe producir la amortización por todos los daños y perjuicios producidos. Creemos que esa sería la mejor forma de que la población pudiera empezar a curar sus heridas. De lo contrario, estamos seguros que esa va a ser la segunda generación de revolucionarios que va a surgir en Colombia, ellos si no son engañados de quien produjo esos éxodos masivos, ellos si saben bien quien los impulsó a eso y mediante que métodos.

Existe mucha inquietud en algunas organizaciones humanitarias sobre la incorporación de menores a la guerra, en lo que corresponde al ELN ¿qué políticas existen para la incorporación de combatientes a sus filas?

Consideramos que como combatientes y para ir a la confrontación, respetamos y hemos dicho públicamente que nos acogemos a que solamente sean mayores de edad, los que participen en el conflicto. Eso no quiere decir que otras personas no puedan participar en nuestra organización, porque lógico esta es una organización de todo el pueblo y en la organización muchas veces se da la presencia de otro tipo de personas, pero lógicamente no para participar en la confrontación. De ahí que nosotros planteáramos que para incorporarse a la organización mínimamente los muchachos deben tener 16 años y para participar en los conflictos deben tener la mayoría de edad.

Los paramilitares han planteado que no van a permitir candidatos de izquierda en las elecciones, las FARC por su parte dicen que ningún politiquero hara campaña en sus zonas de influencias, ¿qué está planteando el ELN para estas elecciones?

Por nuestra parte, consideramos que se debe decretar el ESTADO DE EMERGENCIA NACIONAL POR LA DEMOCRACIA, por tanto, se deben suspender las elecciones ya que no hay clima para su realización por la polarización de fuerzas existentes y se debe abrir inmediatamente un espacio para buscar el clima propicio para la participación libre en el ejercicio de la democracia que garantice el respeto a los votantes y garantice también la ejecución de los programas que presenten los candidatos, de lo contrario no creemos que vayan a ser positivos los resultados de estas elecciones.

¿Si no se decreta la emergencia democrática, cuál es el papel que asume el ELN ante las elecciones?

De rechazo. De oposición abierta a la realización de unas elecciones que falsifican en absoluto la democracia y no van a garantizar ni la vida, ni el respeto ni a los candidatos, ni a los programas, ni siquiera a la vida de los votantes.

¿Qué puede suceder con un candidato que incursione en las zonas de influencia de la insurgencia y que esté desarrollando campaña política?

Plantearémos que no es el momento para que haga dichas campañas y que por tanto lo mejor es que se retire de las zonas para que no tenga ningún tipo de problemas.

¿En caso de ser un candidato paramilitar?

Depende del cargo que tenga en el paramilitarismo, lo cobijará los criterios que tenemos de cómo es nuestro comportamiento con relación a los paramilitares. Ya cuando hablábamos del tema, ya decíamos que nuestra política no va absolutamente por decretar enemigos u objetivos militares a todos los paramilitares, sino a los auspiciadores y a las cabezas y a los financiadores, de no ser esto así se le respetará la vida, pero se le planteará que mejor abandone las zonas de nuestra presencia y no haga proselitismo político en ellas, porque realmente no hay las condiciones para realizar las elecciones.

¿Qué se puede prever en estas elecciones próximas?

Se puede prever una violencia inusitada, una escalada de confrontación desde todos los ángulos posibles. Por tanto, creemos que van a ser unas elecciones supremamente violentas y carentes de participación democrática de la población, por tanto el triunfo no significará nada, el ejercicio será un ejercicio del cargo, autoritario por demás, en general, y serán una autoridades que realmente no representarán el mandato popular.

Si existen algunos candidatos de izquierda que por casualidad se atrevan a entrar al proceso electoral, ¿qué va a suceder en esas regiones si se llegan a lanzar?

Les vamos a explicar la misma situación, les vamos a explicar que no creemos que la vida de ellos vaya a ser respetada por el paramilitarismo ni muchos menos, y les vamos a explicar que creemos que la posición más honesta es que ellos mismo deben impulsar el decreto o buscar el decreto de Emergencia Nacional por el bien de sus vidas y de un ejercicio sano de la democracia, o sea, nuestra política va a ser en general para todos por igual.

Después de la caída del Socialismo y los problemas de Cuba pareciera que la lucha armada no tuviera vigencia. ¿Cómo es el Socialismo que persigue el ELN?

Nosotros creemos que la lucha de clases y la lucha armada como expresión de esta lucha de clases sí tiene sentido. Estamos precisamente en un momento de confrontación abierta y muy dura; precisamente porque el socialismo ha sufrido un golpe estratégico. Pero la lucha sigue siendo necesaria, incluso mucha más necesaria que era antes, porque los problemas que tiene la población no se han resuelto en absoluto con el capitalismo, si en cada uno de estos países miramos como vive la gente, vive peores condiciones sociales, económicas con mayor falta de garantía hasta de vida, más también, de democracia y de libertad que vivía antes. Lo mismo si miramos el conjunto de la humanidad: los problemas ecológicos, el desequilibrio internacional, el problema del racismo, la fuerza del chovinismo y de la xenofobia, la discriminación en general diríamos, tanto de las minorías, como de la mujer. No se da la participación en la

vida social y económica en igualdad de condiciones para la mitad de la humanidad.

A ninguno de estos problemas ha resuelto o ha buscado solución el capitalismo, antes estos problemas se estimulan, se agudizan y están creando grandes conflictos en la humanidad, de ahí que creemos que ese tipo de socialismo que queremos construir es un modelo de nueva sociedad. Y que si el socialismo efectivamente sufrió golpes, fue entre otras cosas por sus propios errores. Por tanto, queremos construir un socialismo humanista, democrático y liberador, donde los problemas sociales, los problemas económicos de la población, sean tenidos en cuenta y por tanto, los desarrollos que se produzcan en cada aparte del mundo sean distribuidos en forma equitativa a toda la población, y se den, por tanto, los beneficios sociales de que se socializa la educación, la salud, la vivienda, aquellos derechos elementales para una vida digna de la persona humana. Queremos que su esencia sea la fraternidad, la solidaridad, la construcción de un mundo más humano y justo, que sería la contraparte lógicamente de lo que es el egoísmo estructural, que es la esencia del capitalismo y que es la esencia, además, desarrollada a escala superior por el imperialismo, todo tipo de imperialismo.

O sea, a pesar de toda esta ofensiva que se ha lanzado contra las fuerzas progresistas y de transformación democráticas en el mundo, si lo creemos posible este socialismo diferente. Sabemos que se necesitan grandes dosis de heroísmo, de altruismo, de desinterés y de una vida que busque siempre el bien de todos por encima del bien individual.

Comandante, un problema de las revoluciones socialistas ha sido que ha asfixiado las iniciativas de la población. En lo económico esto ha creado a un ser dependiente que no siente necesidad de preocuparse por el desarrollo del País. ¿Entonces qué hacer para que en un nuevo socialismo la productividad vaya al ritmo de los gastos de los países por ejemplo?

Sí creemos que el paternalismo es uno de los problemas con que tiene que acabar la nueva sociedad en que debemos pensar, eso indudablemente ya está demostrado que ni sirvió para la iglesia católica influir sobre los pobres, o buscar el bienestar de los pobres, ni sirve tampoco para el Socialismo. Creemos que es mucho más justo y más humano hacer grandes campañas ideológicas de convicción de que es mediante el trabajo de todos, y la búsqueda de la eficiencia y la productividad que deben darse los grandes desarrollos, y por tanto a esos grandes desarrollos debemos contribuir todos, así como todos nos debemos beneficiar de lo que produzcan esos desarrollos. Por tanto, creemos que en ese sentido hay que corregirle al socialismo algo que creía muy bueno porque ya no había pordioseros, ya no había prostitutas, ya no se veían vendedores ambulantes, creemos que esas taras de la sociedad capitalistas deben de irse corrigiendo pero mediante una reeducación de la población, para convertirla en población conscientemente productiva y eficientemente activa, y por tanto, acabar de raíz con el paternalismo.

La ofensiva del capitalismo en Colombia mantiene a la izquierda enredada, ¿qué pasa con la izquierda colombiana y de qué manera se puede ir desenredando de la situación que atraviesa?

Yo diría que enredada no tanto, estamos reorganizándonos sí ante la nueva ofensiva del capitalismo, ante la ofensiva ideológica, militar, de terrorismo mismo del Estado, ante la imposición de todo el modelo neoliberal filosófico, económico y cultural que viene trabajando hacia los países del tercer mundo. Debemos sí, organizar nuestras fuerzas para resistir, en primer lugar, el embate y enfrenar dicha ofensiva, no solamente nosotros creemos que la izquierda, los revolucionarios y los demócratas del mundo entero deben reorganizar las fuerzas. De ahí que haya surgido una corriente mundial contra el neoliberalismo y en la cual nosotros lógicamente nos sentimos plenamente identificados y plenamente participantes.

Levantemos, lógicamente, las banderas contra el capitalismo y contra el neoliberalismo así tengamos que, al mismo tiempo, reinventar o recrear la teoría sobre cómo debe ser nuestra sociedad, pero desde ya estamos en el trabajo de ir la construyendo, no solamente la teoría sino la práctica de cómo construir el Poder Popular con nuestra gente, donde efectivamente la gente encuentre su propia forma de gobernarse, de dictar sus propias leyes en lo económico, en lo social, en la justicia y en su participación democrática, en los asuntos de la comunidad, y así pueda ir creciendo en formas alternativas hacia nuevos desarrollos y hacia la gestación de una nueva sociedad.

Últimamente, en todas las manifestaciones de los conflictos carcelarios, aparecen banderas del ELN. ¿Esto obedece a algún plan orientado por la Organización?

No, no tanto diríamos que obedezca a un plan orientado por la organización, a los compañeros se les ha trazado sí la orientación de que deben seguir siendo los luchadores populares desde allá, desde las mazmorras del régimen, son la reserva moral de la organización y de las luchas populares y, por tanto, la búsqueda de organizarse al interior de la cárcel, de organizar a todos aquellos que busquen las mejores condiciones de vida también, desde allá, de las cárceles, y lógicamente, existiendo tan graves problemas en las cárceles, pues es lógico que nuestros compañeros estén ahí. Es una consecuencia lógica de su compromiso que estén activos y participantes en los conflictos que se producen en las cárceles, como en cualquier otro escenario de lucha. Y lógico, también, que nos llena de alegría saberlos vivos, activos, dinámicos. Eso moraliza el conjunto de la Organización.

¿Cuáles son las principales banderas de lucha de los presos políticos?

Diríamos que la principal que se ve y que se siente es el hacinamiento. En cárceles que están diseñadas para dos mil o tres mil presos, fácilmente hay quince mil, veinte mil, y lógicamente, un centro carcelario que no está hecho ya, ni en buenas condiciones para mantener el número inicial destinado, que tenga que soportar esa cantidad de población pues es imposible, por tanto, todos los servicios ahí son inexistentes, por no decir otras cosas.

Otra de las banderas es la violación al debido proceso, al cual tiene derecho todo colombiano, y por eso ha pasado mucho tiempo y mucha gente ha cumplido incluso condenas ya, ha cumplido el tiempo de condena que le correspondería y ni siquiera ha pasado de ser preso que no ha sido juzgado ni ha sido sentenciado, entonces podrá pasarse años y años en la cárcel y por delitos menores seguramente pagará condenas inmensas. Por otra parte, falta una política criminal justa, sino que es más al vaivén de los alegatos y de las leguleyadas y del dinero que se invierte, y de quién se compra y quien se vende y no por la justeza de las leyes.

Ya otros problemas podríamos decir es el que la cárcel sea siempre una forma de vivir lumpenizada, y que allá se creen o sea, donde más se aprende a ser hampa, y a ser criminal y a ser asesino. Quienes controlan las cárceles no son los guardianes, en general, quienes controlan las cárceles son los hampones, al servicio del director de la cárcel y que con un grupo de bandidos pone orden en las cárceles, por tanto, fomentado todo tipo de prácticas lumpenezcas, amenazas y muertes por cualquier tipo de vendetas, pero eso sí, controlando que no haya ninguna protesta en dichas cárceles. Por tanto, son quienes hacen regir las leyes del hampa, y de ahí pa'lante quienes dicten los regímenes que se deben dar, es terrible como se vive en las cárceles, no solamente por las condiciones de vida inhumanas sino por este tipo dictatorial que imponen los bandidos que van a parar allá, pero que son los que les garantizan a los directores de las cárceles la normalidad. Todas estas son las banderas principales que los compañeros presos políticos y sociales han defendido durante todo este tiempo.

ENTREVISTA CON UN PERIODISTA VENEZOLANO

Mayo de 1997.

Recibe mi saludo viejo Lucho, después de tanto tiempo con el compromiso de responderte a las inquietudes, a las preguntas y a hacer referencia al libro que ha venido trabajando.

Quiero comenzar por hacer una pequeña referencia a la infancia y a los orígenes de mi compromiso, ya que es una de las solicitudes que me haces en tus preguntas.

Mis orígenes

Nací en España en un pueblo pequeñito, un caserío, como se llama por acá, de la provincia de Zaragoza llamado Alfamén, del seno de una familia campesina, religiosa, hospitalaria y gente noble de carácter.

El trabajo era algo fundamental en la educación para la vida. En ese mismo caserío estudié la primaria común para todos los muchachos, en esa época, en España.

La formación desde la infancia en general, fue en el sentido de hacer el bien y ayudar a los más necesitados, y de ahí, precisamente, es que surge mi vocación sacerdotal.

La justicia, la solidaridad, la hospitalidad la ayuda desinteresada, y el trabajo comunitario fueron elementos que desde la niñez y en la juventud logré asimilar tanto de mis padres como de los educadores, maestros y sacerdotes.

Posteriormente, ya en la juventud, fue mi relación con los trabajadores de la ciudad a través del Movimiento Obrero Católico de la JOC en concreto, que tuve oportunidad de acercarme más al mundo obrero en la realidad que se estaba viviendo en España, todavía en la época Franquista pero ya con fuertes brotes de rebeldía, en el floreciente Movimiento Obrero, principalmente en Madrid, donde tuvimos oportunidad de conocer las Comisiones Obreras.

Posterior a ello hice varias experiencias con los emigrados en Europa, en condiciones precarias de trabajo, viviendo en carne propia el desprecio muy grande por parte de los habitantes de esos países como Francia y otros, hacia los emigrados principalmente del África, de Portugal, de España y de otros países.

Ya en ese sentido vivía la preocupación de acompañar desde la vida misma, desde el compromiso, la situación que vivían los más pobres, los más

explotados y eso me permitió conocer un poco a fondo todo el chovinismo que se venía manejando en Europa, y que creo que hoy es mucho más resaltante, y que a la vez tenía como consecuencia la humillación a que se veían sometidas todas aquellas personas que además de vivir lejos de su patria, además de tener muy escasos recursos, con trabajos muy duros, vivían la humillación de ser despreciados como persona humana.

El respeto a la dignidad de la persona humana, como valor fundamental, lo fui interiorizando mucho junto con los otros compañeros de grupo de reflexión y de fe.

De ahí que pensara junto con los otros compañeros como Domingo Laín, José Antonio y otros que me acompañaron también acá en Colombia, en trasladarme al África al principio y después a América Latina, por ser la población más pobre, más oprimida, más explotada, en condiciones de vida menos dignas.

¿Por qué pensé en hacerme sacerdote?

Para ese momento y dada la religiosidad que se manifestaba en la población, en mis padres y en el ambiente en general de España, muy intensa, muy vivencial la cuestión religiosa.

Ya para ese tiempo en el que pensé en el sacerdocio vivía estos valores fundamentales en el evangelio, que desde la niñez fui aprendiendo en el caserío en que me crié y eso me llevó poco a poco en el compromiso con los obreros, eso me llevó también a conocer los sacerdotes obreros y a vivir todo aquel ambiente de apertura del Concilio Vaticano Segundo, a través del cual el Papa Juan XXIII incidía mucho en toda aquella relación de los Marxistas y Cristianos, y, a entender el evangelio desde la propia realidad, desde las propias condiciones de vida que vive la población más pobre, que es lo que el evangelio trata de revelar a través de sus páginas.

Todo eso hizo que viviera un ambiente social, en el cual se daban una serie de problemáticas de condiciones de vida de la gente, mucho más allá de lo que era la realidad cerrada del caserío, o de lo que era el ambiente religioso tradicional en el que había sido formado.

¿Por qué pensé en la venida a América Latina?

El compartir permanentemente con los más pobres me iba llevando junto con los otros compañeros que mencionaba anteriormente, a compromisos, primero, con los emigrados, con los obreros españoles que vivían sus luchas y posteriormente sería ya el compromiso interior de ir a cualquier parte del mundo, a donde las condiciones de pobreza y de miseria fueran más duras para la población.

De ahí que pensáramos en América Latina, en ese momento ningún país era diferente para nosotros en América Latina, todo América Latina era igual. Al principio nuestro destino era la República Dominicana, y algunos de nosotros estuvimos en esa isla.

Cuando ya pensamos en Colombia fue precisamente por el conocimiento de la personalidad de Camilo Torres, de sus ideas y nos llamó

poderosamente la atención que hubiera muerto en la guerrilla a raíz de un compromiso radical con los más pobres, y su ligazón al movimiento insurgente. Camilo se fue convirtiendo en un símbolo para los cristianos comprometidos.

Así como veíamos en ese momento al Che, como el representante simbólico del movimiento insurgente, cuya figura en la relación entre los Cristianos y Marxistas era muy atrayente para los cristianos comprometidos y preocupados por una transformación social, que nos íbamos ligando al socialismo, a través del compromiso que hacíamos en las partes de nuestro trabajo.

Referencia especial quiero hacer a los 30 años que se cumplen este año, de la muerte del Che, por lo que significó para nosotros en ese momento y por lo que significa para el continente y para el mundo todo su ideario político, revolucionario, de internacionalismo, de altruismo, por el cual el Che dio su vida por la causa, la gran causa, la causa más noble de la humanidad, la de la liberación de los pueblos.

El momento de mayor peligro

Como hecho real de peligro de la vida, fue el ataque sorpresivo a un campamento, donde en un momento llovía plomo y granadas por todos los lados y realmente la sorpresa fue dura, pensé que había llegado el final, pero bueno, afortunadamente todavía no era el momento.

La mayor nostalgia

Yo creo que ha habido dos momentos, uno el de la nostalgia del recuerdo de los padres, de no haberme podido encontrar con mis padres, cuando supe por primera vez que hacía ya varios años que habían muerto, ese momento fue un momento difícil, duro, de nostalgia.

Y otro momento, acá en la guerrilla, fue el no encontrarme con Domingo Laín, antes de que él muriera y después que habíamos vivido momentos difíciles, sin haber podido aclarar y reflexionar en común sobre esas situaciones difíciles que tiene la guerrilla, que se viven dentro de la lucha.

Añadiría que más que un momento de peligro o de nostalgia, he vivido momentos de afección. De los momentos de afección que más me han llegado a tocar, son momentos en que haya podido ver situaciones de pugnas, de acusaciones mal hechas, de tratos no correctos al interior de la guerrilla, al interior de la Organización o en relación con el pueblo.

Creo que ese ha sido otro tipo de momentos de dificultad que he sentido muy vivamente, que me han afectado en momentos determinados.

Finalmente ya sobre mi vida personal.

Mi responsabilidad

Viejo Lucho, me preguntas si me he visto alguna vez en el trance de ser bajado de la responsabilidad, en todos estos años en que la asumí.

A eso quiero responderte, primero, que la responsabilidad la asumí en 1978 en la Dirección Nacional Provisional - DNP que se conformó, posteriormente renuncié a la DNP, no por presiones de ningún tipo, sino al ver la dificultad que estaban viviendo otros frentes guerrilleros, para ir a ayudar a recomponer el Frente JAG.

Posteriormente fui cooptado para la DN, y en las diferentes oportunidades, después reelegido para estos organismos y para la responsabilidad política.

Pienso que no ha habido maniobras con relación a la responsabilidad que asumo, o que haya habido un mal manejo de esa situación. Eso no quiere decir que en las organizaciones revolucionarias y en concreto también en la nuestra, no se den dificultades de determinadas pugnas y afanes personales, pero no en concreto hacia la responsabilidad particular que he tenido. Pienso que no es un problema generalizado y no ha ocurrido tanto en otros movimientos y organizaciones.

Quiero aclarar, también, con relación a lo de las responsabilidades, que trabajamos en la formación, que deben asumirse como un servicio, como un compromiso y una entrega, no como un privilegio, no como un aumento de poder, sino como una actitud de mayor compromiso con el pueblo y con la lucha.

Y por mi parte en todo momento me he sentido interino en la responsabilidad que he asumido.

El pensamiento eleno

Me preguntas también sobre el contexto político. Qué pensamos sobre nuestra propia identidad y sobre el pensamiento político e ideológico propio de la Organización.

El entronque histórico de nuestro surgimiento se liga, por lo que ha significado y por lo que ha sido el sentir de los compañeros que iniciaron la Organización, a José Antonio Galán y a los Comuneros. Precisamente se conforma la Organización, su núcleo originario y principal aparece en Santander, de donde es originario todo el Movimiento Comunero que se desarrolla en Colombia en 1781.

Podríamos decir que es continuidad de la descendencia indígena y por tanto con todo el peso que significa la cultura de la rebeldía, la cultura de la resistencia, frente a todo el fenómeno de la cultura de la dominación que se vivió por parte de los españoles con relación a los indígenas y negritudes.

Es algo que se ha venido trabajando y que se ha venido tratando de asimilar como continuidad de nuestra lucha, retomando aquellas banderas originarias de rebeldía contra el español, contra el dominador.

De ahí los orígenes de la radicalidad, de rebeldía, de reacción frente a todo lo que significó por una parte la dominación y por otra parte traición a lo que eran los procesos de negociación, como en el caso de la capitulación de los Comuneros.

Posteriormente significó mucho, por eso el nombre que asume la insurgencia para la unidad revolucionaria como Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, el hecho histórico de la independencia y del significado de Simón Bolívar como genio conductor de esa independencia.

Todo esto se ha expresado precisamente en la lucha de los 500 años. En 1992 lanzamos una gran ofensiva revolucionaria, política, cultural y militar, como conmemoración a esos 500 años de lucha contra la dominación, y por tanto de continuidad de la rebeldía.

Dentro de nuestro pensamiento propio, entendemos la independencia de toda América Latina, dirigida tanto por Simón Bolívar como por San Martín, y por supuesto, que eso entra en el ideario de nuestro pensamiento.

Ya otras raíces culturales para comprender el fenómeno de la realidad de Colombia, las encontramos en la Violencia de 1.948 en adelante, y por eso esta fase de la lucha es la continuidad de la violencia revolucionaria frente a lo que había sido toda la violencia reaccionaria, que había dirigido la contra Reforma Agraria para despojar a la inmensa mayoría de campesinos pobres de sus tierras y botarlos a las ciudades, para crear ese gran acumulado de mano de obra barata o regalada en el mercado capitalista.

De ahí que esa Violencia generara todo un fenómeno en Colombia, que todavía se deja sentir en los años 60 y en cuyo ambiente surge por influencia de la revolución Cubana, y por todos los movimientos sociales, estudiantiles y antiimperialistas, la lucha que encabeza el ELN.

Dentro del pensamiento propio, lógico que junto al Marxismo-Leninismo en sus raíces, en sus postulados fundamentales y básicos de Marx, Engels, Mao, Fidel, el Che y tantos otros, contamos en América Latina con pensadores revolucionarios como Mariátegui, Martí, Sandino y otras figuras revolucionarias, como es el caso de Camilo Torres y otros muchos compañeros.

Veamos algunos elementos dentro del pensamiento Marxista para América Latina que nosotros hemos venido trabajando. Lógicamente dentro del contexto global Marxista - Leninista, hemos insistido tanto para la táctica, como para la estrategia en la construcción del Poder Popular desde ya. Si bien sabemos que estamos en guerra y las condiciones de la clandestinidad y del trabajo son muy complejas creemos que se debe ir trabajando, y en ese sentido se ha venido elaborando el significado y el sentido del Poder Popular.

En segundo lugar una característica propia es el desarrollo del pensamiento unitario de la insurgencia, del movimiento social y de las organizaciones políticas.

Ese pensamiento unitario, dentro de la concepción de Vanguardia Colectiva, o sea, que desde ya tratamos de educarnos el concebir el elemento de que haya una vanguardia no solamente contextuada en los términos clásicos de vanguardia única, como organización partidaria, sino de vanguardia plural en cuanto puedan existir varias organizaciones que se

reclaman de vanguardia con unos principios Leninistas y políticos, y dentro de la cual se pueda tener muy vivo y presente la lucha contra el sectarismo, el fanatismo, y la polarización dentro de las organizaciones y se entienda la vanguardia dentro de un sentido más plural, democrático y participativo. Las diferentes organizaciones y partidos también incluso de tener dentro de este contexto, la participación en sus niveles del Movimiento Social.

Un tercer elemento dentro de este mismo concepto, es la participación de los cristianos revolucionarios en la Organización. Desde Camilo hubo una sintonía de identidades que permitían participar plenamente en la organización revolucionaria a Camilo, sin renunciar a su fe. Lógicamente a una fe comprometida, a una fe vivida desde el evangelio y encarnada en la lucha hasta sus últimas consecuencias, asumiendo el Marxismo como guía científica de la revolución, pero al mismo tiempo, respetando su fe como motivación radical a la lucha.

Esto ha ido trabajándose, no solamente en nuestra Organización y en Colombia, sino en Centro América. Podríamos decir que también hay aportes muy significativos hechos desde Chile cuando Salvador Allende, dentro de este proceso de la participación de los cristianos y de la Teología de la Liberación.

Un cuarto elemento significativo ha sido el que hasta el momento hayamos venido trabajando dentro de este contexto de Organización Político - Militar, o sea, donde los dos elementos organizativos y de lucha, tanto lo político como lo militar, vienen jugando una dinámica interactuante en la construcción de la misma herramienta organizacional, con los principios Leninistas de organización, pero con la particularidad de ser un sólo ente orgánico y no como ha sido la tradición de construcción de Partido - Ejército.

Historia del conflicto con el Estado venezolano

Pasaríamos ahora Viejo Lucho, al problema de las relaciones de los Venezolanos y los Colombianos, aclarando en primer lugar que entre el pueblo de Venezuela y el pueblo de Colombia no existe diferencia radical, creemos y luchamos para que haya unidad del pueblo, para que el pueblo sea uno en América Latina y en el mundo, porque todos vivimos las mismas condiciones sociales y económicas; de explotación y de humillación.

Tampoco consideramos que exista dificultad entre las Organizaciones Revolucionarias venezolanas o colombianas. Sin que eso obste para que sea muy conveniente intercambiar, profundizar puntos, aclarar situaciones que hayan ocurrido o situaciones que se hayan achacado a las Organizaciones guerrilleras colombianas, que pueden ser motivo de confusión y con justo derecho tienen la posibilidad y nuestro respeto las Organizaciones Revolucionarias Venezolanas para pedirnos las explicaciones correspondientes.

Más es con relación a la oligarquía, a las clases dominantes, que queremos hacer referencia y sobre todo tratar el problema históricamente.

Podríamos decir con relación al trato a la población que es para nosotros

el principal elemento, y en este caso como tu sabes, el colombiano ha vivido emigrando a Venezuela por ser un país de mayor riqueza, de mayores recursos naturales, por tanto el colombiano ha sido considerado inferior, y sobre la base de eso se ha ido creando una especie de educación de que el venezolano es superior y el colombiano es inferior, y además, es ladrón y tiene otra serie de problemas y dificultades.

Sobre todo, eso se da a partir de los años 20, del boom petrolero, que lógicamente además va acompañado de una corrupción de dimensiones descomunales, por la distribución inequitativa que se da de las riquezas en Venezuela, lo mismo que está ocurriendo en estos momentos en Colombia con las riquezas existentes, de ahí que se vaya dando una emigración por oleadas. La más fuerte podríamos considerarla entre los años 60 y 70 tanto de mano de obra calificada, como no calificada. Es en todos los niveles, en todos los aspectos que se da esa emigración.

Un segundo problema histórico que se produce es el de la colonización de las fronteras, sin que estuvieran delineados las líneas divisorias, que para el pueblo en ningún caso son necesarias, ni las considera justas. El problema es que para quien sí las considera necesarias tampoco las tengan definidas, de ahí que se produzca todo ese problema de expulsión de colonos de las fronteras, y, por tanto, el descontento de toda la población, porque ahí se da una mezcla de habitantes independiente de la nacionalidad a que se diga que pertenece, y por tanto, tanto sufren la población venezolana como la colombiana que han estrechado sus lazos económicos, familiares y sociales.

Por tanto, son dos problemas muy duros que ha sufrido la población, simplemente porque le decían de dos nacionalidades y de una línea divisoria.

Tanto en la frontera como en el interior, el problema siempre ha sido buscar considerar ilegales a quienes habían entregado su trabajo. Después de haber entregado su sudor, para no pagarles o pagarles con la moneda tan terrible de expulsarlos sin reconocerles nada.

Este ha sido el papel de la Guardia Nacional, este ha sido el papel de la PTJ, y por tanto, nosotros sí hablamos con nombre propio de cuáles son los organismos de Venezuela que han atropellado, que han masacrado, que han ultrajado, violado a la población pobre colombiana y por eso no hacemos referencia general.

Son los organismos del Estado, principalmente la Guardia Nacional y la PTJ, dirigido sí e influenciado por los terratenientes y gamonales de las áreas, y por políticos en sus pugnas electorales, en su afán de conseguir el poder, sembrando chovinismo y la división entre la población pobre tanto de un país como del otro.

En tercer lugar, consideramos que está el problema del comercio. Miles y miles de vías clandestinas o semilegales existen entre Colombia y Venezuela. Con el conocimiento, con la complacencia y lógicamente con la extorsión que deja todo ese contrabando, del que se beneficia la Guardia Nacional.

Siempre es robar el fruto del trabajo en jornales, tierra, o comercio. Esa es una característica de la Guardia en conjunto con la famosa PTJ, la Policía Técnica Judicial. Juntos estos dos organismos, producen una represión brutal para la población.

Por qué nos apoyan en la frontera

Ahora se considera un fenómeno extraño a la guerrilla en las fronteras, pero si hay que reconocer que la gente cree en la guerrilla, e incluso donde no existe guerrilla la misma gente la organiza. ¿Por qué se da este fenómeno? Porque las autoridades colombianas así como las autoridades venezolanas, fueron cómplices y agenciadoras de este tipo de problemas que dejaban la riqueza en manos de unos pocos que estaban ligados a sectores políticos de poder.

Las clases oligárquicas se hicieron las ciegas, los bobos y los sordos, se hacían que no entendían y no veían, en cambio la guerrilla sí veía y oía, y por eso comenzó a golpear la Guardia Nacional, también la PTJ, y por eso ahora existe el conflicto tan grave que existe. No se da ese conflicto por ganas de intromisión, no se da ese conflicto por que no se quieran respetar las fronteras y las nacionalidades. Se da ese conflicto porque millones de personas han sufrido cualquiera de estos tres problemas, y ha dejado muy resentida su sensibilidad y su conciencia.

Por tanto, el conflicto, la violencia, la guerra, lo comenzó la Guardia Nacional y la PTJ, lo produjo el Ejército Colombiano y los gobiernos colombiano y venezolano, ya que aquellos organismos actuaban por orden de altos funcionarios del Estado.

Precisamente mucha población que hoy está en las guerrillas y que se incorpora al movimiento insurgente, es población que ha sido golpeada por cualquiera de estos tres problemas, y además de estos problemas ha sufrido la represión directa de la Guardia Nacional y de la PTJ.

Nuestras acciones militares

Se hacen permanentemente recuentos de nuestro accionar político-militar en la frontera colombo-venezolana. En uno de los últimos se habla de la toma de Cararabo que hicieron los compañeros de uno de nuestros frentes, el FDL, cuando precisamente en ese momento se estaba dando una serie de expulsiones masivas de Colombianos desde la frontera, o incluso desde el interior de Venezuela, obligándolos a dejar sus finquitas levantadas durante muchos años de trabajo, de hambre, de sudor, de sufrimiento, o se les obligaba a dejar todo lo que habían conseguido en el trabajo desarrollado al interior de haciendas, o de trabajos realizados en Venezuela, e incluso, muchos hasta sin papeles de identidad, fueron obligados a abandonar Venezuela.

Y si últimamente se ha venido incrementando este tipo de acciones, es consecuencia también lógico de una serie de expulsiones y situaciones de problemáticas que se han venido viviendo.

Con más represión y más masacres, no se van a arreglar estos tres problemas, pero entiendan que es la violencia revolucionaria en defensa

de los intereses de una población que ha sido golpeada, maltratada y humillada. Por eso se dan estas acciones como la de Cararabo, Guasualito, la Victoria, varias veces hay confrontación en la Serranía del Perijá, en Páez, o sea que han sido varias las acciones que hemos realizado.

Se nos acusa, al realizar estas acciones, que estamos violando el DIH. Esto lo debe tratar los organismos competentes, no cualquier locutor o cualquier político que se le antoje decir que lo que somos es bandidos, que masacrarnos a la Guardia o atacamos a la PTJ. Nosotros no consideramos que estamos faltando, que estamos violando el DIH.

Se producen combates en el contexto de una guerra y en una guerra lógico los ataques a ser posibles son sorpresivos, es una parte de la garantía de victoria, y todos los generales en el mundo se han esmerado siempre como táctica de guerra en sorprender al enemigo. No es que estemos masacrando a mansalva a inocentes guardias, sino que estamos realizando acciones de guerra. Otra cosa es como se quieran presentar, y sabemos que sobre eso se ha hablado mucho, pero en nuestro caso únicamente hemos hecho la actividad militar de confrontación.

Lógico la confrontación es combates, es disparos, es ataques, y en los ataques se pueden dar todo tipo de situaciones, de contingencias, inclusive que se produzcan incendios fortuitos, etc.

Sí, nosotros acusamos precisamente a la Guardia Nacional, la acusamos de violación a los Derechos Humanos por realizar masacres de la población civil. Un caso muy típico es el de El Amparo. Permanentemente se están dando amenazas, disparos de amedrentamiento, desembarcos del Ejército quemando ranchos, violando mujeres del pueblo, o sea cometiendo hechos delincuenciales por parte de la Guardia, que los ponen lejos de una correcta actuación de respeto a la vida y los derechos fundamentales de las personas.

Siempre, incluso cuando se han dado casos de masacres se trata de presentar a la guerrilla como la autora de los hechos, que lógicamente después se van clarificando, pero no se asume la misma responsabilidad, para aclarar públicamente quienes fueron los responsables de las actividades desarrolladas. O sea que se denigra, pero después no se toman la molestia de aclarar y eso va quedando ahí, va quedando como una propaganda psicológica a la población.

Claro, el fenómeno de Cararabo, que fue un combate insisto, no hubo descuartizamientos como se ha tratado de decir. Comprendemos que se presenta de la forma que es más desfavorable para la insurgencia.

Para la Marina es difícil presentar ese hecho con la pérdida total del armamento. Por ello se echó mano de un de recurso explicativo que no tiene consistencia, pero que trata de hacer una manipulación a la población, que la lleve a sensibilizarse por unos sentimientos y no a preguntarse por la realidad de los acontecimientos.

Efectivamente ahí perdieron el armamento, tuvieron varias bajas, perdieron la posición que tenían o sea que fue un combate en toda su dimensión.

Lucho tu me preguntas sobre algunas críticas que Organizaciones revolucionarias venezolanas nos haya podido transmitir sobre esta acción.

Nosotros no las conocemos todavía, si es que existen, estamos dispuestos a escuchar cualquier inquietud o planteamiento y a dar las explicaciones necesarias o hacer la referencia que sea necesaria, ante cualquier inquietud que pueda haber por parte de Organizaciones hermanas o revolucionarias venezolanas. En ese sentido no conocemos de esos planteamientos críticos que hayan.

Sí debe haber más coordinación, solidaridad y comunicación entre las Organizaciones para que respetándonos podamos tener en cuenta la actividad a desarrollar y las opiniones que tenemos sobre los diferentes problemas que se dan en las fronteras o que tienen que ver entre los países por situaciones sobre todo del pueblo, de la población.

El Tercer Congreso

Me preguntas también qué pasó en el III Congreso nuestro. Efectivamente realizamos nuestro Tercer Congreso como Organización Revolucionaria a finales de 1.996.

El III Congreso no ha condenado en absoluto la acción de Cararabo. Esa inquietud que ha podido ser algún comentario que haya corrido, a propósito de que realizamos este evento democrático.

Tampoco es cierto que haya división entre el frente Domingo Laín y el resto de la Organización o que los compañeros sean otra Organización, o se reconozcan como otra Organización por aparte. Efectivamente si es cierto, que existen algunas opiniones, algunas contradicciones políticas, dentro de los debates existentes. Creemos que estas opiniones y contradicciones son normales y producen el desarrollo lógico en las organizaciones revolucionarias desde que se manejen con la correcta madurez.

Política de relaciones

Otra pregunta que me haces, es que si entre nosotros existen políticas sobre la relación con otras Organizaciones políticas y partidos.

Sí, realmente tenemos unos lineamientos políticos que guían nuestras relaciones políticas internacionales, con gobiernos, Organizaciones hermanas y Organizaciones políticas y sociales.

Sobre la base de dicha política, asistimos al Foro de Sao Pablo y otros encuentros internacionales, así como nos relacionamos con cada una de las Organizaciones del continente sobre la base de criterios de igualdad, solidaridad, ayuda mutua, respeto y autodeterminación, dentro del contexto del internacionalismo.

Varias veces hemos planteado un diálogo con el gobierno y el Estado Venezolano y cuando el ciudadano Carlos Andrés Pérez era presidente se conversó oficialmente con él, como CGSB.

Nuestro saludo mutuo, fue amistoso con el ciudadano presidente.

Lo mismo también tenemos disposición de hacer diálogos regionales con los Estados Fronterizos de Venezuela, en los cuales se vive más la problemática y la tensión de estos problemas.

Efectivamente, podemos reconocer y los hechos así lo muestran, que está muy enconada la situación, agravada además por la unidad de los ejércitos Venezolano y Colombiano. Por la actuación de la Guardia Nacional que penetra a tierra Colombiana a masacrar, y que produce hostigamientos en los ríos fronterizos atacando a población civil.

Pedimos cordura frente a estos hechos como pasos iniciales que permitan la búsqueda de una solución sobre estos problemas. Realmente como insistía al principio, con el pueblo Venezolano no tenemos mal querencias, no nos dejamos arrastrar por el chovinismo de los políticos y autoridades hacia guerras fratricidas entre Venezolanos y Colombianos.

El pueblo es igual para nosotros, tanto el venezolano, como el colombiano. Ahí están las enseñanzas de Bolívar patrimonio común de estos pueblos, que quería antes crear una sola nación, que fuera mucho más grande y rica, que cualquiera de las naciones actuales.

LA IZQUIERDA QUE CAMBIE

Artículo de orientación

Campaña ideológica Héroes de América

Mayo de 1997

La izquierda, que cambie, para seguir su camino

Debemos reflexionar lo más profundamente posible sobre el tiempo y la hora que atravesamos los pobres, los explotados y los revolucionarios. Las dificultades reales del proyecto de revolución más las distorsiones introducidas por la ideología dominante y triunfadora han producido confusión y desmoralización en muchos revolucionarios. Se trata acá de ir aclarando y combatiendo las distorsiones, de buscar salidas a las dificultades y adquirir fuerza para persistir en la revolución más allá de los fracasos y temores. Es una reflexión abierta a la motivación y a seguir trabajando este tipo de tareas. Al mismo tiempo, es nuestro estilo de trabajo, seguir en la actividad revolucionaria sin detenernos en la pura dinámica teórica reflexiva.

Los nuevos mitos

Se han lanzado una serie de pensamientos distorsionados que no podemos dejar pasar, así no más, sin reflexionar y sin combatir.

Se había dicho que se había perdido una década para el desarrollo de la humanidad. Eso es falso porque si bien se ha producido mucha más riqueza, ésta ha estado mucho más monopolizada en beneficio de unos pocos dejando a la humanidad en mayor miseria y la naturaleza va por el camino de su deterioro absoluto. Los desarrollos sólo contemplan una partecita de la humanidad y no el conjunto.

Se ha dicho que estamos mal, pero vamos bien en economía. Efectivamente la mayoría seguimos estando peor que nunca. Los pobres más pobres y los ricos más ricos, pero se da a entender que irremediablemente el camino es ese. Para nosotros la frase sería estamos mal y vamos mal. Y eso no es irremediable, porque está puesta en peligro la estabilidad de la paz mundial, y ante ello se pueden movilizar las mayorías de la población para salvarla. Hay posibilidades de que vayamos bien cambiándole el modelo a la economía.

Se ha dicho que el socialismo ha muerto, que su modelo económico fracasó, que hemos llegado al fin de la historia, que se acabaron las ideologías. En últimas el capitalismo se declaró absoluto vencedor, invencible, irremplazable y por tanto la Historia no tendrá transformaciones, porque la única forma de funcionar el mundo será mediante el sistema imperialista

y su modelo neoliberal. Las ideologías todas se habrían acabado porque quedó triunfante sólo la ideología basada en el egoísmo. Se podría afirmar que se ha producido el triunfo del egoísmo estructural.

Otra cosa muy distinta será que ese triunfo sea definitivo. No negamos la derrota. Pero no aceptamos que la derrota sea definitiva, ni creemos posible que la Humanidad entera sufra trastornos tan lamentables como definitivos. Sería el fracaso moral, social y económico de la Humanidad. Sería como aceptar que la pobreza es un mal desagradable pero necesario, inevitable y progresivamente acelerado. Es imposible pensar que esa sea la perspectiva de la Humanidad y nuestro testimonio militante así lo afirma, tanto con la lucha como con la construcción del Poder Popular. Eso mismo testimonian Cuba, China, Vietnam, Corea... de grandes avances sociales a pesar de las dificultades económicas, y de las concesiones que han debido hacer por toda la avalancha económica de cercos y bloqueos. De ellas las más difíciles Cuba y sobre todo Corea que atraviesa grandes dificultades alimentarias.

Algunos han tenido el atrevimiento de afirmar incluso, que todos los males de la humanidad son responsabilidad de los pobres, por haberse metido a rebeldes, por dejarse llevar por ideologías violentas, las que supuestamente se habrían demostrado como un retraso para el mundo, porque siempre terminaron perdiendo sus batallas, y de paso terminaron con los remansos de paz donde tan bueno se vivía. Lógicamente, eso solo lo pueden afirmar los cínicos burgueses o los coros de aduladores ideológicos que los inciensan. Esto sería creer que tienen razón los que ganan, que los buenos son los que triunfan, que la verdad está de parte de los poderosos. Los lobos rapaces o los leones serían entonces lo mejor de la selva, porque destripan a los demás animales. Se estaría imponiendo así la ética de los lobos, la ley del más fuerte y no la grandeza de la razón y de la justicia.

Se estaría sosteniendo así la idea absurda de que el pobre, el vencido, el humillado, es el desecho de la humanidad, es el que no sirve, y por tanto se puede destruir cuando convenga, porque no significa ningún mal. Un ejemplo de ello lo tenemos en lo que hoy se llama los países no desarrollados o los países desechables a quienes después de haberles explotado al máximo se les puede aniquilar o destruir. Pero... la Verdad, la Justicia Social, la Solidaridad, la Equidad, la Dignidad de la Persona y el Bienestar de la Humanidad están por encima de los ganadores de una etapa de Egocentrismo, de Corrupción, de Hambre, Miseria y Muerte.

Nosotros proclamamos que no somos imparciales en este conflicto. Luchamos porque haya igualdad entre las personas: la Humanidad puede vivir dignamente y porque la política y la economía sean honestamente fraternas. Consideramos que eso es lo único y lo que, en últimas, significa real avance para la humanidad y la naturaleza. Cualquier triunfo, así sea muy significativo no puede confundirse con el triunfo definitivo y justificación del sentido último de la Historia.

De la insurgencia, como fuerza revolucionaria del pueblo, se dice que ya

no tiene ideales, porque el socialismo por el cual luchaba ya murió, que los revolucionarios somos dinosaurios, que los guerrilleros somos bandoleros, y que hemos hecho de esta vida un *modus vivendi*. Es una gran campaña orquestada por los narco - políticos, narco - militares, narco - paramilitares y algunos eclesiásticos que cierran los ojos para defender a una clase política y económica corrupta y anti - popular, que predica la resignación, la paz de la miseria y la justicia del látigo y las masacres.

Muchos dicen que la guerrilla de hace 20 o 30 años sí tenía ideales y que la de ahora si los ha perdido. Ahora se enaltece todo lo pasado porque no triunfó. A nuestros héroes, a nuestros antepasados mártires y maestros, los trataron igualmente de bandidos, de irresponsables, de fanáticos, de gente sin ideales, que además no podían triunfar. No querían que la Revolución tuviera ninguna posibilidad.

Por nuestra parte, tenemos en cuenta las nuevas realidades y buscamos introducir los cambios fundamentales sin abandonar los ideales que desde el inicio han motivado la lucha. La insurgencia sigue extendiéndose, mantiene su esencia, se aferra a sus heroicos antepasados y mira el futuro con decisión a pesar de que comprende que la lucha es larga, constante y dura por las condiciones adversas de hoy, incluso consideramos que hemos avanzado, si bien como todo avance histórico de lucha se ha dado a través del martirio, del error, de la dificultad... pero su resultado ha sido el aprendizaje, la experiencia propia, la presencia en el corazón del pueblo, y el acumulado como fuerza material que ha logrado algunos triunfos, que mantienen la esperanza de grandes sectores de la pobreza. Formamos parte del gran torrente de pobres que definitivamente hacemos presencia en la Historia.

Algunos dicen que la lucha es tan larga... que iya lleva 32 años! Pero veamos que desde 1.492 hasta 1.819 fue la lucha de independencia y debió recorrer muchos fracasos, muertos y grandes horrores. De todo lo anterior estamos claros los revolucionarios, muchos demócratas y mucha, muchísima población. La justeza de la lucha, la Verdad y la Razón, están de parte del pueblo. Después de estos 30 últimos años de concientización, es muy difícil encontrar quien de una manera o de otra, no haya oído hablar de sus derechos, de la lucha de los pobres etc. Los revolucionarios contamos con más cultura política que nuestros antepasados y más posibilidades de comprensión de los fenómenos.

¿Dónde está hoy el problema?

El problema se plantea desde el punto de la depresión, de la destrucción interior a causa del gran costo, para tan pocos resultados visibles, e incluso la decepción por la reversión de procesos que se consideraban irreversibles, y basados en "certezas científicas". Muchos revolucionarios llegaron a sentirse vencidos y dejaron de ser convencidos y se dejaron convencer por el discurso del sistema capitalista, en cabeza del gobierno más corrupto, de mayor ilegitimidad y más presionado por todos los factores de poder internos y especialmente externos.

Muchos otros dejaron de sentir el testimonio de muchos compañeros que cayeron viviendo la revolución al desplomarse. Otros dejaron de apasionarse con la ardencia de miles de batallas. Y no faltaron quienes dejaron de sentir la fuerza para seguir del lado de los pobres, se gane o se pierda la batalla que se está librando; independientemente a que los medios de comunicación hablen permanentemente en contra de la lucha.

Se dan casos de compañeros que sienten haber dejado en la lucha lo mejor de su vida y de su juventud sin tener esperanza de recompensa. Viven sentimientos que lastiman el espíritu y producen crispación, angustia y decepción de la lucha; viven la tentación de abandonar el compromiso, les da alergia lo que huele a política... (de una vez les viene a la mente la persecución, la represión, los años de clandestinidad, la dureza de la vida del monte y la crueldad de la guerra). Quisieran descansar, olvidarse... vivir sin plantearse interrogantes cuya solución trae siempre problemas. La tentación es de huirle a los problemas que trae aparejados el compromiso, buscar refugio o construir invernadero en la sobre vivencia individual y la comodidad.

Dentro de la misma Organización puede darse la tentación de abandonar los postulados originarios de ser los primeros en el sacrificio y los últimos en el descanso, para ir construyendo privilegios; es como acomodarse en la mejor forma para tiempos largos y difíciles. Consideramos que el tiempo dedicado a la lucha, o los méritos adquiridos por acciones victoriosas nos hacen acreedores a un tipo de vida más cómoda, dejando de lado los postulados de ser ejemplo para los demás, y el de prestar un "servicio desinteresado al pueblo".

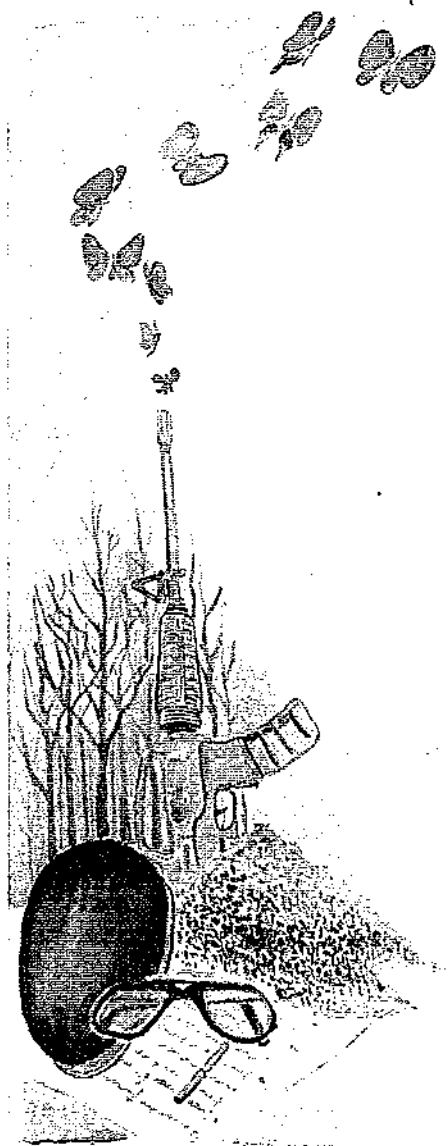
No estamos por ello, por el igualitarismo, pues cada cual necesita recursos diferentes para el cumplimiento de sus responsabilidades. Lo importante es que haya la educación y la exigencia para que el destino de los recursos sea preciso y para el cumplimiento de las tareas, no para vivir mejor y sostener privilegios.

No son todos los revolucionarios los que viven este tipo de situaciones, e insistiremos en los motivos y firmeza de quienes persisten del lado de los pobres, de quienes ni se avergüenzan, ni abandonan sino que persisten con su vida... corriendo riesgos, orgullosos de aportar el grano de arena en forma serena, paciente y firme; de quienes sin esperar recompensa o privilegios viven con alegría y naturalidad el heroísmo, la dignidad, la persistencia y el ejemplo.

Se lucha con el corazón y con la razón

Luchamos por la gran victoria ética de la humanidad que sigue siendo posible, viable y necesaria, a pesar del desastre general de tipo económico, político y moral que ha vivido el pueblo, y que ha ido aparejado con el triunfo económico y militar del capitalismo, aunque no es una victoria moral. Por tanto, la esencia revolucionaria sigue en pie.

Es posible trabajar en la construcción, honestamente fraterna de la política y la economía; impulsar proyectos de economía alternativa a los cultivos



ilícitos, proyectos económicos solidarios, proyectos cooperativos, de ayuda mutua, educación popular, salud comunitaria y movimientos alternativos de participación popular, que desde ya proyectan la nueva sociedad que queremos como alternativa al neoliberalismo, y que será posible en toda su dimensión mediante el desarrollo del proyecto revolucionario, en forma global, desde lo político y lo militar. **CONSTRUYENDO EL PODER POPULAR EN SU ESENCIA REVOLUCIONARIA Y CREANDO LAS CONDICIONES PARA EL SOCIALISMO.**

La población tiene hambre de pan, belleza y solidaridad para ser plenos en bienestar. Ello lo dará las grandes transformaciones.

Sostener la fuerza interior y la conciencia firmes permite llevar adelante las ideas para convertirlas en fuerza material. Requiere comprender con la cabeza las causas de la desigualdad y la explotación, sabiendo observar los desastres que el capitalismo produce en la humanidad y en la naturaleza. Además es esencial descubrir con el corazón a las personas concretas con su hambre, desnudez, ignorancia, intemperies, y las huellas desorbitantes de la ignorancia generalizada. Sentir la injusticia con indignación.

En este punto del recuento, recuperar la memoria histórica es esencial, para encontrar, a profundidad e ir descubriendo en proyección las luchas de todo el pueblo. Ahí se van leyendo, impreso en el estandarte de las oleadas humanas, la sabiduría heroica y las vivencias indelebles que trascienden la razón solitaria de los políticos de laboratorio. Un pueblo que no recuerde permanentemente a sus héroes no tiene derecho a sobrevivir. Un pueblo que no se cubre con los ideales fulgurantes de sus héroes no tiene la fuerza para desplegar sus banderas.

En las honduras de la historia y sus mártires se va descubriendo la verdadera esperanza que engendra a los luchadores, quienes rayan permanentemente en el heroísmo. Ahí va haciéndose colectiva la esperanza... Ahí va conformándose la ola informe, pero empujadora contra muros que miles de veces se muestran indestructibles, pero siempre confrontados, sobrepasados y algún día resquebrajados y finalmente destruidos, así se necesitan millones de olas grandes y pequeñas todas enlazadas por un solo viento.

Todo el compromiso transformador será positivo, será acumulativo, será explosivo... no porque revierta la situación actual del mundo, pues somos conscientemente responsables de que es la hora de la labor revolucionaria y combativa, pacientemente concebida, serenamente realizada en términos de futuro. Se sabe que el futuro cambio del mundo, debe seguirse construyendo con pequeñas y grandes acciones posibles para hoy. Estas acciones deben articularse en una sola red, de abajo arriba y de adentro hacia afuera.

El cortoplacismo es una enfermedad más grave ahora que en otros tiempos, el que se desespera por ver que la perspectiva del triunfo revolucionario de la toma del poder, se distancia demasiado, está condenado a vivir la enfermedad del voluntarismo.

No nos dejemos acomplejar o avergonzar, y menos convencer de quienes recalcan que una guerrilla que ha vivido 32 años y no ha triunfado, ya no triunfará. Precisamente esta guerrilla por lo sólida que es, ha sido capaz de aguantar todo tipo de embates políticos, militares, ideológicos, etc., de parte de un enemigo poderoso. Esta guerrilla ganó asentamiento, reconocimiento y desarrollo.

La historia nos enseña que desde 1.492 hasta 1.819 pasaron muchos años, hubieron muchas luchas, muchas derrotas parciales y victorias transitorias; se dieron procesos de acumulación. Generaciones continuas luchando y avances significativos como el de José Antonio Galán, que después fueron traicionados y destruidos. Finalmente, Simón Bolívar vivió fracasos bastantes, que culminaron con las grandes victorias de la Independencia de la Gran Colombia. Simón Bolívar murió perseguido, abandonado y traicionado quedando muchos sueños de él por construir, y otros muchos por librar para conquistar la emancipación definitiva; pero la independencia de España que era el objetivo inmediato se logró.

Los contextos internacionales ayudaron por tiempos a estas gestas y en otros parecieran imposibilitar el avance victorioso de estas luchas de los pobres. De hecho, España tuvo su esplendor y cuando vino la decadencia de dicho imperio, se fueron sucediendo otros imperios que han ido alternándose en el control del mundo sucesivamente. ¿Será que actualmente el imperio norteamericano no decaerá? ¿Será que el capitalismo no dará tránsito a otro modelo de sociedad? Seguro que sí. Es inevitable que la humanidad avance hacia un mayor desarrollo. El imperio no es eterno y nuestro esfuerzo decidido está en luchar para vencerlo. Enseña la historia que todos los imperios tienen su fin.

Por todo ello no podemos pensar o sentir que ante el hecho de la crisis del socialismo, o ante el decaimiento de algunos liderazgos, o ante fenómenos de división, o ante la avalancha imperial que golpea duro nuestras ideas, o golpea nuestros sentimientos, tenga justificación para dejarnos decaer. Pero serán explicaciones de porqué mucha gente que no haya llegado a niveles muy profundos y claros en sus niveles de conciencia, se deja arrastrar a la desmoralización.

Es necesario asumir a profundidad el dolor y todo el sentido de la dificultad, para que las búsquedas y salidas sean igualmente respuestas a fondo, y la resistencia moral sea adecuada, la fidelidad al proyecto sea total, la confianza sea contra toda desconfianza y el amor al pueblo hasta dar la propia vida con heroísmo.

Lo más auténtico debe salir a la luz. Deberemos entender tan a cabalidad la realidad que atravesamos, que podamos sentir que debía ocurrir la crisis, para purificar el socialismo, corregir los burocratismos y las tendencias individualistas de los dignatarios de la Revolución, para que cada vez más sean los intereses del pueblo los que triunfen, y la revolución sea auténticamente revolución.

No es solamente importante tomar el poder, sino que sean los intereses más puros del pueblo los que estén al frente de la nueva sociedad, de lo

contrario los procesos sí son reversibles, y de qué manera tan dura. Ojalá que esto se convierta en palabra encendida, para que la utopía tan devaluada y despreciada hoy en el mundo, resurja libre y poderosa como nunca.

Ser pueblo a plenitud permitirá releer y redescubrir la lucha, amar la GRAN CAUSA y "ponerse pilas" para que haya luz, así siga siendo de noche y las dificultades sean muchas.

El amor desinteresado por los millones de sufrientes del mundo y de nuestra patria, debe ser lo que nos impulse a vivir visceralmente por la justicia y la libertad. La identidad con los explotados debe empujarnos a luchar con fortaleza. La unidad con todos los que son pueblo consciente nos debe unir en el caminar, en el sentir la corazonada y el coraje irresistible de llevar adelante lo que entendemos con la cabeza.

A pesar de no estar tan claras las "certezas científicas" como en otros momentos, nos afirmamos en que vale la pena morir por acercar el triunfo y la construcción del Poder Popular y el proyecto Socialista.

Hemos avanzado y a veces retrocedido, hemos tenido crisis en el proyecto y actualmente se presentan dificultades, pero pertenecemos a la vez a una causa éticamente invencible. Por eso lo que estamos viviendo es una experiencia límite, pero no el fin de la Historia, que no puede ser sino de Liberación de los pueblos y de construcción de grandes desarrollos socialmente compartidos. Una causa no deja de ser justa porque sea golpeada o derrotada transitoriamente por la fuerza, y por tanto habrá la oportunidad de revertir ese proceso, incluso en el ámbito mundial, así sea después de miles y miles de batallas.

Hay que recuperar fuerzas en forma permanente

En las batallas, en las actividades de las masas, y con el conjunto de las líneas de trabajo, vamos acumulando energía y fuerza en forma colectiva como:

- Estudiar, colectivizar y mantener claras las razones de la lucha.
- Insistir en la unidad de los luchadores revolucionarios, demócratas, etc., mantener lo que nos une y hacer insistencia en ello más allá de lo que nos separa.
- Ligar a todos los revolucionarios al pueblo que trabaja, sufre y es perseguido.
- Alimentar los sentimientos por la gran causa de los explotados.

Además cada compañero debe encontrar como enfrentar los malos momento y las situaciones adversas que vivamos, y así recuperar fuerzas morales y psicológicas para la lucha. Por ejemplo:

1. Retomar los motivos que nos trajeron a la lucha, que le dieron este sentido a la vida.
2. Repasar la Historia de la Organización, de Colombia y de la Humanidad

y por qué no, la propia historia individual, para que la memoria colectiva e individual le dé vida a las urgencias de luchar sin desmayar.

3. Rememorar a aquellos Héroes populares y guerrilleros que marcaron con su sangre, la validez, la vigencia y la posibilidad del Proyecto liberador. Lógicamente se recordará a los más cercanos y conocidos.
4. Revivir y repensar los hechos revolucionarios en que se haya sentido bien; sea porque se haya aportado lo mejor de sí mismo, o porque otros lo hayan aportado.
5. Repasar las esperanzas que se han alimentado y añorado ver en una sociedad solidaria y equitativa. También lo que se aspira a aportar en esa nueva vida social. Pues cuando menos se piense y se crea posible, aparecerán señales del nuevo amanecer.

La consigna siguiente de Camilo tiene plena vigencia:

«Por la toma del poder hasta la muerte. Porque un pueblo que se entrega hasta la muerte siempre obtiene la victoria».

ENTREVISTA

Diario El Mundo de Madrid Publicada el 25 de Mayo de 1997

Tras un lustro de silencio, Manuel Pérez, el cura aragonés que dejó la sotana para liderar la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, (ELN), ha concedido al periódico El Mundo una entrevista ideológica. Unos le conocen como Poliarco. Otros le llaman El Depredador. Para la mayoría es el cura Pérez, el sacerdote español que lidera el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el grupo guerrillero más radical del país.

Nacido en el pueblo de Alfamén, a unos 40 kilómetros de Zaragoza, de cejas pobladas y pelo lacio, lleva casi tres décadas intentando conciliar el cristianismo, el marxismo y la revolución. A mediados de lo sesenta, Manuel Pérez, de 54 años, llegó a Colombia como misionero. Trabajó en los barrios marginales de Cartagena, fue expulsado del país y volvió ocho meses después. Al calor de la revolución castrista y de las lecturas del Che, cambió la sotana por el fusil. Su primera aparición pública como cura guerrillero fue en enero de 1972, en la toma de la población de Remedios. Después de combate, los vecinos se arrodillaron para recibir su bendición.

Desde aquel suceso han transcurrido 25 años. Entonces se dormía en las guardias; ahora es un comandante inflexible, que dirige a 5.000 hombres que luchan en 30 frentes. El gobierno colombiano ofrece 150 millones de pesetas por su cabeza. Vive en algún lugar de las montañas de Colombia, inaccesible a la prensa. Sin embargo, Manuel Pérez contestó a las preguntas enviadas por El Mundo e hizo llegar las respuestas grabadas en una cinta.

Usted se integró al ELN en 1969 ¿Se imaginaba entonces que 30 años después seguiría en el monte?

Mi decisión fue optar por los pobres dentro de la dialéctica de la lucha de clases, la contradicción entre los ricos y los pobres. No pensaba cuanto tiempo viviría en las montañas. Mi opción por los humildes era de por vida, hasta las últimas consecuencias.

¿Cómo era la lucha armada entonces y cómo es ahora?

Lo que encontramos distaba mucho de ser la guerrilla ideal que habíamos soñado, que habíamos leído en los escritos del Che. Era una guerrilla nómada, esa guerrilla de "muerte y huye", en la cual se dan muchos roces,

muchas dificultades internas, poca relación con la población. Hoy la lucha armada tiene otro enfoque. Está más ligada a la gente. Se sabe en qué pueblos está establecida. Los dirigentes somos públicos, reconocidos y contamos con su apoyo.

¿Cómo justifica la lucha armada?

No hay otra alternativa real para transformar las actuales estructuras de gobierno, de Estado y de poder. La insurgencia surgió porque la lucha del pueblo era sofocada de forma violenta. El terrorismo de Estado provocó la violencia revolucionaria. Por eso es legítima la lucha armada. También mantiene la esperanza en una nueva sociedad, en un hombre nuevo.

¿Cómo logró reconciliar la doctrina cristiana con la violencia?

Para mí la opción cristiana siempre fue la opción radical por los más pobres, como motivación de vida, como motivación de fe. Esto traía como consecuencia un compromiso político y asumía los enfoques revolucionarios que regían y eran la guía en aquel tiempo y que hoy son válidos. Si hay pobres es porque hay ricos que excluyen, que viven del trabajo y de la explotación. Por tanto, asumir el marxismo y el socialismo no era una contradicción. Efectivamente, eso llevaba a romper muchos dogmas, muchos esquemas. El capitalismo no ha resuelto los grandes problemas de la humanidad. El mundo es destruido irracionalmente en aras de la producción que va a parar a manos de unos pocos. No importa que el mundo se destruya con tal de que la ganancia sea cada vez mayor.

¿Qué ocurrió para que dejara la Biblia?

Ni yo ni otros compañeros hemos necesitado abandonar la Biblia. Desde la fé llegamos a ese compromiso radical de ser uno más del pueblo explotado. Integrarnos en un movimiento insurgente era la única responsabilidad que teníamos de seguir acompañando y formando parte de ese pueblo.

¿Tiene relación con su familia en España?

Sí, aunque poca y de forma indirecta. Quiero mucho a mi familia, pero ellos viven su vida en España y yo vivo mi compromiso con el pueblo colombiano. Me siento parte de él.

¿Se considera más colombiano que español?

Me siento colombiano sin renunciar a España, a mi nacimiento allá, a mi familia, a la gente con la cual conviví. Quiero y aprecio mucho aquella vida que llevé. Pero sigo comprometido con mi lucha.

¿Desde cuando no visita su pueblo, Alfamén, en Zaragoza?

Desde hace 30 años, desde que me vinculé definitivamente a esta lucha guerrillera.

¿Sí o no al diálogo con el gobierno de Samper?

No. El gobierno de Samper sigue siendo ilegítimo, sin personalidad, sin palabra. Se ha arrodillado ante el imperio, al neoliberalismo. Eso no quiere decir que no estemos buscando alternativas, soluciones, para

construir una paz con justicia social, con democracia, con participación de las mayorías, con distribución de las riquezas...

¿Están agotados los caminos de la desmovilización en Colombia?

Sí. No se puede entender cómo unos dirigentes dejan las armas a cambio de prebendas. La guerrilla surgió de las entrañas del pueblo, como reacción y consecuencia del descontento social, del hambre, de la falta de vivienda, de salud, de democracia, del sufrimiento. No se puede pensar en la desmovilización sino en la transformación de las causas que originaron la violencia.

Se les acusa de intransigentes, de financiarse con el secuestro, de ejecutar a los que abandonan las filas de la insurgencia.

Detenemos a gente que se ha enriquecido ilícitamente. Hoy el gobierno también lo está haciendo con los narcotraficantes. Detenemos a los terratenientes, se les juzga, se analiza sus riquezas y se les exige fianzas a cambio de la libertad. Se les explica que ese dinero va a manos del pueblo, a manos de una causa justa y noble como es la lucha por ideales. Efectivamente, exigimos impuestos de guerra a multinacionales.

Pero es falso que los compañeros que quieran abandonarnos sean ejecutados. Cuando se incorporan asumen libremente su compromiso, pasan por un tiempo de reflexión, de prueba, y libremente pueden plantear su retirada. Si el compañero desea no asumir ningún compromiso, se le deja en libertad. Se le exige únicamente que guarde los secretos que haya conocido en la organización, sin comunicárselos al enemigo.

¿Están dispuestos abandonar los atentados contra los oleoductos si el Gobierno cambia su política petrolera?

Queremos impedir que ese petróleo llene los bolsillos de grandes multinacionales. Queremos que haya una explotación racional, que se acaben los Contratos de concesión, que es casi regalar los pozos de petróleo. Queremos también que los precios sean acordados por el Gobierno y no por las empresas. Luchamos también por motivos ecológicos. Grandes regiones quedan aisladas. Planteamos que se destine un dólar por barril extraído al desarrollo social y económico de los municipios implicados en la explotación del petróleo.

¿Van a incrementar los ataques? ¿Cuáles son los objetivos militares del ELN?

Estamos en guerra y los ataques de una y otra parte dependen siempre de la actitud del contrario. Lo único que decimos es que no abandonamos las armas, que seguimos esta lucha, que queremos la paz, que queremos que esa paz sea con justicia social y que no nos amedrenta lo sanguinario que es el ejército colombiano, las políticas retorcidas y las mentes retorcidas de los dirigentes que representan a las oligarquías de este país.

CARTA A SU COMPAÑERA

28 de julio de 1997

Querida M:

Recibe un fuerte, muy fuerte abrazo más tierno y amoroso que nunca, guarda su calor por siempre.

Deseo y me uno a vosotras todas las noches para que estéis bien. Os tengo en cuenta en mis ratos especiales de soledad que ahora necesito mucho y los tengo con mucha frecuencia. Al mismo tiempo trabajo toda la paz interior de mi espíritu para vivir preparado a cualquier eventualidad.

He recibido todas vuestras correspondencias con sueños y realidades. El sueño que tú tienes yo también lo vivo... pueda ser que algún día no lejano se haga realidad o por el contrario la lucha nos lleve a contingencias más difíciles. Para todo me preparo buscando la paz interior y las causas más profundas de amor que me integraron al compromiso.

En el ocaso de la vida y en la madurez del compromiso, quiero vivir a plenitud, también, la entrega fiel a la causa de los pobres. En estos momentos siento dolor por errores que pude haber evitado y sufrimientos que les he ocasionado a ustedes por acompañarme. Pero les quiero desde lo más profundo en mi ser y de toda la lealtad a la gran causa, a la cual quiero sentirme sereno y alegremente siempre ligado. ¿Cuál será el destino que nos tiene reservado?

En las circunstancias de hoy todos me están colaborando de la mejor forma que son capaz... cada uno de sus actitudes y capacidades. D, la gorda, los muchachos, N, hasta «rodi».

Bueno... los compañeros, en general, están muy bien dentro de esta gran obra que hay que seguir construyendo en cada uno y con todos juntos. Valió la pena dedicar la vida a esta gran obra y otros la seguirán construyendo el día que nosotros no podamos más. Todo ello es motivo de gratitud a todos y de esperanza.

La situación con los enemigos de este pueblo es demasiado dura, las masacres siguen y sigue acrecentándose por parte del ejército cubriéndose con lo de los paras... Muy a tiempo se hizo lo nuestro y por ello debemos estar muy agradecidos.

Por mi parte puedo confesarte, que ya me siento haber cumplido mi parte y me dispongo para lo que sea... discúlpame que sea reiterativo pero sé que lo entenderás más en su momento.

Siento que la niña tenga ratos de pasarlo mal por tan grandes cambios, tan bruscos y sin papá... de todo ello me duele y tengo la confianza de que podrá comprender y hacerse cargo de la situación y salir adelante sobre todo en este compromiso que va contra todos los hábitos y tendencias de esta sociedad, menos mal que te tiene a ti. Ya que yo debí renunciar a ese gran sentir, pero para ser padre de tantos y tantos junto a ella y además de ella.

Y a ti, siéntete en mucha reflexión profunda, sencilla y diáfana... de estar disponible y preparada para lo que se venga. Lo que ha de ser que sea sabiendo vivir dentro del espíritu de pobre contra corriente y te transmitiré todo mi sentimiento de dolor, de pesar, de alegría y de esperanza. Sobre todo de esperanza.

Pasé tu razón a mis hermanos en el sentido que te den las valoraciones de los gastos y sobre los diferentes elementos que vean conveniente.

Quiero referirme a toda la familia... precisamente en estos días traje los cuadernos con las fotos de todos como en un acto de recordarlos y de saludarlos. Para todos, absolutamente todos mi gran sentimiento de gratitud aunque ya haya muchas cosas que ya no las vivamos igual. A todos los tuyos uno a uno, desde los mayores y pequeños y tanto a ellos como a ellas. De los de mi parte recibí una comunicación de saludo vía A, que es además por el medio. Diles, si tienes oportunidad, que recibí su saludo, que los abrazo y en cuanto pueda, los saludo directamente. Sin embargo tu debes hacer las cosas como creas convenientes.

Pues me parece que toda esa reflexión tuya, de que no tienen sentido, de la conspiratividad y de la prudencia, del riesgo que se corre, se debe tener en cuenta y si no es prudente verlos o hacerlo pronto es algo que sabré respetar plenamente para que pueda cumplir lo que desde aquí nos propusimos cuando tomamos determinaciones.

Me hace sentir mejor el saber que no estoy pegado a nada material ni de poder, ni de dinero, ni aspiraciones que no sea el bien de los demás (los pobres y humillados de la tierra) y lloro a todos los muertos inocentes que desafortunadamente está produciendo el monstruo en su afán de producir terror.

Y me aferro a que todos en el mundo somos iguales y por tanto mientras quede un revolucionario vivo defenderé la causa de los pobres y oprimidos. Ya que veo en la actitud de los opresores el afán de acabar con la pobreza acabando con todos los pobres, a los unos por revolucionarios y a los otros por desechos de la sociedad. Así han muerto Jesús, el Che, Camilo y millares. Todos dentro de la gran convicción a pesar de las dudas y pesadumbres.

Ahora que estamos en la Jornada ideológica del Che hay mucho que recordar de él y asumirlo como ejemplo. Hoy en el mundo se necesitan decenas y centenares y miles de Che. Fue algo extraordinario que los poderosos quieren borrar y los revolucionarios queremos vivir y ejemplarizar.

De muchas cosas quisiera desahogarme pero sobre todo diciéndote algo de mis reflexiones.

Recibe mis abrazos íntimos y estrechos con la seguridad de que todo el sacrificio que hemos hecho en la vida tendrá sus frutos en la realidad de la liberación de un pueblo aunque sea como granito de arena y puñadito de lágrimas y pedacitos de suspiro reprimido pero todo ello con el amor grande de vida y resurrección.

Mil besos y cariños.

Manuel.

CARTA A SU HIJA.

Julio 28 /97

Querido cariñito lindo:

Recibe todo el cariño mío junto con tu mamá. Muchas gracias por todas tus felicitaciones que me mandaste el día del padre y todas tus carticas.

Quiero escribirte esta cartica más cariñosa que nunca para transmitir todo el sentimiento que tengo y la emoción que siento cuando las pienso y recuerdo.

Sé que sufres por muchas cositas que comprendo te hacen sufrir, pero sé que vencerás y aprenderás a vivir a plenitud la vida de amor contentico y sincero por aquellos que sufren más. Te ha tocado desprenderte de muchas cosas a la fuerza pero comprendiendo que estás ligada a todo lo mío. Así mismo, Jesús del evangelio y los suyos sufrieron mucho por la liberación de todo el pueblo.

Seguramente ya estás en vacaciones que también vivirás pobremente pero visitando a mucha gente y aprovechando para descansar de este año tan duro en el estudio... ¡tanto que te gusta a ti estudiar! No pierdas ese amor por el estudio. A propósito has mejorado mucho tu letra.

Quiero aprovechar para mandar muchos saludos a tus tíos y primitos.

Bueno, amorcito, ¡ánimo! Donde quieras que estés te acompaño siempre y te quiero como tuyo.

Hasta pronto:

Manolo.

CARTA A SU COMPAÑERA

Agosto de 1997
Mi queridísima M:

¿Cómo están? Como anhelo que estén muy bien y espero que a estas horas ya habréis recibido alguna notica mía. Hoy también te está escribiendo el de la «rodi» y N., pues acabó de llegar la notica que les mandaste a cada uno. Ambos ven muy bien el llamadito que les haces a escribirles.

No estés molesta conmigo y cuéntame de todos por allá. Sabes que eso me hace bien y lo necesito mucho. Aunque sé lo mucho que necesitas tú, también, que te escriba. Sigo reflexionando sobre muchas cosas para agarrarme a fondo a la motivación radical del compromiso, a la esencia del amor radical.

Sí he conocido de las muy grandes manifestaciones que aparecen en la prensa. Nuestras condiciones y objetivos son absolutamente diferentes.

Sin embargo, a la hora de los balances de la vida, de la entrega, del sacrificio, de la gran causa del sufrimiento de los pobres... Sabemos que la liberación siempre ha tenido mala acogida de parte de los opresores porque les daña su negocio. Pero ellos son los que tienen los medios de comunicación y de opinión masiva.

A propósito... en el apartado de M debió llegar una prensa a la cual yo hago referencia que supongo mandaste tú. Mejor es que no mandes prensa por ese medio con esas características porque ella se asusta mucho.

Por acá... todo sigue lo mismo de siempre y sí está todo muy bonito. Ya se está recogiendo cosecha.

Querida, me acuerdo mucho de ustedes, las tengo presentes permanentemente. Añoro que no podamos estar juntos y pasar estos días duros compartiendo juntos de tantas y tantas cosas, pero sobre todo la vida.

Sin embargo, siempre permaneceremos fieles a esta gran lucha, a pesar de las dificultades que vivimos y que se avecinan. No siempre el vencedor es el que tiene la razón sino que tiene la fuerza para aplastar... pero mientras haya auténticos revolucionarios seguirá viva la causa de los pobres en el mundo.

La razón y el corazón está en los pobres.

Bueno, mi querida M, un eterno abrazo de amor y de gratitud y la eterna unidad de nuestra fé nos conducirá a la paz de los que viven.

Manolo.

MENSAJE SOBRE EL CHE

Aniversario de la caída del Che en Bolivia. Octubre 8 de 1997.

Compañeros de la Dirección Nacional, del Estado Mayor, de las Direcciones de Área y Frentes de Guerra, y Mandos de los Frentes. Estamos en el 8 de octubre de 1997, 30 años después de la muerte del Che en Bolivia. Toda América Latina y especialmente los revolucionarios se levantan a conmemorar el 30 aniversario. Sigue vivo el Che y vigente su pensamiento:

El hombre nuevo

Los valores

El humanismo revolucionario

El antiimperialismo

Sin paz no hay desarrollo.

El objetivo fundamental de la lucha por consolidar una nueva moral, cimentada en la ideología de la revolución, la solidaridad, la igualdad y la justicia social, la confianza mutua, la disciplina consciente, la modestia, la honradez, el espíritu crítico y auto crítico, la seguridad en el porvenir socialista.

La autoridad proviene de la justeza de la idea, del ejemplo de los militantes y cuadros, de los vínculos con el pueblo, de la capacidad de escuchar y persuadir.

El Centralismo democrático, la disciplina consciente y la democracia interna, la dirección colectiva y la responsabilidad individual, la libertad de discusión y de opinión y la unidad de acción.

Con el Che Guevara se rompieron los moldes de reformas. Por los cánones electorales no hay posibilidades si no está garantizada la auténtica democracia por auténticas transformaciones sociales, económicas, jurídicas y políticas, que permitan el libre ejercicio del voto con voluntad soberana, estómago lleno, mente lúcida de sabiduría, y sin presión de medios de comunicación o tiranía de las normas oficiales ya por acciones encubiertas (paramilitares oficiales) o por acciones paramilitares oficiales, llámense Fidel o Carlos Castaño, o Carranza, ambos bien amparados por las fuerzas armadas y políticas, grandes medios de prensa y comunicación, como el Tiempo, revista Semana, espacios televisivos o personalidades como Juan

Manuel Santos; Serpa no es tanto, aunque lo quieran echar al agua los Castaños, tampoco el cura Bernardo Hoyos, son muchos más los Santos, Bedoyas, conservadores, todos.

El acompañamiento a nuestra campaña antielectoral lo haremos con actividad militar para responder de paso a todas las decisiones jurídicas que quieren tomar, que en el fondo son decisiones políticas con manos libres para la impunidad y frente a ellas nos vamos a comprometer desde las máximas responsabilidades para combatirlas. Somos rebeldes así nos condenen por delito común.

JORNADA HEROES DE ANORÍ

Intervención radial durante el saludo del año nuevo, realizado por el Comando Central del Ejército de Liberación Nacional de Colombia el día 31 de diciembre de 1997, con la que dio inicio a la jornada político ideológica «¡Héroes de Anorí Presentes!» en conmemoración del 25 aniversario de esta gesta.

Compañeros del Comando Central y la Dirección Nacional, Compañeros del Estado Mayor, Compañeros Mandos y Direcciones de Areas y Frentes de Guerra, Compañeros de las Direcciones de Frentes y de las Compañías. Compañeros Combatientes.

A todos mi abrazo fraterno, mi saludo especial. Quiero que hablemos hoy de la importancia que para nosotros tiene Anorí. Propongo que se haga la jornada político - ideológica de los Héroes de Anorí, en que 98 valientes nos dieron ejemplo de valor y dignidad; Veintiocho compañeros murieron cantando el himno de gloria de NUPALOM.

Conscientemente los compañeros enfrentaron desde el primer día con todo arrojo, con el valor de saber que combatirían hasta el último momento, se enfrentaron al enemigo en condiciones desventajosas, heroicamente sabían que era resistir hasta morir. Un mes duró aquella gesta histórica de muchos combates, en que día a día se enfrentaban permanentemente al enemigo; hasta tres, cuatro, cinco combates se daban cada día.

El hecho de que los compañeros murieran no quiere decir en absoluto, que nuestra Organización era derrotada sobre la sangre de ellos, sobre el valor y la dignidad de ellos. Sobre sus raíces, que regaron, muy profundamente, la sangre que ellos derramaron fue reconstruido el Ejército de Liberación Nacional.

Con esa historia de valor, de dignidad, de ejemplo, de memorable heroísmo se reconstruyó nuestra organización, implantó raíces profundas en nuestra tierra colombiana. Ya no era un árbol que pudiera el viento, fácilmente, echar a tierra, ya no era una Organización que fácilmente pudiera ser destruída por parte del enemigo, estaba implantada sobre raíces muy profundas.

Quiero resaltar precisamente a compañeros, como al compañero Jaime, al tío Efrén, Alonso, Lucía, Antonio, y muy especialmente, como ejemplo, como dirigente, al legendario Manuel Vázquez Castaño, nuestro Comandante en Jefe. De Manuel tenemos mucho por aprender, de muchos de los valores revolucionarios del hombre nuevo de que hablamos hoy, los que hemos visto en el Che. Si queremos verlos vivos, actuantes, traducidos en hechos concretos en vida, en hombre, en revolucionario ejemplar, los podemos ir encontrando en Manuel.

Manuel era el ejemplo del dirigente guerrillero vanguardia. Siendo dirigente guerrillero era el primero en dar ejemplo. Y daba ejemplo, en el trabajo, en el estudio, en el combate. Si murió aquí heroicamente combatiendo no quiere decir que fuera menos entusiasta por el estudio; recordemos que él elaboró la mayoría de los artículos del periódico interno, El Simacota, que tuvo continuidad a partir del número en que él dejó: doce... o trece números del Simacota.

Estaba pendiente de estudiar los diferentes acontecimientos históricos que se sucedían en el continente, como el hecho de la presidencia de Salvador Allende en Chile, de cómo él vaticinó la posible caída de Salvador Allende atacado por las armas enemigas, porque no permitirían que nadie que hubiera llegado al gobierno por las elecciones pudiera hacerse fuerte en el poder. Los norteamericanos, ni los militares, ni las clases políticas oligárquicas de Chile, permitirían eso; harían una sola alianza entre todos y atacarían lo que la democracia había conseguido por las urnas.

Pero de Manuel tenemos también que aprender que era primero en el trabajo. En el trabajo cotidiano que se hacía normalmente, sabía ir hasta buscar la leña para la cocina cuando todos estábamos cansados. Sabía ponerse él mismo en el rancho, cuando veía que todos los compañeros habían llegado cansados de las tareas, y en lugar de que alguien sintiera demasiada fatiga, él asumía también ese tipo de responsabilidades.

Manuel fue un hombre comprensivo de los compañeros. La comprensión de los demás, la persuasión hacia los demás, era algo de lo que él daba ejemplo. Amaba la causa, amaba el pueblo, pero sobre todo lo traducía todo ello, en mirar a todos los demás como sus hermanos.

Quiero contarles o hacerles una anécdota de este tipo de hechos de Manuel. Cuando en una oportunidad tres compañeros por un error involuntario dieron muerte a otros tres compañeros, los miraba con ojos más comprensivos que el resto de los compañeros. Él sabía que ellos no eran culpables y lloraba a lágrima viva cuando vio que debía sancionar con pena máxima un error involuntario de los compañeros. Era, eso sí, la ley dura y fría como piedra, y así lo expresaba.

Supo ser hermano de Fabio, pero por encima de ello, compañero de los compañeros aunque prudentemente debiera quedar largos tiempos en silencio. Creo que esto hoy es muy importante para nosotros, donde a veces el nepotismo trata de aparecernos de una y otra forma. Es muy importante para nosotros que sepamos que tan importante como cualquier familiar, que más importantes que cualquier familiar nuestro, son nuestros hermanos de lucha que están viviendo junto a nosotros.

Por eso junto a Manuel y como principal símbolo de aquellas jornadas heroicas de Anorí, yo quiero resaltar todos esos valores, hechos persona y hechos carne. Y lo que propongo es que sean enriquecidos por el resto de los compañeros, como el compañero Nicolás y Hugo. Ojalá Hugo allá desde sus tierras. También el compañero Eliseo, mas otros compañeros de las diferentes estructuras que vivieron estos mismos hechos, que estuvieron cerca, muy cerca de estos hechos pudieran ilustrar con otros



ejemplos, con otras anécdotas, con otros valores significativos, con otros análisis el fenómeno de Anorí, para que realmente nos apropiemos del gran significado ideológico, político e histórico que tiene para nosotros Anorí.

Con estas palabras entonces propondría abrir esta nueva Jornada político - ideológica que llamaríamos:

Héroes de Anorí ¡Presentes!

Elenos: ¡Primeros en el Combate!, ¡Primeros en el Trabajo!, ¡Primeros en el Estudio!

MENSAJE JORNADAS DE ALCORCÓN

Alcorcón, Madrid, España

Diciembre 2 al 5 de 1997.

Señores asistentes al encuentro por la Paz y los Derechos Humanos:

Mucho nos hubiera gustado asistir personalmente a este encuentro como gesto de valoración, al no poderlo hacer, les enviamos este mensaje.

Realmente en Colombia el conflicto general del país se ha agravado, no solamente se da aquella violencia política tradicional desde los años 60, no solamente se da aquella violencia tradicional de tipo social, ambas, consecuencia del problema estructural que está viviendo el país, sino que también últimamente se viene dando la violencia narcótica y paramilitar.

De ahí que haya crecido, últimamente se ha exacerbado hasta tal punto el conflicto, que es frecuente casi diario, escuchar de masacres, escuchar del fenómeno de los éxodos campesinos, más de un millón y medio de habitantes anda errante por el mundo, pero no creemos que ninguna de estas violencias es ajena al Estado, por eso hablamos en Colombia del terrorismo de Estado no solamente como causante del problema que vive el país sino como directamente participante de las grandes masacres, por estar unido al paramilitarismo, por estar ligado al narcotráfico, por ser permeable en todos sus estamentos existentes en un compromiso con el narcotráfico y en la realización de preparar las condiciones de entrenamiento y financiación al servicio del paramilitarismo, como el fenómeno a través del cual, se da la acción encubierta de las Fuerzas Armadas.

Pero lo último que faltaba ver: la misma Corte Constitucional que debía ser la garante de que la Constitución se cumpliera y se precisara, se ha dado, ahora, a la tarea de aprobar la legitimación de las Convivir, reconocidos grupos paramilitares legalizados ya por el gobierno pero que hoy lo realiza la misma Corte Constitucional, así mismo se ha dado en penalizar la muerte de soldados que se da en enfrentamientos armados entre las partes en conflictos, contraviniendo no solamente las leyes del Estado colombiano, sino rechazando y denegando lo que ha sido el Derecho Internacional Humanitario al cual Colombia está suscrito. Se penaliza la insurgencia quitándole el derecho a la rebelión, cuando este es reconocido por el mundo entero, cuando los gobiernos son corruptos, cuando los gobiernos imponen voluntades tiránicas hacia la población.

Quiero hacerles entender que nosotros no estamos por la guerra, que nosotros no hemos elegido la guerra como camino para defendernos de la injusticia; la guerra se nos ha impuesto como único camino existente

para defender nuestros derechos. Eso sí, estamos plenamente convencidos de aquello por lo cual luchamos, no estamos cansados de nuestros deberes ciudadanos, millones de colombianos están viviendo una situación terrible, los que logran sobrevivir, hoy no están en Colombia, por eso estamos con la paz pero con una paz justa, con una paz que defiende la democracia, que defiende los derechos de la persona. Sobre la base de la defensa de esta paz y a nombre de ella hacemos la siguiente propuesta a todos ustedes:

Llamamos a que se realice una Convención Nacional en Colombia, un gran encuentro de todos los colombianos, de todos aquellos que representan diferentes sectores sociales, económicos, políticos, de la ciudadanía; llamamos a que este gran encuentro se dirija hacia la conformación de una Constituyente; la que se aprobó en el 91 fue manoseada, fue pisoteada, fue realizada con compraventa de proposiciones y hoy es desfigurada por la Corte Constitucional; por eso, llamamos a que se convoque a la población a través de este gran encuentro de la Convención Nacional de colombianos, a que se elija una Constituyente y que dentro del marco de esta Constituyente se elija un Nuevo Gobierno, una nueva forma de elegir gobierno, que nos permita cambiar también de Estado. Nuevo Gobierno por que el existente es totalmente corrompido, hizo alianzas con el narcotráfico, está vendido, maniatado y arrodillado a los norteamericanos.

Nosotros creemos que un gobierno así no tiene autoridad, ni legitimidad, por tanto en el marco de esta Constituyente se debe elegir un Nuevo Gobierno, pero además de esto la gran ley constitucional de Colombia debe contener salidas, planteamientos, formulaciones que lleven implícito el cambio estructural de la marcha de la sociedad en ese marco constitucional, luego, creemos que se va a dar el gran escenario de la paz, para nosotros una Constituyente así se podía convertir en el gran escenario donde los colombianos encontráramos la concordia, la convivencia y un clima de justicia social y de igualdad de oportunidades para todos los colombianos.

Queremos hacerles comprender que estas ideas que nosotros lanzamos hoy las vamos a llevar en un acto o en miles de actos, con permiso o sin permiso. Sin permiso estamos acá, como rebeldes surgidos de la legitimidad popular, lo mejor es que fuera con permiso y que fuera dentro de un clima de entendimiento inicial para que podamos dar todos los pasos necesarios hacia una gran propuesta de paz. Pero estas ideas nosotros queremos plantearlas para intercambiarlas por supuesto con las otras organizaciones guerrilleras y revolucionarias de Colombia, con quienes nos acercan profundos lazos de hermandad y de ideales comunes, queremos intercambiarlas también con aquellos sectores democráticos que afortunadamente existen en el país y que están buscando con igual preocupación una salida política al conflicto que está viviendo Colombia.

Así, podían renovarse, podían empatarse, podían encontrarse marcos comunes de trabajar esta propuesta. Para todos los asistentes a este magno encuentro quiero presentarles nuestro planteamiento sobre la justicia, sobre los derechos humanos, es parte precisamente de este

encuentro encontrarle camino y viabilidad al respeto de los derechos humanos. Nosotros hemos planteados y seguimos planteando que mantenemos vivo el interés en que se realice un Convenio de humanización de la guerra, un convenio por la vida, un convenio en donde todas las partes en conflicto nos comprometamos a respetar a la población civil en todas sus posibles aspiraciones.

Además de eso, nosotros nos acogemos al Derecho Internacional Humanitario, al espíritu fundamental del Derecho Internacional Humanitario y dentro de ese espíritu ya nosotros hacíamos referencia y hoy la queremos traer acá, hacerla presente y actualizarla; nos acogemos a las seis Recomendaciones que nos hacía Amnistía Internacional a la luz del derecho internacional humanitario a la insurgencia de Colombia, si estos elementos pueden aportar nuevas ideas a que el derecho internacional humanitario se cumpla en Colombia, por nuestra parte estamos listos ya, para hoy mismo.

Sentimos gran respeto por la población civil y creemos que merece un trato diferente al que se le viene dando. Agradeciéndoles a ustedes el abuso que me he tomado de pedirles estos minutos de nuestra propuesta, con afecto, con respeto, siempre en los mismos ideales fundamentales de la persona humana.

Con ustedes y hasta siempre.

Saludo de fin de año

SALUDO DE FIN DE AÑO

Saludo de fin de año y de año nuevo. Para todos los compañeros a quienes pueda llegar este mensaje quiero llevarles un mensaje de fraternidad revolucionaria.

Valoración del año 1997:

Ha sido un año positivo para la Organización porque ha ido cogiendo mayor consistencia política, ideológica y fortaleza militar.

Tenemos que recordar, especialmente a fin de año a los compañeros que han caído entre los que sobresale el compañero Diego, Orlando Quintero, Rubén y otros tantos que dieron sus vidas por nuestra causa justa.

Así mismo, recordar a aquellos compañeros que tienen que luchar en condiciones difíciles como los que están detenidos, los que sufren lesiones físicas y otros que van aumentando el ejército de fuerza moral. Pero nuevos contingentes han ido poblando la Organización de combatientes valerosos, retomando las banderas de los que cayeron.

Todo el desarrollo de 1997 que ha fortalecido a la Organización debe ser el acicate para los más retrasados y el ejemplo para los que comienzan.

Mucho avanzamos este año pero es mucho más lo que en un año se puede recorrer. Por eso el trecho que nos falta hay que hacerlo más cercano: Pensemos en las actividades militares de mayor envergadura; desarrollemos escuelas de formación en forma permanente y a todos los niveles; de tal forma que se garantice el aumento en cantidad y calidad de nuestros combatientes, cuadros y mandos. Organicémonos campañas ideológicas y políticas comenzando por la de Camilo...

Con cariño:

Manuel.

EPÍLOGO

Unas palabras de su compañera.

A grandes rasgos por solicitud de un gran compañero, hermano y amigo, cuento a pinceladas como conocí y viví junto a Manuel durante los años que compartimos como pareja. No entro en detalles ni profundizo en cada hecho porque saldría un libro refiriéndome a como vivió su vida como esposo y padre. Tampoco el ánimo que me acompaña después de su partida definitiva, es el mejor para revivir momentos tan maravillosos de lucha, de trabajo de angustias y alegrías compartidas.

Dentro de la dinámica del trabajo de masas de la Organización un día el compañero Kiko propone que diéramos a conocer el trabajo que estábamos realizando por su método y desarrollo, al compañero Manuel. El 15 de marzo de 1979, se presentan Kiko y Manuel en la casa de Jhon, líder de aquella región, allí fue nuestro primer encuentro, sentí alegría al conocerlo. Él contagiaba alegría, tranquilidad y mucha paz ante las dificultades del trabajo. Sus primeras conversaciones fueron de interés hacia el trabajo y las preocupaciones de cada uno de nosotros.

Me impactó la figura y la forma de ser de aquel hombre con todas las personas. Lo observé y analizaba durante aquellos ocho días de trabajo en reuniones y recorridos. Días más tarde hicimos un viaje juntos y entre las conversaciones del viaje cuadramos para mantener una relación de amistad por medio de cartas. Fue pasando el tiempo y los encuentros con él en reuniones y convivencias se fue afianzando un cariño, una amistad, una admiración y confianza, desde el inicio fuimos amigos leales, compartimos sobre la idea del trabajo que abrigaba: "el trabajo rural conjunto", ir organizando trabajo en varias regiones e ir enlazando ese trabajo para crear nuevos Frentes y hacer corredores de comunicación... Tenía grandes proyectos para el desarrollo de la O. que en aquel tiempo estaba un poco disminuido. Su dedicación al seguimiento de las tareas hizo que el trabajo creciera y se desarrollara. Duramos varios meses sin vernos. Después otra parada y en el 81 compartimos espacios de trabajo y nos comprometimos como pareja.

Fui aprendiendo con él en lo que a diario era su comportamiento: su sencillez, su lealtad, su amor al pueblo, a la Organización y a cada uno de

los compañeros. En nuestras conversaciones primaba todo lo que tuviera qué ver con la ayuda a los compañeros. Y la dedicación al trabajo, a la renuncia que a diario había que hacer para entregarse a los demás de manera eficaz. Me contagiaba su alegría, no le gustaba las caras serias y disfrutaba con los chistes e historietas que le echaban, yo aprendí eso y en los momentos de privacidad reíamos y gozábamos. Él siempre fue generoso y en el campo del amor, supo entregarse y ser de iniciativa, de la misma manera que fue generoso y se entregó en la lucha y el trabajo.

También pasamos momentos de insomnio compartiendo preocupaciones. Vivimos juntos momentos difíciles de la Organización y nos servimos de apoyo mutuamente. Él sabía y así me lo manifestaba, que sus sufrimientos también eran míos. El trabajo nos exigía estar largas temporadas separados. Pero siempre contábamos con medios para estar en comunicación. Ambos añorábamos el reencuentro y cuando se daba era un compartir intenso aunque nunca sacrificó ni restó un mínimo de su trabajo, de sus reuniones, de su atención a los compañeros, por atenderme a mí.

Yo, a veces me molestaba porque le daban las doce de la noche hablando con los compañeros y a las 4 de la mañana ya estaba con la vela prendida leyendo o escribiendo. Si quería verlo y conversar le ponía el tema del trabajo. Su gran lema era construir el socialismo desde ahora, por eso hay que formar a los hombres decía, en el amor al trabajo, al estudio y a la patria; hay que formar hombres dignos, hay que saber querer a los compañeros, no importa que tengan deficiencias, esas se corrigen, los hombres que optan por esta causa son los mejores, pero hay que ayudarlos a formar. De esto me conversaba muchas veces. Le molestaba la holgazanería, por eso estaba de acuerdo con el principio de: a cada cual de acuerdo a su trabajo. También le dolía sobre manera el despilfarro o el mal, o inadecuado uso de los recursos de la Organización, bien fuera económicos o materiales.

Era un hombre de mucha reflexión, después de momentos difíciles, discusiones, diferencias, etc. con los compañeros, él rumiaba y profundizaba hasta ver la parte positiva, o cómo plantear su desacuerdo, porque siempre planteaba lo que pensaba. Nunca guardó un aporte si había que hacerlo.

Su disciplina era extrema. En varias oportunidades hablamos de la posibilidad de tener un hijo. Lo pensamos mucho porque éramos conscientes de las dificultades y problemas que se generaban para la crianza de los hijos en un medio de conflicto y guerra, como se vive permanentemente en Colombia; no obstante lo planteó en su organismo en donde vieron justo y oportuno que tuviéramos un hijo. Con este previo consentimiento nació nuestro retoño. Manuel estuvo presente en el hospital el día del parto y recibió en sus brazos el fruto de nuestro amor, fue un momento de emoción para él, y compañeros muy queridos que nos acompañaban, entre ellos estaba un amigo y compañero muy querido de Manuel, y su esposa los que serían los padrinos y segundos padres en el tiempo de nuestra ausencia. El ser padre significó demasiado para Manuel.

Fue otra de las grandes compensaciones que la vida le dio, así me lo expresaba.

Cuando recibió los primeros dibujos que hacía en la guardería infantil se ponía orgulloso, porque nuestro amorcito así lo decía él, no vivió todo el tiempo con nosotros. Sus padrinos de bautizo, un matrimonio, compañeros y amigos muy queridos de Manuel, fueron y son los segundos padres que se desvelaron y preocuparon por la crianza y por mantenerle el amor hacia nosotros como padres. Manuel siempre sintió gran cariño y admiración por ellos. Vivimos una paternidad y maternidad compartidas.

En las cartas y cuentos que Manuel le escribía siempre hacían alusión al amor que hay que sentir por todos, especialmente por los niños más pobres, como tenía que saber compartir, ayudar y querer a todos. En la medida que nuestra criaturita crecía le hacía más ilusión ir compartiendo esa gran amistad que más adelante brotaría. A los dos les gustaba jugar, dar paseos por la huerta, nadar y competir en los juegos de mesa: ajedrez, dominó. Durante su enfermedad, la única vez que lo hemos visto enfermo, supo cuidar de él, darle su cariño y atenderlo con todo el esmero, él se sentía orgulloso de su compañía, cuidados y mimos.

En los meses de su enfermedad estuvo rodeado de sus compañeros y de su familia y sintió mucho no poder estar acompañado, aunque fuera por unos días de sus familiares de España. Pero consideraba que no era prudente decirles por el momento de su enfermedad. Su amor por su pueblo Alfamén, su hermano Paco, tíos y primos era muy grande.

Una de las veces que lo vi triste fue cuando me contó de la muerte de su padre. Él se consideró colombiano pero nunca renunció a su nacionalidad española. Era un internacionalista convencido y de corazón. Se consagró por la liberación del continente latinoamericano. Otro momento doloroso y muy triste para él era cuando caían en combate o en manos del enemigo algún compañero, recuerdo cuando mataron a Noé, Tomás, Rafael, cuando detuvieron a Kiko, y él se estremeció con todos los retenidos por no nombrarlos; lo vi con lagrimas en los ojos en varios de estos casos. También le emocionaba las victorias en los combates y las celebraba.

Él era un hombre de paz y luchó por la paz y la unidad, pero por una paz con justicia y entregó su vida en la búsqueda de esa paz tan deseada.

Con la familia y los compañeros fue siempre muy cariñoso y afectuoso. Aceptaba todo lo que se le hiciera y ofreciera sin interés y así lo vivió y expresó hasta en sus últimos días, no le gustaba la compasión, deseaba el cariño sincero, no le gustó verse disminuido pero recibía con agrado las ayudas que le daban los médicos y las enfermeras. No quería morir. Luchó por la vida de forma valiente pero pudo más el deterioro de su hígado mal cuidado, que la fortaleza de su corazón que luchó por no dejar de latir y sus latidos prolongados quedaron en nosotros para continuar su ejemplo y vivir con él, con nuestro querido Manolo siempre en presente.

BIOGRAFÍA

Momentos de la vida del Comandante

Manuel Pérez Martínez

9 de Mayo de 1943

Nace en la población de Alfamén, provincia de Zaragoza, España, en una familia de pequeños agricultores, en donde era el menor de dos hermanos.

1954.

Antes de cumplir 11 años ingresa al Seminario Menor de Alcoriza, provincia de Teruel, en el que inicia su formación para ser sacerdote. Allí permanece 5 años.

1959.

Pasa al Seminario Mayor de Zaragoza durante tres años, en los cuales se vincula al trabajo pastoral en los barrios pobres y en las vacaciones, junto a Domingo Laín y José Antonio Jiménez, viajan al norte de Francia para trabajar junto a los emigrados que sobrevivían en penosas condiciones.

En este período toma contacto a través de los exiliados con integrantes de los Partidos Comunistas de Francia e Italia, así como con los republicanos anti franquistas. Inician algunos estudios del Marxismo, participan en diálogos incipientes entre marxistas y cristianos, rompen con varios mitos asociados a la formalidad de los ritos, a la moral burguesa y al burocratismo de los dirigentes populares.

En Francia nos asomamos al mundo de la explotación capitalista. Esa frialdad, esa dureza del capitalismo europeo, esa tristeza de los emigrados, el trato que les dan. Fue una experiencia que nos marcó para siempre.

Ya conocemos Francia, pero ahí no están los más explotados. Hay gente más explotada que los emigrados europeos.

Enero de 1962.

Se vinculan al Seminario Hispanoamericano de Madrid para prepararse como misioneros y poder ir a América Latina, en donde sí estaban los más pobres. Allí permanecen cuatro años, durante los cuales reciben la influencia de los cambios que impulsó el Papa Juan 23 y el Concilio Vaticano Segundo.

De gran impacto para los tres fue el ejemplo del sacerdote colombiano Camilo Torres, primero en el Frente Unido y luego en su caída en combate en la guerrilla del ELN, en Febrero de 1966. Fue un período de debates y reflexiones sobre la violencia, la explotación, la miseria, Cuba, el anticomunismo, la lucha armada revolucionaria y el cura guerrillero.

1965.

Domingo se ordena como sacerdote en Zaragoza.

Julio de 1966.

Manuel es ordenado sacerdote en El Vaticano por el Papa Paulo Sexto.

«Estuvimos tres o cuatro días en Roma y aproveché para visitar el Coliseo, las catacumbas. Las catacumbas me impresionaron mucho, me interesaron. Ahí vi cómo empezó el cristianismo, algo clandestino, conspirativo. Y hoy, aquí en la guerrilla, pienso muchas veces, estamos viviendo las catacumbas en las condiciones de ahora. Estas también son catacumbas, así serían aquéllas. Y después, viendo esos túneles que hicieron los vietnamitas cerca de Saigón, pensé lo mismo ¡ idénticas pues! Otras catacumbas, pero la misma lucha».

Verano de 1966.

Se vincula como sacerdote en Getafe, barrio obrero de Madrid, en donde dura un año, en el que comparte su trabajo con el sacerdote de origen vasco Abilio Hospital. Integrados ambos en la actividad con los obreros y los jóvenes, y en relación con las luchas contra el dictador Franco.

Verano de 1967.

Domingo viaja a Colombia, mientras que Manuel y José Antonio viajan a República Dominicana. Los dos son enviados a la parroquia de El Cercado, al sur, en los límites con Haití, en donde permanecen un poco más de un año.

Eran regiones aterrorizadas por el dictador Trujillo, en donde en una sola noche había asesinado a veintiún mil haitianos. En la que los latifundistas mantenían en la semiesclavitud a los campesinos negros, ayudados por la brujería del vudú y por los misioneros de origen norteamericano.

1968.

Así escribía Manuel a sus padres, desde República Dominicana.

«Y hay tanta necesidad y es tan radical que ya no se puede arreglar con limosnas solamente que no remedian la necesidad. La necesidad hace que los hombres ya no sean personas, por el egoísmo de los que la han creado y el peso de la limosna que se les da, no les hace personas que aprendan a pescar por sí mismas».

«Es necesario que las gentes sepan que pueden llegar a ser personas y vivir dignamente. Tenemos tantas ansias de trabajar y de entregarnos,

nuestro afán es servirles y acompañarles. No deseamos tener más que lo necesario».

Por el impulso de la organización y lucha de los campesinos fueron encarcelados y aislados por los gamonales. Al tratar de obtener ayuda de la izquierda dominicana no obtuvieron mayor cosa, dado que estaban enfrascados en la pugna entre prochinos y prosoviéticos.

La muerte del Che en Bolivia, después de dejar su cargo de ministro en Cuba, y la opción preferencial por los pobres que adoptó la Conferencia Episcopal Latinoamericana, impulsaron su caminar tras las huellas de Camilo.

Octubre de 1968.

Al ser expulsados de República Dominicana llegan a Cartagena de Indias a trabajar en los barrios de la Ciénaga de la Virgen, en donde los tres viven y trabajan como el resto de la población miserable que allí vivía.

1969.

Entran en contacto con el grupo de sacerdotes revolucionarios de Golconda y participan en la preparación del documento de su Segunda Declaración, en la que optan por el socialismo como única salida válida para los pueblos de América Latina. Los tres, editan un periódico agitational llamado Causa Justa.

«¡En Cartagena nos hicimos los curas más tradicionales del mundo! Porque vimos que a través de los ritos era como más podíamos llegar a la gente. Yo entraba a trabajar a las seis de la mañana, pero me levantaba a las cuatro para ir a hacer todos los velorios que me tocara hacer. ¡No nos perdíamos ni un velorio! ¡Porque ese era el rito más importante, ese era el momento más importante para explicar a la gente sus problemas, la falta de atención médica, sus necesidades, la necesidad de organizarse... Si explicábamos eso en la iglesia, nada! ¡Pero con el muerto delante!. El más importante rito era sentir lo que la gente sentía y a partir de ahí actuar».

Por los entierros denunciando al gobierno, por la creación de clubes juveniles y por la organización de líderes de las comunidades estuvieron presos en varias oportunidades, pero al convocar una movilización de varios barrios en solidaridad con los pobladores del barrio San José, que iban a ser desalojados a la fuerza para ampliar la pista del aeropuerto, fue dictado un decreto de deportación contra Manuel y José Antonio, por parte del Gobernador de Bolívar.

Una reunión secreta con once sacerdotes de Golconda concluye y los apoya para pasar a la clandestinidad, para seguir el camino del Amor eficaz del que habló Camilo. Por tanto, debían salir de Colombia y regresar a vincularse a la guerrilla del ELN en las montañas.

Semana Santa de 1969.

Deportados de Colombia llegan a las Islas Canarias, en España, desde donde se regresan a República Dominicana, pero a los tres días son expulsados de nuevo hacia Europa. Simultáneamente, fue deportado Domingo de Colombia, bajo el cargo de haber firmado la Segunda Declaración de Golconda.

Verano de 1969.

Pasan unas semanas de despedida con sus familias antes de partir hacia el sur de Francia, para vincularse a la Comunidad religiosa de Los Compañeros de Jesús, asentada entre los pescadores de Sete, Burdeos, los cuales eran solidarios con la lucha armada revolucionaria. En España hacen contacto con el ELN para regresar a Colombia.

Octubre de 1969.

Los tres llegan a la guerrilla del ELN, a las montañas del Magdalena Medio. Domingo es nombrado asesor de Favio Vázquez y traslado a un Frente diferente de donde quedaron Manuel y José Antonio. Ambos enfrentan crisis personales de adaptación que se reflejan en estas palabras de Manuel.

«El día que llegué a la guerrilla tenía una gran convicción de la necesidad de la lucha armada, pero realmente eso era algo muy incipiente una cosa es la convicción y otra la realidad. Fue un largo proceso de aprenderle los secretos a la guerra, su sentido, como se construye el ejército guerrillero».

«Aquí llegamos y dijimos que aspirábamos a ser un combatiente más. Teníamos que convencernos, y la realidad nos convencía porque no hacíamos otra cosa que ser uno más».

Junio de 1970.

A los 34 años de edad muere José Antonio, quien cae extenuado luego de una marcha muy dura en la zona de La Ganadera, en Yondó, Antioquia. Murió sin haber participado en ningún combate.

Mediados de 1970.

Manuel participa en su primer combate guerrillero, en el poblado de Puerto Araujo, en el Carare Opón, en Santander.

«Yo sentí mucha alegría. La primera alegría era decir, fui capaz. Porque el que va a la guerrilla y no es capaz de estar en un combate es un fracasado total. Pero hay otra alegría; uno ha puesto su pequeña contribución, ha dado su pasito para que la revolución avance».

«La guerra es inevitable; esa es la convicción de que partíamos. Y en la guerra pueden morir soldados o pueden morir nuestros compañeros, puedo morir yo. No hay en esta guerra la descarga de un odio personal a alguna persona individual. No hacemos la guerra por odio. Esa imagen del guerrillero como alguien que odia, que toma venganza, no es real. He conocido en la guerrilla a muchísimos compañeros y no he encontrado nunca esos sentimientos y yo, nunca los he tenido tampoco».

28 de Marzo de 1971

En Alfamén muere su madre, Herminia Martínez, hecho del cual sólo se entera seis años más tarde. En carta del 30 de Septiembre de 1977 dirigida a su familia, expresa:

«Siento mucho orgullo de nuestros padres que murieron comprendiendo en medio de su sufrimiento, el no tener junto a su lecho a un hijo que tenía el deber de estar allí, y que lo hacemos por tratar de estar junto a millones que mueren sin nadie que este junto a ellos para acompañarles en su última hora, sin parar de asesinarles despiadadamente. Nuestra lucha es por la vida y por la liberación».

1971.

Luego de la toma de Puerto Carare, protesta junto con José Manuel Martínez Quiroz, contra las arbitrariedades de Ricardo Lara, su jefe, razón por la cual fueron sancionados y casi expulsados del ELN, bajo el cargo de divisionismo.

26 de Noviembre de 1971.

En carta dirigida a sus padres les habla de su vida cotidiana y de cómo se fundamenta el guerrillero para la lucha.

«Nuestra vida es caminar, siempre con nuestra casa a las espaldas, las armas en la mano, los ojos vigilantes y el corazón lleno de amor a los pobres y desprecio a los ricos y opresores. Combatimos, trabajamos, estudiamos y llevamos nuestro mismo entusiasmo a los campesinos pobres».

«No se trata de matar sino de defender la vida de los pobres. A nadie aquí le gusta que los hombres mueran, por eso nos hemos juntado, con el único fin de defender, de liberar la vida de los oprimidos. El gran motor para actuar es la conciencia. Por eso es ejército, o sea organización armada del pueblo y además organización política».

Enero de 1972.

En la toma del municipio de Remedios, Antioquia, Manuel, una vez pasa el combate, aparece públicamente como sacerdote guerrillero, durante una arenga a todos sus habitantes, luego de la cual les dió su bendición.

Finales de 1973.

Luego de un ataque del enemigo en la zona del Río Nechí, por Puerto Claver, Manuel queda desperdigado y aislado de su columna guerrillera, la cual dura tres meses en volverla a encontrar, pero ya al lado del Río Magdalena. Esta fue, quizá la más dura prueba que sorteo en su vida guerrillera, durante la cual permaneció 26 días andando la selva completamente solo.

«Con el tiempo crecía mi fe en el pueblo y en los compañeros. Y en los momentos más difíciles que vinieron después, sería el pueblo ese gran árbol al que me agarraría para no caer. El pueblo, desde el principio había

sido el motor de mi compromiso. El pueblo colombiano era el que sostenía en últimas mi esperanza».

«Cuando me perdí en la selva de algo se alimenta uno para resistir. Y yo me alimentaba de ese amor al pueblo, de esa convicción de que ese amor va a dar fruto, independientemente que yo muera. Tenía la convicción de que la muerte no sería en vano. Porque yo contaba mucho con la muerte. Y sigo contando con ella. Yo creo que nunca se pierde del todo el miedo a morir».

20 de Febrero de 1974.

En la Quebrada La Llana del municipio de Bagre, Antioquia, cae en combate Domingo Laín *tratando de recuperar un arma. Varios compañeros arriesgaron su vida tratando de recuperar su cuerpo, pero no pudieron.*

1975.

Por primera vez se le asigna responsabilidades en la Columna guerrillera, al ser nombrado por el Estado Mayor como Segundo Mando del Grupo comandado por Luis Vera, llamado Vidal en la guerrilla, que operaba en el Sur de Bolívar y que retomó de nuevo el nombre de Frente Camilo Torres Restrepo.

Mediados de 1976.

El Frente Camilo Torres se cruza el Río Magdalena hacia el oriente y se instala en la Serranía de los Motilones, en los Departamentos de El Cesar y Norte de Santander. Manuel sigue en la Dirección del Frente y desde ella impulsa cambios significativos en lo que hasta ese momento era la forma de construir un Frente guerrillero.

Inician la práctica de realizar Escuelas de incorporación para los combatientes, se trabaja con la población para construir zonas estables de apoyo a la guerrilla, se introducen los principios de la Dirección Colectiva y de la democracia interna, entre otros cambios importantes.

1978.

Luego de varios años de crisis, tras la derrota de Anorí en 1973, el ELN logra estabilizar de nuevo una Dirección Nacional conformada por los Primeros Mandos de los Frentes existentes; de este organismo entra a formar parte Manuel; y de ahí en adelante hace parte de todos los equipos de Dirección Nacional que se eligieron en el ELN.

Marzo de 1979.

Durante tres meses visita la Comandancia del EPL, en su retaguardia del Alto Sinú y San Jorge, en una misión unitaria que hizo junto con Nicolás Rodríguez, en la cual compartieron las vivencias guerrilleras con Francisco Caraballo y Ernesto Rojas jefes del EPL.

Junio de 1979.

Manuel expide un Comunicado al pueblo colombiano en que reitera públicamente su compromiso con la lucha de liberación.

Como sacerdote me siento comprometido con las luchas del pueblo:

1. Porque siguiendo el Evangelio que proclama igualdad de todos los hombres en el mundo, he optado por los pobres que luchan para que esto sea realidad.
2. Porque no puedo vivir la fe en mi pueblo, sin compartir el destino de los explotados hasta las últimas consecuencias.
3. Porque compartir el destino de los explotados es luchar contra el sistema capitalista organizado por los explotadores, y trabajar por la construcción de una sociedad mas justa, sin explotadores, ni explotados.
4. Porque me siento miembro de un pueblo que lucha por pan, tierra, educación y liberación.

1981

Se compromete en una relación de pareja con Andrea, una guerrillera Elena, a quien conocía de varios años atrás, con quien más adelante tienen un hijo.

1986

El Primer Congreso del ELN decide que sus dos máximos jefes, Manuel y Nicolás, asuman la Vocería pública oficial de la Organización, con lo que se convierten en referentes revolucionarios para toda la izquierda, el pueblo y la comunidad internacional.

Entre los temas más desarrollados en estos años por la vocería pública, se destacan los de Soberanía y petróleo, Humanización de la guerra, Cristianismo revolucionario, la salida política al conflicto interno, el problema fronterizo con el Estado venezolano, la unidad popular y guerrillera, y el deslinde categórico con el narcotráfico.

1987

En la Gira internacional de la Coordinadora Nacional Guerrillera, Manuel visita varios países socialistas y aprovecha para encontrarse con su familia, por primera vez desde que se incorporó a la guerrilla. En Francia se reúne con Paco su hermano mayor y sus sobrinos.

1988

Su hermano viaja a Colombia y lo visita en las montañas, en las zonas de seguridad del Comando Central del ELN. De esta visita queda la película "Historia de dos hermanos", como testimonio de este encuentro.

1989.

En entrevista concedida con ocasión del 25 aniversario de fundación del ELN, Manuel sintetiza en siete aspectos lo que a su juicio es la identidad Elena.

- * *Se ha dicho que somos los duros y seguramente somos los duros en la confrontación, pero al mismo tiempo nos consideramos flexibles en las ideas.*
- * *La persistencia en la lucha armada y en la lucha por fuera de las instituciones.*
- * *El desarrollo permanente de lo político y lo militar, digamos que como las dos caras de una misma moneda.*
- * *El trabajo unitario, con la visión de que existen varias organizaciones de vanguardia, varias experiencias que se complementan y se enseñan mutuamente, y diferentes regiones del país donde cada Organización es mas desarrollada. A todo esto lo llamamos concepción de Vanguardia Colectiva.*
- * *Nos enmarcamos como corriente de pensamiento en la búsqueda de la Identidad Latinoamericana; lo cual siempre ha llevado consigo, el que hayamos tenido que apoyarnos en nuestros propios esfuerzos para el desarrollo, ya que no hemos tenido relación directa con corrientes internacionales, ideológicas o políticas.*
- * *Haber introducido el debate de la defensa de nuestra Soberanía nacional, por medio de nuestro accionar político militar.*
- * *La participación de los Cristianos revolucionarios en la Organización.*

1990.

Viaja a La Uribe, Meta, a la zona del Secretariado Nacional de las Farc, a participar en la Primera Cumbre de Comandantes de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, junto con Manuel Marulanda de las Farc y Francisco Caraballo del EPL. En la que se pacta el punto mas alto de unidad logrado por las guerrillas hasta ese momento.

Este acuerdo significó mantener una única posición frente a la Constituyente que estaba en curso, un comportamiento unificado en las Rondas de diálogos con el Gobierno que se abrirían en los años siguientes, y la realización de las primeras Ofensivas militares nacionales de la insurgencia en los años 91 y 92.

1993

Al realizarse la Reunión Nacional del ELN, convocada en medio del desplome de los países socialistas y de la ofensiva contrarrevolucionaria mundial que se suscitó con dicha crisis, Manuel propone una Táctica de Resistencia Activa para atravesar el desierto neoliberal impuesto al mundo, y la guerra integral aplicada en Colombia.

23 de Junio de 1995

Da inicio a la Campaña Político Ideológica "Héroes de América", para preparar al ELN en vistas a afrontar la hegemonía mundial impuesta por los Estados Unidos.

«El capitalismo ha desencadenado una gran avalancha en el mundo, sin que haya una reacción similar del bando revolucionario que equilibre las fuerzas, especialmente significativo es que en estos momentos los revolucionarios auténticos, en ello se demuestra su autenticidad, nos mantengamos sin plegarnos ante la soberbia y la prepotencia del imperialismo».

Los valores más preciados para el revolucionario de hoy serán:

- * *Ser insobornable, nada ni nadie podrá comprar la conciencia de un revolucionario.*
- * *Ser valientes, no puede detenernos en la lucha el terror ni las amenazas de nadie, apoyados en nuestra conciencia tendremos el valor de enfrentar en cada momento de la lucha.*
- * *Ser constantes revolucionarios de por vida y hasta la muerte, para mantener los propósitos iniciales y eternos de nuestro compromiso.*

Mayo de 1997.

Dando continuidad a la "Campaña Héroes de América", Manuel escribe el artículo *La izquierda: Que cambie, para seguir su camino*, el cual concluye con un llamado a recuperar fuerzas en forma permanente.

En las batallas, en las actividades de masas, y con el conjunto de las líneas de trabajo, vamos acumulando energía y fuerza en forma colectiva como:

- * *Estudiar, colectivizar y mantener claras las razones de la lucha.*
- * *Insistir en la unidad de los luchadores revolucionarios, demócratas, etc., mantener lo que nos une y hacer insistencia en ello más allá de lo que nos separa.*
- * *Ligar a todos los revolucionarios al pueblo que trabaja, sufre y es perseguido.*
- * *Alimentar los sentimientos por la gran causa de los explotados.*

Diciembre de 1997.

En Alcorcon, Madrid, España, en las Jornadas por la Paz y los Derechos Humanos en Colombia se lee el mensaje que les envió Manuel, que se constituyó prácticamente en su último escrito público.

«Quiero hacerles entender que nosotros no estamos por la guerra, que nosotros no hemos elegido la guerra como camino para defendernos de la injusticia; la guerra se nos ha impuesto como único camino existente para defender nuestros derechos. Eso sí, estamos plenamente convencidos de aquello por lo cual luchamos, no estamos cansados de nuestros deberes ciudadanos».

«Millones de Colombianos están viviendo una situación terrible, los que logran sobrevivir hoy no están en Colombia, por eso estamos por la paz pero con una paz justa, con una paz que defiende la democracia, que defiende los derechos de la persona. Sobre la base de la defensa de esta paz y a nombre de ella hacemos la siguiente propuesta a todos ustedes:

«Llamamos a que se realice una Convención Nacional en Colombia, un gran encuentro de todos los Colombianos, de todos aquellos que representan diferentes sectores sociales, económicos, políticos, de la ciudadanía; llamamos a que este gran encuentro se dirija hacia la conformación de una Constituyente. La que se aprobó en el 91 fue manoseada, fue pisoteada, fue realizada con compraventa de proposiciones y hoy es desfigurada por la Corte Constitucional, por eso, llamamos a que se convoque a la población a que se elija una Constituyente y a que se elija un Nuevo Gobierno; una nueva forma de elegir gobierno, que nos permita cambiar también de Estado. Nuevo Gobierno, porque el existente es totalmente corrompido, hizo alianzas con el narcotráfico, está vendido, maniatado y arrodillado a los Norteamericanos.

Queremos hacerles comprender que estas ideas que nosotros lanzamos hoy las vamos a llevar en un acto o en miles de actos, con permiso o sin permiso, sin permiso estamos acá, como rebeldes surgidos de la legitimidad popular, lo mejor es que fuera con permiso y que fuera dentro de un clima de entendimiento inicial para que podamos dar todos los pasos necesarios hacia una gran propuesta de paz.

Estas ideas nosotros queremos plantearlas para intercambiarlas por supuesto con las otras organizaciones guerrilleras y revolucionarias de Colombia, con quienes nos acercan profundos lazos de igualdad y de ideales comunes, queremos intercambiarlas también con aquellos sectores democráticos que afortunadamente existen en el país y que están buscando con igual preocupación una salida política al conflicto que está viviendo Colombia».

14 de Febrero de 1998

Manuel muere víctima de una fulminante e irreversible hepatitis. Sus restos reposan en las montañas colombianas, en medio del pueblo al que tanto amó y al que dedicó más de la mitad de su vida.

“Su gran lema era construir el socialismo desde ahora, por eso hay que formar a los hombres decía, en el amor al trabajo, al estudio y a la patria; hay que formar hombres dignos, hay que saber querer a los compañeros, no importa que tengan deficiencias, esas se corrigen, los hombres que optan por esta causa son los mejores, pero hay que ayudarlos a formar”

Recuerdos de su compañera.